

VOLVER A LOS DIECISIETE

Diario de Miguel Enríquez

Comentarios biográficos e históricos

Por Marcello
Ferrada de Noli

Libertarian Books Europe /
Stockholm-Bergamo



Volver a los diecisiete

*Del Diario de Vida
de Miguel Enríquez*

Con imágenes de y en torno a él,
y algunas anotaciones biográficas
e históricas

Por Marcello Ferrada de Noli

Libertarian Books Europe

2025

VOLVER A LOS DIECISIETE. DEL DIARIO DE VIDA DE MIGUEL ENRÍQUEZ.

@Marcello Ferrada de Noli

ISBN 978-91-88747-02-0

Libertarian Books, Bergamo/Stockholm, 2025

Portada: Arte de Noli. Foto de Miguel Enríquez a los 17 años de edad.

© Marcello Ferrada de Noli

© Libertarian Books Europe

libertarianbooks.eu



Books and essays on history, human nature, philosophy, and geopolitics. Poetry & fiction too. All our books are free to read & download in full text; in English, or Italian, Spanish, and Swedish.

libertarianbooks.eu

“horrible los pasos de niño a hombre; ver caer las edades; y verse en peligro de caer uno mismo.” /Miguel Enríquez E. 1961¹

¹ Diario de Vida, anotación de septiembre 1961.

Agradecimientos del autor a:

Ivonne Fontaine Pepper

Marco Enríquez-Ominami

Dr. Renato Valdés Olmos

Delia Karina Pizarro San Martín

Archivo Nacional de Chile

Dedicado a mi hijo José-Miguel

"Volver a los diecisiete
después de vivir un siglo
es como descifrar signos
sin ser sabio competente".¹

¹ Violeta Parra (1962). En: "Las últimas composiciones", 1966.

Índice de contenidos

1. ADVERTENCIAS IMPORTANTES	14
<i>Primera Advertencia</i>	<i>18</i>
<i>Tercera Advertencia</i>	<i>19</i>
<i>Cuarta Advertencia</i>	<i>21</i>
<i>Quinta Advertencia</i>	<i>22</i>
2. PRÓLOGO	23
BREVE SOBRE MI ENCUENTRO CON MIGUEL	24
CAMINOS DISTINTOS	26
ÚLTIMO ENCUENTRO	31
AMISTADES QUE SALVAN	36
3. INTRODUCCIÓN	40
ORIGEN Y CONTENIDO DE LOS MATERIALES	41
SU ESTILO ÉTICO	42
EL MATERIAL CONSTITUIDO POR EL DIARIO	46
<i>Claves en la transcripción de los textos del Diario:</i>	<i>49</i>
4. DEL “BAÚL PERDIDO” AL “BAÚL OLVIDADO”	50
LA SURREAL HISTORIA DEL DIARIO DE VIDA DE MIGUEL ENRÍQUEZ, Y DE CÓMO FINALMENTE LLEGÓ A MIS MANOS	52
LO QUE FALTA DEL DIARIO DE MIGUEL Y QUE NO SE ENTREGÓ A ARCHIVO NACIONAL	56
UN ITINERARIO RELEVANTE	59
5. ANOTACIONES DEL DIARIO SOBRE NUESTRAS AGRUPACIONES POLÍTICAS QUE CONFLUYERON EN LA FUNDACIÓN DEL MIR. CONTEXTO	61
<i>Nota bene</i>	<i>62</i>
EL MSI	63
<i>Las reuniones del MSI</i>	<i>67</i>
JUVENTUD DEL PARTIDO SOCIALISTA (INGRESO)	73
EL MSR	75
LA INICIATIVA "FUI" DE MIGUEL Y COMIENZO DEL MUI	76
MIGUEL, DIRIGENTE DE LA JUVENTUD SOCIALISTA EN CONCEPCIÓN	78
JUVENTUD DEL PARTIDO SOCIALISTA (SALIDA) E INGRESO A LA VRM	79
LA FALLIDA SALIDA NOCTURNA DE “INSTRUCCIÓN MILITAR”	84

<i>La marcha de los ebrios</i>	85
<i>Increpo a Miguel</i>	86
<i>"Claudio y Marcello traicionaron"</i>	88
NOTA BENE	92
EL NÚCLEO DE ANTROPOLOGÍA Y LA OPOSICIÓN DE MIGUEL	94
EN LA FUNDACIÓN DEL MIR	96
DIVERGENCIA CON MIGUEL SOBRE APRECIACIÓN DE LAS FUERZAS ARMADAS	101
6. MIGUEL ANALIZA LA TRAYECTORIA DE SUS POSICIONES IDEOLÓGICAS Y POLÍTICAS.	104
MIGUEL COMENTA POSICIONES IDEOLÓGICAS DE ALGUNOS DE SUS EX- COMPAÑEROS DE ADOLESCENCIA. TEMPRANAS LECTURAS IDEOLÓGICAS DE MIGUEL	105
ITINERARIO DE SU TEMPRANA PARTICIPACIÓN POLÍTICA.....	107
7. LA AUTOIMAGEN DE MIGUEL ENRÍQUEZ COMO LÍDER, SEGÚN LO ESCRIBE EN SU DIARIO.....	109
FEBRERO 1961: "ME HE SENTIDO SIEMPRE DIRIGENTE" – MIGUEL COMENTA "EL PUENTE" Y OTRAS EMOCIONES	112
<i>Volvamos a Concepción, 1961</i>	114
<i>Breve epílogo sobre los comentarios de Miguel en torno a 'El Puente'</i>	117
LAS PALABRAS DE MIGUEL SOBRE "EL PUENTE" Y SU MUERTE EN EL COMBATE DE CALLE SANTA FE	119
UN COMPROMISO CON LA SOCIEDAD "SIN TENER NECESIDAD"	121
"SOÑANDO CON PARTICIPAR EN UN MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO"	122
REALIZADO COMO LÍDER POLÍTICO A LOS 21 AÑOS.....	124
"ESTOY CONSIDERADO UNO DE LOS MEJORES CUADROS POLÍTICOS DEL PAÍS"	125
CORTO PERIODO DE DESENCANTO.....	126
ME DEJO ABSORBER POR LA POLÍTICA	127
8. ÉTICA	130
SU DILEMA COMO SELECCIONADO ESTUDIANTE DE MEDICINA.....	131
EL COMPROMISO DE LUCHA	135
9. MIGUEL SOBRE EL AMOR Y LAS MUJERES.....	137
EN GENERAL, SOBRE EL IMPACTO DEL AMOR EN LAS DECISIONES POLÍTICAS	138
CONCEPTOS DE MIGUEL SOBRE EL AMOR	140
"ME AMO A MI MISMO"	142
"EL DESPRECIO QUE SIENTO POR LAS MUJERES"	143

"LA MUJER QUE SE ME OCURRA"	145
AMOR SIN CONTRADICCIONES.....	146
"EL AMOR NO PUEDE SER NI TAN BELLO NI TAN ETERNO..."	147
"SOY EN REALIDAD UN ROMÁNTICO"	147
"¡VIVA EL AMOR!"	149
DESEABLES ATRIBUTOS DE LA "ELLA" IDEAL.....	151
UN ESQUEMA TEÓRICO	153
AMAR EN CUANTO ES UNA NECESIDAD	154
10. LAS DESCRIPCIONES DE MIGUEL SOBRE SÍ MISMO.....	156
"SOY MENTIROSO, LO SÉ", ESCRIBE MIGUEL	159
"SOY UN TÉRMINO MEDIO EN TODO; NO SOY EXTREMO EN NADA"	161
"EL GRAN PROBLEMA DE MI ADOLESCENCIA"	162
"ME PREOCUPO EXTRAORDINARIAMENTE DE MÍ PARANOIA"	163
"HE PERDIDO SEGURIDAD EN MÍ MISMO"	164
"ME DOY CUENTA DE LO SEGURO QUE SOY"	166
"PERSONALIDAD DOBLE"	167
"MI TENDENCIA A FINGIR"	168
"SOY PETULANTE, POSERO, PENSADOR Y SUPERFICIAL"	169
11. LOS AMORES PLATÓNICOS, DECLARADOS, REALIZADOS Y OCULTOS DE MIGUEL ENRÍQUEZ, SEGÚN SU DIARIO	170
UNA LISTA-ITINERARIO DE 20 AMORÍOS HECHA POR MIGUEL	171
CECILIA MELO	173
ANGÉLICA GUZMÁN	177
GLORIA OLEA	178
<i>Entre las primeras anotaciones de Miguel en su Diario</i>	178
<i>Ficciones de Miguel, que luego las reconocerá como "todo es falso"</i>	181
<i>"Pero la quiero y no"</i>	182
<i>"Asustada; me vio como hombre"</i>	183
<i>"Tendré que leer de nuevo lo que escribí acerca de la Gloria"</i>	185
AMORES OCULTOS – ¿QUIÉN ERA "ЭЛИАНА ГАНА"?	186
MÓNICA SAN MARTÍN	187
1959-1961, el comienzo	188
Miguel piensa declarar su amor.....	189
Las dudas	190
En mayo de 1963 Miguel reafirma su amor.....	192
"Pero quiero por vanidad hacer algo"	193
"Se me viene un mundo abajo"	194
"Me portaré como hombre"	196
El fin	197
CHARI SANTANDER.....	199

<i>Con Chari en mi fiesta de cumpleaños.....</i>	200
<i>"Relato MSM- Chari".....</i>	201
<i>"Le pego al Cato, anota Miguel"</i>	202
<i>"Estoy desorientado".....</i>	204
RUBIA DE OJOS VERDES Y PIEL BLANCA.....	205
ALEJANDRA PIZARRO.....	207
<i>Miguel enamorado</i>	215
<i>Alejandra en Paris, Miguel sufre la separación.....</i>	215
<i>Celos infundados.....</i>	215
<i>Una nota personal.....</i>	217
<i>Y una nota triste.....</i>	220
12. MIGUEL Y SU GRUPO DE AMIGOS ÍNTIMOS, SEGÚN SU DIARIO	
.....	224
<i>"LES MIENTO; LES ENGAÑO"</i>	225
SAINT JOHN'S SCHOOL. EDUARDO TRUCCO EN EL DIARIO	226
DARÍO EN EL DIARIO.....	231
<i>16 de agosto de 1963 – Miguel pelea con Darío.....</i>	233
<i>Otras cosas que Miguel escribe de Darío.....</i>	235
<i>La decepción de Miguel: "Darío y Luciano fueron con mentiras de mí..., especialmente Darío"</i>	236
<i>"Darío me odia y pelea conmigo".....</i>	237
BAUCHI EN EL DIARIO.....	239
<i>El cuento de la reina y su espejo.....</i>	239
I. MARCELLO EN EL DIARIO – LAS FIESTAS Y EL FUTURO.....	243
<i>Sobre el futuro.....</i>	243
<i>"Marcello me llevaba a fiestas..."</i>	246
II. MARCELLO EN EL DIARIO – MI AVENTURA CON MIGUEL Y EDGARDO	
ENRÍQUEZ, ATRAVESANDO A PIE LA FRONTERA CON ARGENTINA	250
<i>El viaje</i>	250
<i>Itinerario.....</i>	252
<i>Armados con dos pistolas</i>	253
<i>La hostería de Peulla</i>	254
<i>Detenidos por los gendarmes argentinos.....</i>	256
LA AUTO DENOMINACIÓN ESCRITA POR MIGUEL REFRIÉNDOSE A ÉL Y SUS	
TRES AMIGOS: "SOMOS RATAS",.....	259
<i>Adolescentes poseros y mentirosos</i>	260
A. <i>Sobre Darío:.....</i>	260
B. <i>Sobre Bauchi.....</i>	261
C. <i>Sobre "mentira y pose total", incluido en él mismo:</i>	261
D. <i>Miguel sobre su lucha entre pose y franqueza.....</i>	263

14. OTROS COMPAÑEROS DE CURSO DEL LICEO.....	264
15. LA ÚLTIMA ANOTACIÓN DE MIGUEL. SU DESPEDIDA DEL DIARIO	267
16. EPÍLOGO Y HOMENAJES	269
MIGUEL ENRÍQUEZ EN MI VIDA	270
<i>Combatió y murió como héroe. Adiós Miguel.....</i>	<i>274</i>
SIDDARTHA GAUTHAMA (BUDA)	276
POR LA RAZÓN Y LA FUERZA	278
EL CREDO	279
SER	280
16. MIS OTROS LIBROS DE POEMAS DEDICADOS A LOS QUE LUCHAN POR LO QUE CREEN.....	284
17. OTRAS IMÁGENES	287

1. Advertencias importantes

Primera Advertencia

Adolescencia

Esta tarea es una compilación de opiniones o retratos. Retratos y pareceres de Miguel sobre él mismo, de sus mujeres y sus amigos. Retratos míos sobre esas opiniones de Miguel, y de etc.

Debe tenerse en cuenta que la mayor parte de las anotaciones de Miguel en su Diario se refieren aquí al período de su juventud adolescente. Desde el período que va desde que fundamos el MIR (octubre 1965, Miguel tiene entonces 20 años) hacia adelante, hay magras anotaciones en su Diario tanto sobre su vida personal como sobre cuestiones políticas u orgánicas. Una excepción serán algunas páginas que él escribe 1966-1967 en el marco de su relación con su amada Alejandra Pizarro. Luego, él cesa, al parecer definitivamente, de escribir su Diario. El 28 abril 1969 vuelve a anotar algo, y únicamente para despedirse de sus escrituras (ver capítulo “La última anotación de Miguel. Su despedida del diario”, en página 267 de este libro).

En lo político, sus pocas anotaciones también cubren principalmente los años 1962-1964. Este período lo he transcrito en lo posible y comentado en mi libro, pero puede decirse que también pertenece a una adolescencia política. O la adolescencia orgánica del que sería más tarde el MIR adulto.

Siendo solamente desde mediados de ese año 1964, con la fundación del MUI en la Universidad de Concepción, en que la praxis política nuestra comenzó a ser conocida, es también natural explicarse que la disminución de sus escrituras personales se debió en gran parte al inicio de su liderazgo político en lo nacional. Lo que conllevó en vez su autoría de innumerables documentos.

Por último, no se puede descartar que Miguel haya seguido escribiendo privadamente sobre vicisitudes políticas, orgánicas o

personales aún más tarde. Yo personalmente lo vi en 1971 garrapateando en silencio sobre una libreta, a su antigua usanza. Pero esos materiales o no han sido encontrados, o se encuentran ocultos o destruidos, o pertenecen solamente a una conjetura.

Objetividad subjetiva

El problema surge ipso facto cuando consideramos que la validez de una realidad está en lo que pensamos de ella. Que lo objetivo es nuestra subjetividad. Que una persona es la caracterización de ella a nuestro gusto o disgusto, y no lo que ella es, basada en parámetros aceptados universalmente –como por el ejemplo en la ciencia de la lógica, o en la lógica de la ciencia.

En ciencia, pedimos que exista *significancia* (e.g., " >0.01 ") entre las variables comparadas de una investigación, para considerar a sus resultados un hallazgo científico –sobre el cual se podrá confiablemente basar nuevas investigaciones, etc.

O en la filosofía del derecho, sea ya una modalidad Kantiana (no hagas a otros lo no que aceptas te hagan a ti), ya sea Justiniana, la que en todas sus derivaciones modernas exige *onus probandis*. Esto es, no solo que exista una prueba sobre en qué la acusación se basa, sino que el peso de la prueba es requerido al que imputa la caracterización.

Como se ve, la idea relevante, la regla prevalente, es que, si pretendemos dar validez a una opinión, esta debe ser basada en hechos demostrables.

Durante el 80.49 % de mi vida total (82 años menos 16 = 66), me he dedicado a estudiar los fundamentos de tres disciplinas: derecho, filosofía, y medicina.

El común denominador de ellas es que opiniones subjetivas no sirven para nada. Epítetos subjetivos sirven aún menos que nada. Y cuando estos son producto de la ira, la impotencia, la envidia, o la representación

de nuestras íntimas inseguridades, ni siquiera se consideran como palabras a ser registradas.

Hay sólo una ciencia superior a esas disciplinas, y es el Arte.

Porque en el arte se dice la verdad sin posibilidad de ser discutida.

El artista crea una obra de acuerdo con su verdad estética. El espectador la analiza de acuerdo con su sensibilidad, la que es siempre única e indivisible. Solo él tiene su monopolio.

Complicación:

La complicación se hace exponencial cuando opiniones, totalmente a nuestro arbitrio –del tipo que estampamos en nuestros diarios de vida– se hacen respecto a algo o a una persona cercana a nosotros; y luego describimos lo que creemos (sentimos) ver en ella; y luego suponemos que esa es la verdad desnuda, y la que ha sido desvestida por nosotros. Y que hemos logrado un 'descubrimiento'. Y que otros basarán nuestro 'hallazgo' para construir en el futuro ya sea más ensalzamiento, o a la inversa, aportar más desprestigio.

Y para rematar, la cereza que situamos en la cima sobre la crema de la torta: nuestra calificación de la persona –habitualmente una fémina– como buena, no tan buena, fiel, lo contrario, confiable, no tanto, personalidad bonita o en vez con una estética desfavorecida de hermosuras. Qué pena me da.

Esta problemática que he descrito es quizás más fácil de identificar, o al menos ejemplificar, con lo que sucede en la contemplación de una obra de arte.

Todos han leído "El retrato de Dorian Gray". Y los que por sin apuro no se saltaron el Prólogo, se acordarán de estas palabras de su autor Oscar Wilde: "It is the spectator, and not life, that art really mirrors".

Y todos los que han leído la novela "Molly Bawn", saben que Wilde pudo haber plagiado el alto significado filosófico de esa frase a la autora Margaret Wolfe Hungerford: "beauty is in the eye of the beholder".²

Nunca habrá objetividad en retratar caracterológicamente a una persona, especialmente si hemos tenido vivencias compartidas con ella.

Conclusión: Lo que haya descrito Miguel sobre cualesquiera de sus cercanos, particularmente mujeres, o yo lo que aquí escribiré en mis comentarios –o cualquiera escriba en cualquier parte sobre diarios de vida de esta naturaleza– son solo opiniones subjetivadas, que pueden estar marcadas por nuestra propia humana y deficiente objetividad.

Segunda Advertencia

Como he esbozado en mi prólogo, el Diario de Miguel Enríquez no es un cuaderno de bitácora en el cual un capitán de buque anota los hechos cruciales de la jornada navegante. Tampoco es un diario de combate, político o militar, con un itinerario de las acciones bélicas y logísticas, o descripción pormenorizada de batallas, como el Diario de José Miguel Carrera. Ni menos es como el Diario del comandante Che Guevara, cuya narración objetiva de hechos cotidianos de y en la guerrilla, se matizan con comentarios políticos e ideológicos sobre amigos y enemigos de su empresa combatiente.

Lo que finalmente yo rescato del Diario de Miguel Enríquez es, en gran medida, su relato introspectivo de lo que él observa de su desarrollo adolescente, incluida la niñez y juventud de los grupos políticos que él formó y lideró hasta la fundación del MIR de octubre 1965. O sea, desde su edad de 16 o 17 años hasta los 21 –cuando en Chile de esos tiempos recién se cumplía "mayoría de edad".

Es el Miguel que se busca a sí mismo, y que explora sus primeros pasos sobre el césped social, y en el camino de temprana juventud lleno de

² La obra de Wilde es de 1891, la de Wolfe Hungerford Hamilton de 1878.

trampas escondidas entre bellos ojos y voluptuosas formas. Es en ese aspecto el mismo tema de la navegación de Ulises avistando las sirenas, y que, como aquel, Miguel finalmente llega a su puerto de destino en su matrimonio con la bella y sensible, la suave y grácil Alejandra Pizarro.

O al menos es esa perspectiva lo que más cautivó mi atención, y por una razón muy simple. Porque era el período en que lo conocí personalmente, y en el que compartí, o fui testigo, o cercano o a la distancia, de muchas, sino casi todas sus aventuras tanto personales como políticas. Y es esta una razón por la que me extiendo en mis comentarios personales sobre muchos de sus pasajes.

En su descripción de aprehensiones emotivas o intelectuales o sociales, podría ser el diario de cualquiera de nosotros. De cualquiera de ustedes. La ley del desarrollo humano no deja escapar a ningún niño o joven, de su obligado camino en pos de encontrar él mismo, la preciada llave de su seguridad psicológica, de hombre o mujer del futuro y para el futuro.

Otros investigadores o interesados en su Diario quizás privilegiarán otros aspectos. Los político-orgánicos, por ejemplo. Y yo les deseo suerte en encontrar esos materiales en condición legible y reproducible.

Tercera Advertencia

Puedo pensar que un número de lectores reaccionarán a que se haga público en este libro situaciones personales de Miguel, en la consideración que aquello pertenece a su vida privada. Yo también compartí ese sentimiento, y por muchos años, al ir conociendo poco a poco pequeños trozos de aquellos escritos.

Pero, en primer lugar, no soy yo el que con este libro he hecho el Diario de Vida de Miguel Enríquez, o partes de esos escritos, un instrumento público. Ha sido Carmen Castillo la que entregó aquel material al Archivo Nacional de Chile –institución que lo digitalizó

completo³ para disposición del público. Yo habría preferido, como se lo venía insistiendo a ella desde 2023, que antes se me entregara todo ese material para yo editarlo.

Entonces, *fâites accompli*. Mi labor luego de aquello ha sido más bien el tratar de dar un contexto explicativo de esas situaciones personales de Miguel, las cuales de todas maneras ya han sido públicas *in extenso* y detalles desde el momento que Carmen decidió hacer público todo ese material.

Es más, me he abstenido de republicar/transcribir/comentar aquellas páginas del Diario –a pesar de que están en el material público entregado por Carmen Castillo– que en mi opinión se refieren a narrativas no de su personalidad o sus opiniones, sino de su estricta intimidad.

Finalmente, he tratado en este libro, una y otra vez, de inscribir "confesiones" de Miguel sobre su desarrollo social en el cuadro de las experiencias (y/o falta de ellas) del adolescente que él fue. Un transcurso de experiencias, quizás necesarias, hacia la solidez y seguridad de una personalidad adulta, crecida social, intelectual y afectivamente, y emocionalmente, como la de *todos* los adolescentes francos consigo mismo lo han sido. O sea, como todos los lectores, en cuanto la adolescencia es un segmento ineludible del crecimiento humano.

Y como fuese, el resultado no fue el Miguel adulto acarreado en sus hombros una adolescencia que ni siquiera fue problemática, sino natural. El resultado definitivo fue el maduro e hiper seguro revolucionario del discurso en el Teatro Caupolicán, del "si quieren guerra, guerra tendrán", del que muere como hombre y como héroe en la calle Santa Fe.

³ Faltando, por lo menos, el cuaderno completo con los escritos del Diario de Miguel de parte de 1961, y que yo obtuve por gentileza de Marco Enríquez-Ominami, su hijo.

Cuarta Advertencia

En algunas secciones, he considerado atinente extender un comentario de mi parte, ya sea porque algunas anotaciones me aluden directamente en lo personal, o porque se refieren a hechos políticos (ahora históricos) en que se observa una discrepancia entre la narrativa histórica conocida y la realidad descrita por Miguel en su Diario.

Un ejemplo: La narrativa historiográfica ha señalado que *después* que nuestro grupo se había retirado (o fue expulsado) del Partido Socialista durante el XX Congreso nacional en Concepción (segunda quincena de febrero 1964), buscamos entonces participación en la VRM. Sin embargo, las anotaciones de Miguel Enríquez en su Diario muestran que él, ya en enero de ese año, (i.e., mucho antes del congreso), estaba en conversaciones con la dirección de la VRM en Santiago (el sector trotskista dirigido por el Dr. Enrique Sepúlveda⁴) sobre la incorporación allí de nuestro grupo fraccional en el PS.

En cambio, la versión que yo recibí al volver de Cuba al final de marzo de ese año –y asumo que el resto de nuestro grupo también lo recibió así– es que la opción VRM surge necesaria solo *después* de nuestra “obligada” salida del PS. Mi conclusión es que Miguel no sólo quería salirse, salirnos, del PS, sino que quería romperlo en mil pedazos. Y de allí escoger los pedacitos ingenuos más dóciles para entregarlos al banquete voraz de los trotsko-stalinistas de la VRM. Por eso yo me opuse, y luego lo seguí a regañadientes. No porque yo había cambiado de idea, sino porque no había cambiado lealtad. Siempre le fui leal. Como un perro. El mismo perro que ahuya sobre su tumba, como diría Pablo de Rokha a la muerte de Viné, a quien conoció por vida.

⁴ Miguel no nombra específicamente al Dr. Enrique Sepúlveda, sino “el secretariado político” de la VRM. Pero en la reunión de nuestro grupo (MSR) de abril de ese año celebrada en Concepción, quién representaba a la dirección de la VRM era el Dr. Enrique Sepúlveda.

Quinta Advertencia

La complicada legibilidad de los manuscritos del Diario no es función únicamente de la difícil caligrafía de Miguel, sino del nivel de deterioro físico de sus hojas. En este contexto, entre el difícil material del Diario entregado al Archivo Nacional, puede llamar la atención la excepcional alta legibilidad y nítido contraste de algunas pocas páginas.

Ello, porque aquellas hojas habrán sido especialmente seleccionadas por "duendes de la prensa", para ser restauradas digitalmente con ayuda de técnicas como filtración, binarización, desaturación, etc. Otra explicación no me imagino. Puede ser que esta selección, o "discriminación", ya estaba hecha antes de Carmen entregar todo el material para digitalización en el Archivo. No olvidar que ya he demostrado que determinadas páginas del Diario de Miguel (y de las que yo tengo prueba de su existencia a pesar de que no poseo copia de los originales) no se entregaron al Archivo Nacional. Y no me refiero al cuaderno en posesión de Marco Enríquez-Ominami, del cual he tenido amplio y generoso acceso.

Por mi parte, he también tratado de "limpiar" las páginas manuscritas que he seleccionado para comentar. Con mayor o menor resultado. Hice lo que pude.

Hacer técnicamente legible más de mil cuatrocientas páginas deterioradas por la humedad y el olvido es una tarea a punto de imposible. En mi caso, por la cantidad de tiempo que aquello ocuparía.

Gracias.

Bérgamo, 17 de abril del 2025.

2. Prólogo

Breve sobre mi encuentro con Miguel

Miguel comienza a escribir su Diario de Vida en 1960-1961. Él tenía entonces 17 años. Su pluma era herencia de una dinastía de políticos ilustres que han marcado huella tanto en Chile republicano, como antes en la España monárquica.

Cuando nos conocimos en 1956 entre juegos y pláticas en el Barrio Universitario de Concepción –que fue un lugar de encuentro natural puesto que su padre y mi madre fueron profesores de aquella universidad– Miguel tenía doce años y me hablaba de su familia con manifiesto orgullo (describo detalles de ese encuentro en un capítulo de este libro).

Efectivamente, según su hermano Marco Antonio Enríquez, doctor en historia por la Universidad de Paris (Sorbonne), la dinastía de los Enríquez se remonta a los Almirantes de Castilla (nobles designados por la corona española) que mantuvieron la jefatura de la armada castellana desde inicios de los 1400s y hasta finales de los 1600s. Entre ellos Fadrique Enríquez, Alfonso Enríquez, Luis Enríquez y Téllez-Girón, y Fernando Enríquez de Velasco. Y durante la época colonial, un miembro de la dinastía Enríquez (Juan Enríquez Villalobos, caballero de Calatrava) fue Gobernador del Reino de Chile en 1670-1682.⁵

⁵ Existen otras versiones sobre la genealogía de los Enríquez, posiblemente apoyadas en investigaciones de Fernando Silva Vargas publicadas en Boletín de la Academia Chilena de la Historia (Año LXXIII - No 116), y que sugerirían que los Enríquez Frödden serían descendientes de Juan Henríquez (oidor en 1599 de la Audiencia de Nueva Granada, fiscal de la Audiencia de Lima en 1616, y desde 1636 oidor del Consejo de Indias –siendo su hijo Luis Henríquez de Villalobos caballero de Santiago y primer conde de Montenuovo).

En mi opinión, aquel malentendido derivaría en que Marco Enríquez, el abogado y padre de los Enríquez Frödden, tuvo como su madre a Leonor Henríquez y Plaza de los Reyes, y por tanto el nombre completo del abuelo paterno de Miguel es Marco Enríquez Henríquez. De allí vendría la confusión.

Pero en esos meses de verano de fines de 1956 y comienzos del 57, el orgullo de Miguel era, aparte de su padre, sus dos tíos senadores: Inés y Humberto Enríquez Frödden, ambos del Partido Radical. Con el tiempo, el mismo padre de Miguel llegaría a ocupar un cargo aún más relevante en la política, como ministro de estado.⁶

Como lo he descrito en *Rebeldes Con Causa*,⁷ desde un comienzo se establece esta conciliación de ideas y preferencias con Miguel. Ni a él ni a mi nos interesaba leer literatura post-infantil –o ya la habíamos leído tiempo atrás (e.g. Edmundo de Amicis, Alexandre Dumas, etc.). Sin embargo, la influencia de sus tíos radicales, más la de su padre, el Dr. Edgardo Enríquez Frödden (quien era, como delegado del Serenísimo, la autoridad máxima de los masones en Concepción) permeaba el precoz discurso ideológico de Miguel.

Aquel discurso se puede caracterizar como laico, liberal y con un dejo de social-democratismo. O sea, lo que el Partido Radical de sus tíos decía o aspiraba representar. Por lo demás, el abuelo paterno de Miguel, el abogado Marco Antonio Enríquez, era miembro del Partido Liberal. El bisabuelo paterno de Miguel, dueño de fundo y de tradición conservadora.⁸

Así, en los tiempos de 1956 Miguel era un receptor y portavoz del liberalismo en lo social, e incluso propagaba los planteamientos de, especialmente, su tío Humberto (los que hoy, con alguna generosidad, podrían considerarse socialdemócratas). Y fue esa actitud laica y

⁶ Luego de ser rector de la Universidad de Concepción, Don Edgardo Enríquez Frödden fue ministro de educación en el gobierno de Salvador Allende.

⁷ M. Ferrada de Noli, [Rebeldes Con Causa. Mi vida con Miguel Enríquez y los Derechos Humanos](#). Libertarian Books Europe, 2020. ISBN 978-91-981615-2-6 Pág. 271-282.

⁸ Los bisabuelos paternos de Miguel fueron Clotildo Enríquez y Leonor Plaza de los Reyes, dueños de fundo y nacidos al final del siglo XVII.

librepensadora en lo ideológico lo que funcionó como amalgama coloquial desde nuestros primeros encuentros.

Y esto porque yo por mi parte era ya liberal acérrimo, ateo, y "comecura". Y todo esto a pesar de, o como reacción a, que mi familia era pía y conservadora, y hasta financiaban en parte al clero. Mi abuelo era por añadidura monárquico y fue especialmente a Génova a votar en contra en el referéndum del 2 de junio de 1946, el que aboliría la monarquía italiana e iniciara la República. Fue mi estancia en colegios católicos y lo inasible de absurdas exegesis dictadas por curas y sacerdotes (a veces a golpes) lo que espoleó mi entrada a la ideología opuesta –profundamente liberal y apasionadamente anticlerical. Fue allí donde llegué a la literatura humanista y librepensadora, y a mi primer encuentro con Enrico Malatesta.⁹

Y si dicen que los hermanos mayores influyen, a través de ser ejemplo, o por imitación, o por convencimiento racional en el mejor de los casos, mi hermano mayor ya estaba en la Juventud del Partido Liberal. Y el hermano mayor de Miguel ya había empezado a leer los clásicos del marxismo, y a Lenin y Trotsky –fuentes a las que Miguel mismo acudiría ávidamente un par de años más tarde.

Caminos distintos

Nos habíamos conocido cuando Miguel tenía doce años. Al año siguiente comenzamos a ser compañeros de banco en el tercero de humanidades (3º A) del Liceo de Hombres N°1 de Concepción. Nuestro debut político – o “estreno en sociedad”, como lo llamábamos festivamente– se realizó en abril de ese año, cuando participamos en las demostraciones de estudiantes y trabajadores en protesta por el alza a

⁹ M. Ferrada de Noli, "My Libertarian Road to Malatesta. A left liberal path to classical humanist values". Libertarian Books Europe, Bérghamo 2024. ISBN 978-91-981615-4-0

las tarifas de locomoción, de siete a diez pesos. Eso fue durante el gobierno de Ibáñez.

La participación de Miguel en esa primera protesta de 1957, recién cumplidos sus trece años, representaría un valor icónico en el análisis de su compromiso social por los años, y hasta su muerte: él no era usuario del transporte en microbuses; desde nuestros hogares caminábamos con holgura la distancia al liceo, y luego a la universidad. La lucha de Miguel por los pobres de Chile fue siempre un proyecto absolutamente altruista, ajeno a algún tipo de necesidad o interés personal.

El período del segundo ciclo de la educación secundaria se marca por la concentración en las lecturas de los clásicos de todo orden, en literatura, socialismo utópico, marxismo, etc. Y es entonces cuando Miguel perfila sus lecturas hacia el leninismo y las críticas de Trotsky al modelo estalinista, y yo por mi parte a los filósofos anarquistas, existencialistas y libertarios. En 1959 hube de dejar el liceo por decisión de mis padres y a pesar de estar de vuelta a un colegio privado, nuestra amistad con Miguel continúa indeleble. Además, en ese año llega entonces Bautista van Schouwen. Luego en 1960, cuando el terremoto daña mi vetusto colegio (castigo de Dios), mis padres me envían a casa de tíos y otro colegio en la región Valparaíso. El contacto con Miguel continúa de modo epistolar.

Ya en la Universidad de Concepción, Miguel comenzó a estudiar medicina en 1961 y yo en cambio elegí filosofía y derecho. Sin embargo, seguíamos con el mismo pequeño grupo de amigos (Miguel, su hermano Marco Antonio, Bautista van Schouwen, Jorge Gutiérrez Correa,¹⁰ a quien Miguel conoció en primer año de medicina, y yo).

Nos reuníamos con avidez y frecuencia en un pequeño departamento que su padre le había construido en el patio de su residencia en Avenida Roosevelt 1674. Este texto a continuación de Ignacio Vidaurrázaga,

¹⁰ Dejó nuestro grupo en 1965.

autor y biógrafo de Miguel, contiene un testimonio del Dr. Edgardo Enríquez Frödden sobre aquella estancia legendaria:

“Esa pieza del fondo en los albores de esta historia la conocieron varios de los conjurados. Por cierto, Marcello Ferrada Noli y Bautista van Schouwen. Ahí también llegarían Andrés Pascal y un compañero de estudios y de luchas: el Bombita Gutiérrez.

Edgardo Enríquez Frödden –en testimonios a Jorge Gilbert– también se refiere a la significación de esa habitación en esta historia:

«Siempre lo digo en broma, que el MIR se formó en la pieza de mis hijos que tenían al fondo de nuestra casa».

Luego, y de inmediato, se refiere a cómo apreciaba lo que sería la organización que por entonces se fraguaba, entre otros sitios, en esa pieza del fondo:

«Creció rápidamente y en forma tan violenta, que muy pronto pasó a ser mayoría entre el estudiantado de Concepción. Era un partido de gran honestidad, violento, valiente, pero al mismo tiempo formado por gente sumamente inteligente y preparada».

11

Ese año 1961 fundamos el MSI (Movimiento Socialista de Izquierda) y en 1963 la fracción MSR (Movimiento Socialista Revolucionario) en la Juventud Socialista de Concepción. Luego fundamos el MIR en 1965.¹²

¹¹ Ignacio Vidaurrázaga, [*La infancia y la adolescencia de Miguel Enríquez en Concepción*](#). *Interferencia*, 5 de octubre 2022.

¹² M Ferrada de Noli. [*Los Orígenes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria. Con un comentario a las tesis de la Prof. Eugenia Palieraki y Luis Vitale*](#). Libertarian Books Europe. Estocolmo 2016, Bergamo 2021. ISBN 978-91-88747-19-8

Pienso que, en su vida interior, Miguel vivía en la misma dicotomía de todos aquellos que genuinamente emprenden la tarea política revolucionaria desde jóvenes: por una parte, el deber, la dedicación ciento por ciento a una misión a la que se debe entregar el alma toda, todo el tiempo, y seriamente.

Por otra parte, su ancestro social no los abandona; la presencia inusitada del sabor de las cosas bellas de la vida, las notas musicales clásicas que golpean las sienas; los aromas del amor ardiente confundidos en el sabor elegante de aquel vino; las risas que crecieron en carcajadas y se apagaron en lágrimas y se convirtieron en nostalgia...

Pero aquella intromisión cultural es condenada a lo instantáneo.

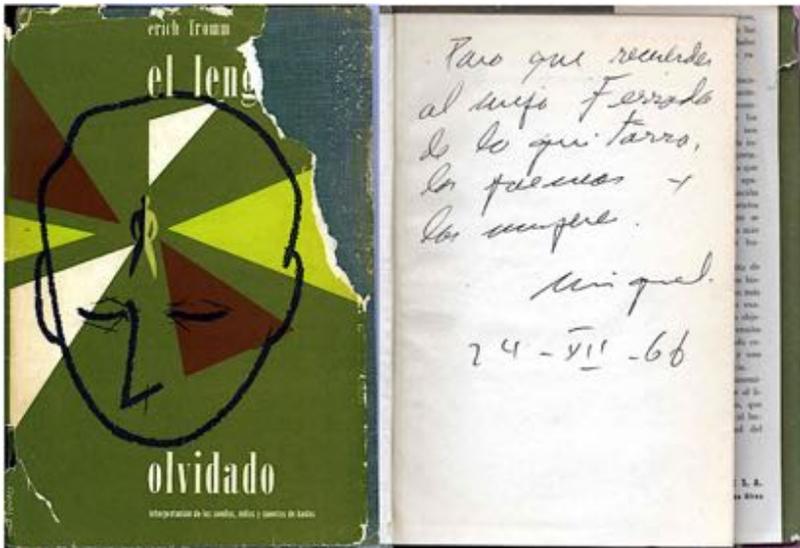
Ellos, los revolucionarios fulltime, no permiten que esas emociones se conviertan en pasajeros no invitados, en polizones a bordo de sus fusiles.

Y pienso que, en mí, Miguel proyectaba ese arquetipo de sobrevivencia que él mismo no se lo permitía, ni se lo permitió –a excepción de las mujeres.

Nunca me criticó mi revolucionarismo hedónico compartido con artista a medio tiempo.

Al contrario, me pide claramente en la dedicatoria de un libro que me obsequia para las Navidades de 1966 ("El lenguaje olvidado", por Erich Fromm):

*"Para que recuerdes al viejo Ferrada,
de la guitarra, los poemas
y las mujeres."*

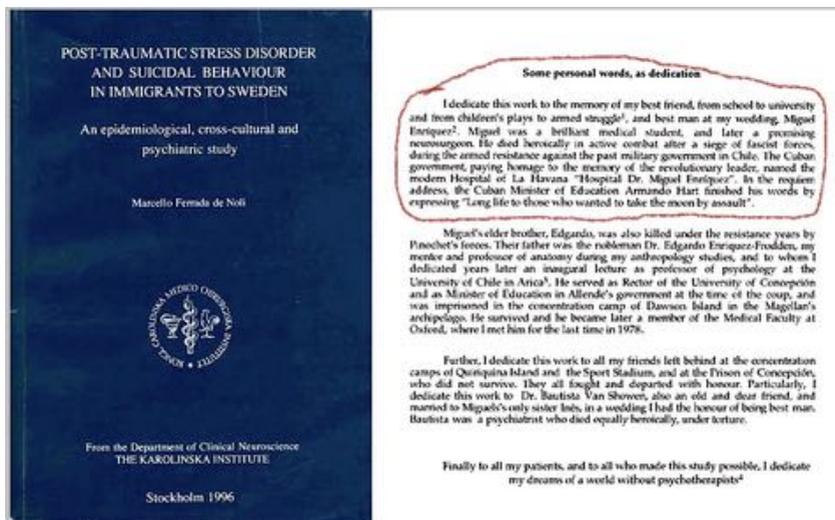


Miguel, al mismo tiempo que él insistía que me quedara como “su” artista, no vaticinaba para mí una carrera académica. Lo dice de alguna manera en su diario. Pero no serían los únicos equivocados pronósticos de su juicio adolescente. En todo caso, cuando finalicé mi doctorado en medicina en el Instituto Karolinska de Estocolmo, le dediqué a Miguel mi tesis doctoral [Traducción]:

“Dedico este trabajo a la memoria de mi mejor amigo, del colegio a la universidad y de los juegos infantiles a la lucha armada, y quien fuera padrino de mi boda: Miguel Enríquez. Miguel fue un brillante estudiante de medicina y más tarde un prometedor neurocirujano. Murió heroicamente en combate activo tras un asedio de fuerzas fascistas, durante la resistencia armada contra el pasado gobierno militar en Chile.

El gobierno cubano, rindiendo homenaje a la memoria del líder revolucionario, nombró al moderno Hospital de La Habana "Hospital Dr. Miguel Enríquez". En el discurso de homenaje, el ministro cubano de Educación, Armando Hart, finalizó sus palabras expresando: '¡Larga vida a quienes quisieron tomar la luna por asalto!'

Además, dedico este trabajo a todos mis amigos que quedaron en los campos de prisioneros de la Isla Quiriquina, el estadio y la cárcel de Concepción. Todos ellos lucharon y partieron con honor. Particularmente Dr. Bautista van Schouwen...”



Último encuentro

Nuestro último encuentro personal fue en 1971, cuando Miguel viajó a Concepción al funeral de Alejandra Pizarro, su ex-esposa. Miguel y Alejandra habían sido testigos de mi matrimonio en Concepción en 1968. Esta reunión con Miguel (1971) transcurrió durante un encuentro familiar en la casa del rector de la Universidad de Concepción Don Edgardo Enríquez Frödden, quién la ocupaba oficialmente. Entonces Miguel estaba destrozado de tristeza y yo nunca lo había visto así con tanta pena. Detalles ingratos de aquella ocasión los relato en una Nota personal, en página 220 de este libro.

Ese último encuentro con Miguel, por legítimas razones, contrastaba diametralmente con el que habíamos tenido sólo meses antes, en esa misma casa, en medio de risas y recuerdos. Eso fue cuando llegó con su

Austin Mini, en compañía de Andrés Pascal, y me mostraba orgulloso que había aprendido a conducir. Y en esa oportunidad me pide que fuéramos a dar una vuelta en mi motocicleta, él incógnito, por la plaza del centro de Concepción y volviendo por la diagonal que da al Barrio Universitario –como un saludo a los viejos tiempos. Era entonces, de nuevo, el Miguel adolescente feliz, risueño e intrépido.

Luego Miguel le escribió una carta a Irene, la madre de Alejandra, en la que le dice "A pesar de haberme separado, en los hechos es la persona que más he querido".¹³

Miguel se trasladó a Santiago definitivamente en 1968 (había sido elegido secretario general del MIR en 1967) en donde finalizó sus estudios de medicina. Vivía clandestino con su esposa Alejandra en un departamento en el segundo piso en calle Bellavista, donde los visité varias veces. Incluso allí celebramos mi cumpleaños de 1969, una sorpresa preparada por Miguel en plena clandestinidad, y luego que él me había hecho llamar desde Concepción. Yo pensaba que era sobre una tarea orgánica, lo que en la realidad en vez era una fiesta de alegres recuerdos e intercambio de sueños, de seguir la estela de una luna que se nos escapaba de las manos.

En ese entonces (julio de 1969) nos hacíamos compañía con Miguel en la lista de trece dirigentes del MIR "prófugos de la justicia", decretada por el gobierno demócratacristiano de Eduardo Frei (ministro del interior Pérez Zuchovic) al declarar al MIR fuera de la Ley. Un par de semanas después, el 2 de agosto de 1969, fui capturado en un control caminero de Carabineros, luego entregado a detectives de la policía política de Investigaciones –los esbirros de aquel tiempo – los que días

¹³ Waldo Díaz y Pilar Palma, La accidentada historia detrás de la hermana de Enríquez, La Tercera, 7 agosto 2009.

después me llevan “estrictamente incomunicado” a la cárcel de Concepción, para nuevos golpes.¹⁴ Miguel nunca fue detenido.

Aún entre medio de esos años 1968–1971 seguí encontrándome con él en innumerables oportunidades, tanto en Santiago como en Concepción. Yo por mi parte nunca quise dejar Concepción y lo que es una razón por la que la Comisión Política me encomendó en vez la dirección de la brigada universitaria del MIR, lo que luego progresó en la dirección del grupo de docentes del MUI y otras tareas vinculadas a la universidad.¹⁵

Durante aquel tiempo se hicieron más explícitas nuestras diferencias en interpretar el mundo social y nuestro rol en su cambio. Miguel arracimaba su leninismo y el “Qué Hacer” de éste era el qué hacer de Miguel. Yo me afirmaba en la lectura libertaria y humanista que en mi infancia comenzó con Voltaire y Malatesta.

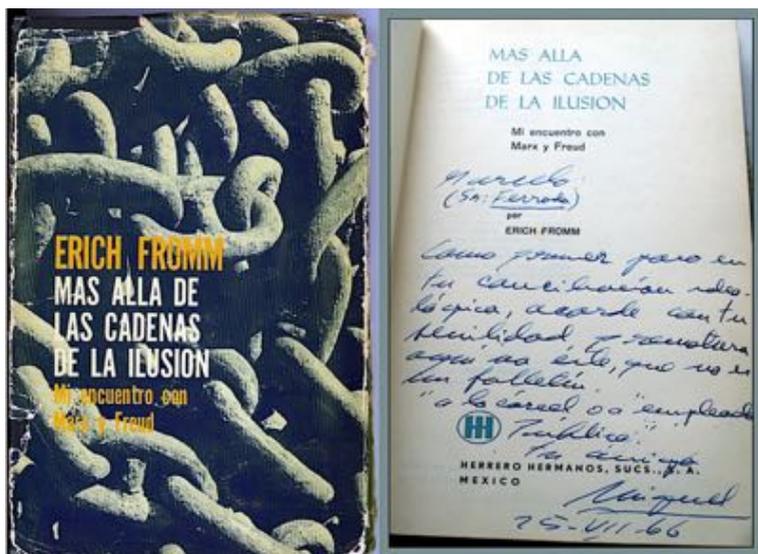
Criticado primero como “anarquista”, y luego, por leer a Marcuse, o Fromm, Miguel se lamenta de mi “conciliación ideológica” y “senilidad prematura”.

Aquello lo estampa Miguel en una dedicatoria de un libro de Erich Fromm, Aquello lo estampa Miguel en una dedicatoria de un libro de Erich Fromm, su regalo para mi cumpleaños en 1966. Entonces yo cumplía veintitrés años:

“Como primer paso en tu conciliación ideológica, acorde con tu senilidad prematura...”

¹⁴ “Incomunicado Ferrada”. Artículo con ese nombre en diario “Noticias de La Tarde”, Concepción, 5 agosto de 1969.

¹⁵ A proposición de Miguel, la Comisión Política del MIR me nominó candidato a rector de la U. de Concepción 1973. La presentó Nelson Gutiérrez, pero refutada por el secretario regional Manuel Vergara (expulsado del MIR en sept 1973).



Pero a pesar de ser diferentes en carácter, preferencias intelectuales y pensamiento ideológico y también político, nuestra amistad fue siempre muy intensa a lo largo de los años. También tuvimos distanciamientos orgánicos serios, como por ejemplo en el período en que me yo me negaba a formar parte del proyecto VRM. E incluso durante la redacción de la primer tesis político-militar de 1965.

El último comentario –en mi conocimiento– que tengo de Miguel sobre mi persona, es de cuando me capturaron en medio de las actividades de resistencia en Concepción en 1973. Según me relata una compañera en el entorno orgánico de la Comisión Política del MIR de la época, al conocer las noticias de mi captura por diarios de Concepción y Santiago ¹⁶ él "se puso triste" mientras comentaba mi persona en términos fraternales, según el testimonio. ¹⁷

¹⁶ La Tercera, Santiago, 5 octubre 1973; Diarios de Concepción El Sur, Crónica y Diario Color, octubre 1973.

¹⁷ Comentario entregado en Malmö, Suecia, por una compañera que había sido una secretaria de la CP en Santiago. Ella era entonces (1976) miembro de los grupos "GAM" en Malmö, y que yo visité en tareas orgánicas por encargo de la

El Diario de Miguel deja opiniones gratas e ingratas, una que otra vez despiadadas, respecto a todos los que fueron cercanos a él, novias y amores, amigos íntimos, familia. Y yo no soy excepción. Pero, en resumen, para terminar esta breve reseña sobre nuestra amistad, le dejo a Miguel mismo la palabra, lo que él opinaba. Esto es lo que transcribe quién fuera custodio del Diario de Miguel Enríquez durante varios años –el historiador Marco Álvarez Vergara– en un correo que me envió en 2016:

"Soy el custodio del baúl de Miguel, que contiene diarios de vida, cartas, manuscritos y mucha documentación más. Hasta el momento he transcrito el diario de vida de 1961 (letra muy complicada). En sus páginas, en reiteradas ocasiones se refiere a usted. Hay más de un "admiro a Marcello por su personalidad". Habla mucho que en ese tiempo se encontraba "solo". Bauchi comenzó a pololear con Inés; Darío viajó a la URSS; Lalo (Eduardo Trucco) "ya casi no lo veía" y de Rodrigo Rojas habla muy poco. Pero de usted, dice: "Marcello me apoya" (...) "me viene a buscar para ir a las fiestas mechonas" (...) "nadie me hace tanto reír con él", etc. Y muchas cosas más." ¹⁸

Al revés de lo que podría suponerse, el Diario de Miguel no es un itinerario de su obra política, orgánica o militar. No es del estilo del Diario de José Miguel Carrera. Lo que ha sobrevivido del Diario de Miguel son anotaciones que en parte significativa están centradas en su vida amorosa de adolescencia y temprana juventud, y sus cándidas, honestas confesiones sobre su desarrollo multidimensional hacia la profesión de hombre.

dirección del MIR en Estocolmo (Juancho). Ella es la esposa de un ex-miembro del Comité Central del MIR, Álvaro Rodas; pero no recuerdo su nombre.

¹⁸ Correo de Marco Álvarez Vergara, 11 mar 2016.

Para bien interpretar los pensamientos y emociones que brotan de las líneas híper personales del adolescente Miguel, el lector necesitaría el mimo cristalino espíritu del autor del Diario. Se requeriría que el lector mismo pudiese "volver a los diecisiete después de vivir un siglo" –lo que significa, en la profunda formulación de Violeta Parra, a "descifrar signos sin ser sabio competente".¹⁹ Por lo cual pido que se me entienda: mis comentarios sobre los pasajes del Diario de Miguel que aquí transcribo no son incuestionables; pero están escritos con cariño a un inolvidable amigo, y con gran respeto a un prócer legendario en la historia de nuestro continente.

Amistades que salvan

Para finalizar, quiero relatar una experiencia vinculada a mi amistad con Miguel, ocurrida en mis tiempos de prisionero en la Isla Quiriquina, en octubre de 1973.

Aun siendo Isla Quiriquina parte de la base naval de Talcahuano, los prisioneros eran allí traídos desde múltiples localidades de la región. Por ende, los interrogatorios a los prisioneros se realizaban por un equipo de inteligencia militar compuesto por oficiales y suboficiales del Ejército y Carabineros de Concepción, uno que otro detective de la policía política, más personal de la Armada. En ese tiempo no existía aún la DINA.

La segunda vez que soy llamado a interrogatorio, me ingresan a una pieza en la cual, detrás de una mesa que sirve de escritorio, están tres interrogadores. Otros marinos armados, de pie y detrás del escritorio. Sentado al medio está un oficial con uniforme de la Armada y de genotipo europeo (probablemente su nombre es Ary Acuña Figueroa – a cargo del Departamento de Inteligencia Ancla Dos– pues el tipo físico

¹⁹ "Volver a los diecisiete / Después de vivir un siglo / Es como descifrar signos / Sin ser sabio competente" – Violeta Parra (1962). "Las últimas composiciones", 1966.

que refiero corresponde a descripciones que me han sido entregadas por otros ex-prisioneros de aquel entonces y que así lo identifican).

A su lado derecho un detective de Concepción que tiene abierto un libro grande, tipo "libro del curso" del liceo. A este detective, de baja estatura, lo reconozco como uno de los torturadores durante mi detención en la Prefectura de Investigaciones de Concepción en agosto de 1969.²⁰

El detective le muestra el libro abierto al oficial de la Armada y le comenta:

– "Este es el del equipo de miristas desde que empezaron en la universidad, muy amigo de Miguel Enríquez".

El oficial de la Marina me mira fijo y enseguida me increpa:

– "¡Dónde está Miguel Enríquez! ¡dónde se esconde!"

Antes que pueda responder recibo por detrás una bofetada anónima en la oreja derecha.

Esta fue mi respuesta:

– "Yo ignoro donde se encuentra Miguel Enríquez. No creo que nadie lo sepa, salvo él. Nadie lo sabe, porque naturalmente están todos clandestinos en Santiago. Ud. comprende. Y yo siempre he estado en Concepción, como le consta al detective."

El teniente (con otro tono):

– "Sí, pero si eres tan amigo de Miguel Enríquez debes saber dónde se encuentra"

Le respondo:

²⁰ Rebeldes Con Causa, op. cit. Págs. 71–76.

– Yo no sé dónde está Miguel Enríquez. Es imposible. Y si yo supiera donde está, tampoco lo diría. Si Usted estuviese en una situación similar, estoy seguro de que tampoco lo haría. Porque ¿diría Usted donde se encontraría escondido su mejor amigo?

Mirando al guardia detrás mío, el oficial levanta la mano en un gesto de "pare", y luego de unos segundos en silencio, ordena:

– "Ya, llévenselo no más de vuelta al gimnasio".

No hubo tortura en esa ocasión. La obvia lealtad de mi amistad con Miguel me salvó, diría yo. Digo esto, en el contexto de la presunta lealtad del oficial de la marina a un íntimo amigo suyo.

¿O sea, se enfrentó ese oficial de la marina a un dilema ético personal?

Creo que sí, ya que no hay otra explicación.

Aquel oficial —si es que realmente se trataba del capitán Acuña Figueroa—²¹ fue acusado posteriormente, después de la era Pinochet, por ser presuntamente responsable de la tortura y ejecución de prisioneros detenidos en la isla Quiriquina. El negó esas acusaciones, pero fue condenado por un tribunal de justicia.

(P.S. En el primer interrogatorio, el duro, y además barroco, me habían insistentemente preguntado por el paradero de las armas del MIR...las que prácticamente no existían. Los que nos enfrentamos en defensa propia a los golpistas en el centro de Concepción las horas o día después del once de septiembre, lo hicimos con armas privadas. Pero esa es otra historia para contar aparte).

²¹ Nunca supe su nombre al momento de los hechos. Pero, como he señalado, su descripción física, que posteriormente compartí con otros exprisioneros recluidos en la base naval de Talcahuano, cerca de la isla Quiriquina, correspondería a un oficial con ese nombre.



Miguel Enríquez Espinosa (1944–1974)

3. Introducción

Origen y contenido de los materiales

Agradezco a la Dirección de Archivos Nacionales por la creación del Fondo Miguel Enríquez y por entregarme acceso a los materiales digitalizados de su Diario de Vida. También agradezco a Marco Enríquez-Ominami quien me hizo entrega del libro que contiene gran parte de los escritos de Miguel en su diario de 1961, los cuales no están el material con que cuenta Archivos Nacionales.

Otras anotaciones del Diario, y que no se encuentran en los materiales hoy hecho públicos, me las proporcionó gentilmente Marco Álvarez Vergara, quién fue custodio del Diario en la Fundación Miguel Enríquez durante algunos años.

La iniciativa de entregar el Diario de Miguel al dominio público – y que finalmente se concretó con materiales correspondientes al diario de vida y de otros objetos, entregados al Archivo Nacional– se gestó hace años atrás en la Fundación nombrada. A su vez, la Fundación Miguel Enríquez, que fue presidida inicialmente y durante años por Andrés Pascal Allende, corresponde a una iniciativa de Marco Enríquez Ominami.²²

El Diario de Vida de Miguel Enríquez no es, como se podría suponer, una bitácora de las acciones políticas y/o militares desplegadas por él – como sería en el caso de otros revolucionarios, tales como en el Diario del Che Guevara, o en el Diario de José-Miguel Carrera, etc.

En las anotaciones del Diario de Vida de Miguel Enríquez Espinosa (de aquí adelante en este texto referido también como “Diario” o “Diario de Miguel”) aparecen muy contadas reflexiones sobre materias orgánicas o políticas de las organizaciones políticas de que formó parte, como el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) –organización

²² Conversación personal del autor con Marco Enríquez Ominami. Vitacura, 12 nov 2024.

de la que fue su jefe 1967–1974. Por ejemplo, ni siquiera se encuentran anotaciones sobre la Fundación del MIR en 1965 o cuando él fue elegido secretario general en el congreso de 1967, o sobre nuestras vidas en la clandestinidad de 1969, etc.

O aquellas reflexiones no las escribió, o si las escribió no forman parte de las 1.280 páginas manuscritas que he podido finalmente leer. Es decir, o no existen, o pudiesen seguir ocultas, o han sido destruidas.

Sí escribe él sobre su viaje a China cuando era estudiante universitario. Y además él entrega contadas pinceladas sobre episodios de nuestra actividad organizacional.

Entonces, en lo medular, ¿de qué trata el material que hemos logrado conocer del Diario de Miguel?

En lo substancial, trata de sus años de adolescente. Refiere su crecimiento emocional, sus primeros amores, las disputas con sus amigos de entonces, su encuentro con la experiencia de estudiante universitario. Y otras situaciones personales del estilo.

El Diario presentado aquí es sobre el Miguel en crecimiento. No es el recuento de su producto humano elaborado. Es por sobre todo el diario de su vida en formación; es el del niño que pasa a adolescente y que describe sus tribulaciones al ir percibiendo sus cambios progresivos – todo mientras un entorno social le parece estático y estereotipado.

Y en su estilo ético, además, el Diario de Miguel Enríquez resulta en un tributo de honestidad y seriedad consigo mismo.

Su estilo ético

En mi vida profesional e investigadora-académica he debido examinar un buen número de diarios de vida. Y mi conclusión es: nunca había leído algo tan puro, tan honesto consigo mismo, como el del cual es autor Miguel Enríquez.

Un lector poco avezado sobre la naturaleza del alma humana –de repente los hay, y en todas latitudes– quizás juzgará pueril las descripciones que él hace sobre sí mismo. Otros dirán que él se auto victimiza innecesariamente, que exagera el peligro social de su entorno.

Otros aun, que él se sobrevalora mesiánicamente, considerándose superior a los de su entorno al momento de relatar los progresos de su personalidad.

O podrían interpretar como inseguridad o auto minusvalía su juvenil relación con las mujeres, una relación que parece progresar desde la más pura timidez hasta llegar a un torrente cuasi donjuanesco en su vida adulta.

Sin embargo, mi conclusión es que todo el diario de vida de Miguel Enríquez es en realidad la expresión de una profunda honestidad consigo mismo.

Es un franco y muy suigéneris intento de autoanálisis en un contexto social que a su vez se autoanaliza por cánones estereotipados. Constituye un intento “objetivo” – aunque siempre subjetivo, obviamente– de medir sus progresos intelectuales, emocionales y físicos en el itinerario de una vida de niño adolescente a hombre adulto.

Y en el transcurso de sus textos, a pesar de aciagas críticas que puntualmente tiene hacia sus amigos íntimos –yo incluido– él demuestra por sobre todo una intrínseca bondad y empatía con su entorno fraternal. La jueza Amistad no lo califica por sus críticas que mantenía secretas para sí en su diario de vida, sino por los hechos solidarios y constructivos que él siempre nos demostró.

Por la razón que, como explico más adelante, durante un par de años fui compañero de banco con Miguel en el liceo, además de la serie de documentos escritos a puño y letra que trabajamos en conjunto en los años universitarios, aprendí a familiarizarme con su especial y difícil escritura –lo que incluye su jeroglífica caligrafía. He podido descifrar

casi al cien por ciento de todo su texto. La breve fracción que falta debe atribuirse a palabras o frases ilegibles, parte por su escritura, parte por el deterioro de las páginas manuscritas. Pero, lo que transcribo de él es exactamente lo que él escribió. Y además acompaño los facsímiles.

En este estudio relato además las vicisitudes que los manuscritos del Diario tuvieron que sobrellevar durante la media centuria en que estuvieron ocultos –ocultados– al ojo del público.

Debo advertir que en algunos episodios él se describe asimismo muy negativamente, casi con “auto desprecio”, “auto-minusvalía” o *self-deprecation*. O, asimismo, él describe muy negativamente a los amigos junto a él, o a alguna amiga que hubiese quizás querido tenerla más cerca. Sin embargo:

1. En lo que conozco de él –y pienso que otros cercanos a él estarán de acuerdo, no hay razones objetivas en su conducta, sea esta social o política, que legitimen o demuestren el que él, subjetivamente, apreciara ciertos episodios de su vida con excesiva autocrítica o exigencia desproporcionada consigo mismo.
2. Por tanto, un central esfuerzo en esta obra es anticipar una explicación, en defensa de la noble figura de Miguel, respecto a erróneas interpretaciones que podrían surgir sobre descripciones que hace Miguel de sí mismo. Y así, yo explico por qué algunas de sus percepciones no tienen una base objetiva, en mi opinión.

Daré aquí un ejemplo. Cuando Miguel ingresa a la carrera de medicina, él se angustia en su Diario²³ con la idea que, si lo admitieron allí, eso habría sido por “cuña”, porque objetivamente su padre era médico y profesor de la escuela de medicina. Miguel realmente se lamenta y problematiza su situación frente a aquella “injusticia” respecto a los que no entraron. Eso lo hace sentirse “desambientado”, “perdido

²³ Anotación subtitulada “Mechón”, 6 abril 1961.

seguridad en mí mismo” y le surgen “complejos” de esto y lo otro, dice él.

Pero, objetivamente, Miguel tenía excelentes notas, alto puntaje en el Bachillerato, un IQ evaluado como “inteligencia superior” en la escala, y la entrevista con la comisión de ingreso fue de resultado ejemplar. (Agregado que él obtuvo finalmente el tercer puesto entre su promoción al egresar de medicina).

Entonces, en primer lugar, yo argumento que no había razón, o hechos, que fundaran ese sentimiento autodestructivo. Al mismo tiempo, este episodio –en vez de primariamente mostrar una reacción psicológica “insuficiente” de Miguel– nos muestra el rasgo nítido pro-justicia social que caracterizaba su espíritu y su conducta.

En segundo lugar, esas apreciaciones de Miguel sobre sí mismo, o lo que él percibe como respuesta de su entorno social, son hechas por un adolescente, en medio de un navegar –como ha sido para todos– en un océano desconocido que aún no lo ancla a su vida adulta.

O sea, en varias ocasiones en este libro yo me detengo a explicar (aunque signifique “argumentar en contra” de la propia percepción de Miguel) el trasunto de episodios de conducta aparentemente negativos descritos por él en su diario.

Y con ello, me adelanto a que esos episodios sean malinterpretados, o incluso mal usados o utilizados en contra de la noble memoria de Miguel.

El material constituido por el Diario

El set del material Diario Miguel Enríquez entregado por Carmen Castillo, y cuya copia digitalizada recibí por una gentileza del Archivo Nacional, se compone de 6 contenedores, los que totalizan 940 páginas manuscritas por Miguel.

Los manuscritos correspondientes desde parte de abril 1961 a parte enero de 1962 en el libro donado a Marco Enríquez Ominami –al cual tuve acceso por gentileza de él– completan 340 páginas.

Desglose del material del Archivo Nacional:

Contenedor 1, n= 346;

Contenedor 2, n=97, Anotaciones a partir de feb 1966, cuaderno, fragmentos;

Contenedor 3, n=206, anotaciones 1966, desde 15 feb – viaje a China;

Contenedor 4, n=40, algunas anotaciones de marzo y abril 1964, no personales (usando agenda de 1964);

Contenedor 5, n=85, un par de anotaciones de 1958 y otra de 1960, agenda de “1958”;

Contenedor 6, n=166 anotaciones desde 11 abril 1962, 1964, 2 mínimas anotaciones en 1965 (febrero y mayo), cinco en 1966 a partir de sept, y dos de 1967, ninguna de 1968 y solo una de 1969 (28 abr), en cuaderno. Total, N= 940 páginas manuscritas.

En resumen, en esta obra sobre el Diario de Miguel Enríquez –incluidos el material de Marco Enríquez Ominami – he consultado 1.280 páginas manuscritas.

Es conveniente tener a vista que Miguel usaba para sus anotaciones pequeños libros tipo agendas con fechas impresas en cada página. Por

tanto, las fechas de sus anotaciones en diario no corresponden con las fechas impresas que aparecen en la parte alta de las páginas de aquellas agendas. Estas libretas vacías, de distintos años, se las habían sido regalado a su padre, un médico, por visitantes de laboratorios farmacéuticos.

Por último, solo una fracción del millar de páginas del Diario se encuentra reproducidas como facsímiles en este libro. Una importante cantidad de páginas se encuentran técnicamente ilegibles debido a su deterioro material. Por ejemplo, las anotaciones de Miguel durante su viaje a China, que constituyen el tema con la segunda mayor cantidad de páginas de todo el material. Otros autores podrán seleccionar otros pasajes, legibles para ellos, o que ellos consideren de especial importancia política. Mi trabajo *no es ni* pretende ser una transcripción completa del Diario de Miguel Enríquez.

Por mi parte, yo solo me he detenido especialmente en aspectos de la vida de Miguel que a) él consideraba importantes en lo que se refiere a su desarrollo personal, b) cuyo contexto tuve la oportunidad de conocer de cerca y personalmente, c) o que pudiesen resultar al lector más controvertibles que otros –y, por ende, la necesidad de aclararlos positivamente en beneficio de la gran personalidad de Miguel Enríquez.

Probablemente, luego de la publicación de este libro, lloverán las críticas sobre que falta esto o lo otro, o viceversa, por qué está incluido esto y no lo otro. Bueno, dense Uds. el trabajo de incluir lo que lo quieran. Lo inobjetable, sin embargo, será siempre que este es el primer libro publicado sobre el Diario de Miguel Enríquez. Y que, si no lo pude realizar antes, es justamente por que aquellos –personas o instituciones– que tuvieron el monopolio de sus manuscritos durante décadas, me negaron el acceso a ellos.

Debe notarse que todos los libros que constituyen el Diario fueron “redescubiertos” por Carmen Castillo ya en 2003 –hace veintidós años.²⁴
²⁵ Y que las páginas del Diario se terminaron de indexar en la Fundación Miguel Enríquez desde hace casi una década (2016). Aun así, no se había hasta aquí publicado ningún material sobre el Diario. Y resulta paradójal que aquellos que pensaron que el material del Diario es demasiado sensible (en razón al material personal que posee), y por tanto no debería publicarse sin “podarlo”, deciden finalmente entregarlo *in extenso* a un archivo público al cuál millones y millones de lectores –incluidos los enemigos del proyecto político de Miguel– tendrán acceso a cada una de sus páginas.

Por mi parte, una tarea que me he jurado aquí con este libro es hacer lo posible por dar un contexto humano y una racionalidad plausible a las reflexiones del joven Miguel. Pero corresponde al lector elaborar sus propias interpretaciones de lo que escribió Miguel.

²⁴ Jacobin, 5 oct 2024. Op cit.

²⁵ Le Monde Diplomatique, 7 octubre 2024.

<https://www.lemondediplomatique.cl/miguel-enriquez-mi-felicidad-es-la-lucha-por-carmen-castillo.html>

Claves en la transcripción de los textos del Diario:

“[...]” significa palabra no legible

“[[...]]” significa frase no legible

Debo también señalar que Miguel hacía uso muy frecuente, más de lo gramáticamente necesario, del punto y coma (;). Por lo que en ocasiones hay que leer su punto y coma como si fuera solamente una coma o un punto seguido.

En muy contados casos he añadido, entre paréntesis, el significado de una abreviación. Por ejemplo, en “Rev. socialista”, he transcrito “Rev. (Revolución) socialista”.

Finalmente:

En las transcripciones de los textos de Miguel he conservado la puntuación usada por él en los años sesenta, esto es, antes que periódicas prestidigitaciones de la Real Academia de la Lengua Española nos complicara la escritura suprimiendo acentos y mayúsculas.

4. Del “baúl perdido” al “baúl olvidado”

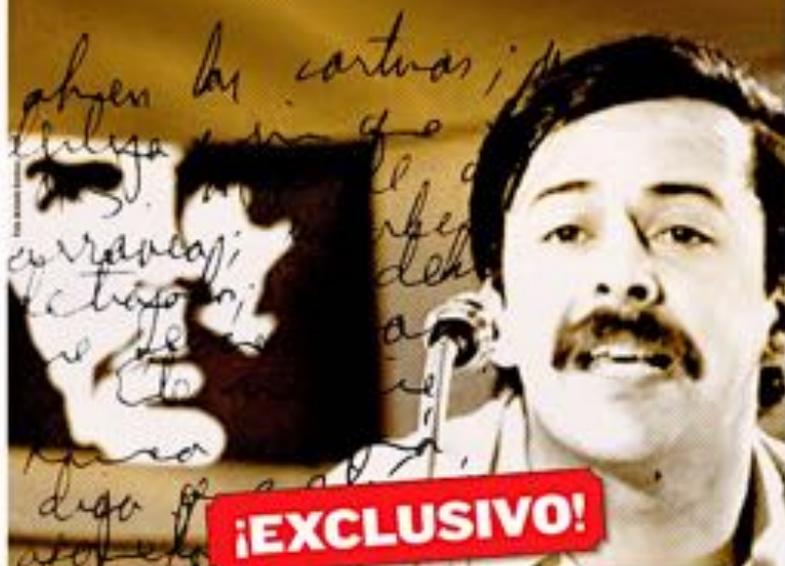
SEPTIEMBRE DE 2014 AÑO 13 Nº 264

Publicación mensual

THE CLINIC

S 1000

...firme junto al pueblo...



A 40 AÑOS DE LA MUERTE DEL EX SECRETARIO GENERAL DEL MIR

LA HISTORIA DEL BAUL PERDIDO DE MIGUEL ENRIQUEZ

LA ÚLTIMA RAREZA DE WENDY SULCA, LA REINA PERUANA DE YOUTUBE
"PUTA SERÉ, PERO..." ARTEFACTO DESCONOCIDO DE NICANOR PARRA
JOVEN ESCRITOR DESCUBRA EL CANON BOLANISTA
ESCRIBEN: GERMÁN CARRASCO, CONSTANZA MICHELSON, CLAUDIO BERTONI, CRISTÓBAL PEÑA

La surreal historia del Diario de Vida de Miguel Enríquez, y de cómo finalmente llegó a mis manos

Ha transcurrido medio siglo desde que diversos manuscritos de Miguel, incluidos libretas con su Diario de Vida, fueron apilados en un escondite en una casa de Santiago. Allí estuvieron amontonando sobre y dentro de sí, el polvo y la humedad esparcida por la bestialidad de los años. Por los años de la dictadura y la clandestinidad. Y luego del olvido.

Yo diría un olvido inolvidable.

Para aquella tarea, lo dice Carmen misma refiriéndose a los barretines y transportes de 1974, "compañeros arriesgaron sus vidas. Hubo una voluntad férrea de preservar, para la transmisión de la historia".²⁶ "Hay que ocultar libros y documentos; mañana volverán a la luz del día. Enterrar todo, no quemar nada, decía Miguel- relata Carmen en tercera persona en su libro "Un día de octubre en Santiago".²⁷

Fue así como esos manuscritos terminaron escondidos en la casa de los padres de Carmen Castillo. Los Castillo, Carmen incluida, se van luego al exilio en Europa, y allí quedó el Diario de Miguel y otros materiales y libros mordiendo su forzado escondite en la oscuridad de un patio en Avenida Ossa.

Cuatro años más tarde, en 1978, vuelven los padres de Carmen Castillo a Chile. Entonces, "la biblioteca con libros literarios, Mónica [Mónica Echeverría, madre de Carmen Castillo] se la entregó a Jaime Castillo²⁸ [su cuñado, tío de Carmen].

²⁶ Daniela Yáñez, [En exclusiva: La historia del baúl perdido de Miguel Enríquez](#). The Clinic, 5 octubre 2014.

²⁷ Id.

²⁸ Id. – "Parte quedó en su casa y, el resto, fue repartido en escuelitas y liceos vulnerables."

The Clinic informa: "Todo el resto del material, relacionado con Miguel y el MIR", incluido "*un diario personal escrito a mano cuando tenía 17 años*", se los llevaron a su nueva residencia en Quinta Michita, en La Reina. Allí los esconden en un diván de cemento.²⁹

La dictadura se abolió en 1990. Sin embargo, trece años más tarde de la restitución de libertades civiles, el Diario de Miguel Enríquez y otros manuscritos en torno al MIR seguían acumulando olvido en el diván de la familia Castillo.

O sea, desde que fueron *barretinados*³⁰ y transportados al generoso escondite de los Castillo por "compañeros [que] arriesgaron sus vidas", ya habían pasado diecisiete años sin que los manuscritos con el Diario de Miguel fueran entregados al conocimiento del público en general o de la comunidad de Miristas en particular –incluidos los ex-miembros del MIR que repetidamente se mencionan en el Diario, como es el caso de este autor.

Fue solo en 2003, *treinta años después*, en que Carmen Castillo, como lo relata en Jacobin,³¹ y en Le Monde Diplomatique,³² se habría re-encounterado con los materiales de Miguel. Y esto sólo a raíz de una limpieza hecha en aquella casa del escondite, y por motivo de un cambio de casa o situaciones de esa índole familiar. Esto relata Carmen Castillo: "Allí permanecieron hasta el mes de septiembre del año 2003, treinta años sumergidos. La historia no se detuvo allí en lo que a mi persona

²⁹ Id.

³⁰ Se refiere al acto de esconder materiales para su depósito o transporte clandestino.

³¹ Jacobin, 5 oct 2024. Op cit.

³² Le Monde Diplomatique, 7 octubre 2024.

<https://www.lemondediplomatique.cl/miguel-enriquez-mi-felicidad-es-la-lucha-por-carmen-castillo.html>

concierno, continué sin prestar atención, sin detenerme a mirar y *esa liviandad me interpela.*”³³ [mis cursivas].

El hecho es que los manuscritos conteniendo el Diario de Miguel, tiempo después del “re-descubrimiento” de 2003, llegaron más tarde a la Fundación Miguel Enríquez, según lo informa *The Clinic* el 5 de octubre de 2014 en el reportaje sobre “El *baúl perdido* de Miguel Enríquez”.

O sea, solamente *cuarenta años* después de haber sido escondidos en la residencia de los padres de Carmen Castillo, el público de Chile y los Miristas de Chile en general, gracias a la publicación de *The Clinic* (“En exclusiva: La historia del baúl perdido de Miguel Enríquez”, 5 octubre 2014) por primera vez se impusieron de la existencia del Diario de Miguel Enríquez. En vez, *The Clinic* bien podría haber titulado el artículo: “El *baúl olvidado de Miguel Enríquez*”.

Allí, en la Fundación Miguel Enríquez, los manuscritos del Diario de Miguel siguieron sellados, sin ser entregados al público, y para finalmente, años más tarde, en 2018, ser devueltos a Carmen Castillo.

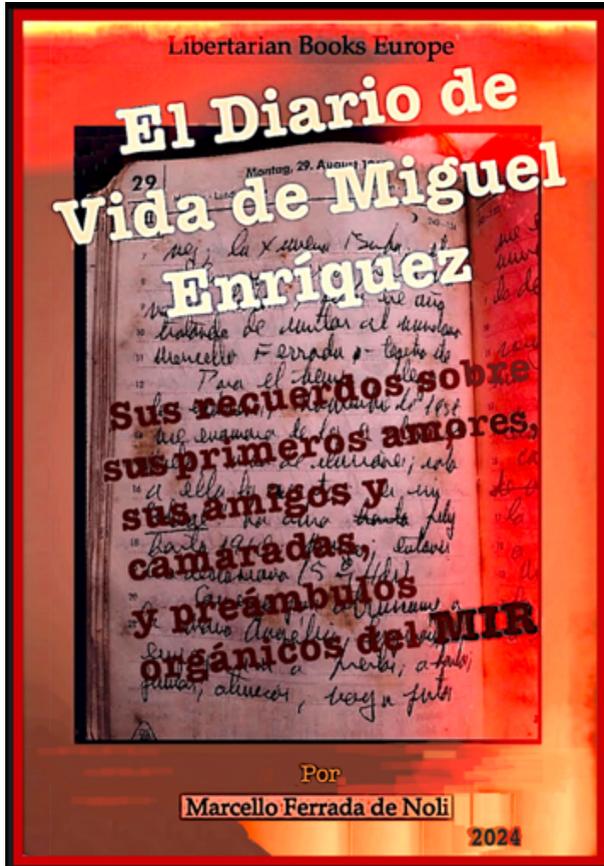
Cuando recibí esa última información por parte de Andrés Pascal, contacté entonces directamente a Carmen Castillo (15 septiembre 2023). Me dijo que me los haría llegar desde Francia, que me esperara un poco. Más tarde, a mi insistencia, me comunicó (30 octubre 2023) que estaba esperando una digitalización. Durante estos contactos, le ofrecí a Carmen Castillo financiar y ejecutar por cuenta mía la completa digitalización y publicación de aquellos manuscritos vía mi empresa editora ³⁴

Ya antes de mi contacto con Carmen Castillo, había yo preparado una edición con comentarios sobre un contado número de páginas

³³ Jacobin, 5 oct 2024. Op cit. Mis cursivas.

³⁴ Libertarian Books Europe. Empresa editora de carácter altruista (non-profit). <https://libertarianbooks.eu/>

transcritas del Diario de Miguel, y que me había obtenido por gentileza de Marco Álvarez Vergara (quien fue durante unos años el custodio de dicho material en la Fundación Miguel Enríquez).



Pero luego de mi contacto con Carmen, y su promesa de enviarme todo el contenido digitalizado de los manuscritos, decidí esperar con el objeto de completar el material en beneficio del lector.

Así llegamos a octubre de 2024, cuando me impuse que "todos" los manuscritos del Diario de Miguel los había entregado Carmen Castillo a Archivo Nacional. ¿Son todos?

Lo que falta del Diario de Miguel y que no se entregó a Archivo Nacional

1. En una comunicación de Marco Álvarez (entonces custodio del Diario por encargo de la Fundación ME) recibida el 19 de mayo de 2016, él me escribe "haber realizado la indexación de las 1.427 planas escritas de puño y letra de Miguel" correspondientes a su diario de vida.³⁵

Reproduzco aquí el texto de la referida comunicación de Marco Álvarez, enviada por él con copia a Andrés Pascal. Aquí Marco Álvarez entrega atendibles razones de porqué se vio en la obligada necesidad de "sellar" los manuscritos del Diario de Miguel:

"Estimado don Marcello, junto con saludarlo, me alegra mucho que este apoyando el trabajo de la FME.

Le cuento que después de haber realizado la indexación de las 1.427 planas escritas de puño y letra de Miguel, he sellado el fondo "Diarios de Vida de Miguel". La decisión anterior, responde a que no existan aún las condiciones para poder realizar un trabajo de "digitalización" y "transcripción" de tales materiales. Es cierto que había tratado de comenzar: lamentablemente me di cuenta que las dimensiones de este proyecto, requiere de un trabajo sistemático que supera mi mera voluntad. Mi idea es poder retomar el desafío cuando se encuentren tales condiciones. Creo que su re-apertura debe estar regida bajo las lógicas de un proyecto (con plazos, técnicas y financiamiento), que den viabilidad, como preservación al material (la idea es no seguir abriéndolos y cerrándolos para ubicar especificidades. Eso daña mucho los materiales).

Es cierto también que tengo totalmente identificado lo que usted necesita. No debería tener problema en poder enviarle la

³⁵ Marco Álvarez, email del 19 mayo 2016

copia, previa autorización del presidente de la FME (procedimiento acordado para cualquier movimiento del fondo "Diarios de Vida de Miguel). Me parece muy bien refutar lo del MSR; cuestión que incluso yo haré sobre mi último libro "La Constituyente..." en mi próxima publicación, donde creo que no haberlo mencionado por carencia de fuentes. De poder destrabar la solicitud, igualmente, me tendría que dar un par de días para realizar la gestión, ya que en estos momentos me encuentro con mucho trabajo.

Sobre el material que le pedí hace un par de semanas: "vacaciones 1963"; estaría muy agradecido si lo pudiera enviar.

Le dejo un gran abrazo.

Marco. CC: Andrés Pascal."

2. En 2018, los materiales del Diario son devueltos a C. Castillo.
3. En 2024 (octubre) se anunciaba públicamente que Carmen Castillo entregaba a Archivo Nacional el material del Diario. Pero lo que ella entregó no es todo el material indexado en 2016 en la Fundación ME.
4. A comienzos de octubre de 2024, luego de haber recibido por gentileza del Archivo Nacional el material del Diario de Miguel digitalizado por esa institución, pude descubrir una inconsistencia entre el material originalmente recopilado por Álvarez y el entregado por Carmen Castillo al Archivo Nacional:
5. De las 1.427 planas escritas de puño y letra de Miguel correspondientes a su diario de vida, a Archivo Nacional se le entregaron sólo 940 páginas manuscritas del Diario de Miguel.

Faltaban 487 páginas, o sea más de un tercio del diario de Miguel Enríquez no se entregaron al Archivo Nacional.

Posteriormente, me explica Marco Álvarez que el material que faltaría podría corresponder al libro que Andrés Pascal donó a Marco Enríquez Ominami y que no formaba parte de lo que Carmen Castillo entregó a Archivo Nacional.

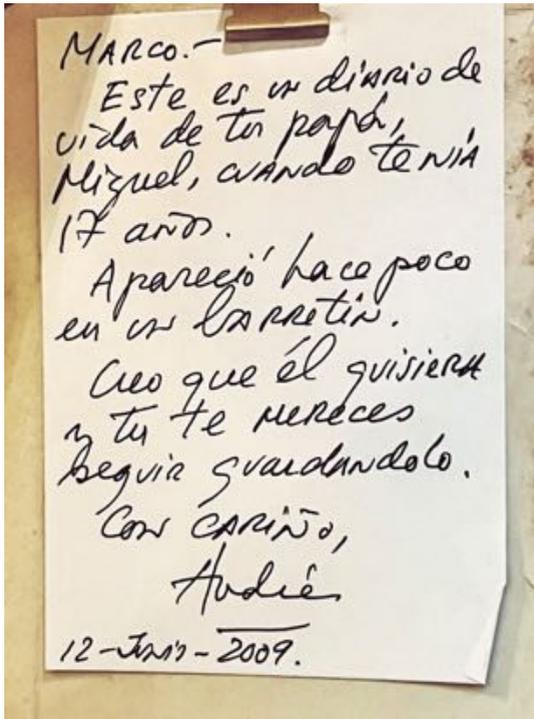
Enseguida contacté a Marco Enríquez Ominami desde Italia. Me respondió de inmediato, y me invitó a una reunión en su casa en Santiago, la que tuvimos luego de unas semanas. Él no tuvo ningún problema en entregarme el libro físico con un tomo del Diario de Miguel –correspondiente a partes de 1961-1962, y que le había sido donado por Andrés Pascal.

Así descubrí que, aun incluyendo el libro en posesión de Marco Enríquez Ominami, faltan todavía cerca de 150 páginas del Diario de Miguel Enríquez.

¿Dónde están esas páginas? ¿Qué anotaciones faltan, y sobre qué, quién o quiénes las hizo Miguel? Como lo he hecho notar anteriormente, resulta extraño que por ejemplo hay prácticamente nada en las páginas accesibles del Diario sobre el MIR, nada sobre el Comité Central, nada sobre la Comisión Política, nada sobre su vida amorosa de los últimos años. Nada sobre Carmen Castillo.

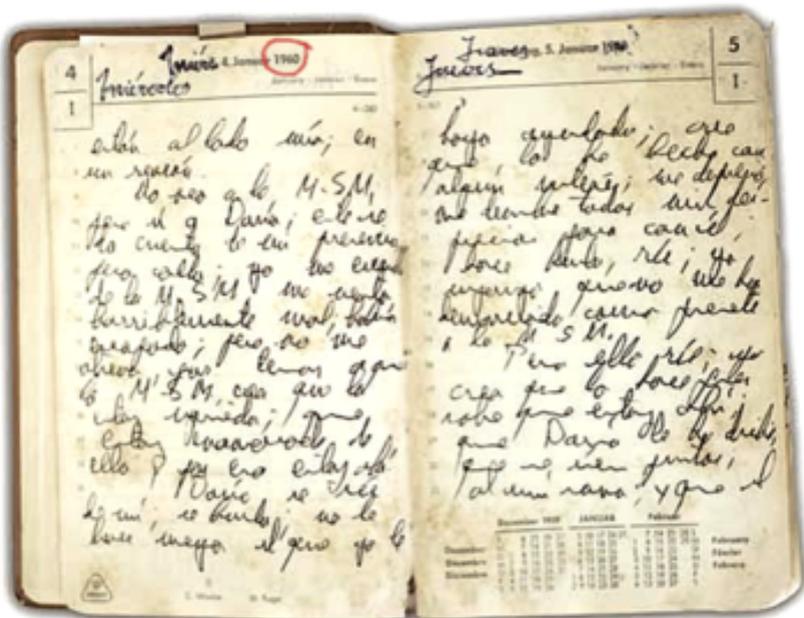
Un itinerario relevante

1. El libro en posesión de fue donado por Andrés Pascal a Marco Enríquez Ominami el 12 de junio de 2009, como lo indica la fecha en facsímile A:



2. Cinco años después, el 5 de octubre de 2014, en un reportaje y entrevista a miembros de la Fundación Miguel Enríquez, The Clinic publica³⁶ una foto de una de dos páginas de ese libro (Facsímile B, abajo) cuyo original se le había entregado cinco años antes a Marco Enríquez Ominami.

³⁶ The Clinic "En exclusiva: La historia del baúl perdido de Miguel Enríquez", 5 Oct 2014



Las conclusiones sobre estas discrepancias referidas al verdadero y completo contenido del Diario de Vida de Miguel Enríquez, se las dejo al lector, o a futuros investigadores.

El problema no consiste solo en la discordancia cuantitativa, el que aún no aparecen las páginas que representan el once por ciento de los manuscritos de Miguel originalmente en su diario. Lo preocupante sería el problema cualitativo representado por el contenido de la información que falta en ese material.

5. Anotaciones del Diario sobre nuestras agrupaciones políticas que confluyeron en la fundación del MIR. Contexto

Soy testigo de que Miguel escribía su diario intermitentemente por lo menos desde 1960–61, e inclusive en los años 1965 y 1966. La última anotación conocida es de 1969, luego de una larguísima pausa. Pero puedo dar fe que Miguel siguió escribiendo su Diario durante 1968. Lo vi haciéndolo.

Y aunque mucho en sus notas en el diario eran relatos presentes o retrospectivos sobre su vida personal ¿cómo se explica que en lo que finalmente hoy se conoce del Diario hay una notable ausencia de episodios sobre política y accionar de las agrupaciones y partidos que formamos y crecieron bajo su liderazgo entre 1962 y 1965?

Del MSI tanto como del MSR hay escasas menciones en el Diario; de la VRM una que otra, y del MIR tampoco casi nada. Sólo algunas reflexiones sobre su decisión de entrar al Partido Socialista en 1962. Además, en ese contexto, de alguna crítica al P.O.R. (trotskista).

Las últimas anotaciones de Miguel en el material del Diario entregado al Archivo Nacional son de 1967. Llama la atención que no se encuentra ninguna anotación del “Diario de Miguel Enríquez” correspondiente a los tiempos de y alrededor de la fundación del MIR, hecho para él tan importante y del que fue un artífice principal.

Por otra parte, es notorio que en el diario aparece una anotación de Miguel en 1966 sobre que él está “preparando la tesis para el congreso”. Con la particularidad que lo que se conoce como “la tesis para el congreso” es la tesis insurreccional que escribimos para el congreso de fundación de 1965 ¡un año atrás! Mi conclusión es que Miguel se estaría refiriendo al congreso de 1967, en donde también leyó una tesis político-militar (no la misma presentada por nosotros en el congreso de fundación de 1965).

Nota bene: Muchas de las anotaciones de Miguel se refieren a hechos ocurridos años antes. Por tanto, las fechas en la anotación no corresponden con las fechas de los hechos a las que él se refiere.

El MSI

El MSI fue un grupo de estudios centrado en política internacional, análisis de literatura política y hechos históricos. Comenzó como reuniones sociales de amigos con intereses políticos similares desde su educación en humanidades.



En obras biográficas tempranas se refiere que el grupo de amigos de Miguel de los tiempos del liceo estaba constituido por –en orden alfabético: Miguel Enríquez Espinosa (Nº1 en foto del curso 4º-A, 1958), Marcello Ferrada de Noli (nº2), Rodrigo Rojas Mackenzie (nº5), Eduardo Trucco Burrows (nº3), Darío Ulloa Cárdenas (nº4). En la foto no está Bautista van Schouwen pues él llega al Liceo de Hombres de Concepción sólo en 1959. Entonces los cursos se habían separado para las especializaciones en "letras, biología, y matemáticas". Bauchi y Miguel se conocieron en marzo 1959 en el curso (5º Hdes.) de Biología.

Sin embargo, hacia fines de 1960 solo tres de los nombrados compartían una afinidad ideológica y política: Miguel, Bautista (Bauchi) y yo.

Entonces Eduardo Trucco era simpatizante del Partido Radical (como su padre), Darío Ulloa simpatizaba con las ideas del Partido Comunista (como su padre), y Rodrigo Rojas "independiente de izquierda" (como su padre).

Es así como al comienzo del verano de 1961, Miguel, Bauchi y yo nos decidimos a estructurar el MSI. El nombre "Movimiento Socialista de Izquierda", ya denotaba nuestra inclinación a una línea revolucionaria en contraposición al reformismo imperante, y representado en la izquierda tradicional por el Partido Comunista y el Partido Socialista. En noviembre de 1960 yo había ingresado a la Juventud Socialista de Concepción. Como lo explicaré aquí más adelante, Miguel, Bauchi y Marco Antonio Enríquez ingresaron luego en 1961 sucesivamente al núcleo de la JS que yo dirigía. Se trata del núcleo "Espartaco" –referido también como núcleo "Sierra Maestra" después de nuestra marginación del PS.

Una gran inspiración a nuestros anhelos políticos fue siempre la Revolución Cubana, y en particular el Movimiento 26 de Julio.

Una ilustración, simbólica: en el congreso de fundación del MIR que realizamos en Santiago cuatro años más tarde, yo propuse –a nombre de mis compañeros de Concepción– que los colores y diseño de la bandera del MIR fueran los mismos de la bandera del Movimiento 26 de Julio.

En la foto en página siguiente, tomada en Santiago a finales de febrero de 1961, estamos de izquierda a derecha: Bautista van Schouwen, este autor, y Miguel Enríquez Espinosa. La foto está tomada de madrugada, en la Alameda Bernardo O'Higgins, lo que explica el escaso movimiento de vehículos.



Bautista van Schouwen, Marcello Ferrada de Noli, Miguel Enríquez Espinosa.
Santiago, 1961.

En 1964, tres días después que Miguel cumpliera 20 años, él refiere al MSI (Movimiento Socialista de Izquierda) en su diario:

30 - III - 64

Tengo recién veinte años y yo he
tenido todo tipo de experiencias, me
acostado con mujeres voy en el
IV de medicina, he organizado y dirigido
la JS en Concepción, el MSI,
VRM y MSR; ya soy un hombre; poloo
enamorado; estudio; lo que me falta
es estudio.

30 marzo 1964: "Tengo recién veinte años y yo he tenido todo tipo de experiencias. Me he acostado con mujeres. Voy en el IV [año] de medicina. He organizado y dirigido la JS en Concepción, el MSI, VRM y MSR; ya soy un hombre; poloo enamorado; estudio; lo que me falta es estudio."

El grupo original del MSI, 1961:



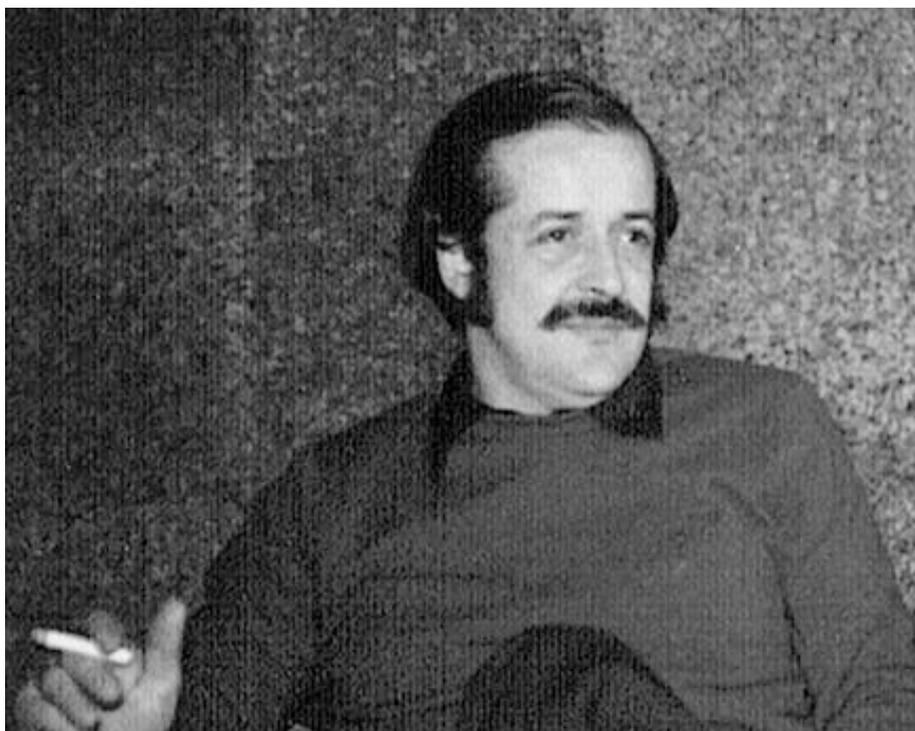


Avda. Roosevelt 1674, Concepción. Residencia de la familia Enríquez-Espinosa

Comúnmente nos reuníamos en el pequeño departamento de Miguel, y que su padre había hecho construir en el fondo del patio de la residencia en Avenida Roosevelt 1674 (Concepción). Hacia mayo de 1961 se incorpora al MSI Jorge Gutiérrez Correa, quién se había conocido con Miguel en el primer año de estudios de medicina iniciado en marzo de ese año. Fue allí cuando Marco Antonio Enríquez (hermano mayor de Miguel) también se incorporó a algunas reuniones.

En realidad, Marco Antonio era miembro de otro grupo, el GRM (trotskista), que dirigía un economista llamado Gamaliel Carrasco, y que se reunían en Hualqui – entonces a más de una hora y media en microbús desde Concepción. Esto, más el hecho que Marco Antonio estaba muy dedicado a sus estudios de pedagogía en historia (después de haber tenido que dejar los estudios de derecho), le dejaba poco tiempo para reuniones con "su hermano chico" y los aprendices amigos de esa edad. Sin embargo, uno que otro autor insiste en que Miguel fue

introducido al marxismo-leninismo por su hermano Marco Antonio, y que, por ende, habría tenido una inspiración trotskista.



Marco Antonio Enríquez E. Foto tomada por el autor en Oxford, 1979.

Efectivamente, algunos relatos biográficos de Miguel repiten esa información, sin base o fuente, inferida de las fabricaciones del autor trotskista Luis Vitale. Estas son analizadas en detalle y desmentidas en mi libro "Con Bautista van Schouwen".³⁷

En cambio, en un primer escrito biográfico sobre Miguel ("La vida de Miguel Enríquez y el MIR" de Pedro Naranjo Sandoval), se encuentran las propias declaraciones de Marco Antonio sobre que "la formación

³⁷ M Ferrada de Noli, "[Con Bautista van Schouwen. Recuerdos de lucha y amistad](#)". Libertarian Books, Sweden, 2018. ISBN 978-91-88747-08-2 pdf/e-book / ISBN 978-91-88747-09-9 hard copy. Páginas 136–154.

leninista Miguel se la dio solo”, él mismo. O sea, sin la influencia de su hermano mayor. Esto declara Marco Antonio Enríquez Espinosa:

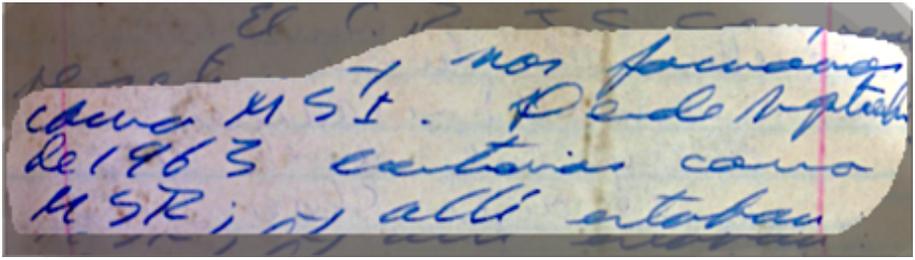
"...muy temprano el grupo de amigos se interesó por el estudio del marxismo el cual fue amplio, muy intenso y sin rigidez ideológica.... Más, la formación leninista Miguel se la dio solo, ... Un día y sin saber dónde las consiguió, Miguel apareció por la casa con unas cajas en donde traía las obras completas del "pelao" Lenin; posteriormente, en forma sistemática las estudio solo y le intereso más por lo pragmático y autoritario del discurso...".³⁸

En ese entonces no había realmente un "líder", sino que era una espontánea vertiente de ideas y discusiones sobre política –más internacional que nacional. Era el tiempo de la Revolución Cubana, de los movimientos incipientes independentistas de África, la Resistencia de Argelia al poder colonial francés, etc.

Hacia mediados de 1961, los miembros del MSI eran, en orden alfabético: los dos hermanos Enríquez (Miguel y su hermano mayor, el más senior, Marco Antonio), Marcello Ferrada, Jorge Gutiérrez Correa (compañero de curso de Miguel en primero de medicina) y Bautista van Schouwen –también compañero de curso.

Hay varias anotaciones de Miguel sobre la existencia de este primer grupo de referencias que denominamos MSI. Por ejemplo, esta del 19 de mayo de 1964:

³⁸ Citado por Pedro Naranjo Sandoval, "[La vida de Miguel Enríquez y el MIR](#)", CEME, 2003, 2006.

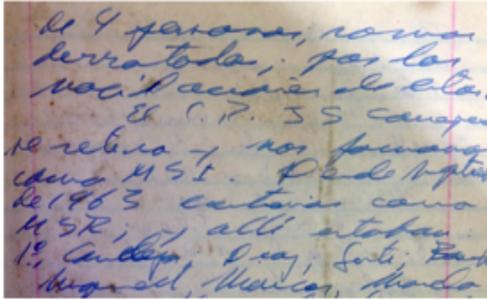


En cuanto a la organización de las reuniones, es simple, no la había. Generalmente, sobre cuando tendríamos la próxima, nos poníamos de acuerdo con el finalizar uno de esos encuentros.



O simplemente cambiábamos el programa en alguna ocasión en que nos encontrábamos entre medio de esas fechas. Esas "alguna ocasión" era prácticamente todos los días. Todos estábamos accesibles el uno al otro en el mismo ambiente Barrio Universitario. Y además nos reuníamos para toda clase de actividades sociales o familiares, además de lo político.

Respecto al modus operandis, cada uno de nosotros era responsable de entregar un informe sobre un tema específico, al inicio de la reunión.



1964

El 19 de mayo de 1964, Miguel Enríquez escribe en su diario como se gestó nuestra fracción MSR (Movimiento Socialista Revolucionario), la que finalmenet se marginaría del PS en el Congreso de febrero 1964. Y la que finalmente, luego de continuar como fracción en la VRM, terminaría ingresando al MIR -constituyendo fuerza mayoritaria en el Congreso de Fundación 1965.

Miguel comienza refiriendo: "(primerol...nos formamos como MSI" ["MSI", el Movimiento de Socialistas de Izquierda, era nuestro pequeño grupo de referencia iniciado en 1960 en la U de C. Estaba originalmente integrado por Bautista Van Schowen, Miguel Enríquez, Marco Antonio Enríquez y Marcello Ferrada].

Y Miguel prosigue en su anotación del diario: "Desde 1963 continuamos como MSR" (Movimiento Socialista Revolucionario). En el mismo texto Miguel Enríquez nombra que MSR fue integrado, además de los antes nombrados, por "Edgardo Condeza, Luis Díaz, Jorge Gutiérrez." Otros nombres que faltan: Claudio Sepúlveda, Faúndez, Jara.

Otra particularidad de esas reuniones del MSI lo constituyen los paseos, o "paseillos" como Miguel los denominaba, y que organizábamos algunos fines de semana, bastante frecuente. Allí también analizábamos el hecho político. Aunque nos juntáramos sólo para "lo social", el contenido de nuestras conversaciones terminaba infaliblemente en la situación política o nuestras consideraciones ideológicas en base a las lecturas del momento. No, no hablábamos del tiempo, o de la moda, o de la música popular, ni de los programas de radio que ignorábamos consecuentemente.

Los destinos variaban. pero una constante era en lo general las playas de Lirquén, Playa Blanca, y Laraquete. Era en realidad lo que se conocía en esos tiempos como "picnics", o sea, llevábamos provisiones y bebestible. Viajábamos en tren o bus. En otras oportunidades, durante la estación estival íbamos a Llacolén, un club en la ladera de una laguna vecina a Concepción y rodeado de bosques, y del cual eran socios nuestros padres.

la asistencia a esas reuniones nucleadas alrededor del MSI era también variada. Pero por lo general, indispensable era la presencia de Miguel,

quien era el principal promotor y organizador. Y luego de los miembros del MSI su hermana Inés, quién con el tiempo sería la novia de Bauchi.

En varias oportunidades también asistió a las excursiones Héctor Trautman Hornickel ("Gringo" Trautmann) – un aguerrido, noble y amable compañero de la escuela de medicina, aunque de un curso menor. Esto recuerda él sobre esas excursiones /reuniones:

"Recuerdo los paseos a Playa Blanca y que compartían largas conversaciones de la universidad y otros temas. Esas eran verdaderas y positivas amistades de una juventud comprometida, que quería cambios mejores, que marcó un hito en la historia. Emociona el bello recuerdo y es una pena que no estén con nosotros."

Por otra parte, quién no recuerdo de haber asistido a esas reuniones campestres o playeras, asistir, es Jorge Gutiérrez Correa (Guti). Aunque siempre estuvo en las reuniones del MSI celebradas habitualmente en el pequeño departamento de Miguel (al fondo de la casa en Avda. Roosevelt), Guti permanecía ausente de esas salidas playeras o a bosques por alguna u otra razón. Él se fue del grupo político nuestro hacia 1964. Entonces le escribió una carta de despedida política a Miguel, la que éste la recibió en buenos términos.



Jorge Gutiérrez Correa (Guti), en 1962 y 2005

Guti era muy inteligente y dedicado a sus estudios de medicina y fue Premio Universidad (mejor alumno de su promoción). Si bien recuerdo, toda su educación de humanidades la hizo en el colegio de la Alliance Française en Concepción. Además, él era muy cristiano. Terminó profesionalmente ejerciendo como jefe del departamento de oncología de la Clínica Las Condes, y también fue presidente de la sociedad chilena de oncología, si recuerdo bien. Siempre tuve la impresión de que Miguel se apoyaba mucho en él para el estudio y preparación de los exámenes de los cursos de medicina.

Y, volviendo a las excursiones, por supuesto asistían allí las correspondientes pololas de Miguel y yo (más Bauchi e Inés). Marco Antonio se mantuvo 'soltero' hasta algo avanzado sus estudios en la Universidad.

Es allí, tanto en las reuniones "formales" como cuando hacíamos excursiones, en dónde como MSI discutíamos las lecturas de Gramsci, Sartre, *Isaac Deutscher*, Irwing Horowitz, etc., además de los "clásicos" (Engels, Marx, Tolstoi). También comenzamos a analizar más en detalle la política nacional y la disponibilidad de organizaciones políticas que pudieran ser de nuestro interés.

Juventud del Partido Socialista (ingreso)

Hago notar que en un momento comenzamos por interesarnos en dilucidar el intrincado espectro de la política chilena de esos tiempos, por un motivo fundamental: en el centro de nuestros intereses y discusiones sobre "política internacional" estaba la Revolución Cubana. ¿Qué hacer para contribuir en concreto a aquella causa?

Por mi parte, yo había concluido que el Partido Socialista podría ser un vehículo apropiado para canalizar nuestra actividad de solidaridad con la Revolución Cubana y también argelina. Y, por tanto, por decisión personal, me había inscrito en la Juventud Socialista de Concepción en octubre de 1961. En esos tiempos el Regional de la JS en Concepción

estaba bastante despoblado de cuadros estudiantiles, puesto que en una importante parte esos cuadros eran estudiantes universitarios y en ese tiempo de vacaciones.

Es aquello, pienso yo, que fue una de las razones por las cuáles Luis Enríquez (estudiante de derecho en la U de C., hijo de un médico de la ciudad y por tanto residente permanente en Concepción), me pidió que ingresara al núcleo Espartaco, de la JS en Concepción, para "reforzarlo con cuadros estudiantiles". Este núcleo estaba compuesto en su totalidad por cuadros obreros.

Al poco tiempo ingresa un ex estudiante del liceo (también hijo de un obrero de Ferrocarriles del Estado) de nombre Martín Hernández, supuestamente enviado por Luis Enríquez para los mismos fines de un "apoyo". Se realizó una votación para elegir jefe del dicho núcleo y yo salí elegido, perdiendo la votación Martín Hernández. Él, siendo hijo de obrero como la mayoría de los miembros del núcleo, se estimaba naturalmente más legítimo en oposición a mi nominación propuesta por ellos mismos. Nunca me lo perdonó.

(La animosidad de Martín Hernández databa de años antes, a raíz de un dramático episodio ocurrido en el liceo de hombres de Concepción. Lo que relato en mi libro "La Mujer de Walter y Otras Historias")³⁹

El primer reclutamiento que yo realizo como jefe del núcleo es el de Marco Antonio Enríquez, a quien convencí de que dejara el diletante grupo trotskista de Gamaliel Carrasco –grupo que no tenía ninguna actividad política pragmática, ni siquiera programada para el futuro.

Marco Antonio entonces me ayudó a convencer a su hermano Miguel Enríquez sobre que el PS era entonces el más abierto para implementar un apoyo nuestro a la Revolución Cubana. Es así como Miguel también

³⁹ M Ferrada de Noli, "[La Mujer de Walter y Otras Historias](#)", Libertarian Books Europe, Bergamo, 2021. ISBN 978-91-88747-02-0. Cap. El Rencor, en págs. 50-56.

se incorpora a la JS de Concepción en los primeros meses del año académico de 1962.

Van Schouwen y Gutiérrez siguieron a Miguel (como en todo) y se integraron al núcleo Espartaco que yo dirigía en la Juventud Socialista de Concepción.

El MSR

Una vez en la Juventud del Partido Socialista (JS), estando todos nosotros en la Universidad, Miguel tiene la iniciativa en 1963 de formar una fracción dentro de la Brigada Universitaria Socialista que dirigía Ariel Ulloa (posteriormente alcalde de Concepción en dos períodos).

La razón de este trabajo fraccional fue el de impulsar una línea revolucionaria a las actividades de la Brigada Socialista de la universidad, especialmente el apoyo a Cuba y a Vietnam y en general a los movimientos anticolonialistas de entonces. Este no fue en un comienzo concebido como un trabajo fraccional dirigido al Partido Socialista de Concepción.

Sin embargo, al juzgar por los acontecimientos, el plan de Miguel era el de cambiar la línea política reformista del Partido Socialista a nivel regional y también nacional, hacia posiciones revolucionarias ejemplificadas por la Revolución Cubana. Cuando Miguel da a conocer este planteamiento estratégico en la fracción, se retiraron algunos cuadros. Este es el caso de Claudio Sepúlveda (foto a la izquierda), quién había sido elegido recientemente secretario general de la FEC como candidato nuestro (digo de la fracción, que tenía una fuerte base electoral en la Escuela de Medicina).

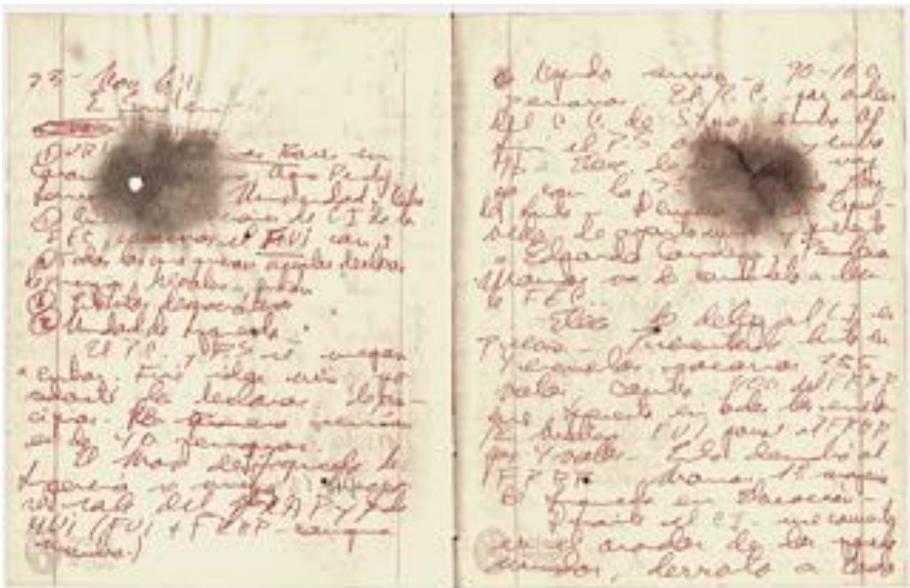
La dinámica orgánica de la fracción permitió que fuese "clandestinamente" conocida en la universidad como una entidad política sin vinculación orgánica con el PS. De esta manera se incorporaron a ella a fines de 1963 estudiantes independientes de izquierda e incluso del Partido Radical, como es el caso de Juan Saavedra



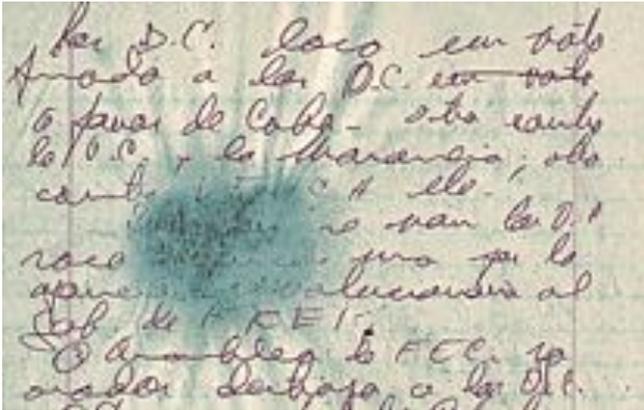
Gorriateguy (abogado, posteriormente alcalde de San Miguel) y dos de sus compañeros de la Juventud Radical, Nelson Muñoz y "Chico" Sarmiento –estudiantes de derecho. Otros miembros de la fracción fueron Edgardo Condeza, otro de apellido Sandoval, Faúndez y Jara, todos de medicina; Luis Díaz, de educación). Claudio Sepúlveda, de medicina (foto a la izquierda), se retiró muy temprano del grupo MSR y permaneció en la JS.

La iniciativa "FUI" de Miguel y comienzo del MUI

FUI, el Frente Universitario de Izquierda, surgió a iniciativa de Miguel en torno a las elecciones de Centros de alumnos y del comité ejecutivo de la Federación de estudiantes de la Universidad de Concepción (FEC) de 1964. FUI fue un modelo precursor del Movimiento Universitario de Izquierda (MUI). Miguel escribe el 23 de noviembre de 1964, luego de informar que "el PC y el PS se niegan a entrar" en su fórmula de "unidad de izquierda":



Facsimile A



Facsimile B

Miguel:

"[El FUI] Fue idea mía; yo redacté la declaración de principios [...]. El movimiento de izquierda de Ingeniería se niega. Luego se sale del FRAP [Frente de Acción Popular] y [yo] fundo [el] MUI [Movimiento Universitario de Izquierda] [...] llegando reunir 90-100 personas. El PC por orden del CC de Santiago [no] entró. Al fin el PS adhiere y entra también [al MUI]. Elecciones de Medicina voy yo [resultando] con la 2ª mayoría [...]. En Medicina FUI gana al FRAP por 4 votos [en elección para Comité Ejecutivo FEC]. Esto demolió al FRAP; sacamos 1ª mayoría de izquierda en Educación.

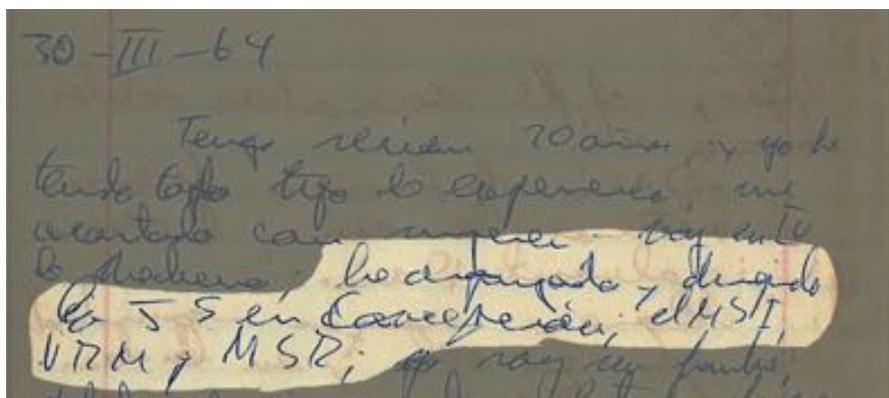
Durante el CI me convierto en el orador de los [...], derroto a la D.C. Saco un voto [..] a los D.C. en favor de [...]. Otro en contra la D.C. [Democracia Cristiana] y la masonería; otro en contra la UFUCH etc.

[...] Saco uno por la oposición revolucionaria al gobierno de Frei.

3) Asamblea de FEC, destruyo a los D.C."

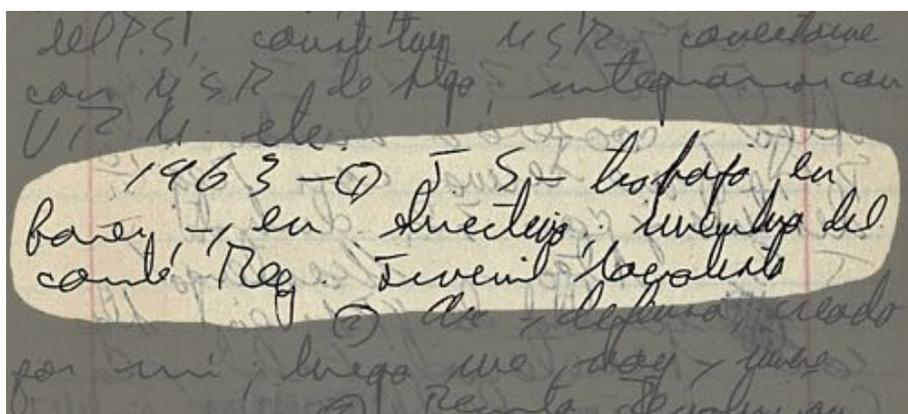
Miguel, dirigente de la Juventud Socialista en Concepción

Además de haber sido el promotor y líder del grupo MSI y de la fracción MSR, Miguel Enríquez organizó y fue dirigente de la Juventud Socialista en Concepción. Esto anotó en su diario el 30 de marzo de 1964:



"He organizado y dirigido la JS en Concepción, el MSI, VRM y MSR."

Lo que Miguel confirma en otra anotación, del 19 febrero de ese año, en la cual relata que es "miembro del Comité Reg. Juvenil Socialista":



Allí nos hicimos compañía, pues yo ya era miembro del Comité Regional de la JS desde antes que comenzáramos la fracción MSR, y cuando aún era jefe del núcleo Espartaco de la JS. [El Sur, 4 diciembre 1962]:



"...Ferrada Noli es secretario de Arte y Cultura del Comité Regional de la Juventud de esta colectividad"

Juventud del Partido Socialista (salida) e ingreso a la VRM

La salida de Miguel y del resto del MSR del Partido Socialista ocurrió durante el XX Congreso del PS celebrado en Concepción el 14 y el 16 de febrero de 1964. Como se conoce públicamente, esto sucede luego de una ponencia con contenidos de estrategia revolucionaria (anti-reformista) presentada por Miguel y que fuera rechazada por el secretario general del PS, Raúl Ampuero, y la mayoría del congreso.

Sin embargo, un hecho importante –y creo hasta aquí desconocido públicamente– se desprende de una anotación retrospectiva del Diario de Miguel. Allí dice que él, en enero de 1964, o sea antes de la marginación del PS, ya estaba de acuerdo con el secretariado político de la VRM (Vanguardia Revolucionaria Marxista) en integrar a esa organización los cuadros del MSR (los que aún no dejábamos el PS).

Febrero -
 19 - ~~Julio~~ de 1964.

Desde que di un examen de peno-
 logía; hablé un poco y luego alrededor
 del 30 de Enero comencé mi acti-
 vidad política para reparar lo J.S.
 del P.S. con el grupo U.S.R. conversé
 con U.S.R. de Rgo, integrarse con
 U.I.R. etc.

1963 - ① J.S. - trabajo en
 base - en directiva, miembros del
 comité Reg. Joven Vacantes

② de - defensor; creado
 por mí; luego me voy - inicio

U.I. 1 - apoyo a clima; en Mayo;
 perder plénum

④ U.I. 2 - P.C. plénum
 aún por el día

U.S.R. - ⑤ Comités como posición
 tal vez con U.S.R. toda
 este tiempo.

En ese período (diciembre 1963 – abril 1964) yo me encontraba en Cuba, en instrucción militar. A poco de llegar a Concepción me llaman a una reunión del MSR que se celebra en la oficina de abogado que mantenía en su residencia el padre del joven Dr. Edgardo Condeza Vaccaro (foto en pág. siguiente). Esperando a los que aún no llegaban a la reunión, durante esas conversaciones informales me informo de lo siguiente:

El MSR de Concepción y su homólogo en Santiago (formado por algunos cuadros universitarios dirigidos por Andrés Pascal y Edgardo Enríquez) se había retirado del PS. O como supe con más detalle, provocados por la presentación por Miguel de un documento anti

reformista, habíamos sido expulsados por la mayoría del Congreso celebrado en Concepción (febrero 1964) dirigido por el Senador Raúl Ampuero. A iniciativa de Miguel, los jóvenes socialistas de Concepción y Santiago decidieron entonces publicar un documento llamado "Insurrección Socialista", distribuido en marzo de 1964. Allí se llamaba a integrarse a la VRM.⁴⁰



El documento estaba firmado por 12 camaradas de Santiago y 11 de Concepción. Yo *aparezco* firmando como "director del Instituto Chileno-Cubano de Cultura", a pesar de que *en realidad* nunca firmé el documento, pues, tanto cuando se redactó como cuando se publicó yo estaba en Cuba. Miguel puso allí mi nombre.

O sea, mi salida de la Juventud Socialista fue producto de hechos consumados. Pero, aunque le reclamé de esto a Miguel, no busqué una discusión sobre esto en el grupo, pues, como lo dije, se trataba de hechos consumados.

Volviendo a lo de la reunión del MSR en abril, allí Miguel da a conocer que, en vista que ya no estamos en el PS, él propone entrar en conversaciones con la VRM, y por tanto se llama a votación esa iniciativa. Pero, a la luz de lo que aparece en el Diario (ver arriba), esas conversaciones o acuerdos ya habrían sido hechos en Santiago por Miguel, en reuniones con el secretariado político de la VRM.

⁴⁰ Miguel Enríquez et.al., "Insurrección Socialista", Santiago, Concepción, marzo 1964. elsudamericano.wordpress.com. Sept 2017.

En ese tiempo yo ignoraba aquello (lo vine a saber solamente ahora), y habría protestado en aquella reunión si lo hubiese sabido. Pero, aun así, en base a argumentos ideológicos, me opuse a nuestra entrada a la VRM,⁴¹ una organización a la cual yo consideraba –con el lenguaje de hoy en día– un container sectario de vetustos y amargados estalinistas y trotskistas –principalmente "viejos"– y que ocupaban su tiempo recriminándose entre sí. Fui el único allí que se opuso, de lo que es testigo Juan Saavedra Gorriateguy.

Miguel se puso furioso. Yo, presionado por lealtad a nuestra antigua amistad, decidí seguir en su proyecto. Entonces enseguida él me dio la tarea de iniciar instrucción militar a los cuadros de la VRM (como dije, yo venía recientemente de vuelta de mi instrucción militar en Cuba). El grupo de la VRM de Concepción dirigido por Miguel había crecido algo en número, incluido un par de cuadros obreros de pasado trotskista, además dos estudiantes de leyes antes incorporados por Juan Saavedra.⁴²

⁴¹ M Ferrada de Noli, "Rebeldes Con Causa", op. cit. págs. 50–52.

⁴² Hasta allí éramos solamente 16 integrantes en la VRM de Miguel: Él y su hermano Marco Antonio, Bautista van Schouwen, Jorge Gutiérrez Correa, Edgardo Condeza Vaccaro, Hugo Díaz, Sandoval, Faúndez, Carlos Jara, Juan Saavedra Gorriateguy, Sarmiento, Chico Walter, Miranda, Sergio Pérez Molina, Nelson Muñoz, y yo.



Juan Saavedra Gorriáteguay (a la derecha en la foto) junto a Miguel Enríquez, en una reunión con el Intendente Urrejola, Concepción.

La fallida salida nocturna de “instrucción militar”

Pasado algo de tiempo, y para el cometido “instrucción militar” a nivel elemental, había ideado una serie de salidas inspirada en el programa “Listos para Vencer” y combinado con otros elementos básicos, que conocí tangencialmente en Cuba (un plan sumamente primario, casi a nivel gimnástico, y que se dirigía a civiles jóvenes. No el programa de instrucción militar de tres meses que yo tuve allí en las afueras de La Habana). Le expliqué a Miguel en qué consistía lo más esencial, y que aquello partiría con una marcha en la cual podríamos evaluar provisoriamente la capacidad física y aptitudes de los integrantes de la “escuadra”.

La marcha sería nocturna para evitar se nos viese desde las cercanías de la universidad, puesto que el terreno elegido era un cerro que separa la universidad con el Valle Nonguén, y al sendero hacia la altura del cerro (conocido como Camino Einstein) se partía desde la cercanía de la Lagunas de Los Patos, en el Barrio universitario.

Este sector lo conocía yo bastante bien por la razón que mis padres tenían un predio agrícola en lo que antes era el Valle Nonguén al interior

(al otro lado del cerro), y en el que posteriormente se construyó la casa en donde me fui a vivir con mi compañera (casa que subsiguientemente fue asediada por elementos de Patria y Libertad, en la mañana del 11 de septiembre de 1973).

Todo acordado, y al punto de reunión a hora alta de la noche, de los dieciséis, acudieron solo siete compañeros –la mayoría de ellos con gran retardo. Por lo que perdimos mucho tiempo esperando. Entre los puntuales estaban Juan Saavedra Gorriateguy y Marco Antonio Enríquez. Miguel, por su parte, nunca llegó. Bien, iniciamos la marcha. Llevábamos tres armas cortas, entre ellas una pistola *Mauser* de mi familia, y la pistola *Astra* del padre de los hermanos Enríquez.

La marcha de los ebrios

De acuerdo con el protocolo usual, una escuadra completa de la infantería cubana se compone de aproximadamente 10 combatientes, los que se pueden dividirse en dos secciones. En este caso yo encabecé la escuadra de vanguardia con tres camaradas, y en la escuadra de retaguardia coloqué al mando a Marco Antonio. Allí iba también Juan Saavedra (nuestro querido ‘Patula’). Estábamos separados por unos treinta metros, pero era bosque, y era de noche oscura. El problema fue que uno de los integrantes de la escuadra de retaguardia –el Chico Walter– había llevado consigo una botella de aguardiente...

Completamente indisciplinado, Chico Walter (un ex trotskista del sector Huachipato) comienza a beber en el camino, invitando a sus compañeros; los que afortunadamente, con la excepción de otro, habían rehusado. Esto por supuesto, yo sin saberlo, retrasó sustancialmente el ritmo de marcha de la segunda escuadra y en un momento perdí contacto con ella. En eso llega corriendo Marco Antonio y me comunica que Chico Walter está ebrio y rehúsa caminar con el resto.

Me dirijo indignado a donde se encuentra la sección de la escuadra retrasada, ahora detenida. Y allí me encuentro con el espectáculo: Chico Walter borracho. Por añadidura, Juan (‘Patula’) Saavedra y Marco Antonio Enríquez comienzan a reír cuando Chico Walter me insiste que se niega a caminar. Y a propósito de esa escena, Juan Saavedra Gorriateguy recuerda que, en mi indignación, les exigí a él y Marco Antonio, que, por reírse, debían cargar a Chico Walter en los hombros en nuestro regreso al punto de partida. Lo que ‘Patula’ recuerda lo hizo Marco Antonio –quien era muy macizo– cargando a Walter “a lapa”.⁴³

Y así me vi obligado a suspender la marcha de instrucción, sin ni siquiera completar la primera fase del programa.

Increpo a Miguel

La casa de los Enríquez, en Avda. Roosevelt 1674, está sólo a unas cuadras del barrio universitario, justamente el lado que da a la Laguna de Los Patos. Allí me dirigí a pasos raudos y furiosos y ya era pasada la madrugada y hora de desayuno. Estaba furibundo con Miguel, en parte porque no había acudido a la “instrucción” que él mismo había propuesto, pero por sobre todo por la “selección” de los militantes que él había hecho.

Para colmo, al llegar donde Miguel, lo encuentro sentado, leyendo, y se había puesto un sweater de suave color té con leche y que me había regalado mi polola, la bella María Eugenia Santander (hermana de una polola que Miguel también tuvo, la Charito (ver página 199).

Todo esto junto y multiplicado, le dije, y me acuerdo muy bien, lo siguiente:

1. Con el espíritu de esta “tropa” de “combatientes” jamás, pero jamás, lograremos ni hacerles cosquillas a las fuerzas armadas

⁴³ Juan Saavedra Gorriateguy, conversación telefónica desde Chile, 24 abril 2025.

chilenas. Le dije que él era no únicamente por completo ignorante del grado de preparación del ejército, sino que no demostraba ningún interés en estudiar y profundizarse en sus tácticas, doctrinas y maneras de pensar.

2. Le resumí mis conclusiones de todo lo que yo he sido testigo en cuanto a preparación e instrucción en las bases militares en las que me ha tocado vivir, siendo la última en Tejas Verdes durante el año escolar 1960, en casa de mi tío Patricio Zúñiga F. – quien allí era coronel del regimiento de ingenieros. Ese año yo viví allí con motivo que mi colegio en Concepción se derrumbó parcialmente con el terremoto.

En otras palabras, le enrostré la tremenda subvaluación que, en mi opinión, él tenía sobre las fuerzas armadas de Chile –a las que él jocosamente ecualizaba con las tropas inoperantes de Batista en Cuba.

3. Y le dije que hasta allí llegaba mi participación en su proyecto VRM, el que él había comenzado ya desde el verano de 1964⁴⁴ y sin yo saberlo (–como ya lo he dicho, pues me encontraba en Cuba). Que yo no creía en aquella organización, ni ideológicamente (todos ellos o estalinistas, o trotskistas), ni orgánicamente; y que yo no estaba de acuerdo con la calidad 'revolucionaria' de sus miembros –como se demostró en esa salida nocturna de “instrucción militar”.

Y allí, por segunda vez, me negué a seguir en la VRM.

⁴⁴ En realidad, a la luz de lo que se encuentra en el Diario, los compromisos de Miguel con la VRM databan de enero de 1964, antes de la ruptura con el PS ocurrida en febrero de ese año.

El 10 de abril de 1964, escribe Miguel críticamente, en uno de los más difíciles párrafos que intenté descifrar:



- 1) Estamos siendo derrotados y los mayores [...] están en contra nuestra.
- 2) [...] Dirección
- 3) La [...] no hace genios, sino grupos de genios".

"Claudio y Marcello traicionaron"

Pasan unas semanas. Miguel me llama por teléfono a propósito que supo por Bauchi que fui a Santiago para asistir junto a mi familia, el 9 de mayo 1964, a la ceremonia en la Escuela Militar en que mi hermano se graduaba de subteniente de artillería. Todo aquello Miguel me lo increpa, me dice que no debería tener contacto alguno con oficiales de las fuerzas armadas, que "ellos son los enemigos", etc. y que yo en vez debería volver a la VRM, o si no... no podíamos seguir siendo amigos.

El razonamiento de Miguel, y que muchos podrán considerar atendible, es que en una organización revolucionaria no pueden existir lazos de amistad con personas fuera de la organización. Lazos de amistad –o en estricto sentido, de camaradería partidaria– sólo se admiten con aquellos que participan del trabajo orgánico diario del partido insurgente, y al que se le debe cien por ciento de tiempo y entrega. Ese era en el fondo el mensaje de Miguel. Un mensaje desnudo de cortesías y ambigüedades.

Teníamos solo veinte años. Pero por muy fanáticos que fuésemos, más por juventud que por entendimiento, o más por dogma que por convicción, mientras más perdidos o divorciados de la realidad, más lejos estaremos de cambiarla.

La familia es una realidad Número Uno. Y la Patria es una realidad Número Dos. Que no amamos la revolución tautológicamente, esto es, no es que queremos la Revolución porque somos revolucionarios, sino porque amamos la Patria queremos hacerla mejor, o sea más justa.

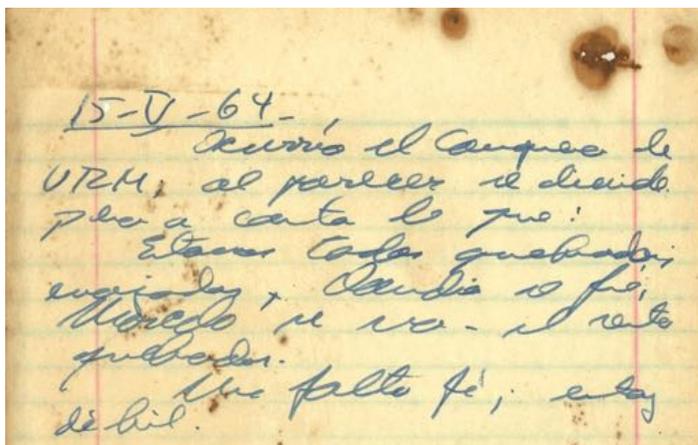
Por lo que, como se lo dije textualmente, consideré que su brújula social estaba "andando en banda"; que para mí era imposible no asistir a la ceremonia de graduación de mi hermano. No porque me "obligaban" como creía Miguel, y que por tanto yo debía "rebelarme", sino simplemente porque era *mi hermano*. Un hermano con quien, por añadidura, habíamos sido compañeros de curso desde primera preparatoria hasta sexto humanidades. Y Miguel lo sabía, pues estábamos en el mismo curso con él durante el tiempo en el liceo.

Jamás podría haberle hecho ese desaire a mi hermano, o alguno de mi familia, por mucho que Miguel despreciara (y subvaluara) a los militares chilenos. Mauricio, que así se llama mi hermano mayor, fue siempre hermanable y bueno conmigo. Lo que Miguel sabía, pues estábamos en el mismo curso con él y pertenecía al segundo círculo⁴⁵ de sus amigos.

Pero, nuevamente por lealtad a nuestra amistad, le acepté a Miguel su invitación de volver a ayudarlo en la VRM, pero sin renunciar a mi "vida privada" y familiar. "Ayuda" que no duró mucho, pues una semana después me iba definitivamente de la VRM, y junto con todo el grupo de Miguel. Yo tenía razón, los intransigentes sectarios de la VRM no dieron finalmente cabida al proyecto de Miguel. Tal como se lo vaticiné en abril de ese año en la reunión en casa de Condeza Vaccaro. (Ver página 81).

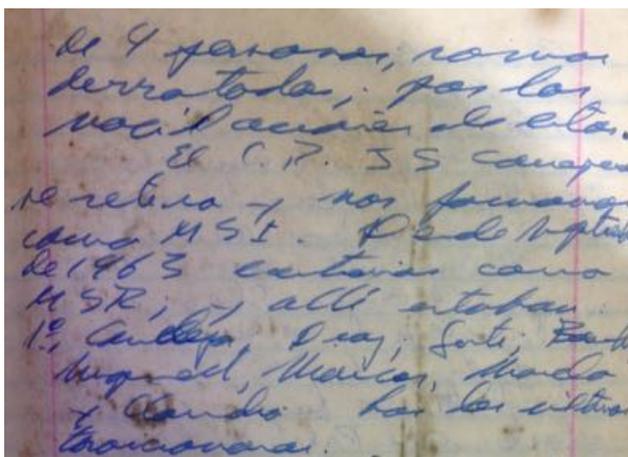
⁴⁵ Ver capítulo 14. "Otros compañeros de curso del liceo", en pág. 230 y sgtes.

Esta es una anotación de Miguel en su diario en ocasión de un congreso de la VRM del 15 de mayo. Miguel confiesa:



"15-V-64. Ocurrió el Congreso de la VRM, al parecer [...]; Estamos todos quebrados, enojados; Claudio se fue, Marcello se va, el resto quebrados. Me falta fe; estoy débil".

Días después de reconocer que "estamos todos quebrados" (ver su texto arriba), en una anotación del 19 mayo de 1964, Miguel se refiere sinópticamente a la historia del MSI/MSR y el paso por la VRM. Aquí Miguel, al final y en un breve comentario sin entregar ninguna explicación, se refiere tanto a Claudio Sepúlveda (entonces estudiante de medicina y militante del PS) como a mí, como que "traicionaron" al MSR. Claudio porque no quiso permanecer en el MSR quedándose fiel al PS, y yo porque rehusaba estar en la VRM.



“...de 4 personas, somos derrotados; por las vacilaciones de estos. El C.R. JS Concepción se retira y nos formamos como MSI. Desde septiembre de 1963 existimos como MSR. Y allí estaban, 1º, Condeza, Díaz, Guti, Bauchi, Miguel, Marcos, Marcello y Claudio. Los dos últimos traicionaron.” (Anotación del 19 05 1964).

Pero al final, todos los miembros del MSR también rehusaron permanecer en la VRM. Al año siguiente pasamos en vez a participar en la fundación del MIR, en una asamblea en que también hubo espacio para posiciones libertarias y anarquistas. Allí redactamos juntos (Miguel, Marco Antonio y yo)⁴⁶ la tesis político militar del MIR, el primer documento aprobado en aquel congreso fundacional. Y me quedé en el MIR hasta después de la muerte de Miguel. Hasta junio de 1977 para ser más preciso. Para ese entonces yo cumplía tareas de la dirección exterior del MIR.⁴⁷

⁴⁶ a) P.A. Valdés Navarro (2008) "Elementos teóricos en la formación y desarrollo del MIR durante el periodo 1965-1970". U de Valparaíso; b) J. Navarrete y M. Álvarez (2019) 'Introducción', en "[Miguel Enríquez Espinosa, "A construir la revolución chilena! Tesis Político Militar – 1967"](#)". Escaparate. Republicado en ResearchGate.

⁴⁷ Sobre el congreso fundacional del MIR, sus participantes, etc., ver M. Ferrada de Noli "[Los orígenes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria \(MIR\). Con un comentario a las tesis de la Prof. Eugenia Palieraki y Luis Vitale](#)".

NOTA BENE

Me permito agregar lo siguiente, en el contexto de la señalada discusión con Miguel (y debido a que él también, como hemos visto, refiere las consecuencias de esa disputa en su Diario).

Aun sintiéndome orgulloso de haber sido un amigo de Miguel Enríquez, igualmente me he sentido siempre orgulloso de mi hermano, particularmente por la actitud que mantuvo conmigo y mis amigos durante el gobierno militar. Aunque siendo fiel a sus camaradas de armas, él hizo lo posible, y lo logró –junto a otros oficiales en mi familia,⁴⁸ mi padre, etc.– conseguir mi liberación de la Isla Quiriquina.

Y posteriormente, fue mi hermano el que obtuvo la conmutación del proceso en mi contra en el juzgado militar por en vez mi expulsión de Chile.⁴⁹ Esto mientras yo había aparecido con foto en primera página de *La Tercera* (5 octubre 1973) entre "los extremistas que dispararon con armas de fuego a las fuerzas armadas".

Es más, en una oportunidad, en enero de 1974, en que me encontraba prisionero en el Estadio de Concepción, listo para ser trasladado en avión al norte, al campo de prisioneros de Chacabuco. Mi hermano en ese tiempo era oficial del Regimiento de Artillería "Silva Renard" que había en Concepción.

Libertarian Books Europe, Estocolmo/Bérgamo, 2016, 2021. ISBN 978-91-88747-19-8.

⁴⁸ Mi padre, y una mayoría de mis tíos, y varios sobrinos, fueron oficiales de las Fuerzas Armadas y Carabineros de Chile. Entre ellos un general de ejército (Patricio Zúñiga F.), amigo y colega y de Augusto Pinochet desde el tiempo que ambos eran profesores en la Academia de Guerra del Ejército.

⁴⁹ Esta fue firmada por el entonces General Agustín Toro Dávila (llegado de México en donde era agregado militar de la embajada de Chile, para reemplazar en Concepción al General Washington Carrasco). Años antes, mi hermano había sido capitán ayudante del entonces coronel Toro cuando éste era comandante del regimiento de artillería 'Rancagua' en Arica.

En esa oportunidad, mi hermano vino a rescatarme para dar cumplimiento a la orden de expulsión del país firmada por el General Agustín Toro Dávila. Él, quien venía directamente de su regimiento y que nada tenía que ver con el campo de prisioneros, en aquella misma oportunidad obligó a los soldados a abrir las rejas del Estadio Regional para que la Señora Raquel Espinosa, la madre de Marco Antonio Enríquez (y de Miguel), y otras madres de prisioneros, pudiesen entrar a despedirse de sus hijos que en horas serían transportados a Chacabuco.



Con mi hermano Mauricio en 1969

El núcleo de Antropología y la oposición de Miguel

Ya ha sido comentado por otros autores en biografías de Miguel Enríquez o de Bautista van Schowen (Bauchi), que el interés cultural y/o científico de nuestro grupo iba más allá de los marcos del estudio compartimentalizado de ya sea medicina (Miguel y Bauchi), historia (Marco Antonio), o filosofía (mi caso).

En 1965, la Universidad de Concepción abrió un nuevo departamento académico, entonces llamado Centro de Antropología y Arqueología. Las ramas centrales de ese programa eran antropología física y paleontología, antropología cultural, y arqueología.

Hubo una gran discusión en el seno del MSR sobre este nuevo centro de estudios. Pero no, como se supondrá, un debate sobre aspectos políticos del hecho (por ejemplo, de su relación con el problema del *propedéutico* o la reforma universitaria)⁵⁰ o de su impacto de nuestra lucha en el frente estudiantil universitario. La discusión giraba en vez en torno al “to be or not to be” intelectual de nosotros mismos en cuanto a cuadros integrales. La posición de Miguel era férrea: debíamos solamente concentrarnos en sacar adelante nuestras carreras académicas ya determinadas, y con el tiempo que pudiéramos robarles a éstas, debíamos dedicarnos al activismo en la FEC.

La posición de Miguel era apoyada solamente por Guti (Jorge Gutiérrez C.), quien tenía una gran disciplina –o ética académica, agregaría yo– y era quien tomaba más en serio y dedicación los estudios

⁵⁰ Una de las demandas principales en nuestro planteamiento de reforma universitaria era la abolición del sistema propedéutico, que consistía en un primer año universitario en el cual los estudiantes no ingresaban a una carrera, sino que primero debían aprobar (y/o probar) cursos y créditos en cursos administrados por los Institutos Centrales de la universidad. Luego venía una nueva selección para ingresar a las carreras profesionales. Eventualmente ganamos esa lucha en 1968.

de medicina. (Guti merecidamente recibió al término de los estudios de medicina el premio universidad).

En cambio, Bauchi, Marco Antonio y yo manteníamos que una mayor amplitud en el horizonte cultural y científico nos ayudaría quizás más cabalmente a comprender los problemas de la sociedad actual desde el punto de vista de su evolución histórica, en incluso paleontológica.

Resultado: Bauchi, Marco Antonio y yo nos matriculamos en la carrera de Antropología y Arqueología.⁵¹



1= Bautista van Schouwen, 2= Marcello Ferrada, 3= Claudio García,⁵² 4= M. Antonio Enríquez. Todos miembros del MSR.

⁵¹ Allí más tarde fui alumno-ayudante de antropología física, y laborante de arqueología. Cargos que perdí luego de un debate público con la directora del nuevo departamento (la profesora Zulema Zeguel) en el diario La Patria de Concepción, y que duró varias semanas. El debate se originó luego de la publicación de mi ensayo “Sobre los orígenes de la religión. Una teoría antropológica”, y que se fundamentaba en las tesis materialistas.

⁵² Claudio García se incorpora a nuestro grupo más tarde en ese año.

En la fundación del MIR

Dos días antes de la fundación del MIR, un martes en la noche, tuvimos una reunión “definitiva” con Luciano Cruz Aguayo en el departamento-pieza de Miguel. Estábamos, aparte de Luciano, Bauchi, Miguel y yo. Allí Luciano entregaría su respuesta final sobre su posición respecto a nosotros, es decir, el proyecto de Miguel de una nueva organización revolucionaria, la que resultó en la fundación del MIR.

(El proyecto de Miguel no se refería solamente a la constitución de una nueva organización “pan-revolucionaria” de grupos en oposición al reformismo, sino a una estrategia política muy específica, designada a converger en lucha armada. Y esta era y fue siempre una diferencia capital del grupo de Miguel con los otros pequeños grupos que acudieron a la constituyente del MIR. Aquí debo recordar, que contrariamente a lo que la mayoría de los “historiadores” y estudiantes de historia afirman –al seguir, sin investigar, las versiones de Luis Vitale. Estos, en vez, fueron los hechos:

Con la única excepción de la delegación de Concepción, el resto de los grupos que acudieron al congreso de fundación del MIR no tenían más de tres o cuatro “delegados” cada uno. Y lo que se comprobaría allí es que esos “delegados” constituían de hecho *toda* la militancia con que esos grupos contaban. La delegación de Concepción, estudiantes casi en su totalidad y todos miembros del MUI (Movimiento Universitario de Izquierda), constituía el grupo mayoritario en el Congreso de Fundación del MIR).⁵³

⁵³ M Ferrada de Noli. Los Orígenes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria, Con un comentario a las tesis de la Prof. Eugenia Palieraki y Luis Vitale. Op.cit.

Durante el fin de semana se había reunido en Concepción, en tres oportunidades, Miguel con Luciano –a la sazón militante de la Juventud Comunista.⁵⁴ En esa última reunión del martes 3, Luciano respondió finalmente que estaba de acuerdo con asistir como parte de nuestra delegación a la fundación del MIR. Y en esa misma reunión decidimos quiénes, por nuestra parte, serían propuestos para integrar el comité central de la nueva organización, respectivamente de la comisión militar.

Del tenor de aquella reunión quedaba claro que una condición puesta por Luciano a Miguel en sus reuniones anteriores fue la de ser propuesto para el comité central. Luciano ya era un reconocido líder estudiantil (no sólo en la universidad, también desde los tiempos del liceo), y por tanto “pesaba” como figura política representativa. Debo agregar, otro hecho no conocido, o no tan conocido, y es que Miguel nunca se llevó bien con Luciano. Y una razón de las fricciones gira alrededor de la bella doncella Mónica San Martín, que pololeó con Luciano y después con Miguel.

Por tanto, lo que se decidió en la reunión última del 3 de agosto fue: Luciano, Bauchi y Miguel al comité central, y Marco Antonio y yo a la comisión militar. Al día siguiente en la noche subíamos a bordo de un destartalado microbús rumbo a Santiago. El congreso comenzó el 5 de agosto.

Como dato ilustrativo, debo agregar que, de acuerdo con mi testimonio personal, las relaciones entre Miguel y Luciano nunca fueron buenas, e incluso en algún período, francamente hostiles. Algunos han hipotetizado que se debía a rivalidades en la conducción del MIR. Pero eso está fuera de realidad. Luciano, a pesar de ser un magnífico orador,

⁵⁴ Al contrario de lo que afirma el artículo “[Chile. Luciano Cruz Aguayo, un revolucionario olvidado](#)” (Simón Manríquez Villena, Resumen Latinoamericano, 2 de septiembre 2018), Luciano Cruz nunca militó en la VRM.

no era un ideólogo o creador de estrategias. Baste señalar un solo hecho: Luciano nunca escribió un documento, a lo menos digno de ser publicado. Una carta de la FEC que aparece en el Diario *El Sur* de Concepción a nombre de él y del Comité Ejecutivo de la FEC, la escribí yo. Se trata de una directa e *in-extenso* reproducción del documento "Universidad de Concepción – Estudiantes en Alerta", que yo había publicado en la Revista Polémica Universitaria, en 1965. (Luego aprobado como documento oficial de la Reforma de la U de C" ⁵⁵).

Por otra parte, Luciano había sido el novio de Mónica San Martín,⁵⁶ quién luego pasó a ser la novia de Miguel Enríquez.

La dificultad entre ellos se exacerbó raíz de estos dos hechos: a) Al poco tiempo de haber sido elegido presidente de la FEC por la lista MUI (un frente del MIR), Luciano viajó a Cuba en dónde permaneció muchos meses, inició una relación amorosa allí, de la que luego nacería un hijo. Mientras tanto, el trabajo de la FEC y del frente estudiantil nos lo dejó a Nelson Gutiérrez, Pedro Naranjo, Juan 'Patula' Saavedra, y yo (como jefe de la brigada universitaria del MIR).

Volviendo al congreso de 1965. Las reuniones del congreso fundacional del MIR comenzaron más bien informales, ya en la mañana, sobre cuestiones de delegados y de organización del temario. Hasta allí no todos los delegados de provincia habían acudido aún. Estábamos en el local del Sindicato de trabajadores del cuero y calzado, de los anarquistas. En esas horas de la mañana varios entraron a curiosear y luego se retiraron.⁵⁷ Clotario Blest nos invitó (el grupo de Concepción arriba mencionado) a un almuerzo en su casa de vestigio aristocrático,

⁵⁵ M Ferrada de Noli, "[Introducción a un concepto sobre Misión de la Universidad](#)", U de C. 1968.

⁵⁶ Miguel escribe: MSM pololea con Luciano julio 1961-fines 1962 (pág. 202)

⁵⁷ La razón era que se había puesto un pequeño cartel en la pared al lado de la puerta de afuera, indicando que ese era el local de la reunión convocada –para guiar a los delegados de provincia.

con combinación de muebles humildes y muebles centenarios. También invitó al Dr. Enrique Sepúlveda y a su yerno ‘Chepo’ Sepúlveda. A las catorce horas se inauguraba lo oficial de las sesiones con la presentación de nuestra tesis político militar.

Al día siguiente, el 6 de agosto, y como acordado en Concepción, Miguel, Bauchi y Luciano fueron elegidos miembros del Comité Central del MIR. Marco Antonio y yo, junto a ‘Pelao’ Zapata (de Santiago), fuimos elegidos miembros de la primera comisión militar del MIR. De éstos, yo era el único que tenía instrucción militar en Cuba. Y, según Marco Antonio, Zapata había recibido instrucción militar en China. Por su parte, Marco Antonio, a punto de recibirse como profesor de historia (y distinguido con el Premio Universidad de su generación), era una enciclopedia viviente sobre el tema clásico de guerras y batallas. Esta ‘comisión militar’ duró en sus funciones algo menos de dos años.⁵⁸

Como lo he demostrado en “Rebeldes Con Causa”,⁵⁹ en ese congreso de fundación, la delegación de Concepción –y específicamente el grupo de estudiantes de la Universidad de Concepción– tenía, como grupo, mayoría en aquel Congreso, y por tanto podría haber propuesto y elegido a la mayoría de aquel comité central. Nos abstuvimos de aquello. Miguel estaba por darle cabida a los trotskistas a pesar de que eran minoría.

⁵⁸ Una razón fue que para las reuniones Marco Antonio y yo debíamos viajar a Santiago para encontrarnos con Zapata –el cual tenía una agenda muy difícil de coincidir y además trabajaba horario completo en un laboratorio de la Universidad de Chile, de la escuela de ingeniería si recuerdo bien. Otra razón era que Zapata era super ‘clandestino’, lo que hacía dificultoso hacer contacto. Pero en lo central, Zapata no coincidía con nuestros planteamientos que habíamos escrito en la “Tesis insurreccional de 1965” y en cambio él estaba elaborando una propia tesis militar. Él era muy capaz y dedicado; un militante de pasado trotskista y muy íntegro.

⁵⁹ M Ferrada de Noli, “Rebeldes Con Causa...”, op. cit.

Por mi parte, constato que además de haber sido coautor de la tesis político-militar que se aprobó en el Congreso, mi proposición sobre el nombre de la organización y diseño de la bandera (con los colores rojo y negro del anarquismo, y del 26 de Julio) de la nueva organización, obtuvo la mayoría de los votos entre los delegados.



Bandera del MIR, diseño de Marcello Ferrada de Noli ("Atacama"), 5 oct 1965

Divergencia con Miguel sobre apreciación de las fuerzas armadas

Aquella distribución de tareas que describo arriba también podría ayudar a explicar el que la cosa militar no estaba entonces en la mira prioritaria de Miguel, en su preocupación central – y esto desde nuestras discusiones en años antes. Él, particularmente después de ser elegido secretario general del MIR en 1967, tenía como primordial ocupación el tema político y organizativo, a pesar de una nueva tesis político-militar de la que él fue autor y la fue aprobada en torno a esa ocasión.

Fue así como en diversas oportunidades, desde 1961 hasta llegar a 1968, seguí teniendo divergencias con Miguel acerca de la importancia de conocer acuciosamente, de tratar de hacerlo entender más a fondo, la mecánica y espíritu de las fuerzas armadas chilenas, más allá de la caricaturización que él siempre hacía de ellas. Un ejemplo de esas discusiones fue la que tuvimos luego de la fallida "salida nocturna de instrucción militar", que ya he más arriba. (Páginas 78 y siguientes)

Cuando yo le hablaba de la disciplina de la tropa, clases y soldados, y la jerarquía de los mandos en las fuerzas armadas –cuestión que yo la había vivido desde pequeño, prácticamente criado en cuarteles y regimientos– Miguel volvía a su paradigma tipo “soldados del pueblo, revolucionarios por el pueblo”. Esto es, él era de la noción que las tropas se rebelarían en contra de los mandos y oficiales.

Él pensaba, y así lo esgrimía como argumento, en la sublevación de los soldados y marinos durante la Revolución Bolchevique en contra del régimen Zarista; o en la creación del Ejército Rojo de China con sus huestes campesinas; etc. Él no pensaba que, en la historia de Chile, si bien el ejército se ha sublevado en contra de algún gobierno, ningún contingente vasto de soldados u oficiales se ha sublevado en contra del Ejército.

O tal vez pensaba él, con su heredado espíritu burgués educado en la literatura clásica, que la cortesía de los oficiales sería equivalente a las de los revolucionarios. No pensaba que tanto la oficialidad como la tropa estaban educados en una doctrina que no consideraba a los revolucionarios como herederos de Robin Hood o Manuel Rodríguez. Sino que, para ellos, así educados en Fort Gulick o en la Academia de Guerra, toda sociedad moderna enfrenta el peligro del terrorismo, y los terroristas en Chile, se los decía Pinochet (y a quién se lo decía Kissinger) eran los miristas. Y él era su jefe.

Y cuando Miguel el 5 de octubre de 1974 detiene sus disparos y pide “¡no disparen, hay aquí una mujer encinta, herida!” Los asesinos encargados de la ejecución responden con ráfagas de metralla.

En ellos no existía la cortesía caballeresca con que Miguel se educó y creyó en. Y no podía existir porque la inexorable *disciplina* matadora iba de general en jefe a tenientes de cualquier categoría. La disciplina sobre la cual yo tuve dificultades de convencerlo. Como mi padre me convenció desde pequeño: “Al enemigo hay que considerarlo siempre superior”.

Y con esto vuelvo a la pregunta que me hizo la persona muy cercana a Miguel ¿buscó él la muerte aquel día en la casa de Santa Fe?

Mi respuesta es no; no lo pienso así. Considerando su reflexión central en su comentario sobre “El Puente”, Miguel no quería morir en una batalla que no fuese central en la decisión de la guerra.

Pero la guerra ya estaba decidida. Y agreguemos honestamente: en mucho fue una guerra decidida gracias a una incomprensión de la capacidad letal del enemigo, y en parte a un desdén por él.

Inversamente, una derrota también ayudada por nuestra sensación de invencibilidad que le habíamos robado a la dialéctica de la historia. Sin considerar que la dialéctica tiene dos polos, y no predice ni nombra cuál es la tesis y cuál es su antítesis. Ergo, no vaticina de quién será la síntesis.

Todo lo que no hace la muerte de Miguel menos heroica. Pero lo épico fue su vida, su lucha por lo que él creyó noble.



Miguel Enríquez en 1965

6. Miguel analiza la trayectoria de sus posiciones ideológicas y políticas.

Miguel comenta posiciones ideológicas de algunos de sus ex-compañeros de adolescencia. Tempranas lecturas ideológicas de Miguel

En la primera parte de este texto, Miguel se refiere a las participaciones políticas de sus ex-compañeros de liceo que no lo acompañaron en su proyecto político. En la segunda parte, él hace una lista de sus lecturas cuando era estudiante de liceo.



"[...] R. Rojas⁶⁰ en III - IV [de humanidades] aún era católico, y centraba sus ideas en la lucha en contra de los masones, E. Trucco⁶¹ decía que había que llegar al socialismo, pero por los radicales. [...]"

Claudio Sepúlveda aparentemente en I - III [era] apolítico, católico. En V - VI se fue con radicales, D.C., derecha, todo por ser dirigente estudiantil secundario. En la universidad 1º Medicina, del FRAP [...] secretario del Centro E.M. [Centro de Estudiantes de

⁶⁰ Rodrigo Rojas Mackenzie.

⁶¹ Eduardo Trucco Burrows.

Medicina]; 2º [de medicina] neutral, Sec del CEM [Secretario del CEM], 3º, socialista revolucionario⁶² -> Secret. de la FEC; nos traicionó y se quedó en el P.S.⁶³

R. Rojas se hace socialista en 1960; se hace luego comunista en 1962-1964; E.T. [Eduardo Trucco] sigue aún radical.

Yo [...] en 1961 entro al P.S.; antes [..].

En los años de Liceo me dedico a leer marxismo; imperialismo último paso del capitalismo; Anti Duhring;⁶⁴ Su moral y la nuestra;⁶⁵ [...] El estado y la Revolución;⁶⁶ Qué fue la Revolución Rusa;⁶⁷ etc; no desempeño labor política. Soñamos.

En 1961 ingreso a la universidad y me lanzo en una lucha contra la intervención Yankee en la educación universitaria chilena, y en especial en la universidad de Concepción; en los institutos centrales."

⁶² Miembro de la fracción MSR de la Juventud Socialista que lideraba Miguel.

⁶³ A lo que se refiere Miguel es todos los miembros del MSR, distribuidos en distintas escuelas de la universidad, trabajaron arduamente para la campaña de "nuestro" candidato (Claudio Sepúlveda), quien, presentado en la lista socialista, obtuvo primera mayoría entre los candidatos a vocales de la FEC ("gracias a nuestro trabajo electoral, planteó Miguel). Con esto quedó Claudio con el puesto de secretario general del comité ejecutivo de la FEC. Inmediatamente después de haber sido elegido renunció al MSR, quedándose en el P.S. – partido que nominalmente Claudio nunca había dejado, puesto que su participación en la fracción (como todos nosotros) era secreta. Nota: Me refiero a la fracción MSR dentro del Partido Socialista en Concepción.

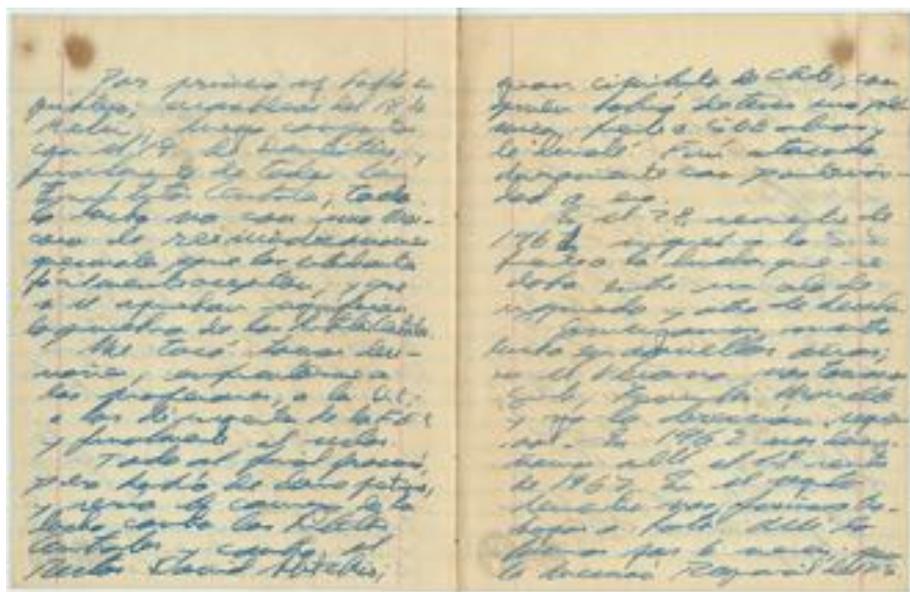
⁶⁴ "Anti Dühring. La revolución de la ciencia por el señor Eugen Duhring", libro de Federico Engels, 1867.

⁶⁵ "Su Moral y la Nuestra". Libro de León Trotsky, 1939.

⁶⁶ "El Estado y la Revolución". Libro de V. I. Lenin, 1917.

⁶⁷ "Qué fue la Revolución Rusa", por León Trotsky, conferencia en Copenhague, 27 noviembre 1932.

Itinerario de su temprana participación política



"Por primera vez hablo en público; asamblea del 1º de Medicina; luego comparto con el 1º de Dentística y finalmente de todos los Institutos Centrales; toda la lucha va con una máscara de reivindicaciones gremiales, que los estudiantes fácilmente aceptan; y que si se aprueban significarán la quiebra de los Institutos Centrales.

Me tocó tomar decisiones; enfrentarme a los profesores; a la D.C.; a los dirigentes de la FEC y finalmente al rector.

Todo al final fracasó, pero había de darme prestigio; y sería el comienzo de la lucha contra los Institutos Centrales y contra el rector David Stichkin; gran [...] de Chile con quién habría de tener una polémica frente a 500 alumnos [...]; Fui atacado duramente con posterioridad a eso.

[...] En el segundo semestre de 1961 ingresé a la J.S. [Juventud Socialista] frente a la lucha que se daba entre un ala de izquierda y otra de derecha. Comenzamos nuestra lucha en aquellos años.

En el verano nos tomamos Guti, Bauchi, Marcello y yo la dirección regional.

[...] En el segundo semestre de 1962 nos fuimos a trabajar a Lota; allí lo hicimos por 6 meses; pero la dirección regional del P.S...."



7. La autoimagen de Miguel Enríquez como líder, según lo escribe en su Diario

El prefacio de este libro recordaba reflexiones de Carlos Marx sobre las limitaciones del hombre en cuanto a la conciencia sobre sí mismo.

Marx escribía que tanto como no se puede confiar en lo que un hombre habla sobre sí mismo, su *conciencia* de sí mismo, tampoco es creíble lo que una sociedad dice sobre sí misma, esto es su “conciencia” en un periodo de transformación. ⁶⁸ Él se refiere a la *superestructura*, como expresión cultural de toda sociedad, integrada por el derecho, la religión, etc.). Lo real, propone Marx, sería el estudio de las contradicciones que son generadas en la infraestructura de la sociedad, y lo más importante: esas contradicciones se dan en un proceso. ⁶⁹

Sea aquel axioma de Marx atendible o no, lo cierto es que las percepciones intelectuales sobre nosotros mismos están siempre modificadas, a veces marcadas, y en casos peores a veces estigmatizadas, por nuestras percepciones afectivas. Y las que, para ‘contribuir a la confusión general’, no siempre se refieren a una realidad como tal, sino a una transformación que hacemos en base a nuestros sueños, nuestras hormonas, nuestras esperanzas y desilusiones.

Mientras menos experiencia tenemos en la vida, *de* la vida, mayor el riesgo que nuestro parecer del mundo externo –y de la inserción de este en nuestro mundo interno– se preste a confusiones.

Por tanto, en el corto y veloz período de la adolescencia, vivimos en este paradigma incongruente:

⁶⁸ “Just as one does not judge an individual by what he thinks about himself, so one cannot judge such a period of transformation by its consciousness, but, on the contrary, this consciousness must be explained from the contradictions of material life, from the conflict existing between the social forces of production and the relations of production”. Karl Marx (1859), *A Contribution to the Critique of Political Economy*.

⁶⁹ M Ferrada de Noli, (1968) *Universidad y Superestructura*. Tesis de grado filosofía. Universidad de Concepción.

Tenemos por una parte un rápido y exigente imperativo de entender nuestro entorno social *en función* de nuestra inserción en él. Por otra parte, no tenemos aún suficiente experiencia ni de lo exterior ni de lo interior. No hemos acabado de entender algo cuando ya aparece un nuevo desafío de experiencia que debemos introyectar durante este corto desarrollo.

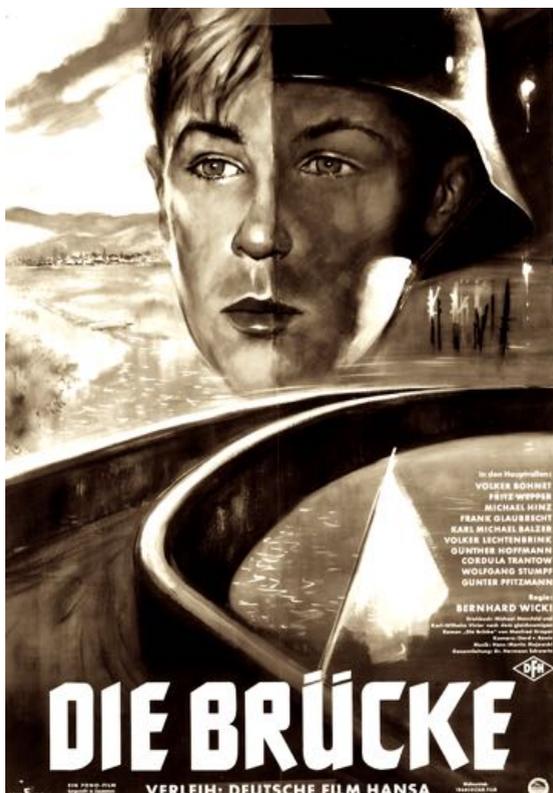
Nos apoyamos, o inspiramos, en modelos culturales extraídos de nuestras familias, amigos, escuelas, etc. Sin considerar que aquellas son resultado de propias batallas. Combatidas en distintos escenarios, con diferentes enemigos, con armas mejor o menos afiladas que las nuestras.

Típico de la tradición burguesa, masónica o cristiana, el común denominador ofrecido a los jóvenes para una ética social, aunque en realidad generaciones progenitoras no las practiquen, es la justicia. A dar a cada uno lo que es suyo. El tener, o aspirar a tener, ‘compasión’; y por extensión, gracias a nuestras lecturas que en ese periodo preparatorio fueron desde Edmondo de Amicis hasta Fyodor Dostoevsky, lo deseable de una ‘compasión social’.

Entonces nos afirmamos en lo que leemos, y leemos lo que nos impresiona. Y naturalmente hay una tendencia a impresionarnos más – aunque no estemos siempre de acuerdo– en lo que nuestras amistades (hijos del mismo entorno social/intelectual) explicitan mayor interés. Sería casi como la teoría de Lavoisier de los vasos comunicantes aplicada a las relaciones humanas. Sería, con modificaciones, como las enseñanzas de Pavlov sobre el reforzamiento.

Finalmente surge en nuestras edades una proto identificación: seremos, o estamos llamados a ser, los que solucionaremos la problemática utópica planteada por Tolstoi.

Febrero 1961: “Me he sentido siempre dirigente” – Miguel comenta “El Puente” y otras emociones



En 1959 se estrenaba en los cines de Europa el film alemán “*Die Brücke*“, el que se exhibe en Chile dos años más tarde bajo el título “*El Puente*”, llegando a Concepción en febrero de 1961. Se trata de una película anti-guerra del austriaco Bernhard Wicki, que en su contexto histórico se sitúa en los meses finales de la derrota de Alemania en la segunda guerra mundial.

Para mejor entender las reflexiones de Miguel sobre esta obra, debe tenerse en cuenta este contexto:

Bien entrado 1944, mientras el frente principal está ocurriendo en Crimea y Bielorrusia –y en donde las dos respectivas campañas del ejército soviético propinan las más altas bajas hasta allí sufridas por el

ejército germano– el otro frente crucial para el desenlace de la guerra se abre luego de la invasión de Normandía por tropas aliadas. Subsecuentemente, las *batallas determinantes* serán, por la parte oriental, durante el avance en Polonia y luego en las puertas del mismo Berlín, y por el otro costado al ser traspasadas las fronteras occidentales de Alemania.

O sea, es en aquellos frentes geográficos – y no en pueblitos del interior de Alemania alejados de los frentes principales– en donde se producen las grandes y decisivas batallas de 1945.

Y aquí llegamos al argumento central del film, escrito por Gregor Dorfmeister, y que en realidad se basa en una obra autobiográfica de él mismo:

“El Puente” relata la movilización forzada en un pueblito de Alemania, de siete jóvenes adolescentes, amigos entre ellos, todos de alrededor 16 años. Esta movilización había sido impuesta por el *Volkssturm*.⁷⁰

A). Un ingrediente central del argumento es que ese pueblito no estaba en el camino estratégico de ninguna operación bélica.

(Nota: en la vida real del autor Gregor Dorfmeister, el pueblo se refiere a *Dorfen*, un pequeño municipio de Alta Baviera, y en donde se desarrolló en los hechos el dramático episodio bélico de 1945 narrado en el film).

Los jóvenes reclutas pasaron a formar parte de un destacamento de la Wehrmacht, pero solo después de un día de su estancia en las barracas, el contingente recibe órdenes de trasladarse a un lugar del frente. A los niños reclutas, que prácticamente no alcanzaron a tener entrenamiento militar alguno, se les ordena en vez a permanecer en el pueblo al mando

⁷⁰ El *Volkssturm* fue una milicia nacional impuesta por el Partido Nazi de Alemania hacia el final de la 2a guerra mundial, el 25 septiembre de 1944. La fuerza estaba compuesta de individuos de 16 a 60 años.

de un suboficial, y para que, en caso necesario, procediesen a dinamitar el puente que da entrada al villorrio.

Eventualmente, el puente es dinamitado y – en medio de malentendidos – los adolescentes finalmente son acribillados por un grupo de soldados de la propia Wehrmacht que retornaban a la localidad.

B. El segundo argumento central, en mi opinión, y corolario del anterior descrito (pueblo sin importancia estratégica, esto es, no parte de ningún frente decisivo), es que el sacrificio de los jóvenes adolescentes al inmolarse en torno a la destrucción del puente y correspondiente escaramuza a balas, no tuvo –ni podría tener– ninguna relevancia para el desenlace de la batalla principal, o batallas principales, que decidirían el destino de esa guerra.

Los amigos adolescentes murieron en vano, podrá decirse. Sobre todo, comentará Miguel luego, ellos fueron al sacrificio anónimo en una batahola que ni siquiera era importante para el desenlace de la guerra. Y eso, Miguel lo dice claramente, no es la muerte que él desea para él.

Volvamos a Concepción, 1961



Cine Windsor, Concepción

El cine Windsor, ubicado en la esquina de las calles San Martín con Caupolicán, a dos cuadras de la casa de mis padres, databa de los 1940.

Ya no existe. Nosotros tampoco. Todos hemos muerto culturalmente al nacer el Internet. Ni su época de sala de proyección de películas porno, su última estratagema de sobrevivencia después del invento de la televisión con pantalla panorámica pudo vencer al destino fatal del preciado Cine Windsor. Preciado, por qué? Porque era el único cine de Concepción especializado en películas europeas.

El Windsor era, en comparación con otros cines de Concepción de la época, más bien pequeño, y a pesar de repartir sus butacas en dos pisos. Es allí donde, en febrero de 1961, se exhibió la película "El Puente".

Así llegamos a marzo de 1961, cuando Miguel comenta su visita al Cine Windsor para ver "El Puente":



Jueves 24-III-1961.

'El Puente'

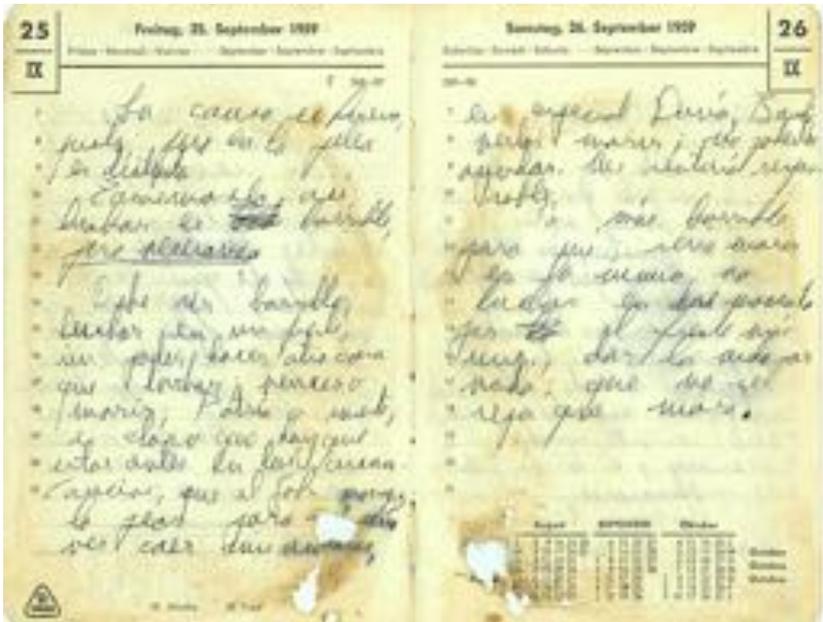
"Hasta aquí, un ideal era y es, creo, la Rev. [Revolución] social; la lucha social por otros, por el proletariado; no me servía como

meta, ni mi profesión; mi familia; mi bienestar; no [subrayado por Miguel]; solo la lucha social era mi futuro; mi guía.

En ella estaba como héroe marxista; la Revolución social; la lucha armada; única cosa posible.

Pero nunca creí que fuera tan terrible, tan sangrienta la lucha; en El Puente, jóvenes alemanes; adolescentes luchando horrible.

No es que le tome miedo; por mí; yo que me he sentido siempre dirigente; me parece que yo tendría el mando; y no sé si me atrevería a mandar a morir jóvenes por una causa."



"La causa es buena, justa; pero en la pelea es distinta.

Tomémoslo así, luchar es horrible, pero necesario.

Debe ser horrible luchar en un frente; sin poder hacer otra cosa que luchar; vencer o morir; Patria o muerte; es claro que hay que estar antes en las circunstancias que el gobierno provoque; lo peor

para mí sería ver caer mis amigos, en especial Darío, Bauchi; verlos morir; no poderlos ayudar. Me sentiría responsable.

Lo más horrible para mí sería morir en lo mismo; no luchar en ese momento por el frente más importante; dar la vida por nada; que no se sepa que morí”.

En mi interpretación de sus palabras arriba, aparece claro que el impacto que la obra cinematográfica le dejó a Miguel fue tanto a) lo horrible, como b) lo inocuo, representado por la muerte de aquellos jóvenes adolescentes e inocentes –que Miguel expresamente los asociaba en ese momento con sus amigos. Que ellos tuviesen que morir, y que él mismo tuviese que morir, en circunstancias históricamente irrelevantes.

“*Morir en lo mismo*”, escribe Miguel– en un frente que no es el principal, en una situación que no es la decisiva para el desenlace de la guerra, y en una escaramuza que ni siquiera fue batalla.

Breve epílogo sobre los comentarios de Miguel en torno a ‘El Puente’

El 5 de octubre de 1974 Miguel murió heroicamente, y también abandonado, y –se dice– también traicionado. Al igual que en “El Puente”. Fue asesinado, lo mismo que aquellos jóvenes representados en el film, en una inmolación que no marcó ninguna derrota definitiva de sus enemigos, ninguna victoria militar de sus aliados.

Bautista van Schouwen, de una amistad impecable con Miguel, y quién había esposado a Inés Enríquez (hermana de Miguel) –en una ceremonia en que fui su testigo– entregó su vida en un heroísmo semejante al de Miguel, y cuyos detalles describo en mi libro "Con Bautista van Schouwen".⁷¹

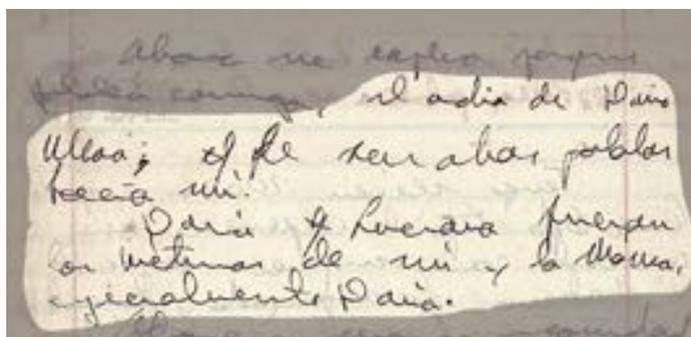
⁷¹ M Ferrada de Noli, “Con Bautista van Schouwen”. Libertarian Books, Estocolmo, 2018. ISBN 978-91-88747-08-2.

En cuanto al Darío (Darío Ulloa) mencionado por Miguel en su comentario de "El Puente", no acompañó a Miguel en ninguna empresa ya sea política, o de clandestinidad, o de resistencia. Tampoco participó en nuestras incipientes pero organizadas reuniones para debatir la situación política nacional e internacional en el preludio de la formación del MSI (1960–1961). La inclusión de su nombre en el contexto de esos eventos políticos nuestros que han hecho antiguas biografías de Miguel (e.g. Pedro Naranjo Sandoval⁷²), pobremente informadas sobre ese período, es absurda; no corresponde a la realidad.

Luego de cuatro meses y algo después de su anotación sobre "El Puente", Miguel se refiere a Darío Ulloa –su compañero de curso de preparatorias– como el que fue su mejor amigo, y más adelante en su Diario lo acusará de deslealtades. En agosto de 1963 escribirá Miguel, recapitulando el inicio de su relación con Mónica San Martín:

“Ahora me explica porque pololoa conmigo; el odio de Darío Ulloa; [...] hacia mí.

Darío y Luciano fueron con mentiras de mí y la Mónica; especialmente Darío.”



72

https://www.archivochile.com/Miguel_Enriquez/Doc_sobre_miguel/MEsobre00000.pdf. pág. 10.

Las palabras de Miguel sobre “El Puente” y su muerte en el combate de calle Santa Fe

Un familiar muy cercano a Miguel, y con el mejor cariño hacia él, me preguntaba hace algunos meses, ¿Crees tú que Miguel buscó la muerte aquel día en la casa de Santa Fe? ¿O simplemente quería él morir luchando –como siempre lo dijo; y allí en calle Santa Fe encontró su oportunidad?

Descontando de inmediato una conducta suicida de Miguel (nunca la tuvo), el corolario tácito de la pregunta sería: ¿Había Miguel perdido la esperanza de un vuelco cualitativo en la resistencia en contra de la dictadura?

Examinando objetivamente la situación militar hacia octubre 1974, el MIR había perdido ya la guerra. No había *un* o *algunos* reveses cuantitativos, sino que aquella serie de múltiples reveses habían llevado la situación a un nivel *cualitativamente* distinto:

- a) los combatientes caídos –asesinados, presos o desaparecidos– no eran reemplazados por *nuevos* cuadros; solo quedaba el resto cada vez más reducido del mismo contingente original,
- b) el armamento requisado –que ya era escaso, y no apto para un combate de proporciones– nunca tuvo la posibilidad de ser repuesto,
- c) las condiciones de seguridad de los militantes sobrevivientes en clandestinidad se deterioraban en un ritmo vertiginoso al caer nuevas y nuevas casas de seguridad, enlaces, etc. A mayor abundamiento, el éxodo de cuadros desde provincias hacia la capital, desarmados y paupérrimos, abultaba aún más la ya escuálida capacidad clandestina de la capital,
- d) no existía aún una estructura de alianza político-militar con otras fuerzas de la izquierda,

e) el llamado de dirigentes de las fuerzas de izquierda a seguir la desmovilización popular llamada por Allende en su discurso final,

f) el exilio forzado de militantes del MIR con preparación militar menguó drásticamente el potencial “bélico” y de resistencia de la organización.

g) y dos cosas muy, muy importantes:

Por una parte, la superioridad estratégica y táctica, a todo nivel, de las fuerzas armadas que sostenían a Pinochet y, viceversa, él las sostenía desde el gobierno. Aquellas fuerzas eran políticamente alimentadas –sin oposición– no solo por el gobierno militar y todos los fondos del fisco a su disposición, sino también por un gran porcentaje de la población civil. No olvidar que hasta el Partido Demócratacristiano favorecía el golpe militar hacia 1973–1974, y que el sufragio popular que optó por Allende y su programa no pasó del 36,63 % de los votos. (Allende fue luego proclamado presidente por votación en el Congreso).

Por otra parte, las premisas operativas de las fuerzas del gobierno de Pinochet, particularmente de sus servicios de inteligencia, estaban basadas, o premunidas, de una ética de exterminio y fiereza despiadada en contra de los participantes, supuestos participantes, o sospechosos de participar en la resistencia en contra del gobierno militar.

Esa fue una ferocidad en contra de la cual la ética combatiente de la organización de Miguel de aquel tiempo no estaba preparada.

Cuánto era Miguel consciente de todo aquello en la víspera del golpe militar de septiembre 1973 es imposible de dirimir. Él sabía que habría una respuesta, y que el golpe venía; pero respecto a la violencia y efectividad de la represión que siguió al golpe militar, Miguel no podría habérselo imaginado.

No únicamente porque una ética así era para Miguel tanto ignota como incomprensible. Sino por su supino desconocimiento de la capacidad de acción y disciplina de las fuerzas armadas.

A este respecto, lo que yo puedo dar fe es que yo mismo le había planteado –y en varias oportunidades– las debilidades de nuestra situación militar estratégica en comparación con las fuerzas armadas de Chile. La primera vez que se lo planteé fue en abril de 1964, en medio de una explosión de ira de mi parte (ver arriba “La fallida salida nocturna de instrucción militar”). Luego se lo hice ver durante nuestras discusiones en oportunidad en que preparábamos la tesis político-militar que presentamos a las 14:00 horas del 5 de agosto de 1965 en el congreso de fundación del MIR.⁷³ Teníamos 22 años.

Un compromiso con la sociedad “sin tener necesidad”

Miguel recuerda que ya en 1960, cuando él tenía solo 16 años, a pesar de que “no tenía necesidad”, él consideraba que las contradicciones sociales imperantes eran también un llamado a él a intervenir en un proceso revolucionario. En una anotación retrospectiva hecha el 19 mayo 1964, y que se refiere al año 1960, Miguel recapitula lo que era entonces su compromiso político y con la sociedad:

⁷³ El título final de la tesis fue “A la conquista del poder por la vía insurreccional”, y que a último momento habíamos decidido cambiarlo, para reemplazar el título propuesto por Marco Antonio: “¡A la conquista del poder por la boca de los cañones!”. No es difícil acordarse de la hora exacta de esa presentación, pues estaba programada como la primera actividad en tabla luego del receso al medio día, para que los congresistas saliesen a almorzar.

"Soñando con participar en un movimiento revolucionario"

19 de mayo 1964;

19-V-64
Han pasado años y desde
que fue ese verano más en
el Buleo de Heurben; París, Ulla
& yo; nos algunas de las pateras;
Merece Fervida en 4^o Hb;
Bauchi en 5^o; Jute en I Hb;
Gudya en III (6^o de el) con una
narrando con participa en un
movimiento revolucionario.
En aquellos tiempos, 1960
& antes creíamos; especialmente
Dare que nosotros seremos
pequeño hijos no parti-
ciparíamos nunca en proceso
revolucionario alguno; yo
contenía que no; que las
contradicciones sociales eran
tan grandes que yo no
temaba también a nosotros,
es si que no es una
necesidad para nosotros

Transcripción en página siguiente:

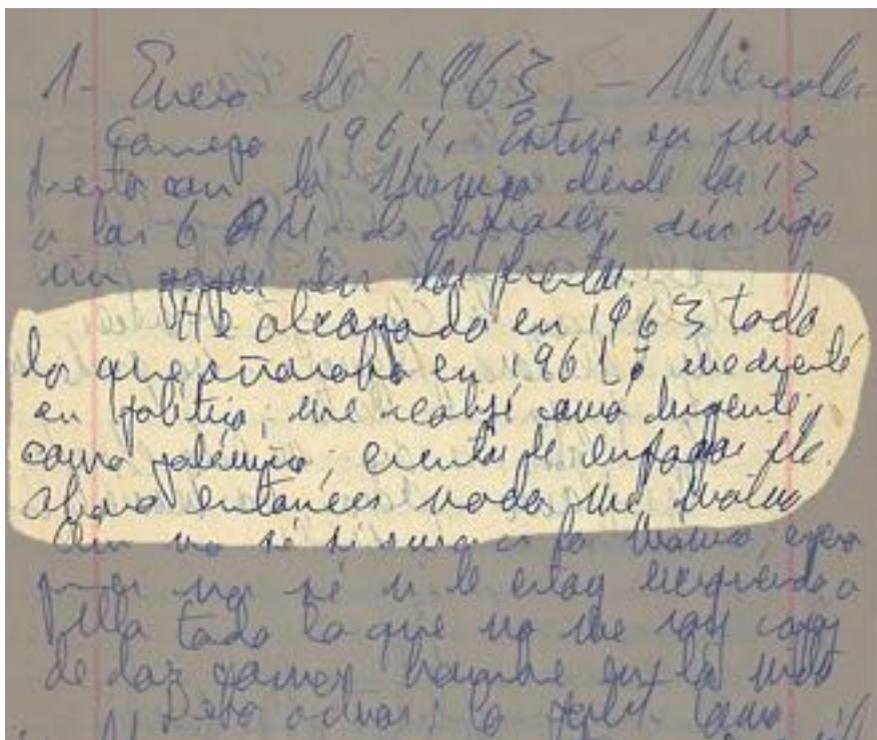
"Han pasado años ya desde que recuerdo años en el Liceo de Hombres; Darío Ulloa y yo, más algunos otros, partiendo Marcello Ferrada en 4º Humanidades,⁷⁴ Bauchi en 5º; Guti en Iº Medicina, Condeza en IIIº (6º de él) [...] soñando con participar en un movimiento revolucionario."

"En aquellos tiempos, 1960 y antes, creíamos, especialmente Darío, que nosotros siendo pequeña burguesía no participaríamos nunca en proceso revolucionario alguno; yo mantenía que no; que las contradicciones sociales eran tan grandes que ya nos tomaba también a nosotros, eso sí que no era una necesidad para nosotros."

⁷⁴ Errata en la fecha. Partimos juntos en el Liceo de Hombres, compañeros del mismo banco, en 3º de Humanidades, año 1957.

Realizado como líder político a los 21 años

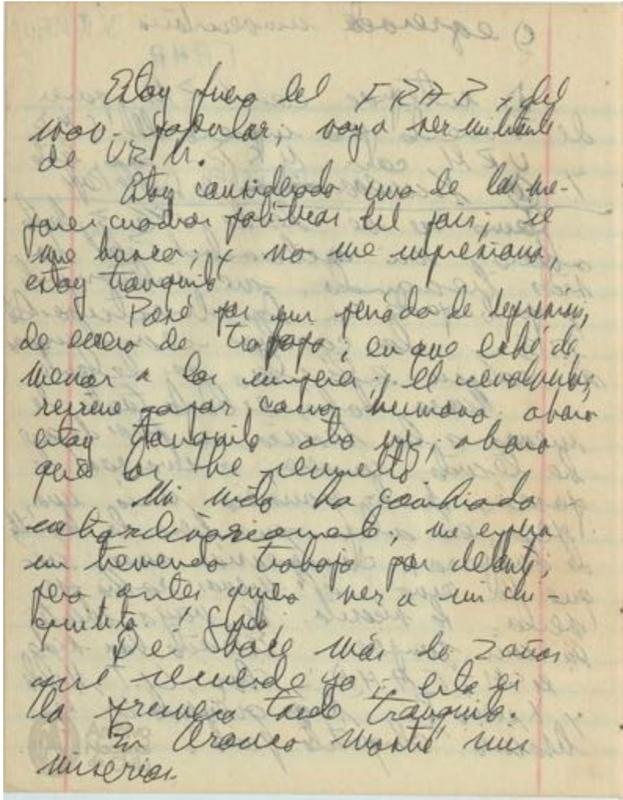
Hacia enero de 1963 Miguel aún no tiene 21 años y él, en su propia apreciación, ya se encuentra realizado como líder político.



"He alcanzado en 1963 todo lo que añoraba en 1961; me divertí en política; me realicé como dirigente, como polémico; cientos de [...] etc. Ahora entonces nada me motiva."

"Estoy considerado uno de los mejores cuadros políticos del país"

En una página de su Diario, escrita en febrero de 1964 o comienzos de marzo, es decir teniendo aún 19 años,⁷⁵ él escribe en su Diario:



"Estoy fuera del FRAP [Frente de Acción Popular] y del mov. popular; voy a ser militante de VRM.

Estoy considerado uno de los mejores cuadros políticos del país; se me busca; y no me impresiona; estoy tranquilo.

⁷⁵ Deduzco este período pues en la página siguiente comienza una nueva anotación con la frase "sólo ahora a los 19 años me doy cuenta..."

(Continúa en página siguiente)

Pasé por un período de depresión, de exceso de trabajo; en que eché de menos [...]; ahora estoy tranquilo otra vez; ahora que los he resuelto.

Mi vida ha cambiado extraordinariamente; me espera un tremendo trabajo por delante;

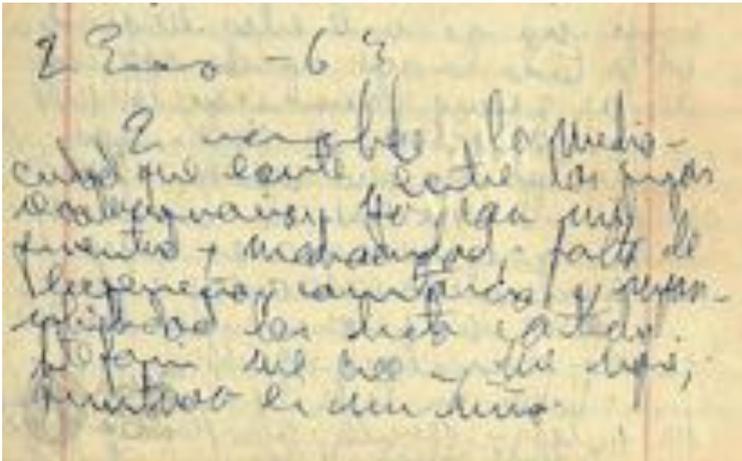
Pero antes quiero ver a mi chiquitita! Linda.

De hace más de 2 años que recuerdo yo; esta es la primera tarde tranquila.

En Arauco mostré mis miserias."

Corto periodo de desencanto

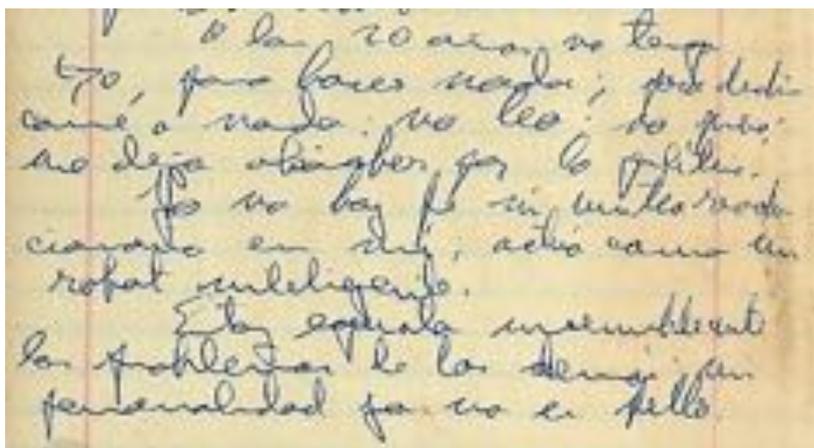
Este período parte con una crítica que Miguel plantea sobre los grupos revolucionarios contemporáneos a él hacia 1962–1963. En una anotación a comienzos de ese año Miguel escribe:



"Es increíble la mediocridad que existe entre los grupos revolucionarios. Yo con mi juventud y mediocridad; falta de energía, constancia y responsabilidad les dicto cátedra. [...] me cree y me sigue; [...] es un niño"

Me dejo absorber por la política

En el uso de su tiempo, la dedicación masiva y prioritaria de Miguel por su proyecto político se manifiesta en la siguiente anotación en su Diario, el 30 de marzo 1964.



"A los veinte años no tengo tiempo para hacer nada; para dedicarme a nada. No leo; no puedo; me dejo absorber por la política.

"Ya no hay fe ni [...] revolucionaria en mí. Actúo como un robot inteligente."

"Estoy [...] insensible ante los problemas de los demás; mi personalidad ya no es bella."

Lo de *"me dejo absorber por la política"* se refiere a los esfuerzos de Miguel que están concentrados en una gimnasia tanto política como orgánica. Y en esas semanas ni siquiera ha tenido la "distracción" de sus

estudios en la escuela de medicina puesto que el año académico había empezado solo recientemente –lo que significa que las exigencias, e. g., pruebas en diferentes asignaturas, aún no se hacían presentes.

En ese tiempo yo estoy en Cuba, no tengo contacto con él desde allá. Pero inmediatamente al regresar a Concepción me impongo que Miguel y su grupo abandonó el PS (incluyéndome en la lista de los renunciantes) y tratará de convencer a sus seguidores que ingresaran a la VRM –como lo he descrito anteriormente.

Hacia aquel el 30 de marzo, Miguel vive entonces un período difícil en la conducción tanto de su proyecto político como, orgánicamente, la de su grupo que había sido fraccional dentro del Partido Socialista. Sus seguidores deambulaban en la incertidumbre de no encontrar una carpa orgánica de pertenencia (luego el secreto sería desvelado en abril: era la VRM).

La ética de Miguel, su solidaridad con sus compañeros y amigos se presenta aquí nuevamente evidente. Lo que Miguel escribe "*Estoy [...] insensible ante los problemas de los demás; mi personalidad ya no es bella*", debe entenderse –inequívocamente en mi parecer– como su sufrimiento interno al no disponer del tiempo que él normalmente les dedicaba a los problemas personales de sus amigos; el intercambio de impresiones que generalmente forma parte de las amistades de verdad.

Más aun, "*mi personalidad ya no es bella*" representa una autocrítica honesta de Miguel sobre una característica de su personalidad (la solidaridad) que la ve transitoriamente ausente y que él añora recuperar.

Y es exactamente lo que ocurre en las semanas venideras. Pero serán semanas duras para Miguel. Y por ejemplo el que yo, luego de mi regreso de Cuba, por *un corto tiempo* me negara a seguirlo a la VRM –lo que él

transitoriamente lo imputa como “traición”⁷⁶– no lo ayudaba en su período alrededor del 30 de marzo de 1964.

Un mes y medio más tarde escribe Miguel:

“Estamos todos quebrados, enojados; Claudio se fue, Marcello se va, el resto quebrados. Me falta fe; estoy débil”.

En mi recuerdo, ese fue el zénit de su período de desencanto. En los días venideros ya estábamos todos de acuerdo con él, o por convencimiento o por lealtad, y Miguel feliz y optimista como siempre.

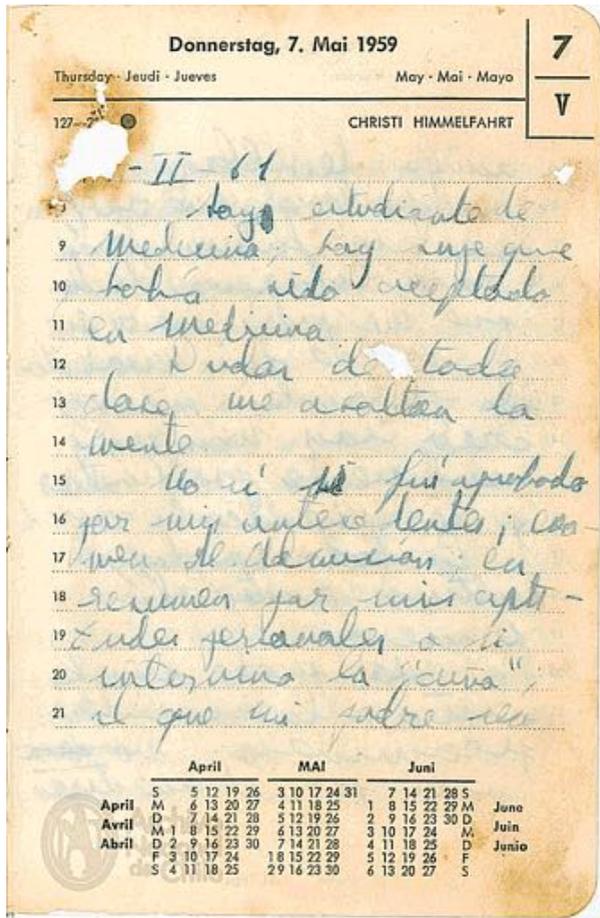


Miguel Enríquez Espinosa, por *Arte de Noli*

⁷⁶ Ver pág. 90 y anteriores.

8. Ética

Su dilema como seleccionado estudiante de medicina



Febrero 1961:

"Soy estudiante de medicina; hoy supe que había sido aceptado en Medicina.

Dudas de toda clase me asaltan la mente.

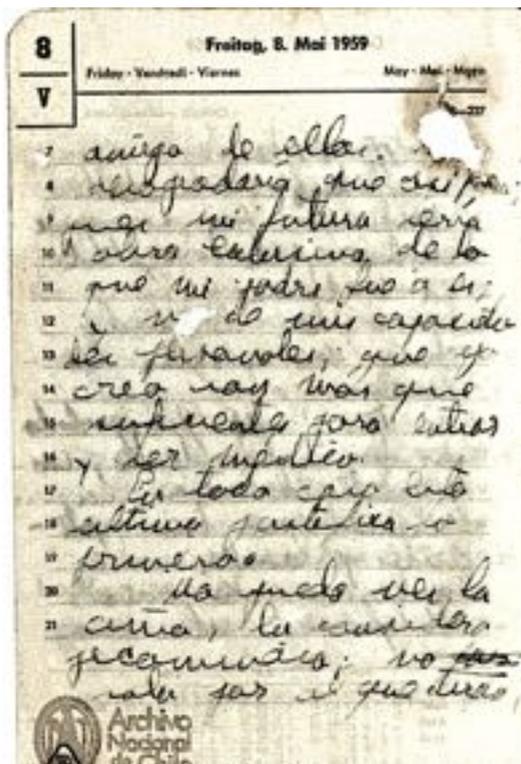
No sé si fui aprobado por mis antecedentes; examen de admisión; en resumen, por mis aptitudes personales o si intervino la "cuña"; el que mi padre sea...

(Continúa en la transcripción de la siguiente página manuscrita)

amigo de ellos. No me agradaría que así fuera pues mi futuro sería obra exclusiva de lo que mi padre fue o es; y no de mis capacidades personales; que yo creo que soy más que suficiente para entrar y ser médico-

En todo caso esto último justifica lo primero.

No puedo ver la cuña, la considero pecaminosa; [...]"



Efectivamente, el padre de Miguel, el Dr. Edgardo Enríquez, era profesor titular de anatomía de la Escuela de Medicina, y además director del Departamento de Anatomía. Por añadidura, y considerando que la Universidad de Concepción era en esos tiempos un "bastión de la masonería" (había sido fundada por los masones), el padre de Miguel era el *delegado del serenísimo* en la logia de Concepción. Esto es, el jefe de la masonería en la ciudad.

Pero si aquella preocupación ética honra el carácter de Miguel, sus dudas eran infundadas.

Siguiendo el protocolo habitual, el 27 de febrero de 1961 Miguel Enríquez fue sometido a una entrevista destinada a ponderar sus aptitudes intelectuales y vacacionales para el estudio de la medicina en la Universidad de Concepción. Esto luego de haber presentado el mes anterior una solicitud conteniendo un resumen autobiográfico y su motivación para optar por esa carrera.

Esta entrevista estuvo a cargo de tres profesores de la escuela de medicina: Dr. Enrique Beckdorf, Dr. Eduardo Skewes y Dr. René Matamala. El informe que detalla los resultados de la entrevista contiene los siguientes conceptos:

"Que Miguel Enríquez poseía una "buena madurez", "intelecto superior", "racionamiento rápido y preciso", "trabaja por su propia cuenta", es "de carácter impulsivo y extrovertido", "ascendiente mediano sobre su grupo", aunque también advierte que es "inestable emocionalmente".⁷⁷

En marzo de 1961, Miguel recibe una carta de bienvenida firmada por el decano de la la facultad de medicina, Dr. Rafael Darricarrere. En ella se le dice:

"La Universidad y la Escuela esperan que honre esta Casa y que, aprovechando la oportunidad que le brindan, usted llegue a ser, más tarde, un buen médico; más que eso, un hombre progresista y creador, un ciudadano que prestigie y sirva a su colectividad".⁷⁸

⁷⁷ Informe citado por M. Palma y D. Avendaño, "El Rebelde de la Burguesía. Historia de Miguel Enríquez". Cecso, 2001. Pág. 34.

⁷⁸ Citado por M. Amorós en "Miguel Enríquez. Vocación de médico". Resumen, 4 octubre 2014.

Y la mejor prueba de su idoneidad intelectual y escolar como apto para los estudios de medicina, es el resultado obtenido al final de su paso por la Escuela de Medicina: Miguel Enríquez ocupó el tercer lugar entre la promoción de su curso. El primero lo obtuvo Jorge Gutiérrez, seguido de Bautista van Schouwen, con el segundo puesto. Los tres estaban entre los fundadores del MSI y el MSR. Los otros dos de aquel grupo precursor del MIR son Marco Antonio Enríquez, también primero en su promoción en la carrera de historia, y yo, segundo puesto en la promoción de filosofía. Todos de la Universidad de Concepción.



Miguel Enríquez en clases de Anatomía, primer año de Medicina, 1961

El compromiso de lucha

"no dudaremos en salir a luchar"



"Se dice que 'en la pelea se ven los gallos'; yo sé que en lo que mí respecta y a otros pocos; en la [...] condiciones: no dudaremos un segundo en salir a luchar;"



Miguel Enríquez, secretario general del MIR, 1967

9. Miguel sobre el amor y las mujeres

En general, sobre el impacto del amor en las decisiones políticas

El impacto político en las relaciones de pareja es siempre recíproco. Es patrimonio o posibilidad tanto del hombre como de la mujer. En este caso, por ejemplo, en lo que se refiere a cuestiones éticas, un gran ejemplo del impacto de la mujer lo constituye Eleanor Roosevelt, una luchadora por los derechos humanos y que constantemente impulsaba a su marido, FDR, a tener en cuenta en sus decisiones gubernamentales, aspectos de justicia social. Aquello aún en el marco típico de sociedad capitalista que los EE. UU. representaban en ese tiempo.

Considerando el rol cualitativo que la mujer ejerce en la personalidad de los hombres, en su visión del mundo, en el trasfondo emocional de sus decisiones incluyendo las grandes decisiones como en la política o geopolítica, ¿podría inferirse –al menos a partir de las anotaciones de Miguel en su Diario– que los amores que él tuvo influyeron en sus decisiones políticas?

Investigadores sobre el impacto de la mujer en la conducta política de su hombre, suelen resaltar las características o capacidades de la mujer. Pero independientemente de esas propiedades, lo determinante también lo representa el tipo de personalidad de aquel hombre. Si está dispuesto a escuchar, a dejarse “influir”, a tomar nuevas ideas o procesar ángulos hasta ese momento por él desconocidos.

Por una parte, lo receptivo que él sea a ideas de su mujer, el grado de confianza en ella en términos de capacidad de análisis o conocimiento de la cuestión política, etc. En otras palabras, la apertura del hombre político para escuchar no solo las opiniones de su pareja, sino de las personas que le rodean y a la que él les tiene confianza.

Inversamente, a mayor grado de “autosuficiencia” del hombre, en cuanto lo acercaría a considerarse a sí mismo relativamente “infalible”, correspondería una disminución relativa de la “influencia” de la mujer en sus decisiones políticas.

En el otro extremo, está el asunto de la *vulnerabilidad*. Esto es la capacidad de un miembro de la pareja de influir en el otro miembro incitando un comportamiento que también conllevaría el situarlo en riesgo, ya fuese en su presencia política pública o en cuestiones personales. Lo que también podría llegar a constituir *manipulación*. Un ejemplo a menudo citado de la historia, es cuando reyes abdican su corona y poder, como sucedió con Edward VIII, quien abdicó por causa de Wallis Simpson. A pesar de no haber prueba en contra que lo hizo por estar enamorado, y preferir una vida más privada con su pareja.

Desde otro ángulo, se puede afirmar que cuando en una pareja existe similitud de ideales políticos –aun cuando ideológica o programáticamente no haya una paridad absoluta– crecen por una parte las posibilidades de influencia positiva del uno al otro en lo político, y también crece el amor. Y el amor hace crecer aún más la confianza.

Todo lo anterior, sin embargo, atinge a las parejas ya formadas por el vínculo del amor, ya sea en forma de noviazgo, ‘pololeo’, vida cohabitada o matrimonio.

En el caso de Miguel –esto es, en lo que estrictamente se desprende de su Diario– la experiencia de amar a la distancia, soñar ser amado, y finalmente encontrar la experiencia de pareja consumada en amor recíproco, son pasos que van tomados de la mano con el desarrollo de su personalidad. Su camino hacia el encuentro de una mayor seguridad en sí mismo.

Esa seguridad implacable que vemos en el Miguel adulto fue madurando y fortaleciéndose también gracias a sus múltiples y disimiles experiencias en la tierra de Eros.

Dicho todo lo anterior, no se podría afirmar, basado en sus escritos en el Diario, que tal determinada mujer jugó un papel directo en sus decisiones políticas –como en el caso de Eleanor Roosevelt con que aquí ejemplificaba anteriormente.

Durante este transcurso adolescente de recibir, ignorar, esquivar, o redirigir las flechas disparadas por Cupido, Miguel lanzó por su parte varias opiniones sobre la naturaleza y el valor del amor. A veces lo anuncia de manera general, y a veces referido a su propia vivencia.

Conceptos de Miguel sobre el amor

A la luz de las anotaciones de Miguel en su Diario, trataré de reproducir el concepto que él, directa o indirectamente, tenía del amor y del rol de sus relaciones amorosas en su quehacer.

Algo que se evidencia en sus notas es el impacto de dos importantes mujeres en su formación. Una es su amor platónico a Cecilia Melo; y luego su primera relación estable: Mónica San Martín. Su relación con Alejandra Pizarro es su primera relación adulta, y a quién, según el mismo lo declaraba en 1971, fue la mujer que más amó: *"A pesar de haberme separado, en los hechos es la persona que más he querido"*.⁷⁹

Y es justamente en esta relación, de Miguel con Alejandra, en que se encuentra esta unidad de ideales políticos, e incluso programáticos, y que seguramente –siguiendo el principio mencionado anteriormente– hizo crecer el amor de ambos.

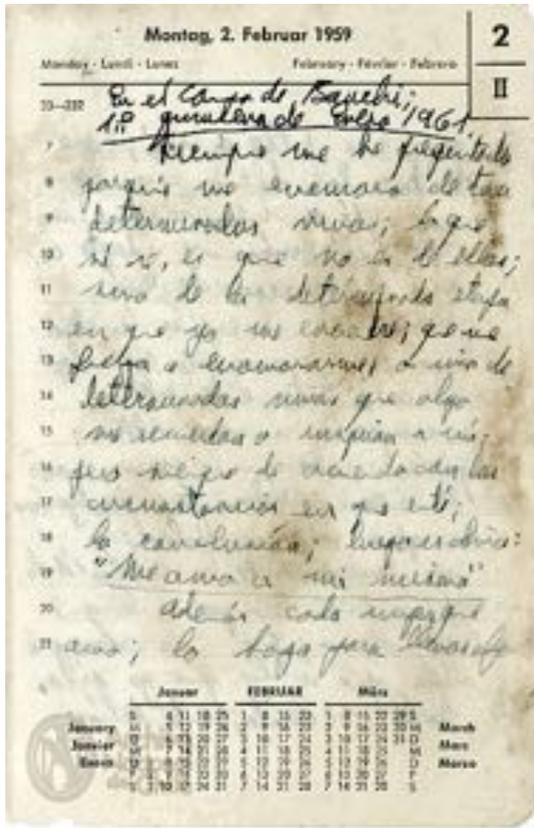
Además, es algo que puedo dar fe, pues éramos muy amigos, con él y ella, ya antes del comienzo de su relación. Al punto que, corriendo los años, los testigos de mi matrimonio fueron justamente Alejandra Pizarro y Miguel Enríquez. Y la fiesta la hicimos en la casa de Irene, la madre de Alejandra. Y eso fue en 1968, una semana después del matrimonio de Alejandra y Miguel, y de Inés Enríquez y Bautista van Schouwen, del cual fui testigo de matrimonio.

⁷⁹ Carta de Miguel Enríquez a Irene Romero, la madre de Alejandra Pizarro. En: Waldo Díaz y Pilar Palma, "La accidentada historia detrás de la hermana de Enríquez", La Tercera, 7 agosto 2009. Op. cit.

Pero luego de Miguel haberse trasladado a Santiago, algo se transforma en su personalidad de *amante*. Un tema que tocaremos más adelante.

Por el momento empecemos con una de las primeras anotaciones de Miguel sobre el tema, en enero de 1961.

“Me amo a mi mismo”

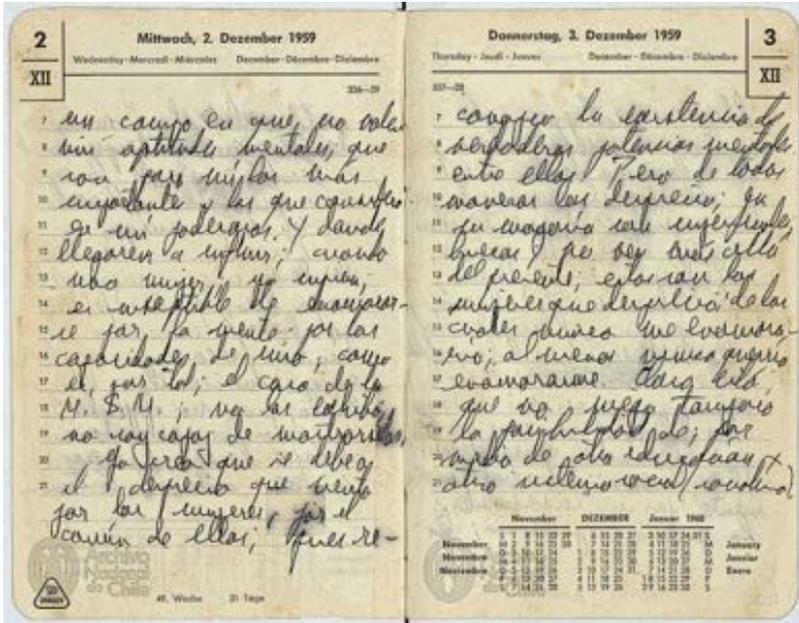


En su escrito titulado “En el campo de Bauchi, 1ª quincena de enero 1961”, Miguel anota:

“Siempre me he preguntado por qué me enamoro de tan determinadas niñas; lo que sí sé es que no es de ellas sino de la determinada etapa en que yo me encuentro; que me fuerza a enamorarme; a unas determinadas niñas que algo me recuerdan o inspiran a mí; pero luego de acuerdo con las circunstancias en que esté; la cancelarían; luego es obvio: “me amo a mi mismo” [subrayado por Miguel]. Además, cada mujer que amo; lo hago para llenar algo...”

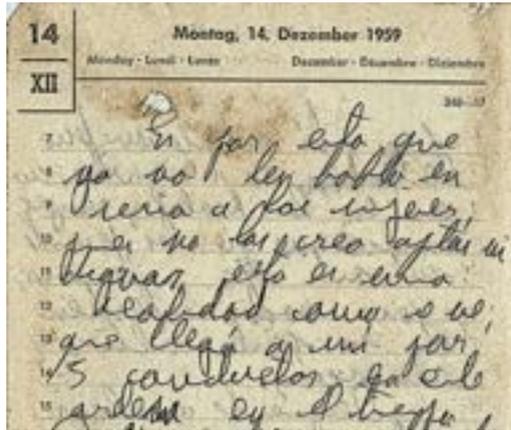
"El desprecio que siento por las mujeres"

Esto escribe Miguel el 31 de marzo de 1961:



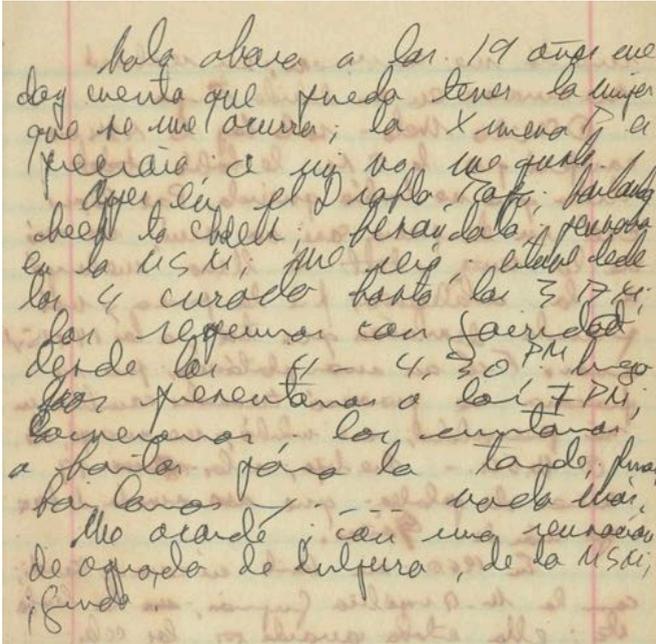
"Un campo en que no valen mis aptitudes mentales, que son para mí las más importantes, y las que considero en mí poderosas. Y donde llegarán a influir; cuando una mujer ya empieza; es posible emanciparse por la mente; por las capacidades de uno; como es por tal el caso de la MSM; no las inhibo; no soy capaz de mostrárselas;

Yo creo que se debe al desprecio que siento por las mujeres; por el común de ellas; pues conozco la existencia de verdaderas potencias mentales entre ellas. Pero de todas maneras las desprecio; en su mayoría son superficiales; huecas; no ven más allá del presente; estas son las mujeres que desprecio; de las cuales nunca me enamoraría; al menos nunca querría enamorarme. [...]"



"Es por esto que yo no les hablo en serio a las mujeres; pues no las creo aptas ni dignas, esto es una realidad como [...]; que llegó a mí por 3 conductos; en este orden en el tiempo..."

"La mujer que se me ocurra"

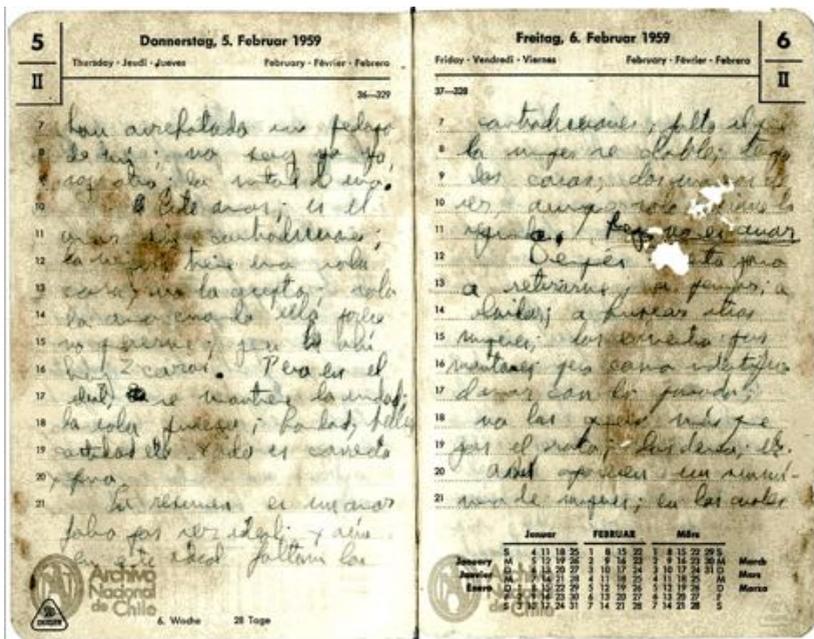


"Solo ahora a los 19 años me doy cuenta que puedo tener la mujer que se me ocurra; La Ximena P es preciosa; a mí no me gusta.

Ayer en el Diablo Rojo [bôte en Concepción]; bailando check to check; besándola; pensaba en la MSM; me reía; estaba desde las 4 curado hasta las 3 AM. Las seguimos con Garrido desde las 4 - 4.30 PM; Luego nos presentamos a las 7 PM; conversamos; las invitamos a bailar para la tarde; fueron; bailamos y ... nada más.

Me acordé; con una sensación de agrado, de dulzura, de la MSM."

Amor sin contradicciones



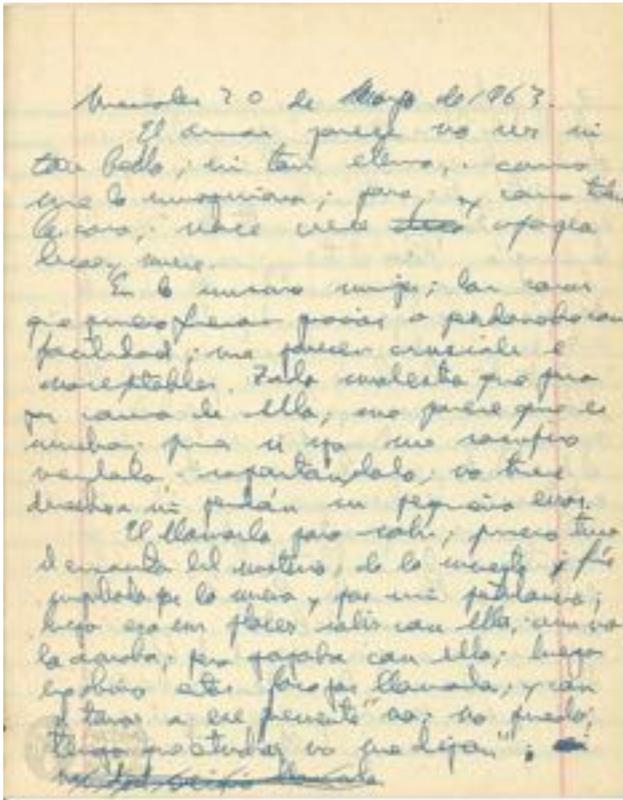
“...han arrebatado un pedazo de mí; no soy ya yo; soy otro; la mitad de uno.

Este amor es amor sin contradicciones; la mujer tiene una sola cara y no lo acepto; solo la amo cuando ella parece no quererme. Ahí hay dos caras; pero en el ideal se mantiene la unidad; la sola fuerza: bondad, castidad, belleza, etc. Todo es correcto y fino.

En resumen, es un amor sabio por ser ideal; y aun en esta edad faltan las contradicciones. Falta que la mujer se doble; tengo dos caras, dos maneras de ser; aunque solo [...] la segunda. Luego no es amor. [subrayado por Miguel].

Después [...] paso a retirarme a pensar; a olvidar; a buscar otras mujeres; las encuentro por montones; pero cómo identificar el amor con los periodos; no las quiero más que por el rato; las deseo; etc. Aparecen un sinnúmero de mujeres; en las cuales...”

"El amor no puede ser ni tan bello ni tan eterno..."



(20 de mayo 1963 –Miguel tiene 19 años y tres meses):

“el amor parece no ser ni tan bello; ni tan eterno, como lo imaginamos; pasa; y como todas las cosas; nace, crece, apaga, decae y muere.”

En la misma mujer, las cosas que primero fueron gracias o perdonadas con facilidad, me parecen cruciales e inaceptables. Toda molestia que paso por causa de ella; me parece que es mucho; pues si yo me sacrificio viéndola, soportándolo, no tiene derecho a mi perdón su pequeño error.

El llamado para salir; primero tuvo el encanto del misterio; de lo incierto; fue impulsada por lo nuevo, de lo incierto y por mi

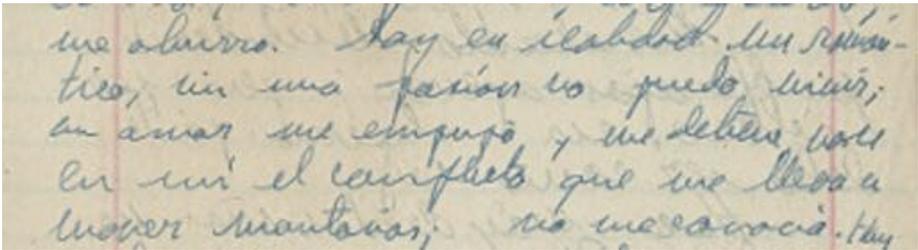
petulancia; luego era un placer salir con ella; aun no la amaba; pero gozaba con ella; luego era obvio estar loco por llamarla; y el temor a ese frecuente “no, no puedo, tengo que estudiar, no me dejan”.

“Soy en realidad un romántico”

Esto lo escribe Miguel el 26 de diciembre de 1967, mientras estando solo en Concepción añora la presencia de Alejandra Pizarro, quién se aún se encuentra en Francia.

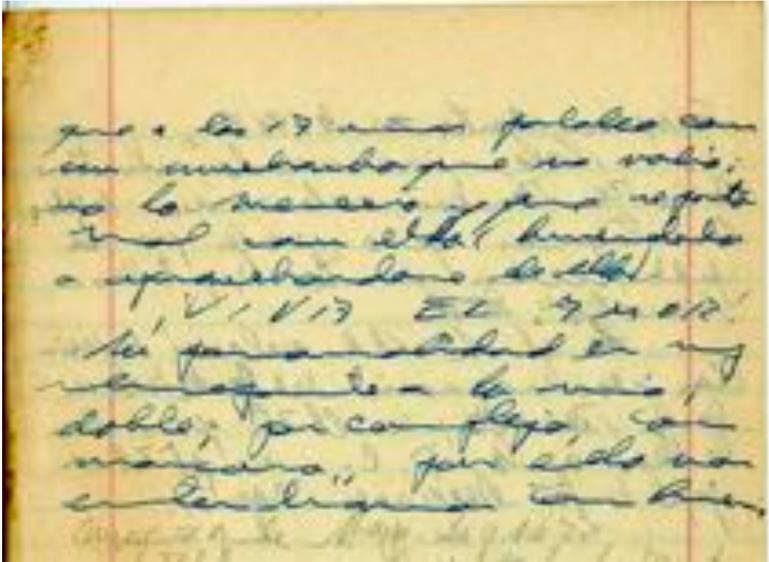
Luego la fue a buscar a Paris; se casaron pocos meses después en Concepción. Yo asistí a su matrimonio, el que se celebró privadamente en la casa patriarcal de Avda. Roosevelt.

Él se veía perdidamente enamorado de Alejandra; era ostensible. Ella fue, según Miguel mismo, la mujer que más amó:



“Soy en realidad un romántico; sin una pasión no puedo vivir; un amor me empuja y me detiene; nace en mí el conflicto que me lleva a mover montañas. No me conocía.”

“¡Viva el amor!”

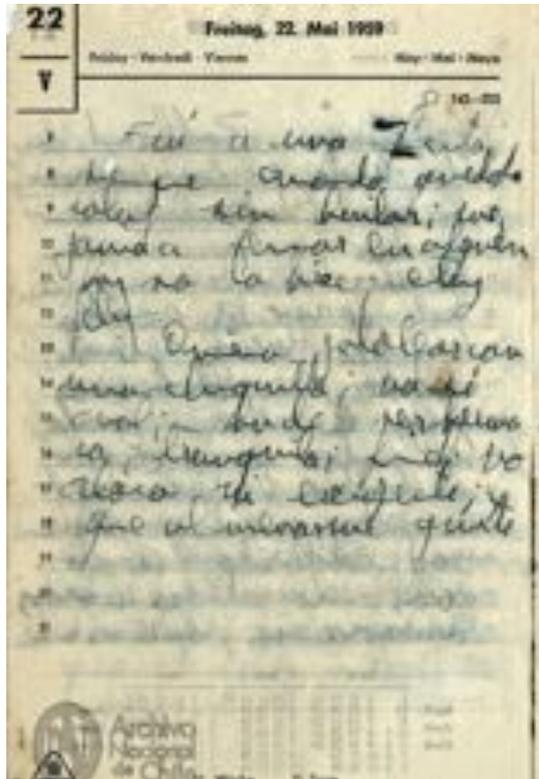


En esta página, Miguel inserta una frase en mayúsculas –raro estilo en su Diario– que recuerda el arcaico proverbio latino *Amor vincit omnia*.

El contexto en que escribe aquella frase, atípicamente en mayúsculas, se encuentra en página 201 de este libro.

Deseables atributos de la "ella" ideal

Mayo de 1961:



"Fui a una fiesta; siempre cuando quedaba solo sin bailar me ponía a pensar en alguien; hoy no lo hice; estoy feliz.

Quiero pololear con una chiquilla; no sé cuál; debe ser hermosa; tranquila; fiel; no celosa ni exigente; y que al menos me guste."

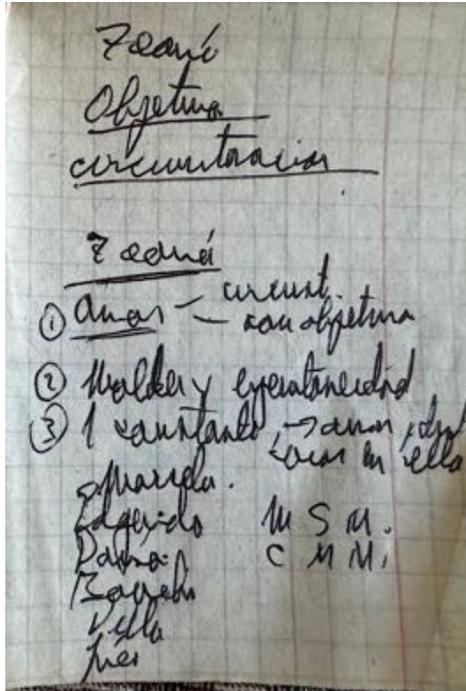
Y en otra ocasión, en 1966:

el camino de la vida es
una curva de la tierra,
que avanza y que se levanta
por lo que se levanta en quien
adelante por ahora punto.
Ojalá rubia, labios azules,
tez blanca, con precisión
un verdadero.

"Ojalá rubia, ojos azules, tez blanca"

Un esquema teórico

Encontré este papel adosado en la contratapa interior del diario (la libreta física) en posesión de Marco Enríquez Ominami. El texto es críptico pero las palabras transcribibles. No tiene fecha.



"Teoría

Objetiva

Circunstancial

Teoría

- 1) Amar < circunst. / con objetiva
- 2) Hablar y espontaneidad
- 3) constante, -> amar, destacar en ella

Marcello

Edgardo (Enríquez E.) M S M, (Mónica San Martín)

Darío. C M M, (Cecilia Melo)

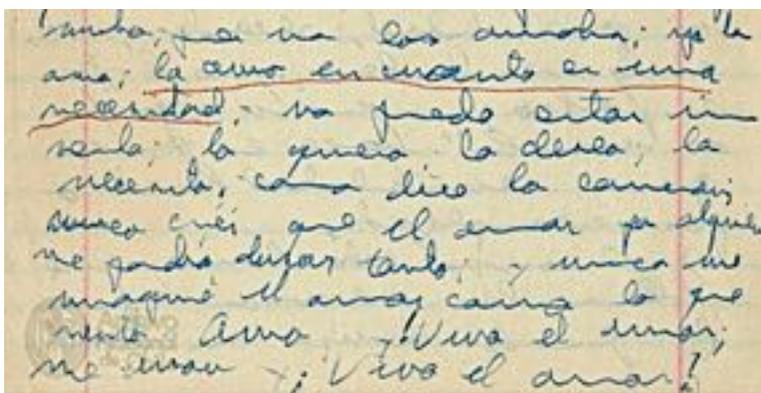
Bauchi

[..]

Inés"

Amar en cuanto es una necesidad

En un escrito del 4 mayo de 1963, Miguel se refiere a Mónica San Martín y subraya con rojo: "la amo en cuanto es una necesidad"; continuando: "no puedo estar sin ella; la quiero; la deseo; la necesito".



Amo, por un lado, a los amigos; y a la
ama; la amo en cuanto es una
necesidad; no puedo estar sin
ella; la quiero, la deseo; la
necesito, como dice la canción;
siempre creí que el amor por alguien
me podría dejar frío; y nunca me
imaginé el amor como lo que
me siento. Amo. Viva el amor;
me amou; Viva el amor!



10. Las descripciones de Miguel sobre sí mismo

Las anotaciones manuscritas de Miguel en este capítulo muestran vicisitudes psicológicas típicas de adolescentes, y que, aunque vocalizadas en un estilo que algunos encontrarán ‘estereotipado’ (en el sentido de ‘avanzados’, no común en esa edad), no tienen un significado clínico a pesar de vocablos que él usa.

Términos como ‘*depresión*’, ‘*mi paranoia*’, e incluso ‘*la seguridad en mí mismo*’, etc. son usados en el Diario en sentido coloquial y, en mi opinión, definitivamente no tienen un alcance ‘psiquiátrico’. Por tanto, no deben ser malinterpretados.

En realidad, era sólo una manera de expresarse en esa época, típico entre adolescentes que han crecido desde su niñez en un ambiente familiar que, en esa época, en lo intelectual podría ser considerado como elitista o con mayor ‘desarrollo cultural’.

Me refiero aquí únicamente a que, entre otras peculiaridades de entornos burgueses de esa época (los años 40’, los 50’ y los 60’), en conversaciones de y con adultos se escuchaban vocablos más ‘avanzados’ que en otros sectores de la sociedad. Y esos hechos o conductas, incluso triviales, podían ser adjetivados usando términos peyorativos o exagerados. E.g. ‘mi té es *horrible*’ (= le faltó azúcar); ‘estás *demente*’ (= no estoy de acuerdo con lo que dices); ‘no seas *paranoico*’ (= no creo que no te quiso saludar, no pudo).

Entiendo que es difícil para nuevas generaciones entender mi argumento arriba, por el hecho que las sociedades actuales, al menos la chilena, está en la actualidad mucho más democratizada. Independiente del poder adquisitivo (y que ahora es mayor, en términos generales), el efecto *Duesenberry* tiende a multiplicar la tendencia a imitar el lenguaje

y usanzas de los que ellos –erróneamente– estiman serían culturalmente más adecuados.⁸⁰

En segundo lugar, el hecho que los cambios en su personalidad reportados por Miguel aparecen dispares, y a veces francamente contradictorios en plazos relativamente cortos, podría por sí mismo anular la interpretación de la presencia de rasgos constantes y representativos de una personalidad.

Mi mensaje: a) Miguel no estaba deprimido, se *sentía* deprimido, o eufórico, etc., y solo ocasionalmente; b) su sensación era en todo caso reactiva a algún suceso de cotidianidad, esto es, no tenía un origen endógeno; c) aquí yo aplico el principio “una golondrina no hace verano”, esto es, uno o dos episodios no constituye una conducta.

Todo era, como el mismo lo define, el paso de la niñez a la vida adulta.

⁸⁰ O simplemente usanzas o estilos o preferencias, encontradas en nuevas relaciones sociales, o por efectos de la publicidad, etc.

“Soy mentiroso, lo sé”, escribe Miguel

Quizás algún lector pudiese quedar perplejo al descifrar este auto-testimonio de Miguel Enríquez. Por mi parte, encuentro que el reconocer "soy un mentiroso, lo sé" es en vez, por una parte, una demostración de su honestidad.

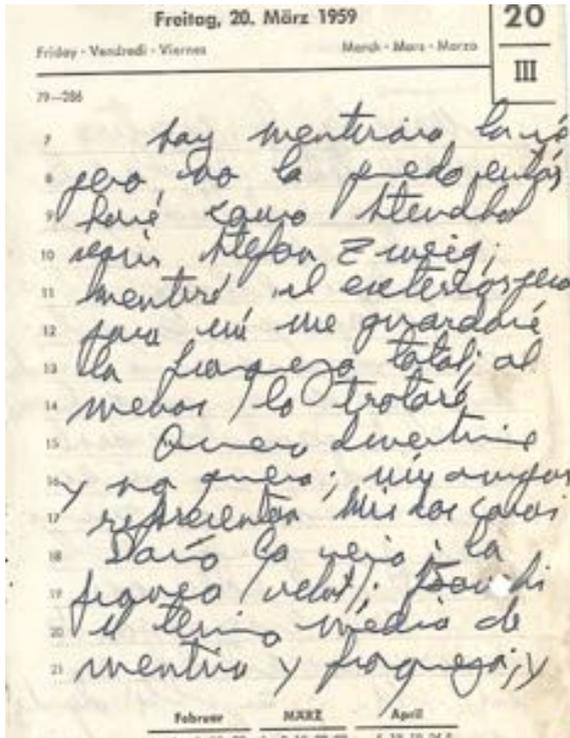
Por la otra, explica su tendencia proyectiva⁸¹ de, en algún pasaje de su Diario, tildar livianamente de "mentirosos" a interlocutores en su entorno, sin detenerse a explicar los hechos o razones de su descalificación. Porque no necesariamente existían. Y si fuese así, Miguel no hubiese escatimado en describirlo; así de franco era él con su propio diario de su vida. Y esa sinceridad era para él algo jurado y necesario. El mismo lo explica Miguel diáfamanamente en la última anotación en su Diario, hecha el 28 abril de 1969, en sus reflexiones sobre el Diario mismo:

“en alguna parte debo ser como soy”

Un ejemplo de esas descripciones “en afecto” que Miguel hace de sus amigos cercanos –en las cuáles él solo escribe epítetos sin mencionar o describir hechos en que basa su caracterización– son las él hace en torno del episodio "Gloria Olea" (ver página 178 y siguientes). Se trata entonces, de lo que él *sentía* en un estado de ánimo netamente circunstancial.

La siguiente anotación corresponde a febrero de 1961.

⁸¹ De "proyección", mecanismo psicológico de defensa.



"Soy mentiroso lo sé, pero no lo puedo evitar;

haré como Stendhal según Stefan Zweig; mentiré al exterior, pero para mí me guardaré la franqueza total; al menos lo trataré.

Quiero divertirme y no quiero; mis amigos representan mis dos caras.

Darío la seria; la franca (relat); Bauchi el término medio de mentira y franqueza;"

"Soy un término medio en todo; no soy extremo en nada"



"Antitéticos una con la otra; lo que le falta a una lo tiene la otra faltándole el resto;

Que se verá que el único antitético conmigo mismo soy yo;

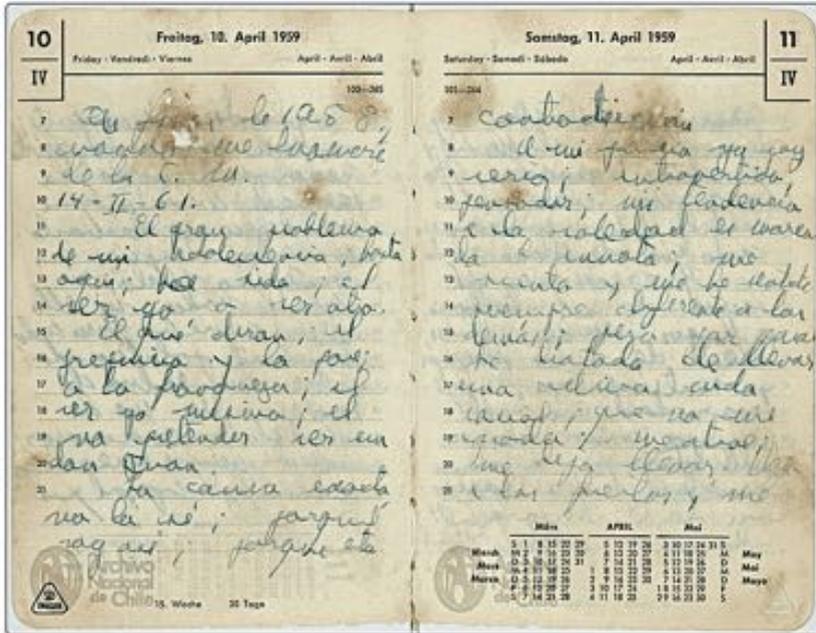
La adolescencia es un período de transición entre la infancia y la madurez; sin objetivo indet. indef. [...]; así estoy yo en lo que a mujeres se refiere; pero en mi mente solo cambia y se confunde lo exterior; lo interior se me mantiene; no me podría definir; pero sí me conozco; soy un poco de todo; soy un término medio en todo; no soy extremo en nada;

A veces se confunde en mí lo que me gusta y lo que soy.

En lo que a mujeres se refiere soy meramente circunstancial."

“El gran problema de mi adolescencia”

(Escrito cuando Miguel aún no cumple 17 años)



14 febrero 1961:

“El gran problema de mi adolescencia, hasta aquí; ha sido; el ser yo o ser otro.

El qué dirán, el prejuicio y la pose; o la franqueza; el ser yo mismo; el no pretender ser un Don Juan.

La causa exacta no la sé; por qué soy así; por qué esta contradicción.

A mi [...] yo soy serio; introvertido, pensador; mi tendencia a la soledad es marcada; me siento y me he sentido siempre diferente a los demás; pero por [...] he tratado de llevar una activa vida social, que no me agrada; me atrae; me deja llevar; llego a las puertas y me...”

" Me preocupo extraordinariamente de mi paranoia "

25 febrero 1961: "Tremenda confianza en mí mismo"



"He cambiado, la CM, los ataques, lo que he ganado es presencia; es y no; soy maduro, serio, dueño de mis actos, con una personalidad firme; con tremenda confianza en mí mismo; soy insensible, duro, cruel e inconsciente; ya no soy niño; se fue la infancia; en lo físico he enflaquecido; más anguloso; me creció la nariz; crecí, soy alto ahora; musculoso; fuerte; en lo mental e intelectual; soy inteligente; lo sé; culto; marxista; objetivo; etc.

Antes era tímido; corto; inseguro; guatón sensible, chico y tonto.

Me gustaría expresar todo lo que siento.

Veo que me preocupo extraordinariamente de mi paranoia."



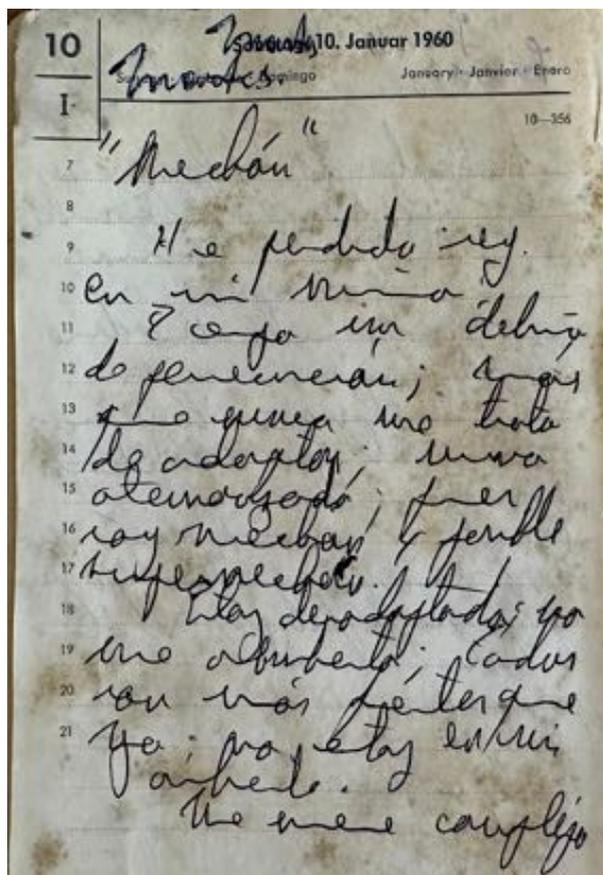
Miguel Enríquez Espinosa y Marcello Ferrada de Noli, 1958

"He perdido seguridad en mí mismo"

En marzo de 1961 Miguel entra a estudiar medicina en la Universidad de Concepción. La "tremenda confianza" en sí mismo que él anunciaba había adquirido a finales de febrero de 1961, parece desvanecerse luego de semanas. ¿Qué gran cambio, capaz de explicar lo anterior, se producía en la vida de Miguel en esos días? Lo dice el mismo, ha comenzado en la universidad.

Es el año en que fundábamos el MSI; luego de dos años empezamos la fracción en la Juventud Socialista cuyo líder era Miguel. Al año siguiente el MUI y en 1965 el MIR. Miguel era el líder de nuestro grupo en todos estos pasos. Sólo sus muy íntimos conocían sus problemas de seguridad en lo personal, y que contrastaba con su conducta política pública – siempre temeraria. Lo que pareciera funcionar como una compensación.

En pasaje siguiente Miguel describe su estado de ánimo como estudiante universitario de primer año, los conocidos como "mechones".



Martes 10 enero 1961⁸²:

"He perdido seg. [seguridad] en mí mismo.

Tengo un delirio de persecución; más que nunca me trato de adaptar; vivo atemorizado; pues soy mechón y posible supermechón.

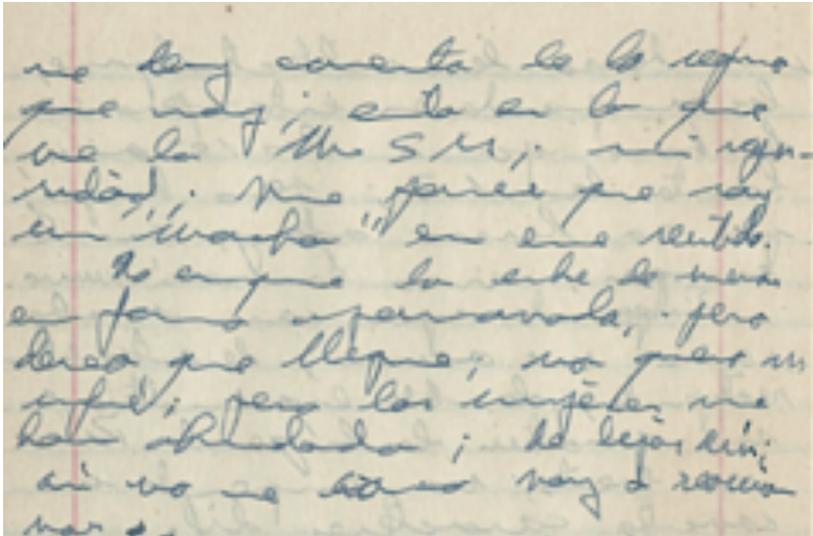
⁸² La fecha corresponde a un año posterior al impreso en la libreta usada por Miguel.

Estoy desadaptado; no me ambiente; todos son más fuertes que yo; no estoy en mi ambiente. Me viene complejo"

"Me doy cuenta de lo seguro que soy"

Dos años más tarde, luego de comenzar su pololeo con Mónica San Martín después de un tumultuoso prolegómeno de meses –y durante el cual Miguel pensaba que a Mónica le atraía en vez su amigo Darío Ulloa– Miguel confiesa a su Diario que se siente seguro, y cree incluso que en cambio es esa característica de personalidad la que habría atraído a Mónica.

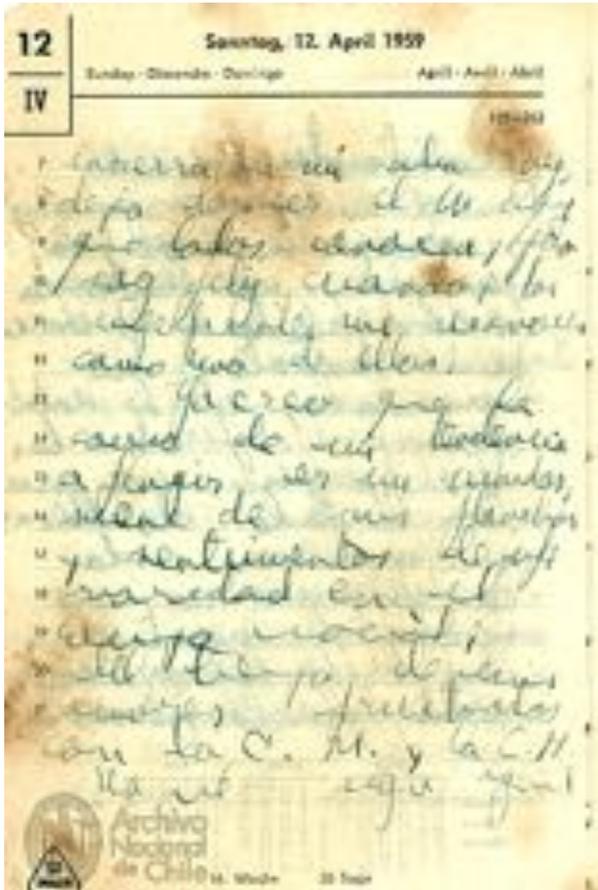
Escrito en abril–mayo 1963:



"Me doy cuenta de lo seguro que soy; esto es lo que ve la MSM [Mónica San Martín]; mi seguridad; me parece que soy un "macho" en ese sentido.

No es que la eche de menos en forma apasionada; pero deseo que llegue; no quiero ser infiel; pero las mujeres me han abandonado, de lejos aún; así no me [...] voy a reaccionar."

"Mi tendencia a fingir"



"...encierro en mi otra vez, dejo de ser el M. Enríquez que todos conocen; pero soy feliz cuando los [...] me reconocen como uno de ellos.

Yo creo que la causa de mi tendencia a fingir ser un [...] viene de mis [...] y sentimientos de inferioridad en el campo social; del tiempo de mis amores frustrados con la C.M. (Cecilia Melo) y la C.H. (Carmen Herrera) no me siga igual"

"Soy petulante, posero, pensador y superficial"



"En lo que a mí se refiere: creo haberme delineado bastante a través del análisis; no [...] tanto subjetivo de estos tres.

Soy petulante y posero; profundo; pensador y superficial, más y menos a la vez. Confío en mí; pero no son estas [...]"

11. Los amores platónicos, declarados,
realizados y ocultos de Miguel Enríquez, según
su Diario

Una lista-itinerario de 20 amoríos hecha por Miguel



- 1) 26 Agosto 61 – Empiezo a pololear con Mónica san Martín (amantes desde 63)
- 2) Septiembre 62 – Eliana
- 3) Febrero 63 – rubia en (Isla) Mancera /Valdivia
- 4) Julio 63 – Eliana
- 5) Nov 63 – Hilda González
- 6) Nov 63 – Rosario Santander
- 7) Feb 64 – Eliana
- 8) Feb 64 – Ximena Pandolfi
- 9) Julio 64 – ... – en Desembocadura (del Bio-Bío) [..]
- 10) Julio 64 – Eliana
- 11) Julio 64 – En Alameda nueva – antes "El Socio"
- 12) Julio 64 – Rosario Santander – en casa de Marcelo
- 13) Sept 64 – María Eugenia (de Santiago) – Ramada y casa Marcelo

- 14) 13 Oct 64 – *peleo con M.S.M.*
- 15) 31 Oct 64 – *Lilian [...] (frente en casa)*
- 16) 13 Nov 64 – *Mónica Serra*
- 17) 19 Nov 64 – *Mónica Serra (Boca Sur)*
- 18) 21 Nov 64 – *[..]*
- 19) 1 Dec 64 – *Eliana*
- 20) 4 Dec – *Lilian*

A continuación, un esbozo de las más notorias relaciones amorosas de Miguel (incluido platónicas) que aparecen en su Diario, terminando con la principal, su esposa Alejandra Pizarro, a la que tanto amó.

La presentación es hecha en orden cronológico.

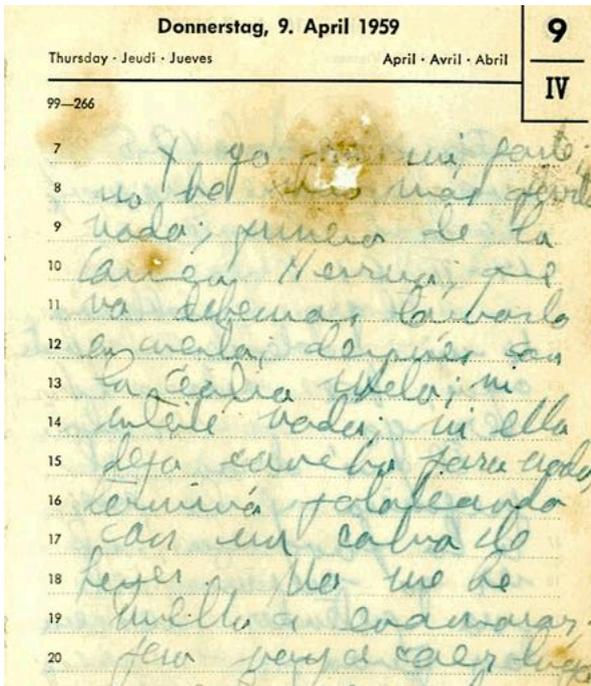
Mi asunto no es la descripción pormenorizada de sus experiencias juveniles, o de niño en pos de su juventud. Lo relevante sería el desciframiento psicológico, o detección del hilo conductor en su personalidad, que une su alma todavía de niño –con experiencias platónicas de los 12–15 años– con la madurez de su relación última aquí descrita: su matrimonio de 1968, cuando él había alcanzado el número veintitrés de sus adultos años.

Pero esa empresa psicológica yo no la acometo, sino la dejo a sus biógrafos imparciales.

Cecilia Melo

En una entrada en su diario (9 de abril, según la fecha impresa de la libreta de 1959 que él usaba –lo que correspondería al año 1960), Miguel ofrece un corto itinerario de sus primeros amores; en este caso platónicos.

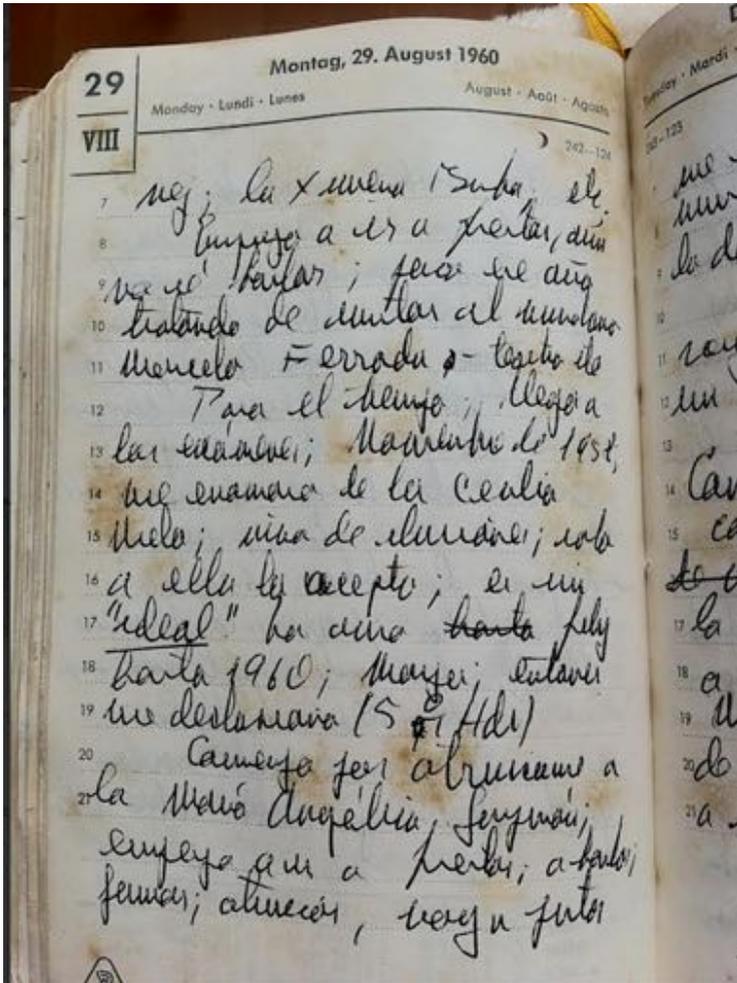
Luego de que en la página anterior él escribe que su hermana "Inés se enamora de Alejandro D. y que este se enamora de ella", Miguel habla de sus primeros amores platónicos: Carmen Herrera y Cecilia Melo. Como se desprenderá de otros escritos en su Diario, su enamoramiento de Cecilia Melo fue central en su adolescencia. En cuanto a Carmen Herrera no la nombra más que un par de veces.



"Y yo por mi parte no he [...] nada; primero de la Carmen Herrera; que no debemos tenerlo en cuenta; después con la Cecilia Melo; ni intenté nada; ni ella deja [...] para creerle, terminará pololeando

con un cabro de Leyes. No me he vuelto a enamorar; pero voy a caer luego;"

En el facsímil siguiente, Miguel Enríquez escribe sobre su primer gran amor, Cecilia Melo. Era una pasión exclusivamente platónica, y que él nunca a ella se lo declaró.



"...La Ximena Briebe, etc. Empiezo a ir a fiestas, aún no sé bailar; pero ese año tratando de imitar al mundano Marcelo Ferrada, trato, etc.

(Transcripción continúa en página siguiente)

*“Pasa el tiempo, llego a los exámenes; noviembre de 1958.
Me enamoro de la Cecilia Melo; mina de ilusiones; solo a ella la
acepto; es mi "ideal"; la amo feliz hasta 1960. Mujer; entonces me
declararía (5° Humanidades).*

*Comienzo por atracarme a la María Angélica Guzmán; empiezo a
ir a fiestas; a bailar; fumar; comienzo ir a ...”*

Debo observar que su frase "entonces me declararía" está en estricta forma condicional, más bien expresando un deseo o su disposición a hacerlo en aquel tiempo, cuando Miguel estaba en 5° Humanidades (1959). Lo cierto es que Miguel nunca declaró su amor a Cecilia Melo. Fue un amor platónico desde del comienzo hasta el fin.

¿Quién era Cecilia Melo? En mi recuerdo ella era una linda y delicada burguesita que estudiaba en el Colegio Charles de Gaulle, un colegio privado de la Alianza Francesa en Concepción. Ella tenía una hermana igualmente hermosa que se llamaba Lucía, pero de un carácter diferente.

Físicamente, ella era de tez muy blanca y ojazos claros, y vivía con su familia en la vecindad de la casa de los Enríquez. Ella en calle MacIver, a la vuelta de la esquina de Avda. Roosevelt 1674.

Cecilia era la menor entre las dos hijas de un médico pediatra, muy católico. Miguel provenía de una familia enteramente laica. y su padre - Don Edgardo- era masón; por añadidura, Gran maestro o serenísimo de la logia de Concepción.

Con los años, Miguel escribe que Cecilia Melo, según una confesión que ella le hizo a Mónica San Martín, lo habría amado. Esto a pesar de la distancia afectiva que Miguel percibía de parte de ella. Esto anota Miguel:

① Cecilia Melo - solo hoy la MSM [Mónica San Martín] me confesó que la C.M. [Cecilia Melo] le había dicho que me había querido. Por lo que creí su desprecio casi no me sacó de la niñez y de lleno me lanzó a la adolescencia; fué la primera y más grande desilusión que tuve - a los 14, 15 y 16 años. Fué un amor platónico; pero mi fracaso me provocó tremendos cambios en mi personalidad; me inhibió, me amargó, etc.

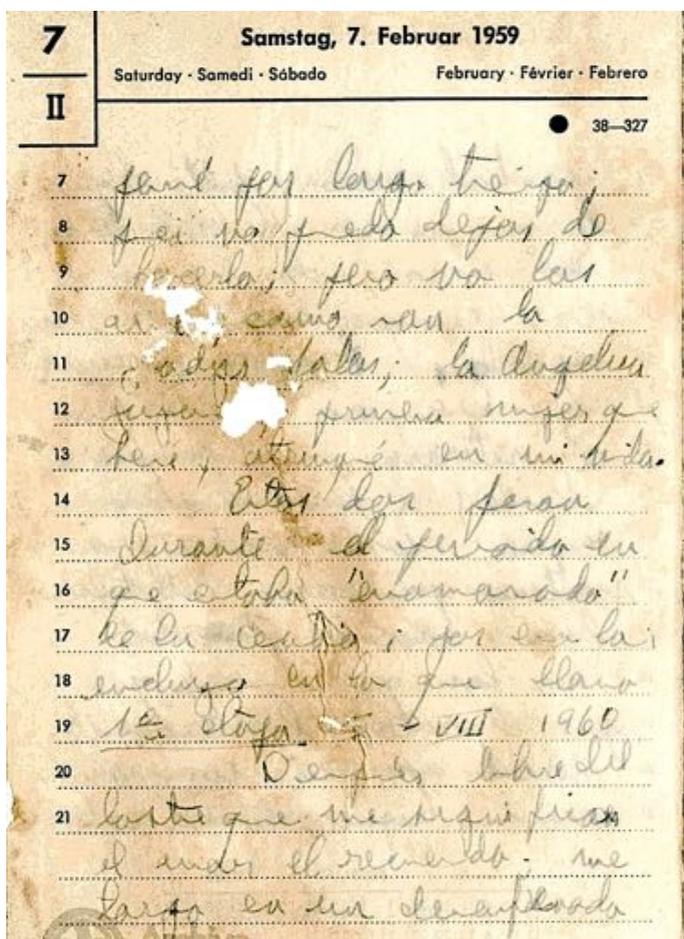
"(1) Cecilia Melo - solo hoy la MSM [Mónica San Martín] me confesó que la C.M. [Cecilia Melo] le había dicho que me había querido. Por lo que creí su desprecio casi no [...]; me sacó de la niñez y de lleno me lanzó a la adolescencia; fué la primera y más grande desilusión que tuve; a los 14, 15 y 16 años. Fué un amor platónico; pero mi fracaso me provocó tremendos cambios en mi personalidad; me inhibió, me amargó, etc."



Miguel Enríquez de aquellos tiempos

Angélica Guzmán

Fecha en la libreta (corresponde a 1961 en las anotaciones de Miguel).



"Fumé por largo tiempo; pues no puedo dejar de hacerlo; [...]"

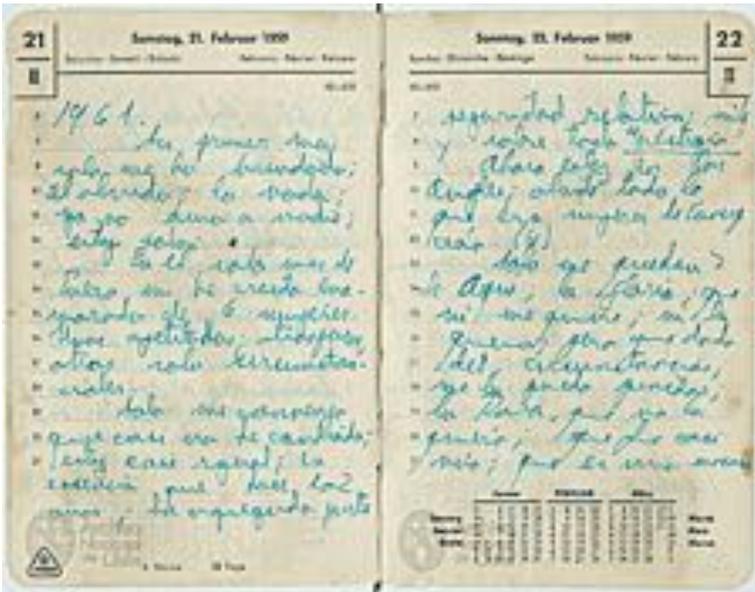
La Angélica Guzmán; primera mujer que herí y atraqué en mi vida.

Estas dos fueron durante el período en que estaba "enamorado" de la Cecilia; por [...] las incluyo en lo que llamo 1a etapa. I - VIII 1960.

Después libre del lastre que me siguió [...] el amor el recuerdo; me largo en un desenfadado..."

Gloria Olea

La narrativa de Miguel en torno al episodio Gloria Olea, escrito por Miguel en su Diario al final del verano de 1960, revela un problemático período de su adolescencia. Esto tanto en la relación de Miguel consigo mismo como con sus amigos cercanos de aquel tiempo, i.e. Darío, Bauchi y este autor. Aquello lo comento más adelante, en el capítulo sobre las amistades de Miguel.



Entre las primeras anotaciones de Miguel en su Diario

Son los primeros días de febrero de 1961. Un par de semanas antes de la visita de Miguel al cine Windsor que mencionaba arriba en el capítulo sobre "El Puente.

Miguel, de aún 16 años, recién regresa de vacaciones con su familia en una propiedad de amistades en las cercanías de Los Ángeles. En el centro de su relato está Gloria, una joven santiaguina de 16 años que conoce allí. Ella está también en sus vacaciones de verano y pronta a regresar allí para continuar sus estudios en el Liceo N° 7 de Santiago.

Miguel vuelve a Concepción conmovido y eufórico. Me llama y lo primero que me cuenta es su "aventura", o sea, según él, los encuentros y escenas amorosas con una linda santiaguina: Gloria.

- "Qué, ¿quién es Gloria?"
- "Gloria Olea, la conocí este verano"

Pero en los detalles adornados por Miguel en su relato sobre un contacto físico con una chica que conoce por primera vez, me doy cuenta de que su descripción de los hechos no corresponde a una posible realidad. Yo ya he cumplido mis 17 años, soy en algunos meses mayor que Miguel (quién tiene aún 16), y, como él lo describe en su Diario, yo ya era "mundano"⁸³ – era el amigo que lo introdujo a las fiestas y le enseñó a bailar, como él lo escribe.

Aún no había terminado Miguel su relato sobre la supuesta aventura con 'Gloria', cuando, intempestivamente y con una formidable ausencia de tacto psicológico, yo le dije, y aunque en son de broma: "no te creo, *no seái* mentiroso 'Zapallo', *no seái mandador de parte*". Para colmo se lo dije en presencia del inocente Bauchi, alma buena como el pan, que escuchaba con sus ojos azules dilatados por el asombro. ("cabeza de Zapallo" era un sobrenombre que originalmente los estudiantes democratacristianos le tenían a Marco Antonio –el mayor de los hermanos de Miguel. Por extensión, amigos cercanos a Miguel también lo usaban referido a él.

⁸³ Con "mundano", quiero significar, o Miguel querría significar, pues era él quien lo decía sobre mí, que yo era hasta ese momento, y hasta donde yo lo supiera, el único con esa clase de experiencias con el sexo femenino entre nuestro grupo de amigos de entonces. Allí éramos, incluido este autor, cuatro amigos. To the best of my knowledge (hasta donde yo lo sepa), a esa edad tres de ellos eran vírgenes de virginidad absoluta: Miguel, Bauchi y Darío.

Miguel se enfureció. O “se sintió” conmigo, como se interpretaría en aquel tiempo. Y con toda razón. Lo había ofendido. Lo había expuesto en algo que para él sí tenía importancia. Pero, sobre todo, le había herido su amor propio. Lo vine a entender demasiado tarde. Y entonces fue mi alma la que sufrió mi propia torpeza. Debería haberme quedado callado.

Fue como cuando la Reina del cuento le preguntaba al espejo quién era la mujer más bella, y cuando el espejo le contestaba que no era ella sino Blanca Nieves, la Reina lo trataba de mentiroso. Y lo tiraba lejos.

Así reaccionó Miguel en esa oportunidad. Desde ese instante dejé de existir para él en el espacio y tiempo de varios días, hasta que el bueno buenísimo Bautista van Schouwen nos “puso de buena” otra vez. Pero entonces Miguel ya me había tratado en su diario de “mentiroso” y de quien no se podía confiar.⁸⁴

Por su parte, Bauchi le dijo que le creía "algo, pero no todo". Por tanto, Bauchi sería descrito por Miguel como "entre medio franqueza y mentira".

En cuanto a Darío, como se desprende de las anotaciones del Diario de esos días, solo lo habría escuchado, con respeto, y al parecer sin comentarios. En él sí se podía confiar, escribe Miguel.

(Ver pormenores de esas anotaciones en el capítulo sobre las amistades de Miguel según el Diario).

Ya todo olvidado y amigos nuevamente, hicimos juntos un viaje a dedo a Santiago a finales de ese mes (la icónica foto en página 57 de este libro, en que aparecen Miguel, Bauchi y yo).

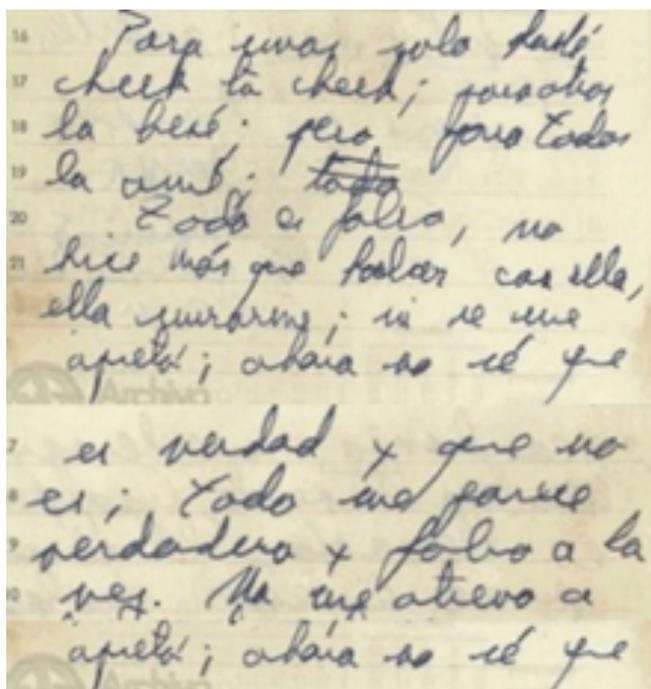
⁸⁴ Anotación en el Diario del 8 febrero 1961.

Ficciones de Miguel, que luego las reconocerá como "todo es falso"

El haber haberle dicho a Miguel, aún en tono ligero, que yo dudaba de sus relatos amorosos con Gloria Olea, nos ocasionaron amargas desavenencias. Es entonces, a partir de allí, marzo de 1961, en donde Miguel se refiere en su Diario con una batería de peyorativos sobre mí. Si a Miguel no le agradaba ser contradicho, simplemente no permitía que se le confrontara sobre algo dicho por él que no era verdad. Entonces acudía al ataque *ad-hominem*: el mentiroso y poco confiable era aquel que dudara, y probara en contra, la veracidad de su relato.

Pasa más de medio siglo y solo en noviembre de 2024, leyendo el Diario de Miguel, me encontré con su confesión sobre aquellos hechos; una honestidad suya que enaltece aún más su memoria.

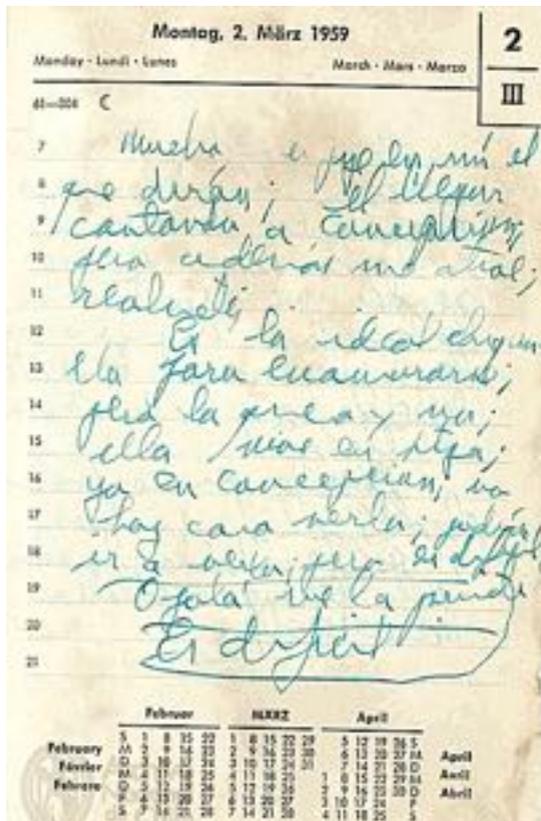
Miguel confidencia a su Diario el 8 de febrero 1961, que lo que nos contó sobre Gloria no era cierto. "Todo es falso", reconoce Miguel:



“Para unos solo bailé cheek to cheek; para otros la besé; pero para todos la amé.

Todo es falso, no hice más que bailar con ella, ella [..]; ni se me apretó; ahora no sé qué es verdad y qué no es; todo me parece verdadero y falso a la vez.”

“Pero la quiero y no”



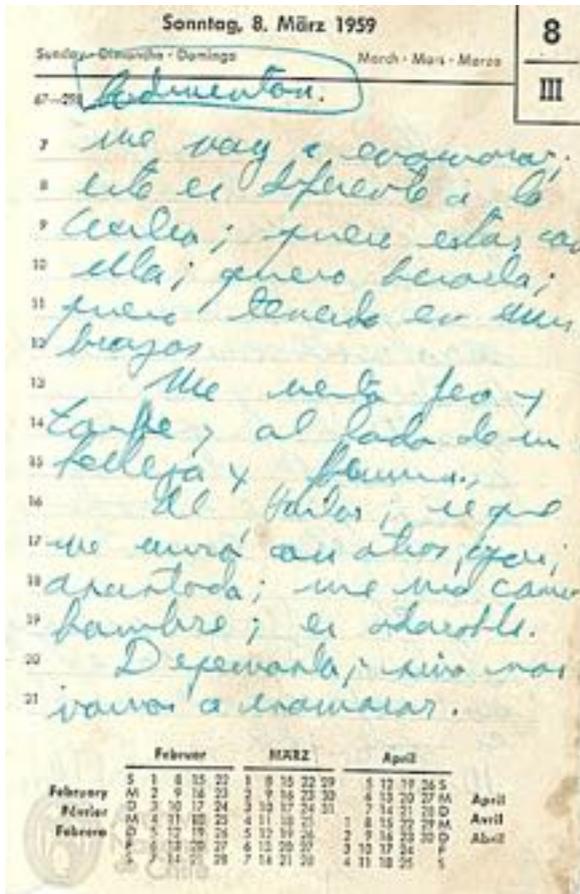
"Mucho [...] en mí el qué dirán; el llegar cantando a Concepción; pero además me atrae, realmente.

Es la ideal chiquilla para enamorarse; pero la quiero y no; ella vive en Stgo [Santiago]; yo en Concepción; no hay caso verla; podría ir a verla; pero es difícil;

Ojalá que me la pinche.

Es difícil."

"Asustada; me vio como hombre"

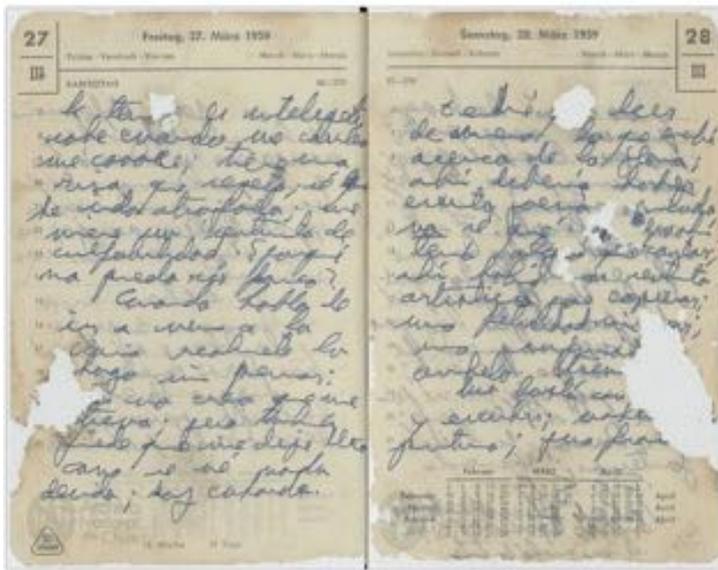


Realmente suerte dejar este fundo; ella me atrae, me hace sentirme criminal; eso sí; es tan buena; que nada sabe de hombres; nada que hay que temerles.

[...] 16 años, V hds [5º de Humanidades]; Liceo N°7; tímida; ojos verdes; piernas tostadas y [...]. HERMOSA.

La hermana se porta como alcahueta; algo tiene que saber [...]"

"Tendré que leer de nuevo lo que escribí acerca de la Gloria"



"...le temo; es inteligente; sabe cuándo me carrileo; me conoce; tiene una risa que respeto; sé que le siento atrapada; me viene un sentimiento de culpabilidad; ¿Por qué no puedo ser franco?"

Quando hablo de ir a ver a la Gloria realmente lo hago sin pensar; no creo que me atreva; pero también puede que me deje; como no sé [,] nada decido; soy cobarde.

Tendré que leer de nuevo lo que escribí acerca de la Gloria...[...] [...]"

Amores ocultos – ¿Quién era “ЭЛИАНА ГАНА”?

En algunas anotaciones del Diario, asociadas con su listado de amoríos, encontramos este escrito nombre alfabeto cirílico (ruso): "ЭЛИАНА ГАНА".

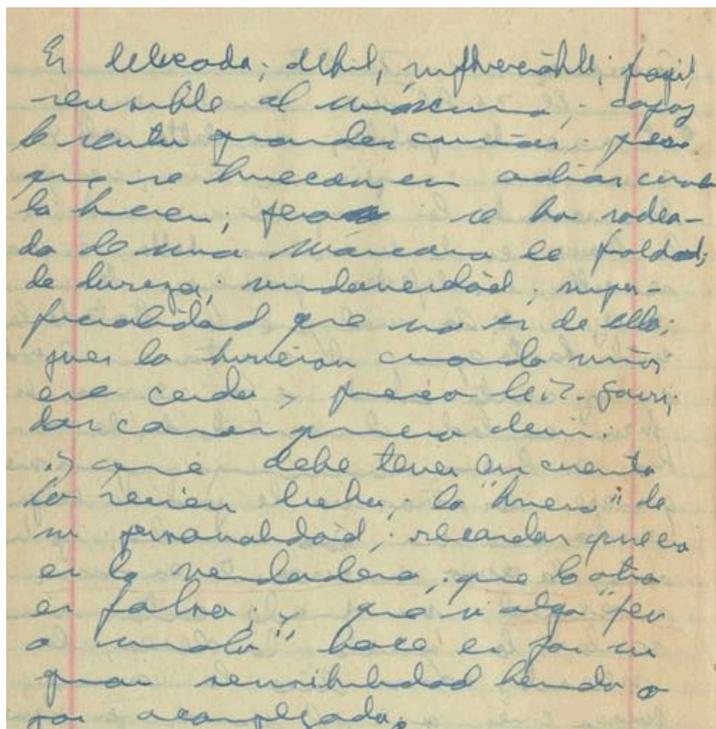
Ello corresponde a Eliana Gana, una prima de Miguel. Ella vivía en Santiago. En su lista (ver páginas 171–172), él la menciona con su nombre de pila. Eliana era hija de una hermana de la señora Raquel, la madre de Miguel.

Mónica San Martín

Una señorita, bella; delicada. Parte de su hermosura era su feminismo incipiente. El tener su propia personalidad no dependiente de su pareja. Durante su tiempo con Miguel le fue siempre leal; leal y fiel. Diría que era “emancipada”, en el contexto de la burguesía de aquel tiempo. En carácter muy parecida a Alejandra Pizarro. Suave de modales y voz, articulación perfecta y educada.

Su padre, el Dr. Hernán San Martín, médico y antropólogo, había sido profesor de Miguel en la asignatura de medicina preventiva y social, cuyo departamento en la Escuela de Medicina él también dirigía. Muy amigo de Salvador Allende, quién lo nombra en 1972 embajador de Chile en México.

Así la describe Miguel:



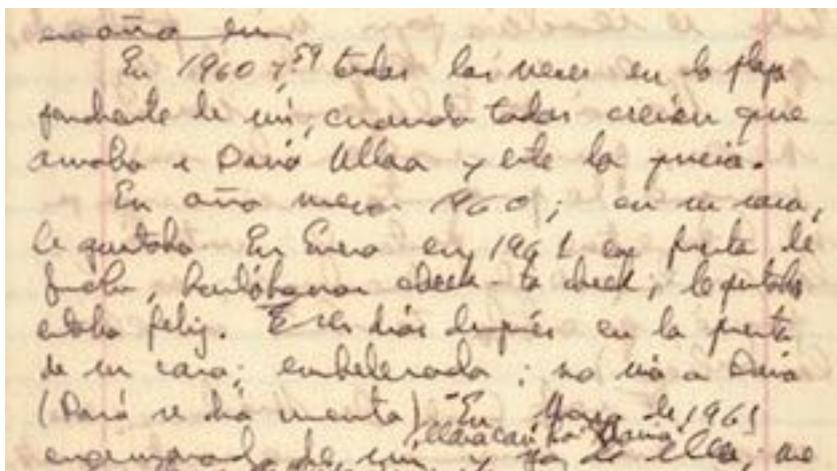
Es delicada; débil, indefensa; faja
resemble al misero; ojos
b. recita grandes curules; pero
no se bucean en adiar con
la hacer; pero se ha rodea-
do de una máscara de faldas;
de dureza; un danciedad; imper-
ficialidad que no es de ella;
que la bucean cuando uno
se cede > pero le. 7. f. 7.
de carer que no devin.
y que debe tener su cuenta
lo venen hecho; lo bucean de
un paranchidad; recordar que es
es lo verandera; que b. 7.
es falsa; y no u. 7. f. 7.
a. 7. f. 7. f. 7. f. 7. f. 7.
que remiabilidad b. 7. f. 7.
por acoplada.

"Es delicada; débil; [...]; frágil, sensible al máximo; capaz de sentir grandes cariños; pero que se [...] en odios cerrados cuando la hieren; pero se ha rodeado de una máscara de frialdad; de dureza; mundanalidad; superficialidad que no es de ella;"

1959-1961, el comienzo

Miguel comienza a enamorarse de MSM durante el tiempo de verano, y cuando él piensa que *"todos creían que [MSM] amaba a Darío [Ulloa] y este la quería"*.

Y Miguel continúa: *"En enero 1961, en fiesta de [...] bailábamos cheek-to-cheek; le gustaba, estaba feliz"...* Mayo de 1961 enamorada de mí y yo de ella".

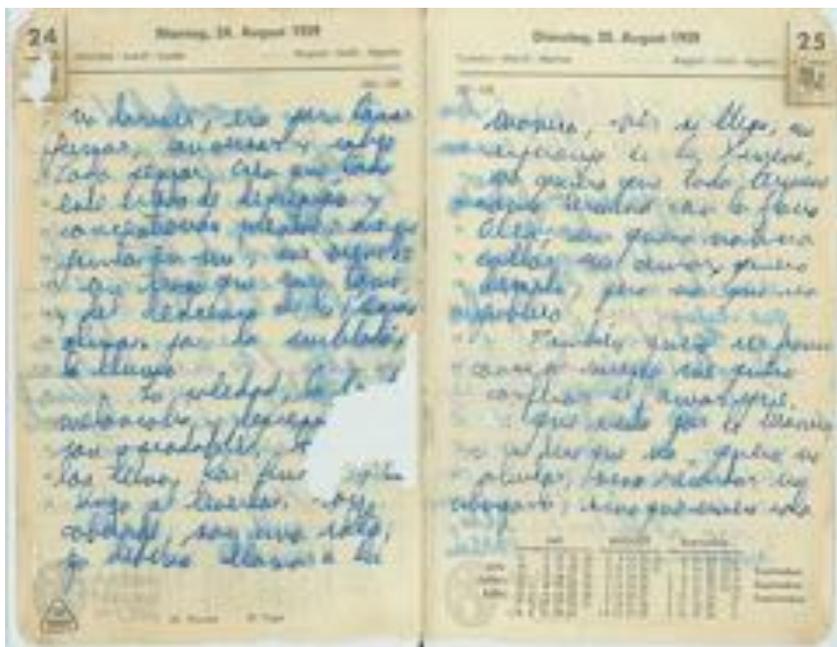


Sin embargo, no se concreta ninguna relación de pololeo entre Miguel y MSM y ella entonces comienza a pololear con Darío Ulloa.

Con los años, Miguel dirá que él "le cedió" su amada Mónica a Darío. ("yo *le cedí la Mónica*", palabras de Miguel. Ver página 238). Lo que se podría interpretar que él silenciosamente 'se retiró de las pistas' para darle cabida a su amigo Darío Ulloa, a quién hasta ese momento tanto apreciaba.

Miguel piensa declarar su amor

Agosto de 1961 (agosto "1959" en la libreta):



"...no dormir, era para tomar, fumar; conversar y sobre todo pensar. Creo que todo este estado de depresión y concentración mental; siempre juntas en mí; me viene de un trago que me tomé, y del descenso de la presión atmos. [atmosférica]; por lo nublado y la lluvia.

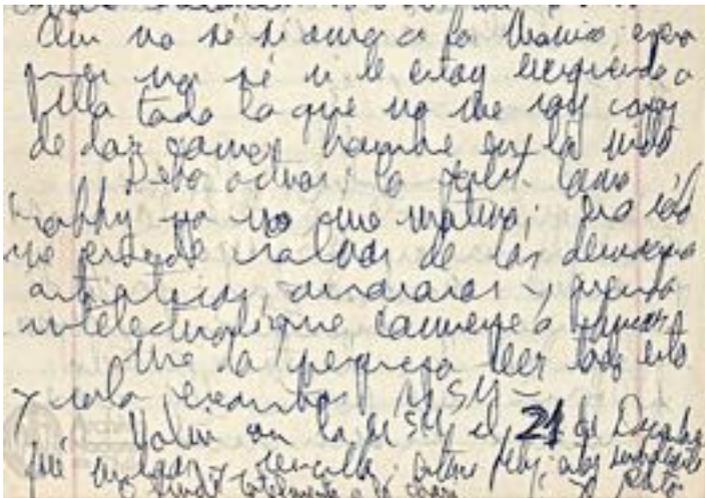
La soledad, la triste melancolía y depresión [no] son agradables; las tenía; las [...] luego al tenerlas; soy cobarde; soy un rata; yo debería llamar a la Mónica; ver si llega; me esperanzo en la Ximena;⁸⁵ no quiero que todo termine como terminó con la Gloria Olea; no quiero volver a callar mi amor; quiero decirlo; pero no que sea público.

⁸⁵ Se refiere a Ximena Pandolfi

También quiero ser franco conmigo mismo [,] me quiero confesar el amor que siento por la Mónica; si me dice que no, quiero no olvidar; quiero recordar [...]"

Las dudas

Miguel comienza a pololear con Mónica San Martín –si mi estimación es correcta– en agosto de 1962. Pero ya seis meses más tarde, en anotación del 1 de enero 1963, él tiene dudas sobre su amor:



"Aún no sé si amo a la Mónica; espero que no sé si le estoy exigiendo a ella todo lo que soy capaz de dar como hombre en la vida.

Debo actuar; la polít. [política] como hobby ya no me motiva...

[...] [...]

Me da vergüenza leer todo esto y solo encontrar MSM –

Volví con la MSM el 21 de diciembre; fue [...] y sencillo; estaré feliz; estoy indiferente olvidé totalmente a la Chari "

(Ver episodio Chari Santander en página 211)



Mónica San Martín y Miguel Enríquez

En mayo de 1963 Miguel reafirma su amor

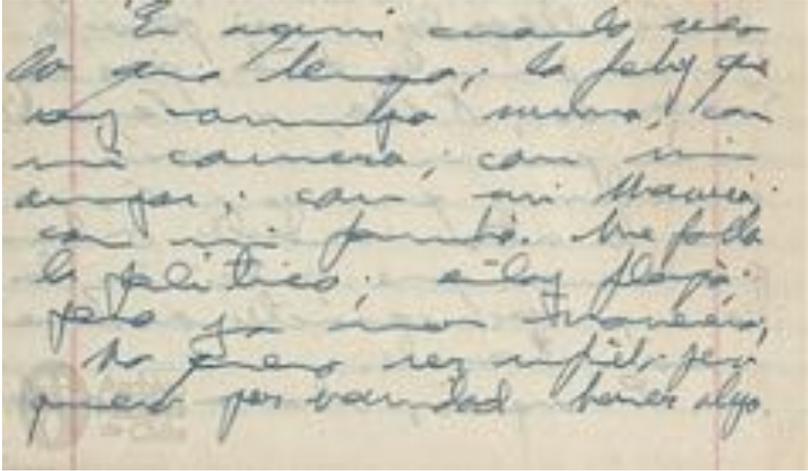
Sancti Spiritus - 4 - V - 63
El 2.º del mes pasado cumplí
8 meses de pololeo, me faltan solo 4
meses para cumplir un año; creo que
he encontrado la mujer de mi vida, es
la Mónica; es de un alma bella, es pura,
sencilla; sus defectos provienen de su
niñez, y de lo mal que la ha tratado la
vida hasta aquí; le mostraron la vida a
muy corta edad; a los 15 años; es
buena en todo el sentido de la palabra;
es buena conmigo pues me quiere; los
otros no le podían exigir mucho pues no
los amaba; yo la amo; La amo en cuanto
una necesidad; no puedo estar sin
ella; la quiero; la deseo; la necesito;
como dice la canción, nunca supe que
el amor por alguien me podría durar
tanto; y nunca me di cuenta de que
me amaba; ¡Vivo el amor!

“El 8 del mes pasado cumplí 8 meses de pololeo; me faltan solo 4 meses para cumplir un año; creo que he encontrado la mujer de mi vida; es la Mónica; es de un alma bella, es pura, sencilla; sus defectos provienen de la niñez y de lo mal que la ha tratado la vida hasta aquí; le mostraron la vida a muy corta edad; a los 15 años; es buena en todo el sentido de la palabra; es buena conmigo pues me quiere; los otros no le podían exigir mucho pues no los amaba; yo la amo; La amo en cuanto una necesidad; no puedo estar sin ella; la quiero; la deseo; la necesito; como dice la canción, nunca supe que el amor por alguien me podría durar tanto; y nunca me

imaginé el amor como lo que siento. Amo, ¡Viva el amor!; me aman, ¡Viva el amor!

"Pero quiero por vanidad hacer algo"

En otra anotación sobre Mónica de ese tiempo (abril–mayo 1963):

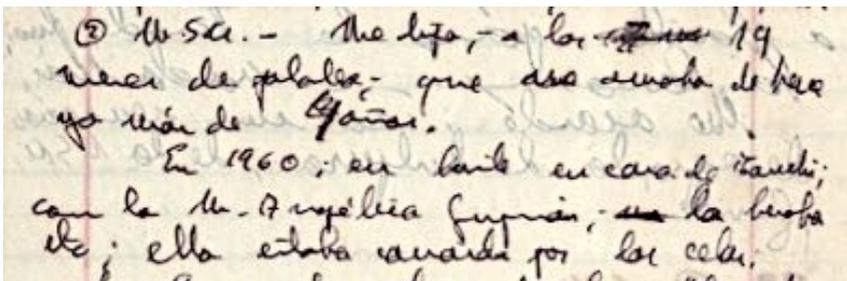


"Es aquí cuando veo lo que tengo; lo feliz que soy conmigo mismo; con mi carrera; con mis amigos; con mi Mónica; con mi familia.

Me falta lo político; estoy flojo; pero ya nos moveremos;

No quiero ser infiel; pero quiero por vanidad hacer algo."

En marzo de 1964 Miguel escribe que Mónica ya lo amaba desde hace cuatro años:

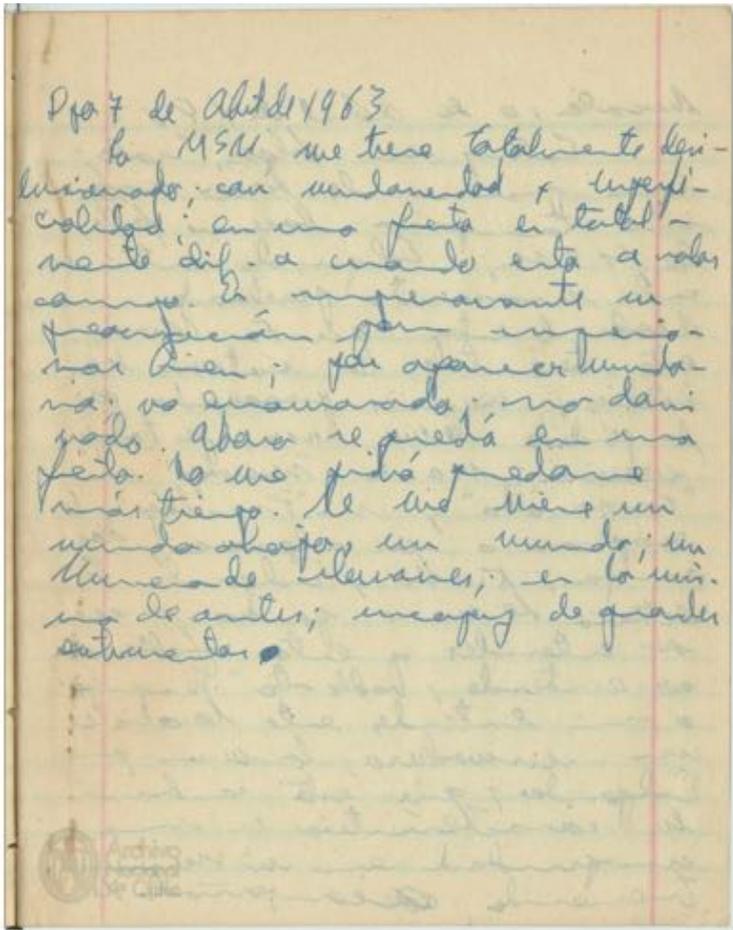


"MSM – Me dijo, a los 19 meses de pololeo, que me amaba de hace ya más de cuatro años.

"En 1960, en baile en casa de Bauchi; con la M. Angélica Guzmán; la besaba etc.; ella [MSM] estaba [..] por los celos."

"Se me viene un mundo abajo"

El 17 de abril de 1963, Miguel escribe sobre una "desilusión" que experimentó respecto a Mónica.



"La MSM [Mónica San Martín] me tiene completamente desilusionado con [mundaneidad] y superficialidad. En una fiesta es totalmente dif. [diferente] a cuando está a solas conmigo. Es impresionante su preocupación por impresionar bien; por

aparecer mundana, no enamorada; [...] ahora se quedó en una fiesta. No me pidió quedarme más tiempo. Se me viene un mundo abajo. Un mundo. Un [...] de ilusiones; es la misma de antes; incapaz de grandes sentimientos.”



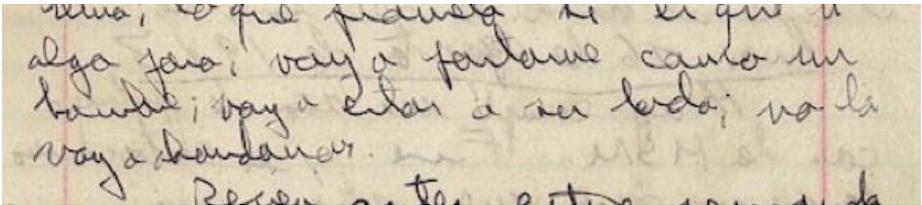
Miguel, recostado sobre el sofá en el living de la casa de Avda. Roosevelt 1674, fumando un cigarrillo *Lucky Strike*.

"Me portaré como hombre"

El 17 agosto de 1963 Miguel da aún otra prueba de su honorabilidad.

No reproduciré in-extenso este manuscrito, porque muestra detalles que son íntimos de esa relación. Además, contiene especulaciones de Miguel sobre las cuales él no tiene ninguna prueba, aparte de sus temores.

Por añadidura, una de las pocas cosas que la psicología enseña es que, muchas veces detrás de los temores de los hombres puede esconderse la verdad de sus deseos.



"...; voy a portarme como un hombre; voy a estar a su lado; no la voy a abandonar".

Así se porta un hombre. Miguel ya había cumplido los 21 años.

Aquello lo escribía Miguel al unísono que declaraba que *"recién antes estuve pensando en pelear"* [con MSM], y que él no la quería como esposa, pero *"amiga sí"*.

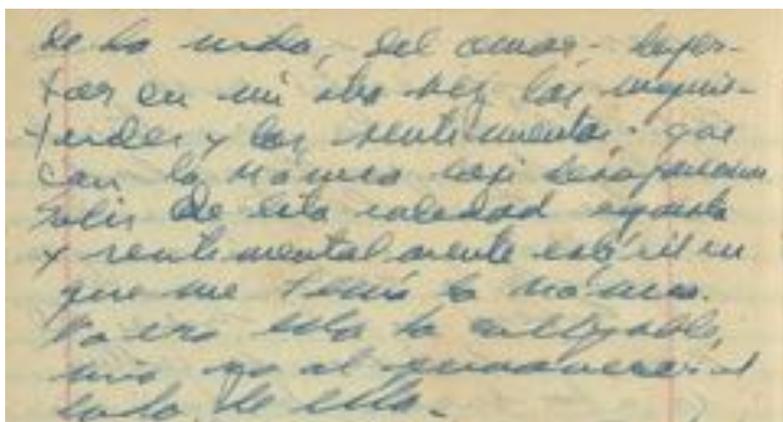
Miguel Enríquez se casó sólo una vez. Su única esposa fue Alejandra Pizarro (ver página 207).

El fin

El 1 de septiembre de 1966, Miguel escribe que "alrededor del 24 de agosto de 1966 rompí con Mónica, después de 4 años de pololeo con ella".

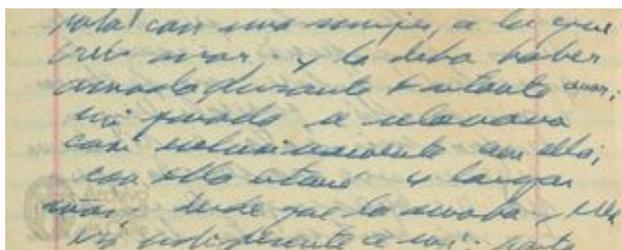
En 1966, Miguel tiene 22 años y está en VI de la carrera de medicina. Entonces escribe un breve epílogo de su relación con Mónica San Martín, entonces terminada entre ellos.

Su conclusión es que su tiempo con Mónica "fue útil y positivo".



"...de la vida, del amor; despertar en mi otra vez las inquietudes y los sentimientos; que con la Mónica casi desaparecieron.

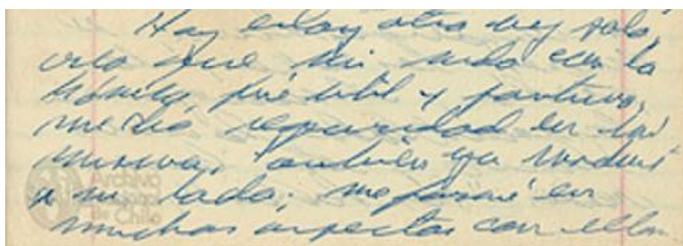
Salir de esta soledad egoísta y sentimentalmente estéril en que me tenía la Mónica. No era sola la culpable; si no yo al permanecer al lado de ella."



...solo con una mujer a la que creo amar. Y la debo haber amado durante bastantes años; mi pasado se relaciona casi exclusivamente con ella; con ella estuve x [por] 4 largos años; desde que la amaba y ella era indiferente a mí; hasta hoy."

"...solo con una mujer a la que creo amar. Y la debo haber amado durante bastantes años:

Mi pasado se relaciona casi exclusivamente con ella; con ella estuve x [por] 4 largos años; desde que la amaba y ella era indiferente a mí; hasta hoy."



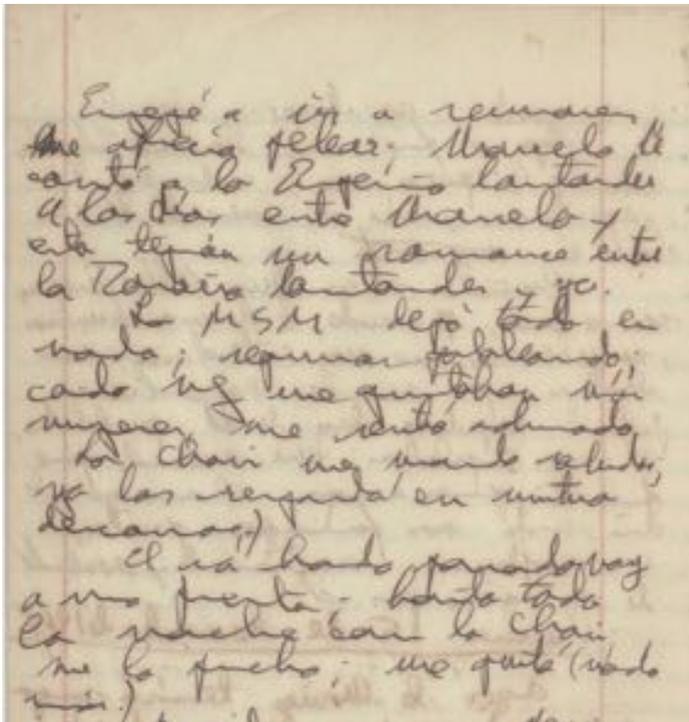
Hoy estoy otra vez solo; creo que mi [...] con la Mónica fué útil y positivo; me dió seguridad en mí mismo, también yo maduré a su lado. Me formé en muchos aspectos con ella."

"Hoy estoy otra vez solo; creo que mi [...] con la Mónica fué útil y positivo; me dió seguridad en mí mismo, también yo maduré a su lado. Me formé en muchos aspectos con ella."

Chari Santander

En pausas de su relación con Mónica, quién según Miguel había "peleado" con él, Miguel tuvo un pololeo con Rosario (Chari) Santander Kelly. Ella era hermana de María Eugenia (Kena), mi novia formal durante esos años ⁸⁶.

O sea, Miguel conoce a Chari durante encuentros habituales que yo tenía con Kena –y a veces en compañía de su hermana– en el barrio universitario. Esto porque la residencia de ellas estaba en avda. Víctor Lamas, casi al llegar a la Universidad de Concepción. Miguel también vivía cerca, en avda. Roosevelt, una continuación de Víctor Lamas al otro lado del barrio universitario. Esto escribe Miguel:



⁸⁶Argollas bendecidas por Monseñor Manuel Mardones, el ex-rector del colegio en donde yo cursaba VI humanidades – un gran ser humano y nos teníamos mucho aprecio.

"Empecé a ir a reuniones [...] [MSM] me ofrecía pelear.⁸⁷ Marcello le contó a la [María] Eugenia Santander a los días; entre Marcello y ésta tejían un romance entre la Rosario [Chari] Santander y yo.

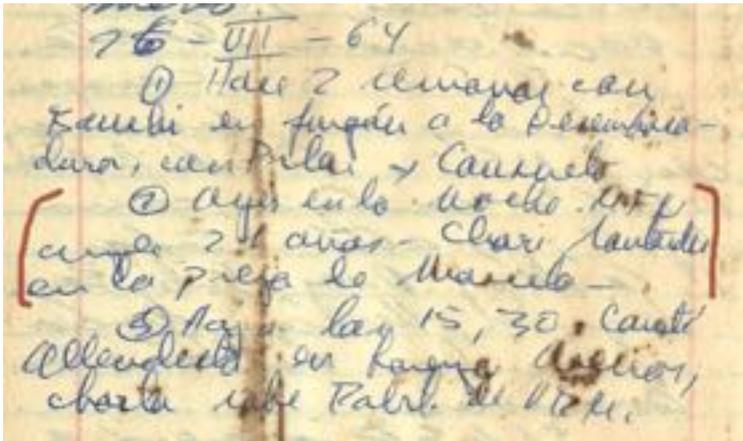
La MSM dejó todo en nada. Seguimos pololeando; cada día me gustaban más mujeres; me sentía admirado;

La Chari me mandó saludos; yo los respondo en mutua [...];

El sábado voy a una fiesta; bailo toda la noche con la Chari; me la pincho; me gustó (nada más)

Con Chari en mi fiesta de cumpleaños

26 de Julio 1964:

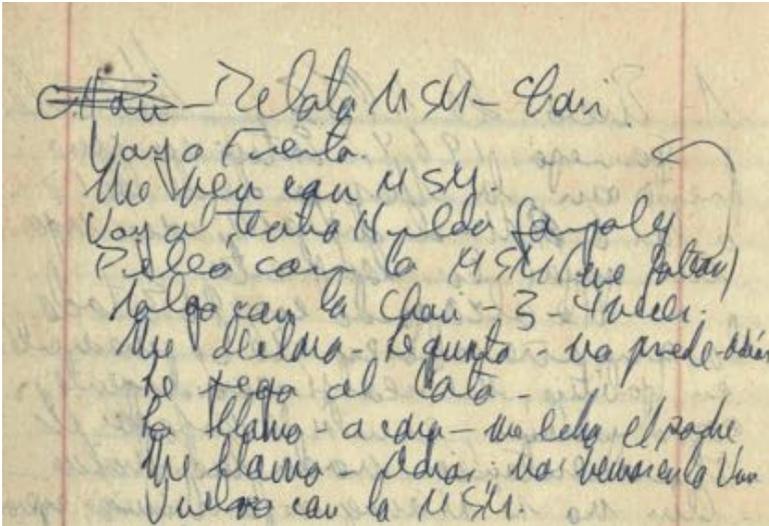


"Ayer en la noche MFN (Marcello) cumple 21 años - Chari Santander en la pieza de Marcello -"

⁸⁷ Pelear = expresión usada en esos tiempos como sinónimo de "terminar" una relación.

"Relato MSM- Chari"

Un corto resumen de actividades escrito por Miguel en diciembre 1962:



"Voy a fiesta.

Me veo con MSM

Voy al teatro con Hilda González

Peleo con la MSM (me patean)

Salgo con la Chari [=Rosario Santander] 3 - 4 veces.

Me declaro - le gusto - no puede - Adiós

Le pego al Cato [=Claudio Santander, hermano de Chari y Kena] -

Lo llamo [a Cato] - a casa - me echó el padre

Me llamó - Adiós; nos veremos en la uni. [universidad].

Vuelvo con la MSM."

"Le pego al Cato, anota Miguel"

Julián Bastías relata en un capítulo llamado "El protegido de Miguel", de su libro "La Primavera del MIR", que Miguel acudía a defenderme cada vez que yo recibía una paliza de los comunistas.⁸⁸ Eso no es cierto; yo era "bueno para los combos". Aunque es cierto que los comunistas (y algunos miristas) me odiaban.

Los comunistas me odiaban porque 1) sabían que ellos y su política me caían mal, 2) porque yo era el jefe de la brigada de estudiantes MIR (y luego de los profesores), lo que era público; 3) porque yo usaba camisa blanca y corbata.

Algunos miristas me odiaban porque 1) yo era el jefe de la brigada de estudiantes MIR no elegido por ellos sino cooptado por la dirección en Santiago (Miguel), 2) era amigo de Miguel y ellos no; 3) porque yo usaba camisa blanca y corbata.

Y es cierto que hubo una famosa batahola entre varios matones comunistas de la población popular Agüita de la Perdiz y este autor, la noche de Navidad de 1966. Esto fue cuando encontré a la pandilla, con trago, caminando con rumbo opuesto al mío en los portales de la Diagonal Pedro Aguirre Ceda, muy cerca de Plaza Perú. Yo entonces me dirigía a llevarles pan de pascua y una botella gigante de cola de mono a los estudiantes miristas que me esperaban en la galería del foro (en el barrio universitario, bajo el campanil). Ellos no habían tenido la posibilidad de viajar a sus casas a celebrar navidad.

Gracias a la pesada botella de cola de mono, no me fue tan mal. Digo, podría haber sido aún peor.

Sin embargo, lo que es totalmente cierto, es que Miguel me defendió a puños un día en que fui agredido por Claudio Santander Kelly (Cato),

⁸⁸ J. Bastías Rebolledo, "La Primavera del MIR". Colibri, 2022. Pág. 171 y siguientes.

hermano mayor de mi novia de ese tiempo, la bella Kena Santander, y de Chari Santander, una polola de Miguel.

Claudio –ahora un empresario, ex-presidente de Empresas Masvidas⁸⁹– era, y debe aún serlo, muy alto, de complejidad física enorme. El color rojizo de su pelo –genes de Irlanda pensaba yo– auspiciaba un ataque físico bastante contundente. Como así fue. Fui derrotado en el jardín de su casa, frente a la puerta, un día que pasé a buscar a su hermana como habíamos convenido, y luego de haber tocado el timbre como caballero. Lo que no sirvió de nada.

Caminando de regreso al barrio universitario, me ve Miguel hecho un desastre, con sangre en la cara, y me pregunta consternado, y le explico. Y al segundo él ha partido a enfrentar a Cato.

Yo ya le había dicho a Miguel que el golpe maestro de Cato –luego siguieron los que siguieron– lo recibí de sorpresa luego de tocar el timbre, cuando Cato abrió la puerta para ipso facto dejar pasar su maza de puños.

Entonces Miguel, alertado, luego de tocar el timbre se retira hacia el jardín. En dónde espera, ya preparado, la avalancha de Cato. Y Miguel es capaz de reducirlo.

En eso sale el padre de las princesas Santander, también llamado Claudio Santander como su hijo, y también empresario. Se pone delante de Cato mientras le vocifera a Miguel:

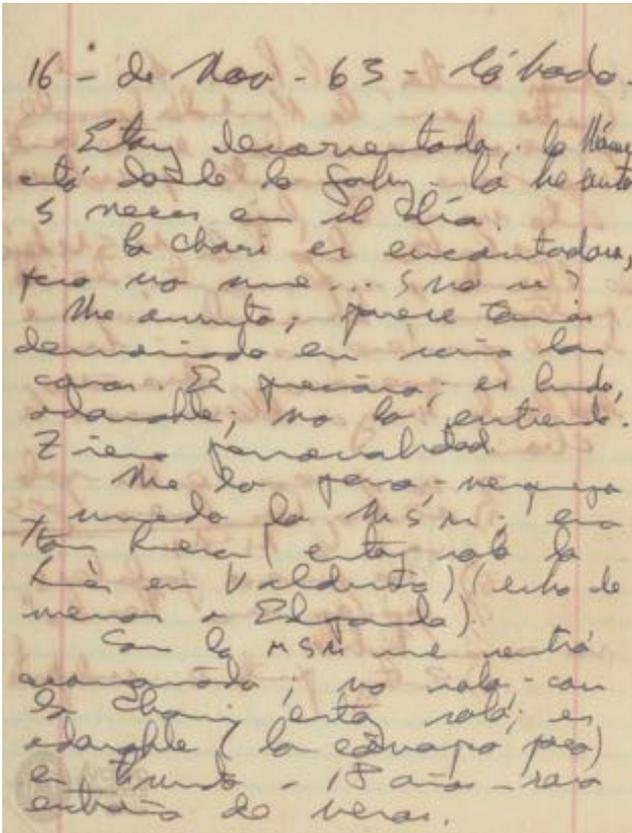
"Y dígame a su padre, que es un caballero, que Claudio Santander lo ha echado de su casa".

Miguel y yo recordaremos sonriendo esa frase desde la tumba, y por la eternidad.

⁸⁹ "Caso Masvida: sobreesen por motivos de salud a expresidente de la Isapre, acusado de fraude y estafa". BiobioChile, 21 febrero 2022.

"Estoy desorientado"

16 de marzo 1963



16 - de Mar - 63 - Libado -
Estoy desorientado, la Mónica
está donde la Gaby, la he visto
3 veces en el día.
La Chari es encantadora,
pero no me... ¿no sé?
Me asusta; parece tomar
demasiado en serio las
cosas. Es preciosa, es linda,
adorable; no la entiendo.
Tiene personalidad.
Me lo para - me voy
tan cerca (esta rob la
Lia en Valdivia) (esto de
mucha - Elgonda).
Con la MSM me sentía
acompañado; no solo - con
la Chari (esta rob); es
adorable (la conozco poco)
es tímida - 18 años - raro
extraño de veras.

"Estoy desorientado; la Mónica está donde la Gaby; la he visto 3 veces en el día.

La Chari es encantadora; pero no me... ¿no sé?

Me asusta; parece tomar demasiado en serio las cosas. Es preciosa, es linda; adorable. No la entiendo; tiene personalidad-

[...] [...]

Con la MSM me sentía acompañado, no solo – con la Chari estoy solo; es adorable (la conozco poco) es [...] – 18 años – raro, extraño de veras."

Rubia de ojos verdes y piel blanca

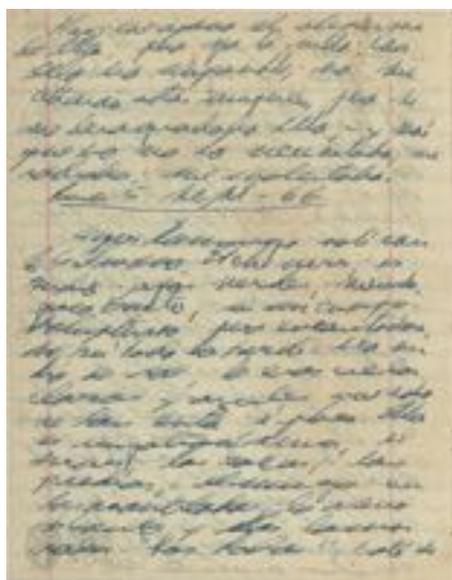
Este es un pasaje particular en la historia de los romances de Miguel, que él escribe en su Diario el 1º de septiembre de 1966. Esto es, antes de su relación con Alejandra Pizarro, quién vino a ser su más grande amor.

Queda indefinido en los materiales del Diario –hasta dónde yo pude ver– si se trató o no de una relación. Pero lo interesante es que aquí Miguel elogia vívidamente un tipo físico de mujer, que él encuentra del sumo atrayente. Y no escatima palabras para describirlo: *"Me atraen su pelo rubio, sus ojos verdes, y su piel blanca"*

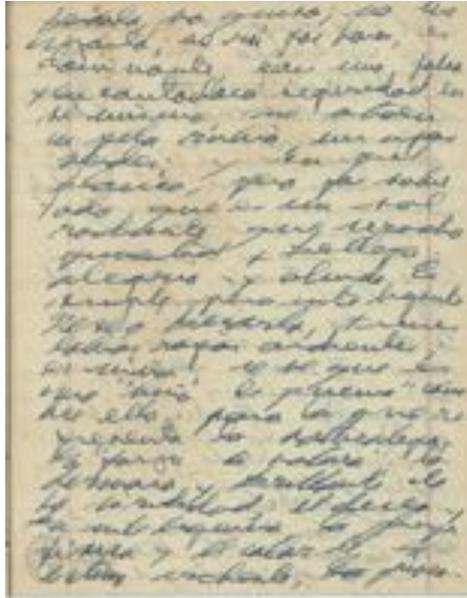
En realidad, en una anterior anotación. ya Miguel había señalado que, si encontrase una nueva mujer, en cuanto a sus atributos físicos...

"Ojalá rubia, ojos azules, tez blanca"

En anotación del 5 de septiembre de 1966 (un año antes de ser elegido su secretario general del MIR), Miguel repetirá su preferencia por las rubias, al describir con quién obtuvo una cita: *"Me atraen su pelo rubio, sus ojos verdes, y su piel blanca"*



"Ayer domingo salí con [...]; es rubia, ojos verdes; menuda; poco busto, sin un cuerpo voluptuoso pero encantadora; me reí toda la tarde; era un día de sol; de esos cielos claros y azules que solo se dan [...]; el mar, las rocas; las piedras [...] la arena [...]."



(Texto en página siguiente):

"Traté de besarla, no quería; no me aguantó; me reí por horas; es dominante; con una falsa y encantadora seguridad en sí misma; me atraen su pelo rubio, sus ojos verdes, y su piel blanca; pero por sobre todo que es un sol radiante que irradia juventud y belleza; alegría y [...]; es simple pero inteligente.

Deseo besarla, tiene labios rojos ardientes; es niña; se ve que es una "niña de primera" como dice ella; para lo que representa la naturaleza, "la forza di natura"; lo hermoso y brillante de la virilidad; el deseo y la inteligencia, la fuerza física y el color de [...] ardiente;"

Alejandra Pizarro



Alejandra Pizarro, verano de 1968

"A pesar de haberme separado, en los hechos es la persona que más he querido".⁹⁰

⁹⁰ Palabras de Miguel en una carta que escribió de puño y letra a la madre de Alejandra, la gentil Irene Romero. Citado en: Waldo Díaz y Pilar Palma, *La accidentada historia detrás de la hermana de Enríquez*, La Tercera, 7 agosto 2009.

Miguel enamorado

Miguel conoce a Alejandra Pizarro durante nuestra ocupación de la Escuela de Educación, en los tiempos del movimiento estudiantil por la Reforma en la Universidad de Concepción.

Ella era sumamente hermosa, de una presencia grácil y elegante, muy suave. Y cuando cantaba, su voz representaba exactamente esos atributos. Miguel se enamoró de Alejandra a primera vista, o más bien, a primer oído, luego de escucharla cantar acompañada por su guitarra.

Las anotaciones sobre Alejandra, la mujer que Miguel Enríquez más amó según lo dicho por él mismo,⁹¹ son prácticamente las últimas que Miguel escribió en su Diario.

Una razón probable de por qué no aparece mencionada en el Diario con la misma frecuencia en comparación con los relatos anteriores acerca de su juventud más temprana, sería que su relación con Alejandra coincide con una alta actividad política de Miguel. Esto es, alrededor de su nombramiento incumbente como secretario general del MIR, seguido de su empeño ciento por ciento para la reorganización de su partido. Sumado a los varios viajes al exterior de Miguel en ese periodo.

Separados por motivo de los estudios de Alejandra en París, Miguel sufre mucho esa separación, y finalmente viaja a buscarla.

Como era la costumbre de su sistema de defensa emocional, la ansiedad provocada por la separación y la incertidumbre, del cuando se verán nuevamente, etc., hace que Miguel en alguno de esos momentos aprieta el botón de su Esopista estrategia: “están verdes las uvas”. Y en medio de la separación se pregunta si la ama tanto. Finalmente, reconoce en su escrito su soledad no querida, y su añoranza por reunirse nuevamente con ella.

⁹¹ Id.

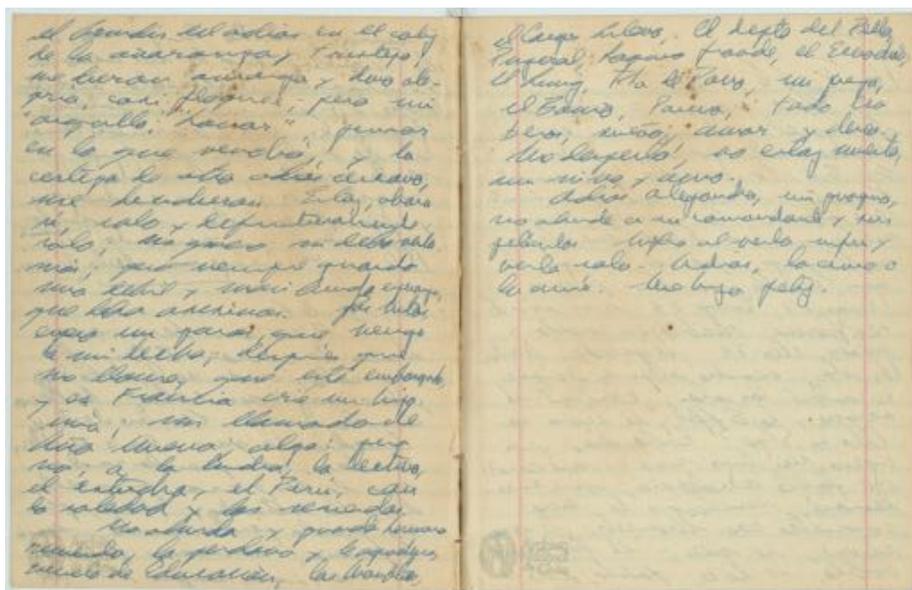


Alejandra Pizarro y Miguel Enríquez en París, 1967

El trauma que le dejara la trágica partida de Alejandra fue tremendo. Como lo he dicho, yo estuve con él en la tarde de ese día, después del funeral. Jamás lo había visto, ni lo volvería a ver, tan impactado y triste.

A continuación, transcribo páginas manuscritas de Miguel que pude rescatar de su Diario.

26 dic 1966



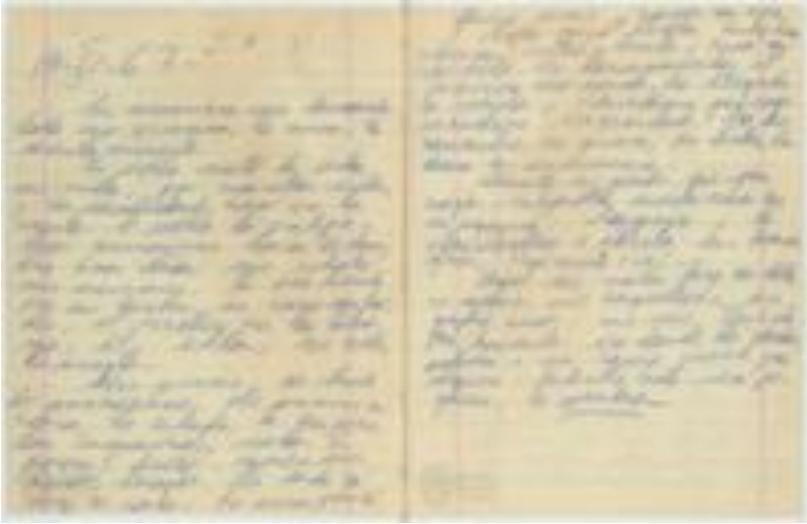
“El brindis del adiós en el cáliz de la añoranza y [...] me dieron [...]; casi flaqueé; pero mi “orgullo”; “hacías” pensar en lo que vendrá y la certeza de otro adiós cercano me decidieron. Estoy, ahora sí, solo y definitivamente solo; no quiero ni debo verla más; pero siempre guardo una débil y moribunda esperanza [...] después que no llame, que esté embarazada, y en Francia crie un hijo mío; [...] llamada de Año Nuevo; algo; pero no; a la lucha; la lectura, el estudio, el Perú, con la soledad y los recuerdos.

Y guardo hermoso recuerdo, la perdono y le [...] Escuela de Educación [...] el cargar libros; el departamento del Pello; [...] Laguna grande; el Ecuador; [...] Punta de [...]; mi pieza; el Barrio; [...] todo era besos, sueño, amor y deseo.

Me despertó; no estoy muerto; aún vivo y amo.

Adiós Alejandra, mi guagua; no [...] a un comandante y sus películas. Sufro al verla sufrir; y verla sola. Adiós; la amo o la amé. Me hizo feliz.

19-V-67



De un manuscrito del 19 de mayo de 1967 (imagen arriba), extremadamente difícil de transcribir debido a su caligrafía, pude rescatar las siguientes frases:

"Su ausencia me desencanta [..]; la amo; la siento ausente.

En ella [...] un mundo por nosotros creado, y en realidad casi no lo siento. A ella la palpo y nos amamos.

[..][..]

Quiero vivir y comer con ella; todo en el lecho. entre besos y abrazos

[..][..]

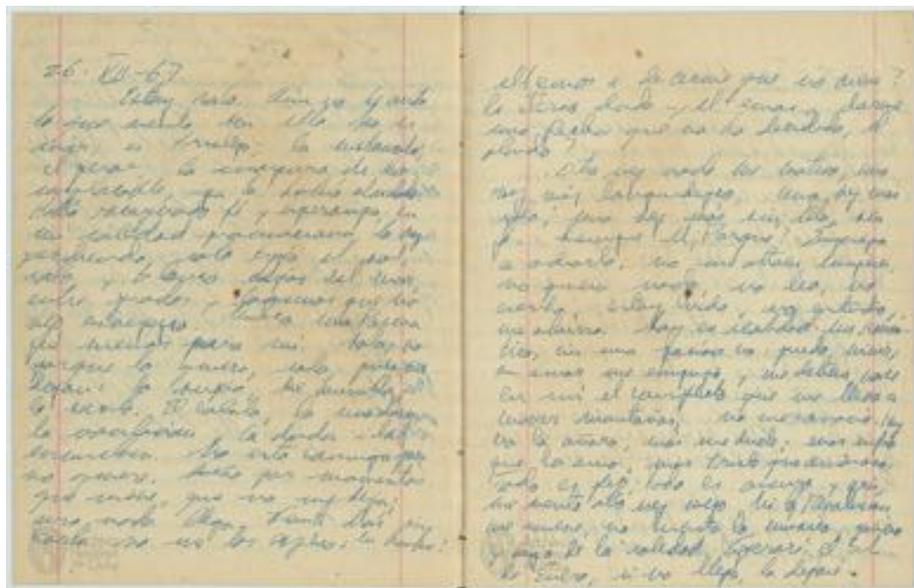
Desde allá todo será pequeño; la quiero (subrayado por Miguel)"



Miguel y Javiera Enríquez Pizarro, hija de su matrimonio con Alejandra

Alejandra en París. Miguel sufre la separación

26 diciembre 1967



“Estoy solo, aún no he escrito lo que siento [;] sin ella no es amor, es trabajo; la melancolía, el esperar; la amargura de lo implacable; ya la había olvidado. Había recuperado fé y esperanza; en mi realidad provinciana la voy perdiendo [;] solo bajo el sol; solo y blanco lejos del mar, entre prados y lagunas que no veo [..]. Nunca una Pacua fue menos para mí. Solo no porque lo quiero; solo pues me dejan; lo sufro, me humilla; lo siento. El [..], la inmadurez, la vacilación y la duda. [...] No está conmigo pues no quiere. Sueño por momentos que viene, que no me deja; pero nada llega; tantos días sin carta no me los espero, [..]? El temor a decirme que no viene? La eterna duda y el temor a darme una fecha que no ha decidido, ¿el olvido?

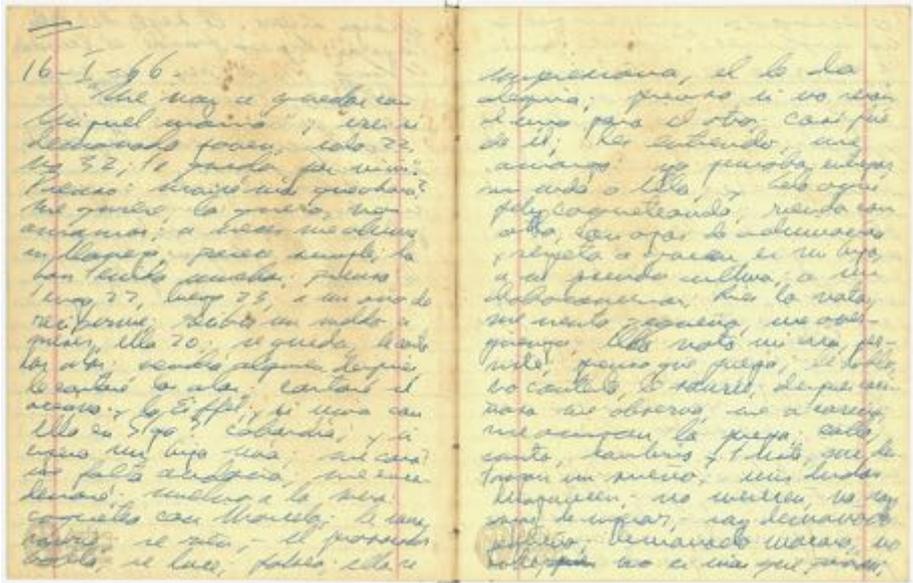
Otra vez nada me motiva, una vez más languidezco; una vez más solo; una vez más sin ella, sin fé. Siempre el ¿por qué? empiezo a adorarla. No me atraen [..], no quiero nada, no leo, no escribo, estoy lerdo, no estudio, me aburro.

Soy en realidad un romántico; sin una pasión no puedo vivir; un amor me empuja y me detiene; nace en mí el conflicto que me lleva a mover montañas. No me conocía. Hoy no la añoro; más me duele. Más sufro que la amo; más triste que enamorado.

Todo es feo; todo es oscuro y gris; me siento otra vez viejo. Ni la Revolución me mueve; no siento la música, quiero y huyo de la soledad. Esperaré el 31 de enero; si no llega, la dejaré.

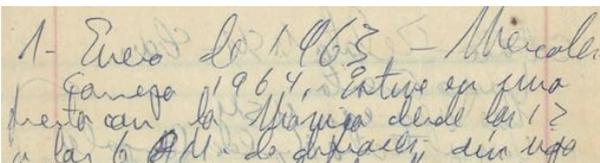
Celos infundados

(Nota: en el contexto biográfico, la fecha de este manuscrito podría ser 16-I-67, en vez de 16-I-66).⁹² Miguel se refiere a impresiones que él tuvo durante una comida. Pero nada sucedió allí que explique los celos de Miguel.



“...Me quiere, la quiero, nos amamos...” [luego Miguel razona sobre cuestiones prácticas para un posible futuro junto a ella, sobre que él tiene 22 años y ella 20, sobre su futuro sueldo (al recibirse de médico) etc. Y se pregunta:] “¿Y si vivo con ella en Santiago? Cobardía. Y si espera un hijo mío; ¿me caso? Me falta audacia; me encadenaré; Vuelvo a la mesa;

⁹² Por ejemplo, sobre confusión de fechas: en otra ocasión Miguel escribe: “1-Enero de 1963 – Miércoles. Comienza 1964. Estuve en una fiesta con la Mónica hasta las 6 A.M.”



coquetea con Marcello; le mira; sonríe; se ríen; el provocador habla; se luce [..]; ella se impresiona; él le da alegría; pienso si no serán el uno para el otro; casi fue de él; les entiendo; me amargo; yo pensaba entregar mi vida a ella; y ella aquí feliz coqueteando; riendo con otro, con ojos de admiración; [...] Inés la nota; me siento pequeño; me avergüenzo; ella not  mi ira, persiste. Pienso que juega; le hablo, no contesta; le sonríe. Después cariñosa me observa; me acaricia; me ocupan la pieza; callo, canto, sombrío y triste; me destrozan un sueño; mis dudas desaparecen; no merecen; no soy capaz de mejorar; soy demasiado pequeño; ...”

Jacinto Benavente (Premio Nobel de Literatura 1922) dijo acertadamente que *"los celos no nacen de lo que ves, sino de lo que imaginas."* Y Salvador de Madariaga tiene incluso una explicación de su génesis: los celos, dijo, son *"el homenaje que la inseguridad rinde al amor."*

Miguel parte declarando su incertidumbre sobre un futuro de pareja, de vida juntos, etc. Se siente inseguro, lo dice el mismo. Luego ensaya convencerse de que su sueño quizás no vale la pena en función de una coquetería imaginada. Yo por mi parte puedo afirmar rotundamente: Alejandra jamás coquete  ni conmigo ni con ningún otro amigo de Miguel. Las dudas de Miguel (si es que no era todo el contenido de una experiencia onírica) por cierto se disiparon. Y se casaron, y tuvieron una hija. Y cada vez que yo los vi, los vi felices.

Una nota personal

Ya lo he mencionado en el prólogo de este libro que fueron ellos dos, Alejandra y Miguel, quienes intervinieron como testigos en mi matrimonio en 1968, una semana después del de ellos. Lo que puede demostrar el nivel de nuestra amistad con ellos dos. (Bauchi e Inés también se casaron en esos días, siendo yo su testigo).



Alejandra Pizarro y Miguel Enríquez en Concepción, 1968

Para ilustrar esta cercanía, narro este episodio que mencione sucintamente en el Prólogo de este libro. El texto que transcribo a

continuación es un extracto del informe publicado en mi libro "Rebeldes Con Causa. Mi Vida con Miguel Enríquez y el MIR".⁹³

Marco Antonio Enríquez, quien era mi correo con el Secretariado del MIR, me contactó en la última semana de Julio de 1969– yo a la sazón parapetado en el Barrio Universitario en Concepción. Estábamos varios estacionados allí, prófugos de la justicia, a raíz de la orden de detención del gobierno de Frei en contra de “trece dirigentes del MIR” (esto cuando el MIR fue declarado fuera de la ley a raíz del caso Osses en Concepción).

El mensaje de Miguel que me entrega Marco Antonio consistía en un requerimiento de la dirección del MIR, en cuanto a que yo debía viajar de inmediato a Santiago y acudir el viernes de esa misma semana a un punto a las 12.30 de la tarde. El punto que se me dio era la antigua intersección de Los Leones esquina Providencia.

Hice el viaje a Santiago en el auto de mi hermano Ricardo, de noche, sorteando caminos principales para evitar algún control.

El miércoles 30 de Julio de 1969 me dirigí al punto de Los Leones, estacionando el vehículo a prudente distancia de allí, en calle Lota, en ese tiempo una perpendicular a Los Leones.

Algo preocupado, yo estaba seguro de que el propósito de la reunión era sancionarme por haber “escapado” días atrás, junto a Patula Saavedra, su amigo Pancho Ramírez y Luciano Cruz, a un restaurant modesto pero muy popular que había en Penco, en donde servían mariscos de primera. Esto, sin ‘pedirle permiso’ a la dirección del regional (lo que por lo demás yo no acostumbraba a hacerlo...). Luciano ya había sido sancionado por su iniciativa en el caso Osses, y había sido

⁹³ M Ferrada de Noli – "Rebeldes Con Causa. Mi vida con Miguel Enríquez, el MIR, y los DDHH", op. cit. Págs. 53–55.

enviado a trabajar en “talleres”.⁹⁴ La disciplina interna en el partido estaba tensa y apretada.

Ya en el punto, a las 12.30 exacta se detiene un taxi a mi lado, que baja por Providencia –era una Fiat 125 amarillo con negro. El chofer –de bigotes espesísimos; más espesos aún de los de la usanza de aquellos tiempos. El chofer abre el vidrio de su ventana y me dice, escueto, “súbase señor Noli”.

¿El chofer del taxi? Quién otro que Sergio Pérez Molina, ¡*Chicope!*

Al unísono se abre la puerta trasera izquierda del taxi y un señor de barba (bastante larga, seguramente postiza) me urge: “apúrate Ferradita”.

El señor de la barba era mi querido amigo Miguel Enríquez. ¿Razón del encuentro? Miguel había organizado una pequeña fiesta de cumpleaños, un opíparo cocktail, en el departamento donde vivía con Alejandra, su esposa. Esto era en avenida Santa María, en Bellavista.

Efectivamente yo había cumplido año solo cinco días antes de ese día, y el asunto es que habíamos celebrado mis cumpleaños en compañía ininterrumpidamente desde 1958, y con la sola excepción del año 1960.⁹⁵

Miguel siempre decía que él se acordaba de la fecha de mi cumpleaños

⁹⁴ Según me lo narró Ximena Zucarrat en un encuentro que tuvimos en Oslo alrededor de una década atrás. En ese entonces yo estaba investigando más a fondo el episodio del secuestro del periodista Hernán Osses acaecido en Concepción, 1969. Detalles que luego publiqué en “Nelson Gutiérrez y la vida ideológica. In memoriam”.

⁹⁵ Desde mayo de ese año yo estaba en Tejas Verdes, viviendo en la casa de mi tío Patricio Zúñiga, quién entonces era comandante de ejército en Tejas Verdes. Fui trasladado allí con motivo del terremoto que damnificó el colegio donde yo estudiaba en Concepción –el viejo edificio del arzobispado donde funcionaba el Instituto de Humanidades.

“solamente” porque era el día anterior al 26 de Julio, día de la Revolución Cubana.

¿Y sobre la escapada con Luciano y Patula en la Citroneta de Pancho Ramírez? “Olvídate de los amargados”, me dice Miguel, y me pasa otro pisco sour sin azúcar, a mi gusto.

Es innecesario seguir relatando mis aventuras con Miguel en compañía de Alejandra. Que baste aquel ejemplo. Además, muchas de ellas tendrán que tocar la privacidad de Miguel, incluidos sueños y desilusiones (no con Alejandra sino con su entorno orgánico inmediato).

Y eso yo lo respeto, aunque otros no. Sólo quiero aquí dejar claro que Miguel era una persona sensible, humana hasta lo extraordinario.

En fin, después de su matrimonio de 1968, estuve muchas veces con Miguel y su dulce Alejandra, tanto en Concepción como en Santiago.

Y una nota triste

Me encantaría afirmar que todos mis recuerdos sobre lo que tiene que ver con Miguel y Alejandra son positivos y felices, así como el descrito en el relato anterior. Pero desgraciadamente no es así. Hay un episodio que aún me nubla la vista cuando lo recuerdo. Y se refiere al funeral de Alejandra. El siguiente relato lo transcribo de mi libro *Esistenza Dialettica*.⁹⁶

“La tarea de lograr disminuir la imagen del prójimo frente al pastor de la manada, resulta fácil si elegimos el momento afectivo y psicológico preciso. Miguel Enríquez tuvo una esposa llamada Alejandra Pizarro. Se casaron en el verano de 1968, en Concepción. Una semana más tarde ellos dos serían testigo de mi matrimonio. Pasa el tiempo.

⁹⁶ M Ferrada de Noli (2021), “[Esistenza Dialettica](#)”. Capítulo “*Il corteggiamento dimenticato e il ricordo di Miguel*”. Libertarian Books Europe, Bergamo, ISBN 978-91-88747-27-3.

Miguel se nutre de respirar su vorágine, la de construir su castillo de sólidos naipes revolucionarios. Su Alejandra, vuelve a Concepción y el tiempo pasa. Su Alejandra, dulce y de suave mirada, desarrolla una depresión severa. Se arroja a los pies de un vertiginoso tren de fierro con ruedas desprovistas de visión.

El secretario regional del MIR en Concepción es informado cuasi ipso facto, y le comunica la desgarradora noticia a Miguel Enríquez, el líder del MIR. Miguel no aprecia directamente que haya sido aquel secretario regional quien le porte la personalísima noticia. No eran amigos ni nunca le tuvo especial simpatía orgánica. Lo llamaba Stalin.

El secretario regional llama por teléfono también a Marco Antonio, el hermano mayor de Miguel, entonces en Concepción. Allí le promete a Marco que también avisará a Marcello y a los amigos más cercanos y familiares de Miguel esa ciudad.

El tiempo, que vuelve a pasar, ahora volando, cobija los momentos del funeral de su esposa Alejandra. Ello es en el camposanto de Hualqui. Las nubes susurran entre sí su congoja, y se asombran y se apiadan con la vista de un escuálido cortejo.

Miguel Enríquez, con algunos de la CP, sus padres y contados otros. Miguel con sollozos en su alma; el suelo anegado con la desdicha; sus pasos aplanando el húmedo terreno.

A su lado, el dicho secretario regional posicionado, y en la fila inmediatamente detrás, el hermano de Miguel, Marco Antonio. Entre el sigiloso caminar, Marco Antonio observa y escucha entonces el siguiente monólogo:

El secretario regional torna su testa a la izquierda, y le dice a Miguel, a distancia de quemarropa: ¿“Te fijas que tu amigo Marcello no llegó al funeral”?

Miguel no responde.

Marco Antonio me contacta en cuanto regresa a Concepción, y desde la casa del Rector de la U de Concepción (la oficial, en Avda. O'Higgins), en dónde Miguel y todos se encontraban, me llama por teléfono y me cuenta lo dicho por el secretario regional, y que a Miguel le dio aún más pena.

Yo llego desde mi oficina en la universidad sólo en minutos, en un viaje de motocicleta, que era lo más veloz pensable. Efectivamente Miguel estaba muy, muy triste. Nunca lo había visto así, no lo volví a ver igual.

Le digo, delante de Andrés Pascal y Bauchi: “Miguel, a mí, el secretario regional no me avisó, a pesar de habérselo pedido Marco Antonio”.

Miguel me mira, no comenta, y me dice, ahora tengo que estar con Javierita. Nos deja en el living y se va al comedor contiguo, donde está su hija.

Yo quedo en la incertidumbre. Quizás, pensaba yo, la estatura de años de amistad con Miguel fue rebajada en virtud de una ignominia. De alguien que quiso mostrarle “lealtad” más sublime que la mía, presentándole la mía como ausente.

Todo esto durante la liturgia de su gran dolor, en los momentos trágicos en que la amistad, cuando es íntima, más íntimamente requiere de la amistad...

Pasa el tiempo, de nuevo.

Esta vez muchos años. En 1981 recibo la visita inesperada en mi casa de Estocolmo, del señalado ex secretario regional del MIR, a ese entonces expulsado de la organización. El timbre suena suavizado, arreglado así para aportar al sueño de mi pequeño hijo Cristóbal, QEPD.

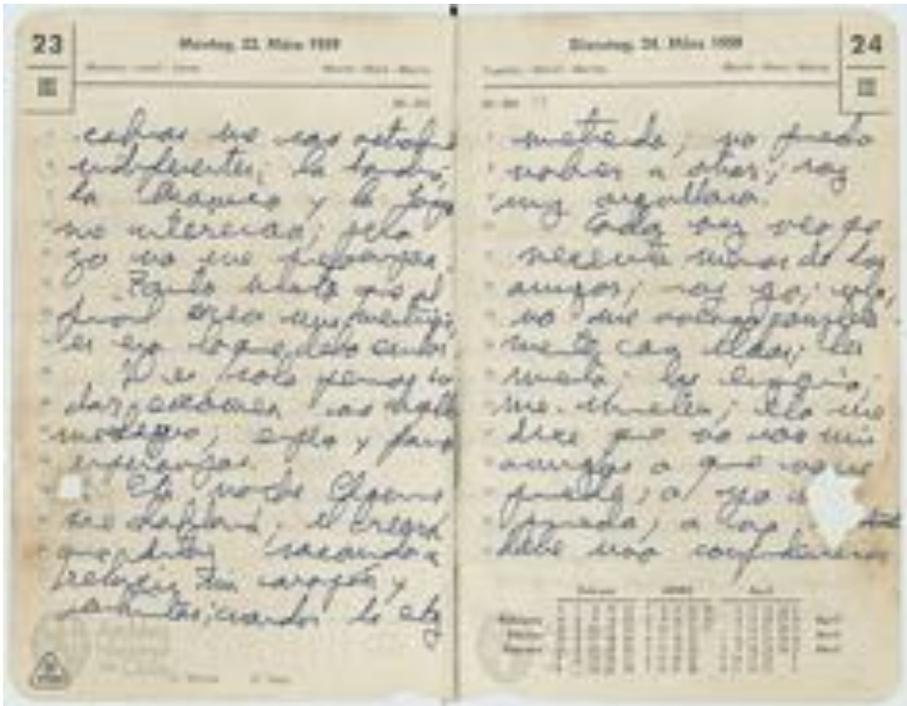
Sin sobresaltos abro mi puerta de color verde, mi cerebro da cuenta de la imprevisible presencia de la visita en el umbral, y alcanzo a pensar que por qué no estoy extrañado.

– “Vengo a pedirte perdón, Ferradita”, brota una voz entre tímida y sonora, en el marco de mi puerta.

–“Estupendo”, le contesto yo, con sólo un pestañeo en la voz, para agregarle, “me da por fin la oportunidad de abrir una viajada botella de Tarapacá Ex Zavala que recibí del cielo hace un tiempo atrás”.

12. Miguel y su grupo de amigos íntimos, según su Diario

"Les miento; les engaño".



"Cada vez veo que necesito menos de los amigos; soy yo; solo; no me avengo completamente con ellos; les miento; los engaño; me mienten; esto me dice que no son mis amigos [...]"

Saint John's School. Eduardo Trucco en el Diario



Un infante Miguel Enríquez ingresando al Saint John's School, 1949.

Cronológicamente, las amistades primeras de Miguel datan de su tiempo en el Saint John's School, un colegio fundado en Concepción en 1942. Allí conoció a Eduardo Trucco ("Lalo") y a Darío Ulloa ("Pelao" Ulloa). Ambos –como Miguel– hijos de médicos, lo cual constituiría una plataforma extra de hogares similares y sociabilidad.

Lalo Trucco fue compañero de Liceo con Miguel hasta 1958, luego se separaron al continuar Miguel sus últimos estudios liceanos en los cursos de "biología", mientras que Lalo prosiguió sus humanidades en el curso de "letras" para luego ingresar a la carrera de Derecho en la U de Concepción y en donde se recibió de abogado.

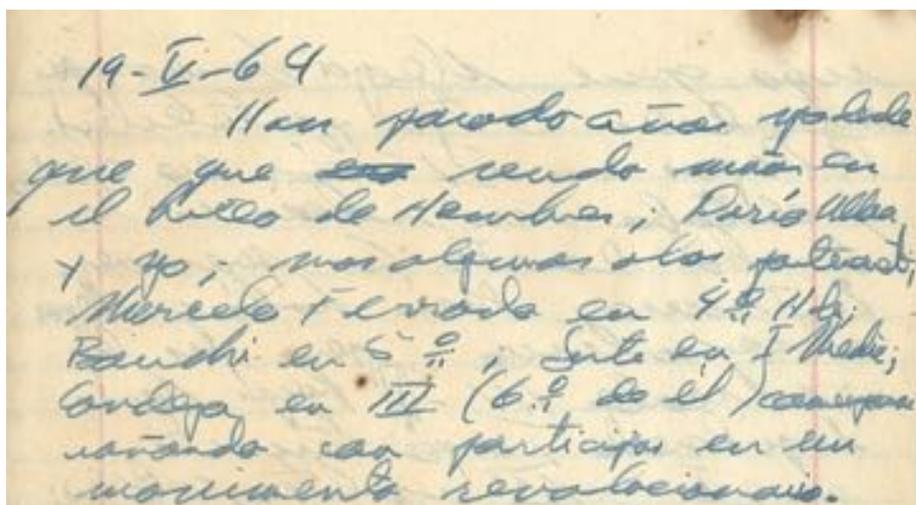


El Liceo de Hombres N°1 de Concepción, fundado en 1923

En 1957, En 3° de humanidades del Liceo de Hombres N° 1 de Concepción –hoy llamado "Enrique Molina Garmendia"– conocí recién a Lalo Trucco. Si pudiese describir mi recuerdo de él en dos palabras, diría que era el arquetipo de seriedad y dedicación a sus tareas, sean ellas de estudio u otras. Era un gran amigo de Miguel, y quién apreciaba mucho. Pero no tenían gran afinidad ideológica, ni menos política, más

allá del laicismo y libre pensamiento. Según entiendo, durante sus años de la universidad Lalo votaba por la Juventud del Partido Radical (de corte socialdemócrata); esto es, no pertenecía a los grupos de izquierda de ese tiempo.

En una anotación retrospectiva que Miguel escribe en su Diario el 19 de mayo 1964, Miguel nombra entre sus excompañeros de liceo solamente a Darío Ulloa y Marcello Ferrada. En en otra anotación se refiere a las preferencias políticas (Juventud Radical) sostenida por Eduardo Trucco.



19-V-64
Han pasado años y desde
que que ~~es~~ cuando más en
el liceo de Humber, Darío Ulloa
& yo; nos algunas de las parejas,
Mercedes Ferrada en 4.º Hb;
Baudhi en 5.º; Julio en J. Hb;
Gonzaga en III (6.º de él) cuando
nada con participar en un
movimiento revolucionario.

Sin embargo, en un análisis que Miguel hace en su Diario sobre la evolución de las posiciones ideológicas de algunos de sus excompañeros de curso, señala que Lalo Trucco planteaba, hacia el 3 - 4º humanidades, "que había que llegar al socialismo, pero por los radicales".

Un hecho, sin embargo, que con el tiempo habría de relacionarlos anecdóticamente, es que Lalo Trucco esposó a Rosario Santander Kelly, quien fuera una ex-polola de Miguel Enríquez. Ella, hermana de mi novia de esos años, la bella María Eugenia Santander Kelly, quién ya en esos tiempos era destacada equitadora.

En fin, cuando los autores de la biografía de Miguel titulada "El Rebelde la Burguesía", ⁹⁷ luego de citar un informe de la comisión de admisión de la Escuela de Medicina⁹⁸ que examinó a Miguel, y que entre otros aspectos señala que Miguel Enríquez: es "inestable emocionalmente", inquieran el parecer de Lalo Trucco sobre aquello. A lo que Trucco manifiesta, según los autores citados:

"Eduardo Trucco, coincidiendo con el informe anterior, hasta hoy cree que Enríquez poseía una personalidad bastante compleja, producto de un gran conflicto interior." ⁹⁹

En fin, según los mismos autores, situando el período del desarrollo de Miguel en el inicio de sus años de universidad, escriben que Marcello Ferrada "comienza a ocupar el puesto de Trucco como una de las amistades más íntimas de Miguel en ese período". ¹⁰⁰

⁹⁷ M. Palma y D. Avendaño, "El Rebelde de la Burguesía. Historia de Miguel Enríquez". Cecso, 2001.

⁹⁸ Informe del Departamento de Orientación, Escuela de Medicina, U de C., 27 de diciembre de 1960

⁹⁹ M. Palma y D. Avendaño, op. cit, pág. 34.

¹⁰⁰ Id, pág. 32.



Eduardo Trucco Burrows, 16 años



Cumpleaños de Darío Ulloa, 1958. En la foto sus invitados a una fiesta bailable en su residencia. Sentado a la izquierda de la foto está Miguel Enríquez, futuro médico. En el sofá, Karla Hauser, futura médico, prima de Darío y futura esposa de Rodrigo Rojas (hijo de Gonzalo Rojas), Elizabeth Dunnage, el anfitrión Darío Ulloa, "Puppy" Hauser (futura médico, prima de Darío), y Rodrigo Rojas -también futuro médico en Alemania. Sentados en el respaldo del sofá: Marcello Ferrada de Noli, futuro doctor en medicina en Suecia (junto a Miguel los únicos futuros militantes del MIR en la foto), y Stella Dunnage Roberts, futura Miss Chile 1967.

Futuros médicos y otros en casa de Darío Ulloa¹⁰¹

Según la biografía "La vida de Miguel Enríquez y el MIR", Darío Ulloa era "miembro del PC, y que en 1961 se fue a la URSS..."¹⁰²

Darío no perteneció al grupo político nucleado en torno a Miguel e iniciado a partir de 1960.

¹⁰¹ El año en que esta foto fue tomada es incierta. Podría ser 1958 o 1959.

¹⁰² Pedro Naranjo Sandoval, "La vida de Miguel Enríquez y el MIR", op. cit. pág 10.

Miguel lo menciona empero varias veces en su Diario, pero particularmente en relación con las vicisitudes que se generan entre Darío y él en torno a romances con Mónica San Martín.

Durante su segmento de edad 16–17 años, Miguel se refiere múltiples veces sobre Darío, y en su mayoría en buenos y laudables términos. En general, lo considera inteligente, culto, leído, y a la vez tímido.

Hacia 1961, Miguel dice haberlo considerado su mejor amigo. El 17 de julio de ese año él escribe: *"Se ha ido a la Unión de Repúblicas Soviéticas Darío Ulloa, el hombre que fue mi mejor amigo;"*

Darío, al igual que Lalo Trucco, había sido compañero de escuela con Miguel Enríquez en el colegio Saint John's School de Concepción. Yo lo conocí recién en 1957, cuando ingresé al 3° de humanidades del Liceo de Hombres N° 1 de Concepción. Fue siempre muy correcto, siempre formal; una personalidad de apariencia algo rígida (según mi impresión del liceo); se vestía impecable, con corbata y colleras en los puños, modales de caballero.

Miguel, luego de su lectura del libro de Herman Hess "Narciso y Goldmundo", tenía como una obsesión el comparar a Darío Ulloa con el flemático e introvertido Narciso; esto mientras que él (Miguel) se adjudicaba las prestaciones de su caracterológicamente opuesto, es decir de Goldmundo. Nada de aquellas comparaciones de identidades calzaba con la realidad, en mi opinión. En aquellos tiempos Miguel era más bien introvertido y también tímido.

En cuanto a mi percepción de Darío de ese entonces, lo describiría como un joven correctamente circunspecto. Y para estar seguro, porque el español algo 'se oxida' luego de medio siglo de exilios, busco en el Diccionario de la Lengua Española por el vocablo "circunspecto". Me entrega los siguientes significados: "prudente, discreto, mesurado, reservado, moderado, mirado, cauteloso, juicioso, sensato, serio, grave, respetable, formal, decoroso." Es el retrato de Darío, en mi opinión. No es el del Goldmundo de Herman Hess. Y en eso tendría razón Miguel.

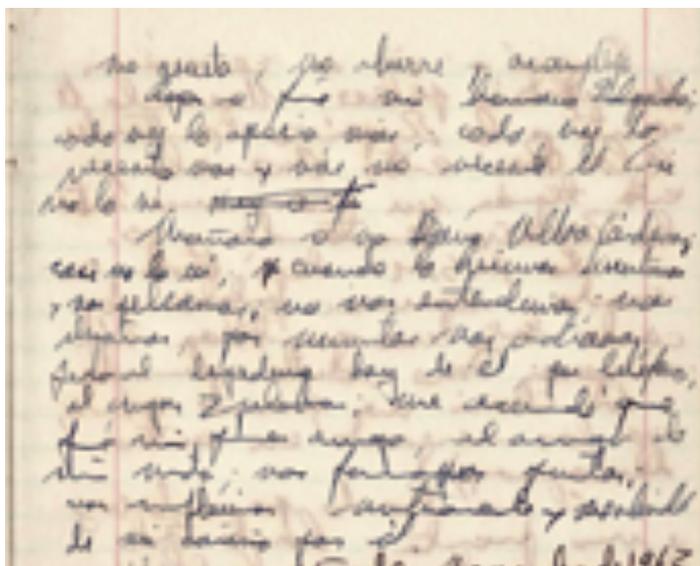
Pero, como ya lo he anticipado en los prólogos de este trabajo, todas nuestras apreciaciones caracterológicas del prójimo son subjetivas y por ende ni nunca exactas ni siquiera obligatoriamente cercanas a la verdad.

La amistad de Miguel con Darío entiendo se desvanece luego de la partida de este a la Unión Soviética. Aquella despedida del circunspecto Darío la recuerdo muy bien. Miguel, Rodrigo Rojas y yo lo fuimos a dejar entre ruidosos parabienes al terminal de buses de la empresa LIT, que estaba frente a la Estación de Ferrocarriles en Concepción.

De vuelta de vacaciones en Chile, tiene Darío en una de esas oportunidades un fuerte altercado con Miguel, según lo que me cuenta Miguel el mismo día en horas del atardecer. Miguel en esa oportunidad estaba muy alterado, y aparentemente lo había tomado muy a pecho.

Hace algunos meses atrás le escribí a Darío preguntándole si esa controversia fue a raíz de la situación con Mónica San Martín, pero Darío en su respuesta declinó darme detalles.

16 de agosto de 1963 – Miguel pelea con Darío



"...me asusta, me aburre y acompleja.

Ayer se fue mi hermano Edgardo; cada vez lo aprecio más; cada vez lo necesito más y más [...]

Mañana [...] Darío Ulloa Cárdenas; casi no lo vi; cuando lo hicimos disentimos y peleamos; no nos entendimos; nos alejamos; por [...] nos odiamos; pero al despedirme de él por teléfono; al cruzar dos palabras; me acordé que fue mi primer amigo; el amigo de mi vida; nos formamos juntos; nos influenciarnos mutuamente y me olvido de mi cariño por él.

Ignoro si alguna vez Darío se encontró de nuevo con Miguel luego de ese breve encuentro de agosto de 1963, en donde terminaron la amistad. Si fuese así, lo natural es que yo lo habría sabido.

Ya habían tenido otra pelea, según una anotación de Miguel, en 1961 (ver más abajo, "Darío me odia y pelea conmigo")

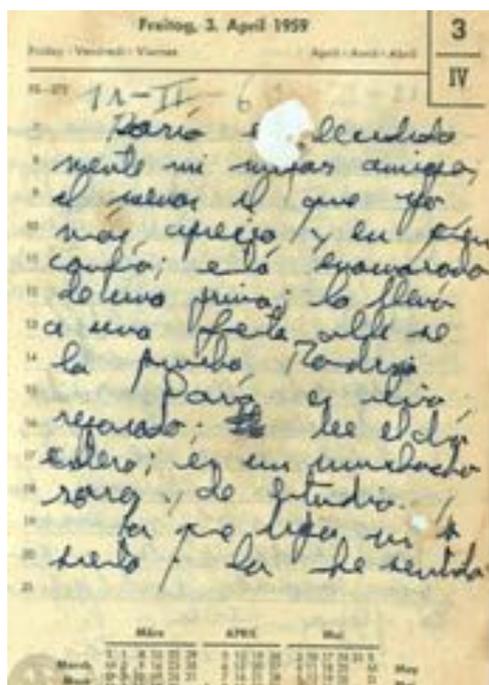
Y cuando Darío vuelve a Chile, Miguel estaba ya en la clandestinidad, al menos desde Julio de 1969 hacia adelante; y de Concepción él se había ido en 1968.

En fin, en el período del liceo en que yo estuve allí, formábamos un grupo muy compacto. En el primer banco al lado de la ventana que da a la calle Víctor Lamas, en el tercer piso del edificio, nos sentábamos Miguel y yo (razón por la que me hice familiar con la espantosa caligrafía de Miguel,) En el banco detrás del nuestro, se sentaban Darío Ulloa y Lalo Trucco. Los cuatro solíamos salir juntos a pasear al centro de Concepción al terminar la jornada matinal de clases. A comer hot dogs al 'Llanquihue'. O eventualmente a "tomar onces" a alguna de nuestras casas.

Darío de muy joven ya manejaba el auto espacioso de su padre y nos pasaba a buscar algunas tardes a dar un paseo antes de la hora de comida. En realidad, todos manejábamos, excepto Miguel, que sólo aprendió a conducir automóviles en un Austin Mini, en Santiago en 1971. Creo que le enseñó "Gato" Valenzuela.

Otras cosas que Miguel escribe de Darío

El 11 de febrero de 1961, tres días después del episodio 'Gloria Ochoa' en la que Miguel se enoja conmigo porque yo, en tono de broma, puse en duda inverosímiles andanzas románticas que él contaba sobre su encuentro con Gloria (o sea, mi culpa y falta de tacto), él escribe:



*"Darío es decididamente mi mejor amigo; al menos al que yo más aprecio; y en quien confío; está enamorado de una prima; la llevó a una fiesta; allí se la [...] Rodrigo."*¹⁰³

Darío es serio, reservado; lee el día entero; es un muchacho raro y de estudio."

La frase de Miguel "y en quien confío", tiene directa relación con lo que él escribe también en esos días, a raíz del incidente sobre Gloria Ochoa:

¹⁰³ Se trata de la prima de Darío, la dulce y bella Karla Ulloa Hauser, luego médico y futura esposa de Rodrigo Rojas.

Tres días antes, el 8 de febrero 1961 (Miguel con 16 años), él había escrito que de Darío se podía confiar plenamente; de Bauchí menos y de mi nada...

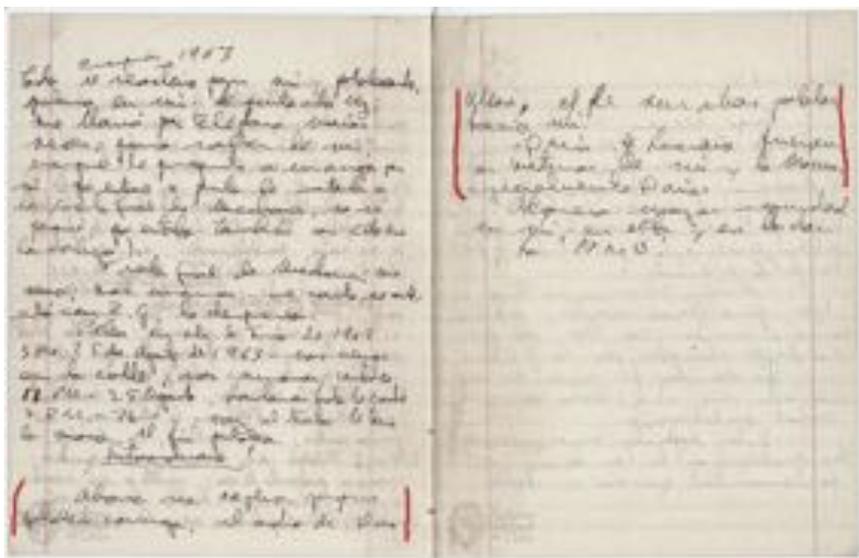
La decepción de Miguel: "Darío y Luciano fueron con mentiras de mí..., especialmente Darío"

En un manuscrito de 1963, Miguel relata esencialmente la oportunidad en que comenzó a pololear con Mónica, la primera vez que le "tomó la mano". etc.

El texto es bello y típico de un adolescente enamorado. Pero también relata:

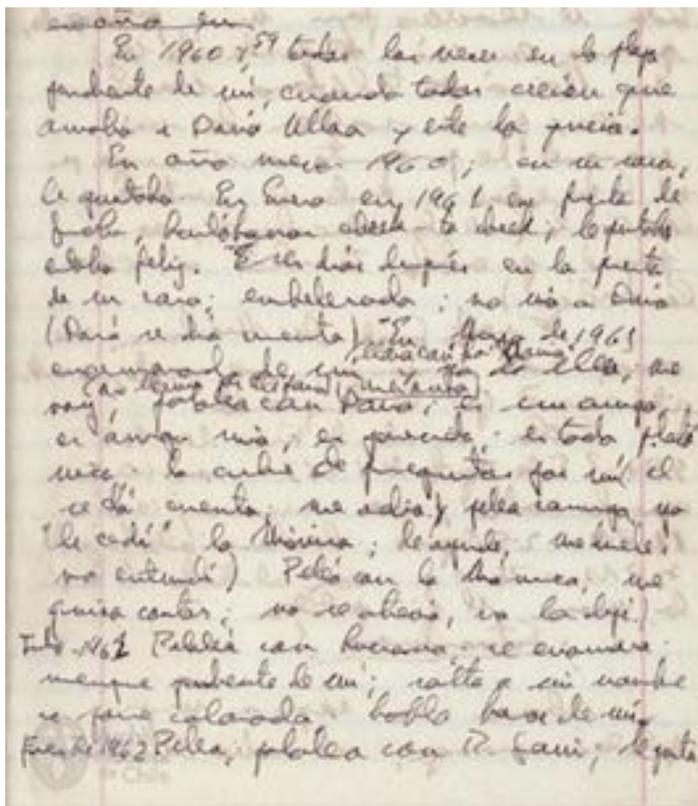
"Ahora me explico por qué [Mónica San Martín] pololea conmigo; el odio de Darío Ulloa; Darío y Luciano fueron con mentiras de mí y la Mónica, especialmente Darío.

Adquiero mayor seguridad en mí; en ella y en [...] ¡la AMO!"



"Darío me odia y pelea conmigo"

Esta anotación, hecha el 29 de marzo de 1964, versa sobre el itinerario Miguel, Darío, Mónica, y Cruz, según el Diario.



"...En mayo 1961, enamorada de mí y yo de ella; me voy; pololea con Darío; es un amigo; es parecido; es todo platónico; ¹⁰⁴[Mónica]

¹⁰⁴ La sentencia "es parecido; es todo platónico" se refiere a lo similar de la situación –que en ese momento tiene Miguel respecto a Mónica San Martín– con anteriores experiencias vividas por él, particularmente la que tuvo con Carmen Herrera y Cecilia Melo, dos amores netamente platónicos y que duraría años.

lo cubre de preguntas por mí; él [Darío] se da cuenta; me odia y pelea conmigo; yo "le cedí" la Mónica; le ayudé; ¡me duele! no entendí. [Darío] Peleó con la Mónica; me quiso contar; [Darío]no se atrevió; (no lo dejé).

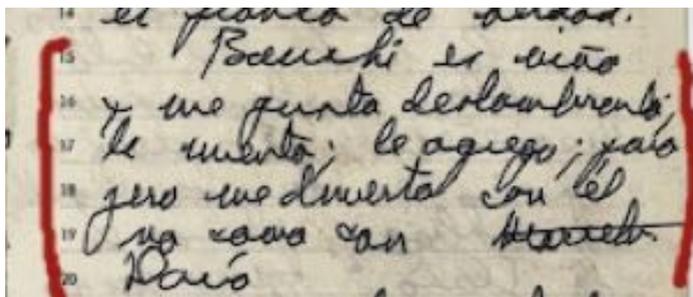
Julio 1961 [Mónica] pololea con Luciano [Luciano Cruz]; se enamora siempre pendiente de mí; salta a mi nombre[y] se pone colorada; habla [a] favor de mí."

Febr de 1962. Pelea, pololea con R. Garri [Roberto Garri]; le gusta".



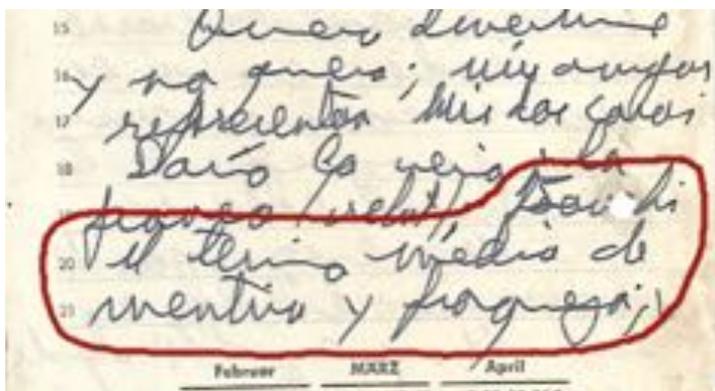
Darío Ulloa Cárdenas, 1958

Bauchi en el Diario



"Bauchi [Bautista van Schouwen] es niño y me gusta deslumbrarlo; le miento; le agrego; [...] pero me divierto con él, no como con Darío."

En otra anotación, Miguel dirá de Bauchi:



"Bauchi el término medio de mentira y franqueza"

¿Cuál fue el antecedente de estas comparaciones hechas por Miguel después de sus vacaciones de verano de 1961?

El cuento de la reina y su espejo

La reina en el cuento de Blanca Nieves le preguntaba a su espejo:

"Soy la mujer más hermosa del reino?"

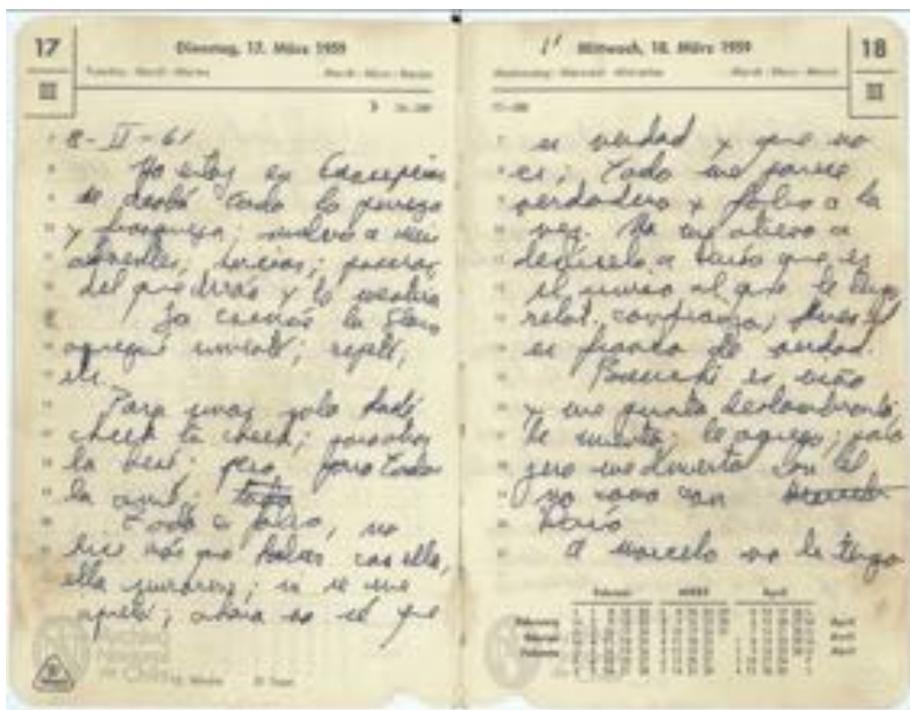
- "No, no lo eres", le respondía el espejo.

Ante tal ofensa, la reina se refería a su espejo como no confiable y mentiroso.

Ser franco en una crítica entre amigos, trae consecuencias.

En la aventura "Gloria Olea" (ver página 178), y en la que Miguel aún tiene 16 años, me refiero en parte a su "confesión" respecto a lo que previamente nos había contado (a Darío, Bauchi y yo), sobre su intentado episodio amoroso mientras permanecía en un fundo - propiedad de un amigo de su padre- en las vecindades de Coelemu.

Aquí transcribo el texto completo de su retractación:



8 febrero 1961 - "Ya estoy en Concepción, se acabó toda la pureza y la franqueza; vuelvo a mis ambientes sucios; (ilegible); del qué dirán y la mentira.

'Ya conocía la Gloria', agregué, inventé; repetí; etc.

Para unos solo bailé cheek to cheek; para otros la besé; pero para todos la amé.

Todo es falso, no hice más que bailar con ella, ella (ilegible); ni se me apretó; ahora no sé qué es verdad y qué no es; todo me parece verdadero y falso a la vez. No me atrevo a decírselo a Darío que es el único al que le tengo relativa confianza; pues él es franco de verdad.

"Bauchi (Bautista van Schouwen) es niño y me gusta deslumbrarlo; le miento; le agrego; (ilegible) pero me divierto con él, no como con Darío. A Marcelo no le tengo [confianza]"

Eso lo escribe Miguel luego de la 'catástrofe' que siguió a su relato semi ficticio que nos hizo sobre su experiencia amorosa con Gloria O. Un relato el cuál yo fui el único que no le creí, y (desafortunadamente se lo dije riéndome, sin ningún tacto, desubicado total).

Es probable que Darío y Bauchi tampoco le hayan creído, pero en el caso de Darío no le comentó sobre si le creía o no; él solo escuchaba, al menos en estas materias, con el respeto de siempre.

Y Bauchi, entre bromas, sólo le refiere a Miguel la opinión mía.

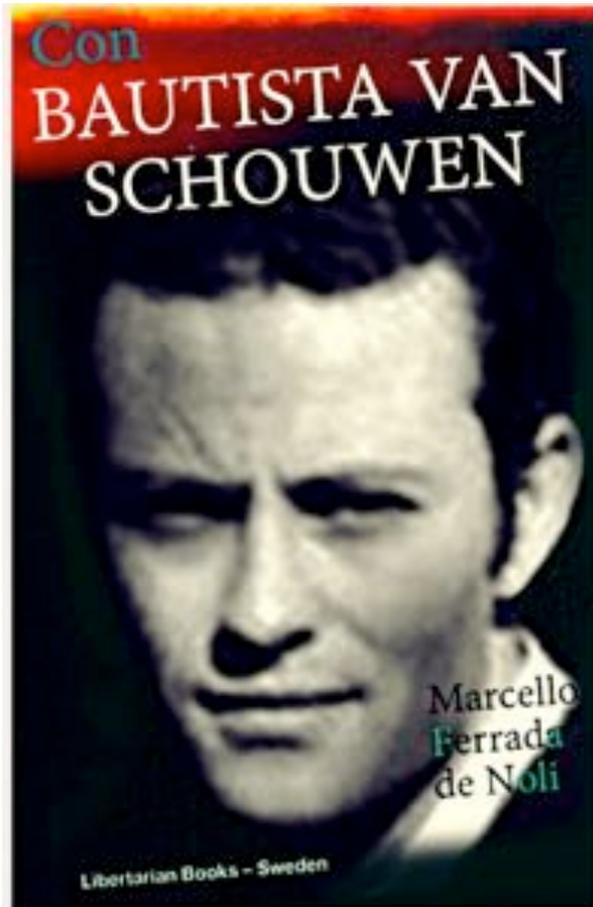
Ergo: "Darío es de confiar, Bauchi sí y no, Marcello no".

Lo cierto es que en ninguna parte de su Diario Miguel explica en qué él basa esa desconfianza. Ni antes ni después de aquella anotación de febrero de 1961. Por tanto, yo lo he finalmente inscrito como una reacción de adolescente no importa si justa o no, pero enteramente explicable. Había herido indebidamente su orgullo.

Y, en fin, sobre Bauchi, Miguel afirma en su diario que Bauchi es "el término medio de mentira y franqueza". ¿Y en cuanto a Miguel mismo? continúa él:

“Soy mentiroso, lo sé, pero no lo puedo evitar; haré como Stendhal según Stean Zweig, ‘mentiré al exterior, pero para mí me guardaré la franqueza total’; al menos lo trataré;

Quiero divertirme y no quiero; mis amigos representan mis dos caras. Darío veía la franca. Bauchi el término medio de mentira y franqueza;” (Ver facsímile del manuscrito en página 142)



Bautista van Schouwen Vasey¹⁰⁵

¹⁰⁵ M Ferrada de Noli, "[Con Bautista van Schouwen](#)". Libertaran Books, Stockholm/Bergamo, 2018. ISBN 978-91-88747-08-2

I. Marcello en el Diario – Las fiestas y el futuro

En general, puedo referir que las menciones que Miguel hace de mi en su Diario son, o en conjunción con sus recuerdos de los años de liceo, o cuando se refiere como conjunto a sus amigos más cercanos luego de sus 16 años; es decir Bauchi, Darío y yo. En particular, también me menciona en el contexto de las organizaciones políticas que él lideró 1961–1964, esto es MSI, MSR, PS, y VRM (como ya lo he dicho, Miguel escribe prácticamente nada sobre el MIR).

Luego están las referencias tangenciales que él hace en el trasfondo de algunas de sus relaciones, como en el caso de Mónica San Martín, Chari Santander o su esposa Alejandra Pizarro.

Sobre el futuro

Desde 1957 a 1961 (edad 16-17), o sea de tercero de humanidades –en dónde conocí a Miguel– éramos aún un anti-proyecto en lo que se refiere a la vida, aún no conocida enteramente en su agridulce realidad.

Pero ya desde su temprana adolescencia, y quizás desde su niñez, Miguel siempre tuvo claro que él seguiría la carrera de medicina. Con los años lo deja entender en su diario: que terminarla era como cumplir una deuda con su padre. No parecía que se planteara él un problema de "vocación". Era su camino trazado.

En declaraciones de Inés Enríquez, la hermana de Miguel, al periodista y autor Ignacio Vidaurrázaga Manríquez, ella declara:

"Miguel se graduó como médico sobre todo por dar en el gusto a mi padre y a mi madre. Pero él sabía que no iba a practicar la

medicina y que se iba a dedicar a su movimiento para lograr un cambio importante en la sociedad chilena."¹⁰⁶

(Esto, aunque hacia la década de los 70, Miguel había confesado que en realidad a él le habría gustado más, o le habría servido más, estudiar en vez sociología).

Yo por mi parte, cuando entro a la universidad se me plantea un problema grande en cuanto a la elección de carrera. Pero no porque no sabía mis preferencias. Por una parte, mi padre esperaba, o lo daba 'por sentado', que yo estudiase derecho, pues entre otros argumentos de él, mi hermano mayor Ricardo se había recibido de abogado en la misma universidad y sería un apoyo académico en mis estudios. Y así fue como hube de matricularme obedientemente en la Escuela de Leyes, en dónde estuve hasta cumplir mayoría de edad, en 1964. Pero, *paralelamente*, junto con leyes, había yo empezado mis estudios de filosofía – tema que me fascinaba ya desde el tiempo de humanidades.

Por añadidura, en 1965 me había conseguido un empleo de laborante en antropología, pero con la condición de que me matriculase también en esa interesante carrera.

Por esas razones, en primer año de universidad Miguel veía una "indefinición" vocacional de mi parte, eso sumado a mis intereses artísticos y musicales, puesto que yo también estudiaba violoncello en la Escuela de Música de la universidad y además había comenzado a escribir. Mi primer libro, que se lo dediqué a él, fue editado en 1962.

Por todo lo anterior Miguel "concluye", muy temprano en su Diario, que con motivo de esas 'indefiniciones' yo no llegaría a ninguna parte. Esto lo escribe Miguel el 10 de enero de 1960, cuando él tenía solo 15 años (cumpliría 16 a los finales de marzo de ese año):

¹⁰⁶ I Vidaurrázaga Manríquez, "El MIR de Miguel. Crónicas de Memoria". Negro Editores, 2021. ISBN 978-956-09694-4-5. Entrevista a Inés Enríquez en pág. 73.



"Puede que algo sea en su vida; no lo sé; pero no será mucho; la cobardía a la vida y desconfianza en sí mismo le arrebatrán el futuro."

Todo lo que contrasta con:

*"Admiro a Marcello por su personalidad."*¹⁰⁷

...que es lo que Miguel escribe en otra anotación de su diario, según una transcripción hecha por Marco Álvarez, quien fuera el custodio del Diario y el primero en realizar su entera digitalización.

Nota bene: Si yo fui o no 'algo en la vida' no es para mí juzgarlo, aparte que sigo contento con ella. Pero como Miguel se refería a su incógnita de si yo pudiese terminar una carrera para "ser alguien en la vida", puedo mencionar que no solo terminé filosofía con los mismos honores que él terminó medicina, sino que empecé como docente de la Universidad de Concepción – ingresado por concurso– a los 25 años. Mi tesis de doctorado en medicina se la dediqué a Miguel.

¹⁰⁷ En email de Marco Álvarez Vergara del 11 mar 2016, él me escribe a propósito de sus transcripciones que ha hecho del Diario de Miguel Enríquez: "En sus páginas, en reiteradas ocasiones se refiere a usted. Hay más de un "admiro a Marcello por su personalidad".

“Marcello me llevaba a fiestas...”

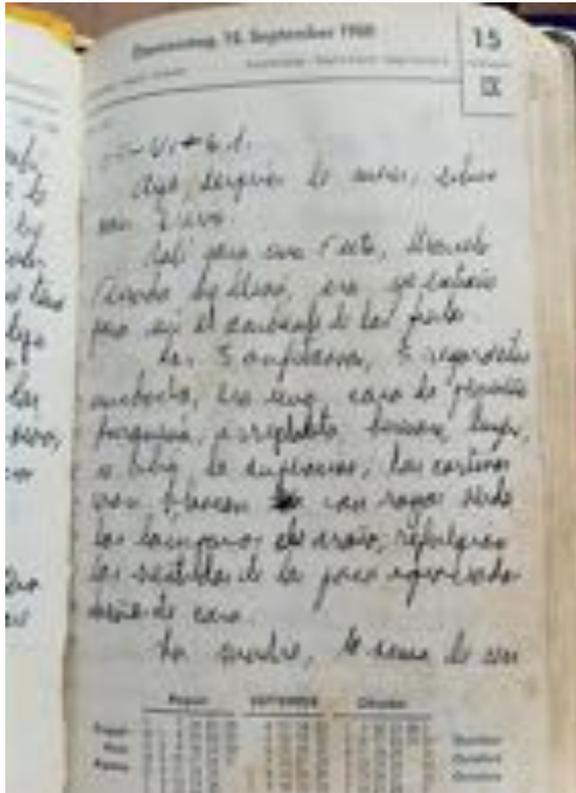
“Marcello me llevaba a fiestas...” es otro recuerdo que Miguel estampa en su Diario, según la mencionada referencia de Marco Álvarez Vergara.

Miguel escribe en su Diario, fechado el "6 de julio de 1959" en la libreta en que escribía sus reflexiones. Lo que, como hemos dicho, corresponde al año 1961:



Esta otra anotación, del 25 de junio de 1961 (Miguel tenía 17 años y tres meses), es interesante en términos de conocer su crítico punto de vista que mantenía sobre la sociabilidad de la pequeña burguesía – a la que por lo demás el también pertenecía.

Nótese que él no se refiere a cómo "lo pasó" en la fiesta, sino va directo a un "análisis social". Observaba el ambiente y reflexiona sobre una aparente artificialidad de la pequeña burguesía, manifestada en el decoro de la casa. Se refiere al afán social de aquella clase –lo que en otros contextos él calificaba de arribismo. Y observa despectivamente la estética de las anfitrionas.

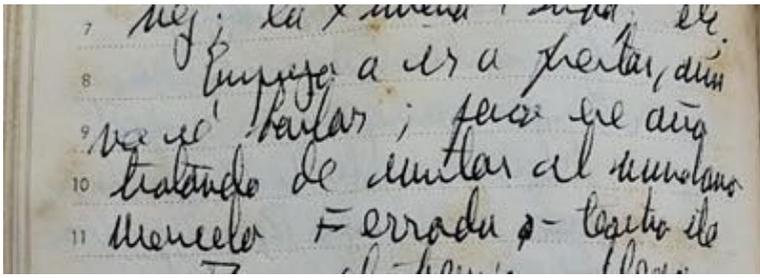


"Ayer, después de clases, estuve con Darío.

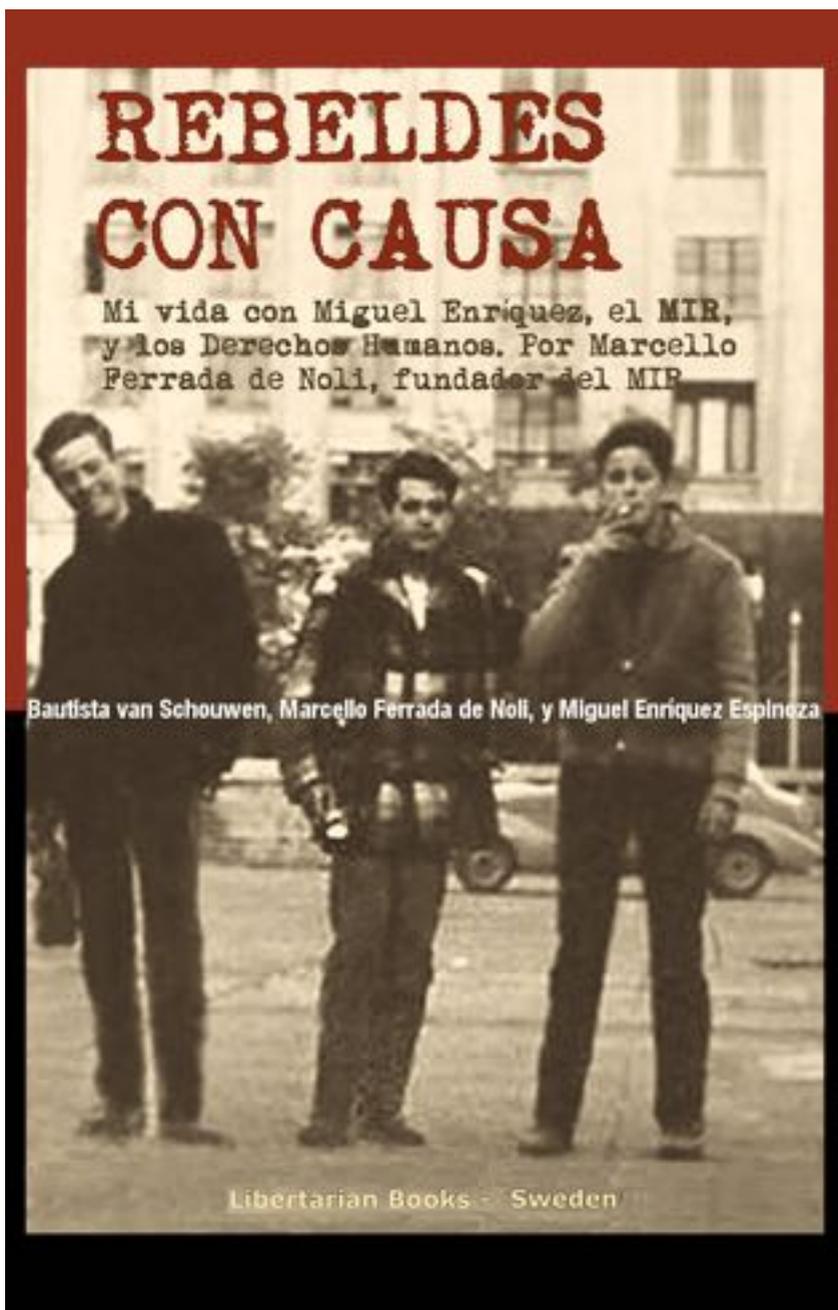
Salí para una fiesta; Marcello Ferrada me llevó; era ya extraño para mí el ambiente de las fiestas.

Las tres anfitrionas, tres regorditas muchachas; era una casa de pequeña burguesía; arregladita, hermosa, limpia; se olía la superación; las cortinas eran blancas con rayas verdes, las lámparas de araña; refulgían los vestidos de las poco agraciadas dueñas de casa..."

En otra oportunidad menciona Miguel que le enseñe a bailar. Lo que él llama, "tratando de imitar...":



"Empiezo a ir a fiestas; aún no sé bailar; pero ese año tratando de imitar al mundano Marcello Ferrada; - trato, etc."



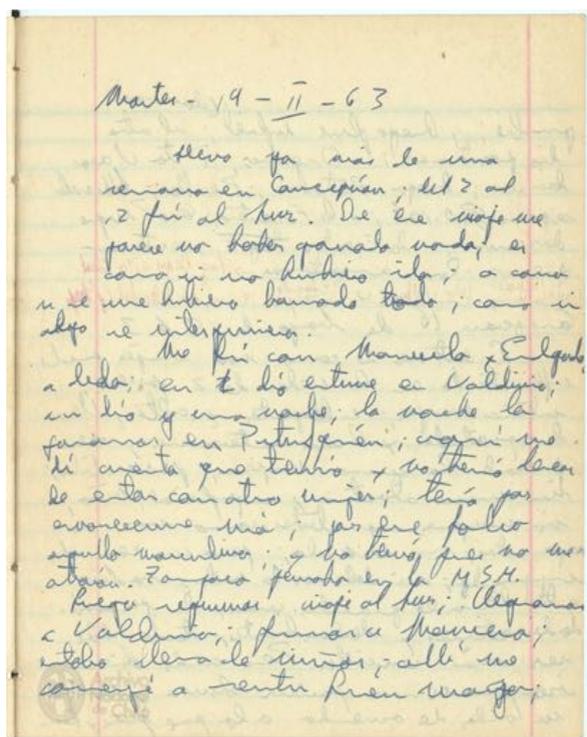
Mi libro "[Rebeldes Con Causa](#)"
En la portada: Bautista van Schouwen Vasey, Marcello Ferrada de Noli y
Miguel Enríquez Espinosa

II. Marcello en el Diario – Mi aventura con Miguel y Edgardo Enríquez, atravesando a pie la frontera con Argentina

En enero–febrero 1963, hicimos con Miguel y su hermano Edgardo un "viaje a dedo" al sur de Chile, para recorrer a pie parte de la Zona de Los Lagos –sector alrededor del Lago Llanquihue– y de pasar caminando a la Argentina por el paso que da hacia Río Negro. Lo que finalmente logramos, pero fuimos detenidos por los gendarmes argentinos, quiénes nos quisieron llevar a Bariloche. Llevábamos dos pistolas. Estando detenidos en Argentina, Edgardo mostró severos síntomas de indigestión por lo que los gendarmes se apuraron en vez de devolvernos a Chile. Ya en Puerto Varas, Edgardo fue internado en el hospital. Fue un viaje lleno de aventuras; aquí relato las principales.

El viaje

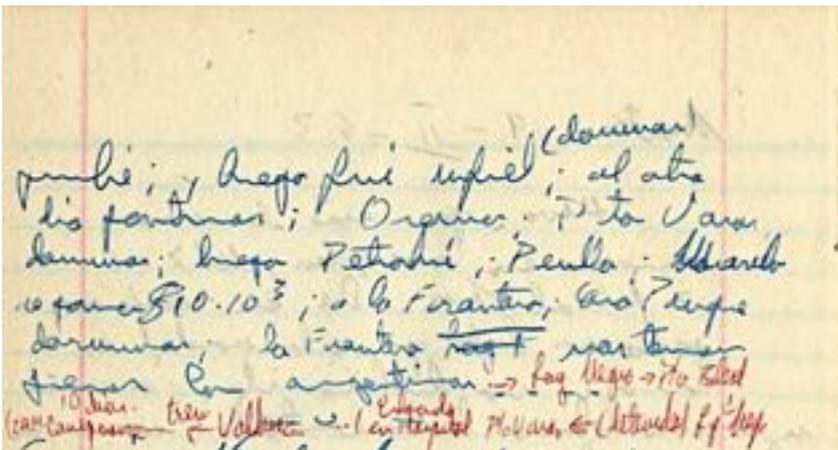
Retrospectivamente, Miguel anota en su Diario el 19 de febrero 1963:



"Martes - 19 - II - 63. Llevo más de una semana en Concepción. Del 2 al 12 fui al sur. De ese viaje me parece no haber ganado nada; es como si no hubiera ido; o como si se me hubiese borrado todo; como si algo se interpusiera.

Me fui con Marcelo y Edgardo a dedo; en un día [primero escribe 2 y luego lo tarja y escribe 1, porque el viaje duró más que un día]. y luego estuve en Valdivia; un día y una noche; la noche la pasamos en Pitrufquén; aquí me di cuenta [de] que tenía y no tenía deseos de estar con otra mujer; tenía por envanecerme más; por ese falso orgullo masculino; y no tenía pues no me atraían. Tampoco pensaba en la MSM.

Luego seguimos viaje al sur. Llegamos a Valdivia; fuimos a Mancera; estaba lleno de niñas; allí me comencé a sentir bien mayor;



pinché; y luego fui infiel; al otro día partimos; Osorno; Puerto Varas; dormimos; luego Petrohué; Peulla; Marcelo se ganó [cantando con la guitarra] \$ 30 [U.S. dólares]; a la Frontera; [...] porque dormimos; [en] la frontera nos toman presos los argentinos.

[Argentina]: [Río] Negro -> Puerto Blest -> Lg Nh Nepi [Lago Nahuel Huapi] -> detenidos. Edgardo en hospital [en] Puerto Varas 10 días -> tren -> Concepción 10 días."

Itinerario

Luego de algunos 'trasbordos', llegamos 'a dedo' a Puerto Varas, en dónde nos embarcamos en el ferry que atraviesa el Lago Llanquihue. Desembarcamos en Ensenada, y de allí caminamos a Petrohué. En este transcurso nos bañamos en un estero o río, y nos dedicamos a realizar práctica de tiro de pistola.

En Petrohué tomamos el ferry a Peulla, y de allí de nuevo caminando hasta pasar por un hotel grande que estaba en nuestro camino (en ese entonces el único camino, de tierra, que nos llevaría a Argentina por ese sector). Este estaba a unos 30 kilómetros de la frontera con Argentina.



Debo agregar que ese no fue el único viaje que hicimos con Miguel caminando en el sur de Chile. En el verano de 1962 habíamos hecho un viaje a dedo para recorrer un sector de Panguipulli; íbamos con Miguel, Marco Antonio y Bauchi; viaje durante el cual Marco Antonio (hermano de Miguel) se desprendió del grupo y siguió solo para luego recorrer y visitar lagos por su cuenta, pues tenía medios para financiar aquello.

En 1965, estando en Ancud, en casa de mi querido amigo, el Dr. Hector Trautmann Hornickel (Gringo Trautmann), de regreso a Concepción, parte "a dedo", revisité caminando parte de la misma ruta anterior, esta vez solo.

Armados con dos pistolas

Durante todo el viaje, acarreábamos dos pistolas; una Miguel y otra yo. ¿De dónde provenían?

En cuanto a manejo armas, se puede decir que todos nosotros crecimos con armas. El padre de Miguel, Marco Antonio y Edgardo era Capitán de Navío en la Armada (Sanidad) y mantenía en casa una pistola Astra 400 de calibre 9 mm. Mi padre era en ese entonces comandante de la principal comisaría de Carabineros de Chile en la región Concepción (la 4ª Comisaría) y mantenía un buen arsenal de armas cortas, entre estas una pistola Mauser 7.65, que era mi favorita. Mi padre me enseñó a disparar con un fusil Mauser, en polígono, a la edad de nueve años. Y por la parte de los Enríquez siempre les fue permitido el ejercicio de tiro con la Astra.

Entonces, en la oportunidad que, cuando jóvenes, Miguel, su hermano Edgardo y yo organizábamos aquel viaje "a dedo" (hoy llamado 'mochileo') al Sur de Chile, nuestros propios padres nos pidieron que fuésemos armados con las pistolas mencionadas más arriba. Esto a causa de los riesgos que un viaje así implicaba. Ello, por supuesto ignoraban nuestros planes de pasar la frontera. Por lo que jamás se imaginaron que terminaríamos detenidos por la gendarmería argentina una vez dentro del territorio de aquel país, en las cercanías de Puerto Blest.

La hostería de Peulla



Llegamos a Peulla alrededor de las 22 horas, caminando, hambrientos. Durante el día habíamos hecho ejercicio de tiro en el río (como he dicho, Miguel portaba una pistola Astra de propiedad de Don Edgardo, y yo una Mauser de propiedad de mi padre).

El día anterior habíamos comido sólo queso comprado a un campesino local, más un par de tomates, más unas sardinas en lata devoradas copiosamente por Edgardo.

Yo viajaba con una guitarra más bien pequeña cuyo cuerpo me cabía en la mochila y su brazo asomándose para acariciarme la espalda. Decidimos pernoctar al lado del agua, en la vecindad del Hotel Peulla. De lejos podíamos escuchar ruido como de gritos y carcajadas en el hotel. Edgardo fue a explorar y volvió diciendo que se trataba de un tour

de europeos y americanos que se quedaron festejando en el restaurant luego de la cena. Volvimos todos al restaurant, y yo con la guitarra, con la esperanza de encontrar algo de comida.

El dueño de la hostería era un suizo o alemán de la familia Roth y que no nos quiso dar nada pretextando que la cocina estaba cerrada, lo que no era cierto. A pedido de los festejantes turistas yo comencé con la función guitarra, lo que luego de algunas sonatas a pedido de Miguel se transformó en guitarra y canto. Los turistas querían más números y por cada interpretación donaban con beneplácito sus billetes de dólares. ¿Qué clase de turistas americanos o europeos regordetes venían a un lugar tan distante y exótico como el sur de Chile hacia 1963? Probablemente los cansados de Cannes, o que consideraban que Florida y Acapulco eran de medio pelo. O sea, los modestamente ricachones.

Al final, Miguel, que estaba cansado, volvió a nuestro “campamento” que habíamos establecido a las afueras del hotel, en la ribera del río. Luego Edgardo, y por último yo, llegamos a las afueras de nuestra carpa en compañía de algunos y algunas turistas, cuestión no agradada por Miguel. Él estaba muy cansado con la caminata, decía. Yo seguí cantando, y junto con Edgardo, libando en compañía de los turistas, todos ellos simpáticos y de mejillas coloradas.

Luego que los y las turistas se fueron, dormimos algo. Era pasado la madrugada y al poco tiempo comenzaba el desayuno en el hotel, por lo que yo volví allí y le pagué al dueño en dólares – con lo que yo había ganado con el guitarreo –tres desayunos completos (una especie de bufé abierto, a la usanza europea, con omelette, jugo de naranja y todo). El capitalista aceptó y yo fui a buscar a Miguel y Edgardo para la merienda.

Después levantamos nuestro "campamento" e iniciamos nuestra caminata hacia la frontera con Argentina. Se trataba del paso fronterizo en aquel tiempo conocido como *Río Negro*, si recuerdo bien.

Detenidos por los gendarmes argentinos

El paso de aquel camino de tierra a la Argentina, la barrera correspondiente, etc., se cerraba en ese tiempo, en verano, a las 9 de la noche. Y se abría a las 8 de la mañana. Según el letrado.

Qué ocurrió es que nosotros llegamos al paso fronterizo bien pasadas las 11 de la noche. Sólo vimos una barrera rudimentaria, una especie de tubo horizontal de pequeño diámetro que indicaba a los vehículos que el paso estaba cerrado. Simplemente pasamos por el lado y seguimos caminando, adentrándonos en el bosque simpático de árboles altos y riesgos ausentes, o desconocidos...

Cansados como estábamos, abrimos los sacos de dormir y nos acostamos casi inertes del cansancio, noche sin luna visible, mirando las estrellas...las que titilaban de nerviosismo sin nosotros sospechar porqué.

Y así llega bien pasada la mañana, cuando voces más de sorpresa que de enojo nos inquirían qué diablos estábamos haciendo allí, y porqué allí justamente. Eran los gendarmes argentinos a cargo del retén fronterizo. Y que nos dicen que está prohibido acampar en frente del patio de sus cuarteles.

¿Quiénes éramos los desubicados? Se preguntarían los gendarmes. El sólo hecho que acampábamos durmiendo tan ingenuamente al frente de sus narices, descartaba un afán doloso. Y luego nuestras apariencias.

A Miguel todavía le faltaban dos meses para cumplir 19 y en ese tiempo su rostro aún tenía cara de niño y no terminaba de perfilarse adultamente.

Teníamos aspecto de jóvenes porque erábamos jóvenes, muy jóvenes. Y no parecíamos cuatros ni contrabandistas sino parecíamos estudiantes porque éramos eso; y porque llevábamos un atuendo típico de estudiantes viajando a dedo con mochilas de marca y sin plata en los bolsillos.

Pero éramos jóvenes sin pasaporte, ni menos visas.



Semblante joven de Miguel, aún cinco años más tarde, en foto de la portada de Punto Final, N° 53, 23 abril 1968

Esa es la razón por qué, luego de controlar nuestras identidades (carnet universitario), nos comunican cortésmente que nos habíamos perdido de ruta, y que, como estábamos en territorio argentino, ellos debían consultar con sus superiores que harían con nosotros. Luego nos dejaron allí en el mismo sitio, para volver con tres jarros de café.

Una pregunta del lector es, seguramente, ¿qué ocurrió con las armas que portábamos? Ellas estaban en las mochilas fancy, las que los gendarmes ni siquiera registraron.

Como digo, había cero sospechas que podíamos ser "el enemigo". Y en realidad no lo éramos. Y por lo demás, en aquel tiempo de comienzos de 1963 no había guerrillas en el Cono Sur, ni en Argentina, ni en Chile, ni en Uruguay.

Los gendarmes vuelven para decir que nos escoltarían a la estación de buses más cercana, para de allí tomar conexión a Bariloche, y de Bariloche a Puerto Varas, de vuelta a Chile.

En el transcurso de este viaje, Edgardo comienza a mostrar signos de un cuadro gastrointestinal serio. Era debido a no se qué. O era causado por la lata de sardinas abierta, que promiscuamente se asoleaban a la orilla del río –en la pausa nadadora de nuestra ruta del día anterior.

En cuanto llegamos a Puerto Varas, llevamos a Edgardo al hospital. Allí lo dejaron internado para tratamiento, por varios días.

Miguel decide volver a Concepción, en tren, directo de Puerto Varas, como lo anota en su diario.

La auto denominación escrita por Miguel refiriéndose a él y sus tres amigos: "Somos ratas",

Miguel denominaba a su grupo de amigos de 1960, y él expresamente se incluye, "nosotros los ratas".



"...una meta y Razón para pensar. Pero yo, mi vida, mis amigos, todo lo que soy lo niego.

Hace poco denominé a mis amigos, y yo mismo, los 'Ratas'; como símbolo de lo irrepresentable de nuestra posición;

Adolescentes poseros y mentirosos

Llama también la atención que Miguel, respecto a él mismo y a sus amigos, en sus *tempranos escritos* utiliza repetidamente la caracterización "poseros".

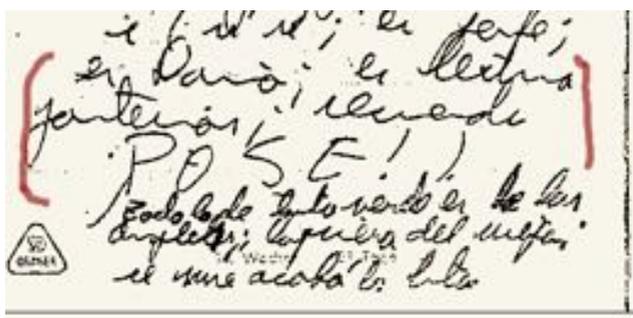
Esta descripción la hace Miguel no solamente respecto a Darío, Bauchi y yo, sino varias veces referida a él mismo, a su propia personalidad.

Como hemos visto anteriormente, estas descripciones sobre él mismo y sus amigos las hace justamente en los días siguientes de su pequeño "escándalo" sobre Gloria Ochoa, esto es, cuando su versión fue puesta en duda por mí, y parcialmente también por Bauchi.

También hay que aclarar que todos estos calificativos, que incluso los introyecta a él mismo, las hace Miguel a los 16 años. Y como él mismo finalmente explica, "...no era más que la infancia en pugna con la madurez."

A. Sobre Darío:

En cuanto a Darío, aparentemente él solo escuchó a Miguel, sin comentarios. De él, Miguel también escribiría en otra oportunidad:

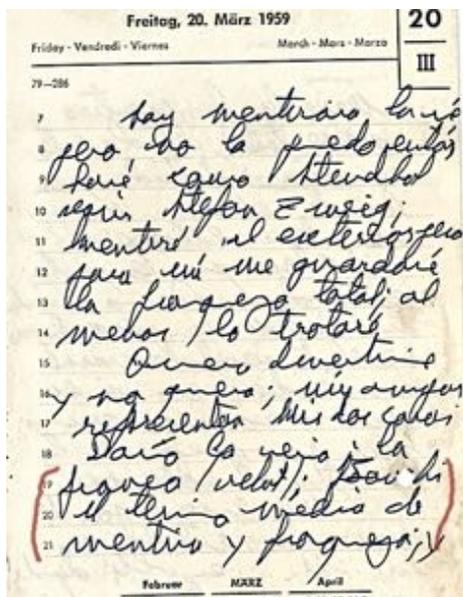


"... es Darío; es lectura posterior; llamada ¡POSE!"

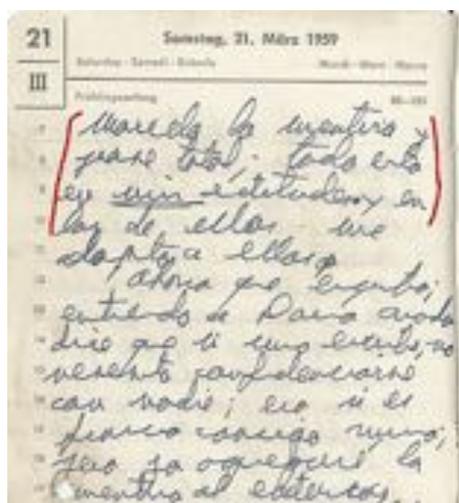
B. Sobre Bauchi

Luego afirma Miguel que Bauchi es:

“el término medio de mentira y franqueza”.



C. Sobre "mentira y pose total", incluido en él mismo:



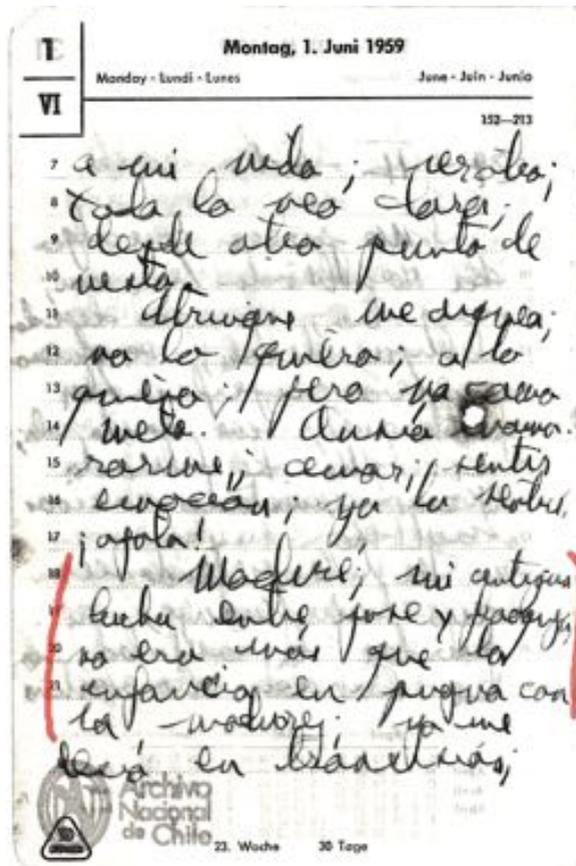
En 1961, a los 16 años, Miguel se cuestiona: "Marcelo la mentira y pose total; todo esto está en mis actitudes ("mis", subrayado por Miguel)". Y en las de ellos. me adapto a ellos.

Ahora que escribo; entiendo a Darío cuando dice que si uno escribe no necesita confidenciarse con nadie; eso sí es franco consigo mismo; pero yo agregué la mentira al exterior."



Miguel Enríquez y el autor, adultos, siete años más tarde, en la desembocadura del Bío-Bío. Foto tomada por Inés Enríquez.

D. Miguel sobre su lucha entre pose y franqueza

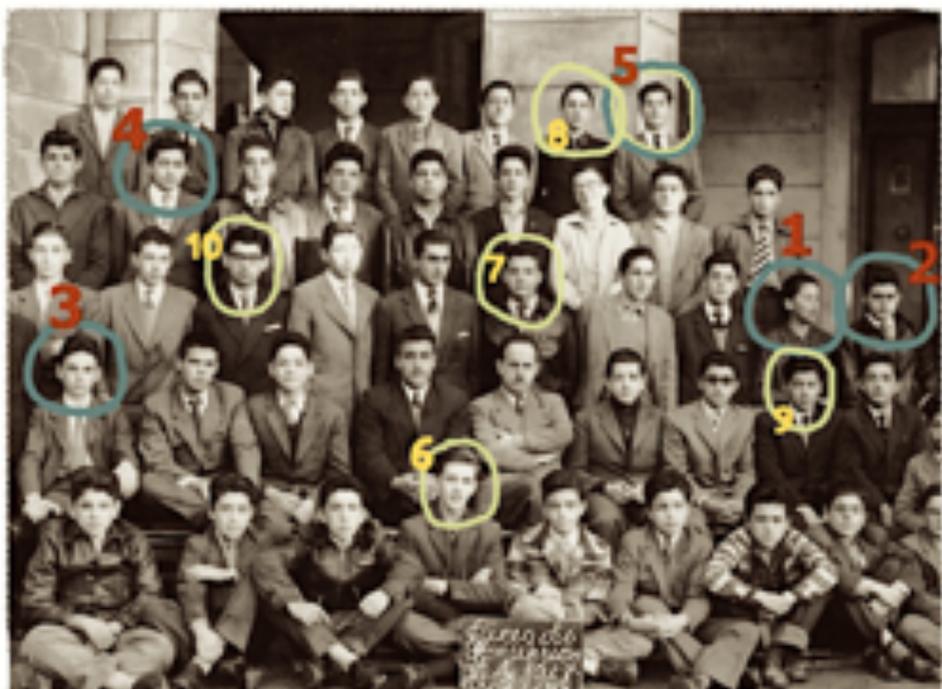


"Maduré; mi antigua lucha entre pose y franqueza no era más que la infancia en pugna con la madurez;"

14. Otros compañeros de curso del liceo

En la sección "MSI" (página 58 en este libro) describo el círculo de amigos más cercanos de Miguel, y de acuerdo con lo nombrado en su Diario. Habría que considerar, sin embargo, un grupo más amplio que, si bien no todos sus participantes eran considerados por Miguel como sus compañeros más cercanos, sí tenían una amistad con él y el resto de nosotros.

Diría que era el grupo social "extendido" de Miguel en su paso por el Liceo de Hombres N° 1 de Concepción. Este "círculo más amplio" estaba constituido por los compañeros que he marcado con círculo amarillo en la foto de arriba. La foto es del año 1958, por lo que Bautista van Schouwen (Bauchi) no figura en el grupo, pues había llegado a Concepción solo en 1959, a 5° de humanidades de aquel liceo.



Grupo A, en orden alfabético:

1) Miguel Enríquez, 2) Marcello Ferrada, 3) Eduardo Trucco, 4) Darío Ulloa.

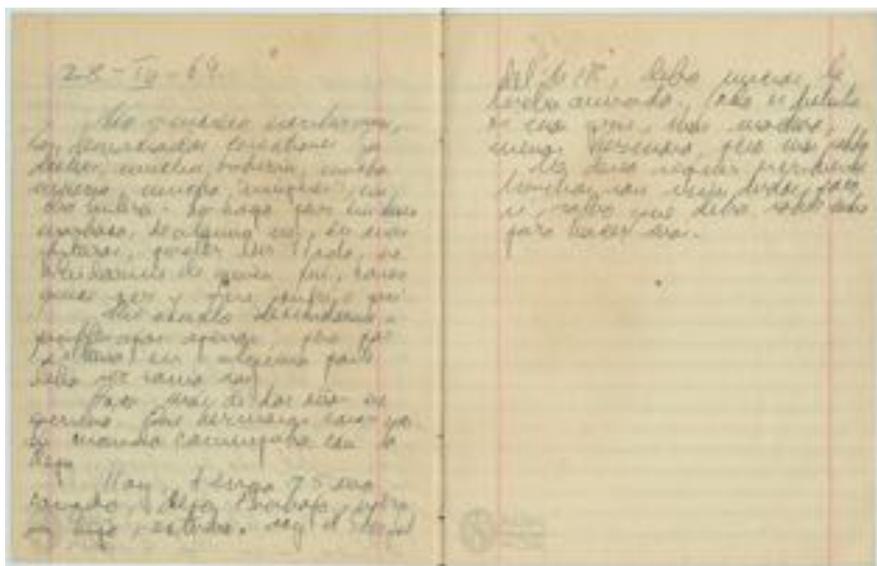
5) Rodrigo Rojas está en una posición especial pues era más asiduo miembro del segundo grupo, aunque también amigo de Miguel. A pesar de además haber sido compañero de curso con él en medicina, Miguel no lo nombra en el Diario como uno de sus amigos.

Grupo B, en orden alfabético:

6) Pedro Casals, 7) Mauricio Ferrada (mi hermano mayor), 8) Alfredo Gordon, 9) Raúl Jara, 10) Claudio Sepúlveda. De estos, Miguel nombra en su Diario solamente a mi hermano Mauricio y a Claudio Sepúlveda.

15. La última anotación de Miguel. Su despedida del Diario

28 abril 1969:



"No quisiera escribir aquí; hay demasiados [...], mucha bobería, mucha niñería, mucho "mujeres", mucha tontería. Lo hago por mi deseo morboso, de alguna vez, en años futuros, poder leer todo, no olvidarme de quien fui, como quise ser y qué sufrí o gocé.

Me asusta desnudarme a posibles ojos ajenos; pero por último, en alguna parte debo ser como soy.

Hace más de dos años que no escribía. Qué hermosas cosas escribí cuando comenzaba con la depre.

Hoy tengo 25 años, casado, deajo trabajo y espero un hijo; estudio. Soy el Secr Gal [Secretario General] del MIR; debo iniciar la lucha armada; todo es distinto, es más gris, más maduro, menos hermoso, pero más [sólido].

No deseo seguir escribiendo, muchas son mis dudas, poco sé, salvo que debo saber mucho para hacer más."

16. Epílogo y Homenajes

Miguel Enríquez en mi vida

A la luz de los escritos en su diario, pero por sobre todos en la praxis que Miguel desarrolló en su vida política, su consecuencia resulta admirable.

Y esta no se refiere únicamente a su proyecto estratégico, el de una Revolución para el beneficio de *los pobres de la ciudad y del campo*. También el hecho en que en ningún momento titubeó, o echó pie atrás, en participar con toda su alma y cuerpo en cada uno de los pasos tácticos que él dirigía en su organización MIR – o en las previas organizaciones que él comandó.

Primariamente, lo que me cautivaba en Miguel era su inteligencia, rapidez mental y además nuestro homólogo sentido del humor.

Pero una gran diferencia entre Miguel y yo es que él creía en lo que estaba haciendo; yo creía en él.

Ergo, le fui siempre leal, como un amigo fiel. Y él me convenció con *los hechos*, que aquella amistad era absolutamente recíproca.

Quizás sea la razón última del por qué, aun no estando ciento por ciento convencido que lo que estábamos haciendo era lo tácticamente correcto, o cómo lo estábamos implementado, nunca abandoné mi puesto en la lucha, que era en lo fundamental su lucha.

Entiendo que todo principalmente fue por lealtad a una amistad, más que por compartir una estrategia, o ciento por ciento una ideología. Por algo él escribió cuando teníamos 17 años, que yo sería entre sus amigos el máximo exponente del pseudo marxismo. Él se refería a mis "otras" lecturas, las libertarias.

Y aún no estoy en condiciones de hacer un balance de vida en cuanto a lo que me significó esa lealtad con Miguel. Y a causa de que:

Fui el primero entre nuestros cuadros que acepté, a su iniciativa, ir a instrucción militar en Cuba, la que duró varios meses. En mi ruta allí

estuve al final de diciembre 1963 en los enfrentamientos de Río de Janeiro y Sao Paulo de los estudiantes contra los golpistas, en las postrimerías del gobierno de Goulart. El 10 de enero de 1964 quedé herido de esquirla en la pierna derecha, en Panamá, durante la revuelta estudiantil y popular en contra de la ocupación militar norteamericana. Tratado luego clandestinamente en el hospital de Tórax y neumología de México D.F. por médicos amigos de la Revolución Cubana (el Dr. Carlos Noble, padre).

En 1962 le dediqué a Miguel mi primer libro de poemas "Cantos de Rebelde Esperanza".¹⁰⁸

Miguel me encargó la dirección de la brigada universitaria del MIR en varios períodos. Fui protagonista central en la lucha por la Reforma Universitaria. Obtuve la primera mayoría de la votación estudiantil en 1968, votación récord hasta allí en la historia de la FEC. Nuestro trabajo en la universidad fue una de las dos excepciones de trabajo productivo nombradas por Miguel en su balance retrospectivo sobre el estado del MIR en todo Chile; en el tiempo en que él describía al MIR en general como "una bolsa de gatos".

Fui a combatir en Chile cuando me llamaron. Lo quiera o no reconocer Julián Bastías, en enero de 1971, apenas llegado de Inglaterra, participé en los trabajos campesinos de la FEC recorriendo en motocicleta campamentos Mapuche, dirigiendo campañas de alfabetización y de educación política. Fue allí donde me encontré con mi amigo Renato Valdés (lo conocía de nuestros tiempos de estudiantes), quién, recién recibido de médico, había montado un modesto pero eficiente policlínico para atender a los Mapuche y sus familias.

¹⁰⁸ M Ferrada de Noli, "Cantos de Rebelde Esperanza". Imprenta Original, Concepción, 1962, Libertarian Books Europe, 2021.

Alrededor de aquella experiencia, junto con la compañera de Luciano Cruz, la socióloga francesa Martine Hugues y otro estudiante egresado de sociología publicamos el trabajo en el Instituto de Sociología. Luego como un apéndice en mi libro de 1972 “Teoría y Método de la Concientización”, publicado en México.¹⁰⁹

Estuve con Miguel y otros diez dirigentes del MIR del país, en la lista de los “prófugos de la justicia” decretada por el gobierno de Frei cuando declaro al MIR fuera de la ley en Julio de 1969.

He estado siete veces detenido, incomunicado o prisionero en el lapso consecutivo de tres gobiernos: Alessandri, Frei, Pinochet.

Salí al enfrentamiento armado el 11-12 de septiembre en Concepción. Seguí combatiendo hasta cuando comandantes de tercera categoría (hoy expulsados del MIR) me llamaron a repliegue, y yo aun esperando la voz de Miguel con el gatillo en la mano.

He mordido la tortura en 1969 y 1973, y dos veces al frente de un pelotón de simulacro de fusilamiento. Una en el estadio de Concepción, dirigido por un teniente de gendarmería llamado Vallejos, y otro al llegar a la isla Quiriquina en octubre de 1973, de espaldas.

Durante mi vida política junto al proyecto de Miguel he tenido el dolor de alma de haber tenido que recibir golpes de militares, por marinos, por detectives, por carabineros. No falta ningún arma de las fuerzas armadas cuyos representantes no me hayan repartido golpes; e insultos, que son los que golpean más –junto a las incomprendiones.

Fui exonerado de un trabajo que adoraba; expulsado del país que fue mi cuna. Semi ahogado en la nostalgia del mar y el perfume de mis bosques.

¹⁰⁹ M Ferrada de Noli, *Teoría y Método de la Concientización*, Facultad Sociología y Trabajo Social, Universidad Autónoma Nuevo León, Monterrey, México. 1972.

Aún ahora en mis múltiples viajes a Chile y desde Chile en este segmento de edad ahora octogenario, soy aun sometido a algún tipo de vejamen en el aeropuerto de Santiago o en algún paso fronterizo.

Y he sobrevivido el odio, el recelo y envidia de los miristas a través de todos los tiempos. Lo que siempre me importó, y todavía me importa, un soberano huevo.

Pero ahora estoy de vuelta. Para descifrar y difundir el Diario de Miguel. Para el alcance de todos. Después de más de medio siglo en que el polvo, la negligencia y el temor, silenciaron su palabra abandonada.

Durante los siete años que siguieron fuimos inseparables. Me llamaba "Ferradita", o "mi artista". En 1963 escribió en la revista *Campanil* de la FEC un solidario comentario, para mí bello y estimulante, sobre mi primer libro de poesías que se había publicado en Concepción.

En 1963 me pidió que lo acompañara en su aventura a pie en la zona de los lagos, atravesando a pie el paso a la Argentina.

En 1967, luego de él ser elegido secretario general del MIR, me depositó su confianza dejándome a cargo de la brigada universitaria del MIR – siendo en esos tiempos el movimiento estudiantil en Concepción una de las actividades más importantes en el empeño nacional del MIR.

En 1968 fue mi testigo en la ceremonia mi matrimonio, y la fiesta clandestina se hizo en su casa, en donde ya vivía con la dulce Alejandra Pizarro. A fines del verano de 1971 (luego de mi regreso de haber participado en el trabajo FEC de educación social de campesinos Mapuche), siendo yo aún en ese tiempo profesor titular en la Universidad de Chile en Arica, Miguel me encomendó, vía mensaje personal de Andrés Pascal en visita a la zona, la organización del MIR en Arica. Tarea que dejé en mayo de ese año para ocupar un cargo de profesor titular en la Universidad de Concepción y con el encargo de organizar y dirigir el MUI docente.

Y al año siguiente, en 1972, Miguel quiso que yo fuera el candidato del MIR/MUI en las elecciones de rector de la Universidad de Concepción.¹¹⁰

Pero la última vez que nos encontramos personalmente, fue cuando Miguel vino a Concepción al funeral de su esposa, Alejandra Pizarro. Nos vimos en la casa del rector, en ese entonces habitada por el padre de Miguel. Esos dramáticos momentos, fueron dolorosos también para mí. Duplicadamente, al agregarse una siniestra jugada del entonces secretario general de MIR en Concepción, Horacio Vergara.¹¹¹

Combatió y murió como héroe. Adiós Miguel

Miguel conversaba cantidades, su hablar rápido como su mente. Fascinante.

Más de medio siglo ha trascurrido en nuestras vidas desde la partida asesinada de la suya.

Él combatió y murió, y por eso es un héroe de ese continente.

Pero otros combatieron y no murieron y pudieron sobrevivir a la dictadura. Unos por suerte, otros por fuertes. Ellos son ahora octogenarios. Somos octogenarios. Ergo, nuestra oportunidad de ser héroes ya pasó; hoy el agua está escurriendo entre las piedras, de un río que se secará antes de llegar al mar.

Me pregunto a veces, como sería Miguel en todos estos años si estuviese vivo. Aún sueño a menudo que ha vuelto; que está aquí, con nosotros, en esta parte del gran mundo que compartimos con los muertos. Lo veo con apariencia de estar triste, con deseos de estar solo,

¹¹⁰ La proposición, emanada de la Comisión Política (CP) del MIR dirigida por Miguel, fue hecha a nombre de la CP por Nelson Gutiérrez, en una asamblea del MUI en la Universidad de Concepción 1972. Ver Guillermo Fernández Stevenson, “La Revolución de Miguel”. Chiado Books, 1919.

¹¹¹ Ver “Y una nota triste”, en capítulo sobre Alejandra Pizarro, página 220.

sus ojos cubiertos de melancolía. Lo veo caminando a pasos lentos, entrando en una estancia, conversando y analizando, con voz ahora madura y taciturna, y aún su palabra con velocidad de rayo.

Corriendo el año 2006, Pedro Naranjo Sandoval, quien fuera uno de los primeros biógrafos de Miguel, tuvo la gentileza de invitarme a participar en una antología de poemas en homenaje a Miguel Enríquez.

Ya en ese tiempo se había comenzado a adorar la memoria de Miguel, casi como la que se adora a un dios.

No era lo que Miguel jamás hubiese querido.

Lo que me hizo pensar en Siddhartha Gautama, príncipe de la estirpe de los Sakia, y conocido como Buda (El Sabio). Siddhartha positivamente era ateo y se dedicó a combatir a los Brahmanes y toda a representación deísta y opresora. Después de su muerte, y de que sus seguidores fueran expulsados de la India, ellos comenzaron a adorarlo como dios –con lo que su mensaje fue palideciéndose lenta y sucesivamente...

Mis poemas que aquí transcribo: “*Siddhartha Gauthama (Buda)*”, “*Por la razón y la fuerza*”, “*Credo*”, y “*Ser*”, dedicados a mi amigo y camarada Miguel Enríquez Espinosa, fueron publicados en: Gonzalo Rojas et. al. “*Poesía y Canciones y Miguel Enríquez E.*”, Editorial Ayón, Santiago de Chile 2004. Se trata de una antología de diversos autores, en homenaje al héroe de la Resistencia chilena. La selección fue preparada por Pedro Naranjo Sandoval (CEME, 2006).

El poema “*Ser*”, fue originalmente publicado en el libro de poemas *Cantos de Rebelde Esperanza* (Concepción, 1962), lo escribí a los 17 años. Ese libro estaba también dedicado a mi amigo Miguel Enríquez, quien lo presentó él mismo en una reseña que él firmó como M.H.E.E., en un número de la Revista *Revolución*, o *Polémica Universitaria*, y que

editábamos en ese tiempo. Se publicó además una reseña del libro en *Campanil*, órgano de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Concepción” en 1963.¹¹²

Siddartha Gauthama (Buda)

Dedicado (2006) a la memoria de Miguel Humberto Enríquez, amigo de infancia y juventud

**

Qué pasó con el eco de sus armas
o las respuestas a su grito sin terror
y con la herencia del valiente de valientes
que pasó con su sonrisa de esplendor?

Como olas que se bañan en las olas
en las aguas más extremas del honor
se escribieron las palabras a si mismas
o hizo su discurso conciencia

¹¹² Campanil, Año 1, Segunda Época, N.º 2, 1963. La reseña fue escrita por el secretario de extensión cultural de la FEC (democratacristiano), Enrique Palet Claramunt.

más allá de su voz?

De Brahamanes proyectiles vengativos

de invectivas religiosas gatillantes

cuántos rostros emplomados de martirio

cuántos sueños convertidos en destrozo

Cuánto esfuerzo supra humano de sus pares

contestando los plazos imposibles:

transformar la gran calle en barricada

de un pueblo sin conciencia y sin fusil

¿Qué discípulo siguió su maestría?

¿Qué hueste decimada a qué pastor?

Qué paria destronó qué casta

¿Qué India padeció con su dolor?

Nació como noble

murió como sabio

predicó el ateísmo

y es ahora adorado como Dios.

Por la razón y la fuerza

**

Pienso en el pasado inconcebible
en el llanto de un padre arrodillado
en su grito besando la camisa
de su hijo, sin vida
fusilado
El jardín con la sangre
entre sus piedras
no escuchó la sentencia de la historia:
la crueldad no se derrota por la idea
la razón se bendice por la fuerza.

El Credo

**

Creo en la lógica dialéctica
en la ciencia imperfecta de mi alma
en la noche que es el día extrapolado
en el aire que es el fuego que es el río

En la guerra por la paz de nuestras vidas
en el pan de libertad de nuestra idea
en el vino que espera en nuestra mesa
y en los hijos tuyos míos
y en la herencia
creo
de la genética social de nuestra lucha

Venceremos

**

Quiero ser
flecha ensangrentada
del indio araucano
quiero
ser el que atraviese
el viento
y rasgando
el oprimido silencio
ser el hacha
que se clave
en el suelo
de la noche inquieta

quiero ser
el primero
en partir
a la guerra
y el primero
en caer
brindando
la sangre entera
pero el que sigue
viviendo
para cortar más cabezas
quiero ser
también
y el que más años
tenga

quiero ser
el que quede
combatiendo
en la columna
y el que muera
en la ciudad
porque aquí también
hay sierra

quiero ser
marinero
y aviador
también quisiera
pero el guerrillero
quiero ser
el que porte
la bandera

quiero ser capitán
pero más
quiero ser
ser soldado

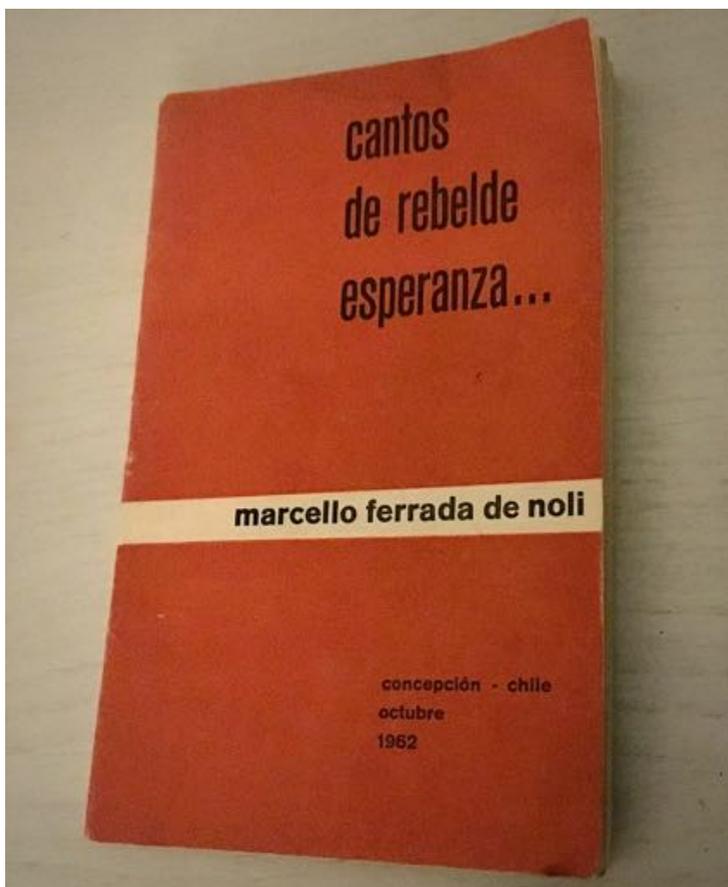
quiero ser
estrella
y de la cordillera
ser el único que vea
como matan al chacal

y para guardar
al que muere en su combate
quisiera ser
madera

quisiera ser lluvia
y besar la heroica frente
la del que vive
con la muerte
besar con lluvia quisiera

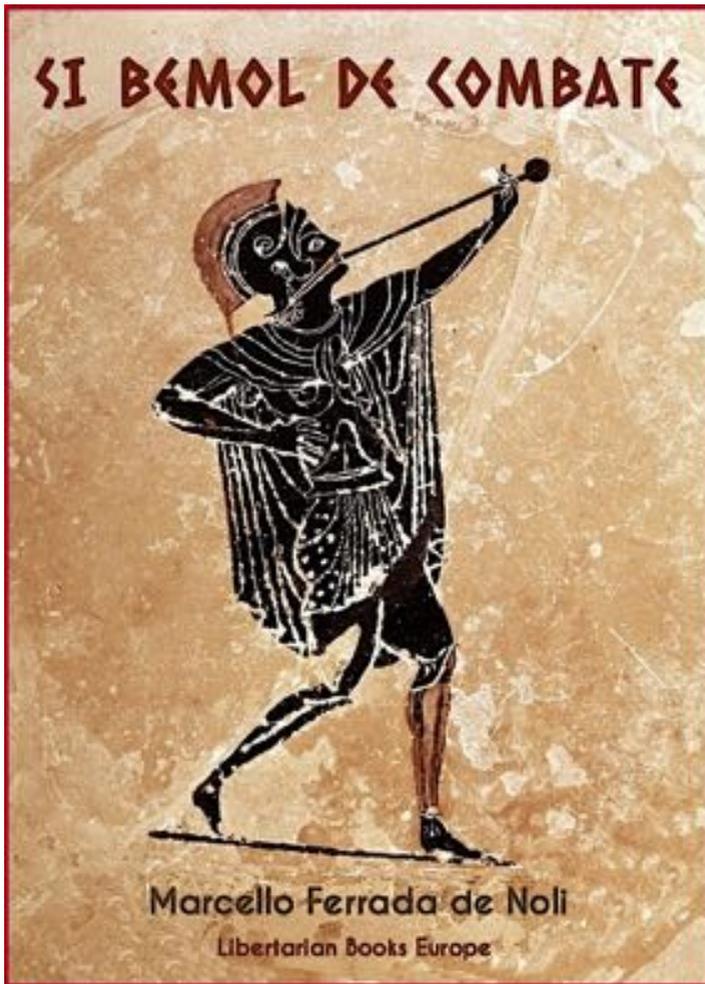
quiero ser
flecha ensangrentada
puñal y estrella
ser mar y lluvia
y tierra

quiero ser guerrillero
el primer mártir de la sierra
pero quiero ser poeta
y cantar a la victoria
y llorar a los caídos
y llorar a los que esperan.



Mi primer libro de poesía combatiente, dedicado a Miguel, 1962

17. Mis otros libros de poemas, dedicados a los
que combaten por lo que creen



[Si bemol de combate](#)

Amore e Resistenza



Marcello Ferrada de Noli

Poetry & Paintings

English
Italiano
Español

Libertarian Books - Sweden

[Amore e Resistenza](#)

17. Otras imágenes



Escuela de Educación, Universidad de Concepción, en donde se conocieron Miguel Enríquez y su esposa Alejandra Pizarro. Fue durante una ocupación del edificio por parte del movimiento estudiantil liderado por el MUI.



Adolescentes Miguel (de pie), y el autor, sentado.



Don Edgardo Enríquez Frödden, padre de Miguel, y el autor. Oxford, 1979



La casa de calle Exeter, Concepción, en donde vivieron Miguel Enríquez y Alejandra Pizarro, recién casados. 1968.



Infante Miguel Enríquez y su padre



Javierita Enríquez Pizarro, y el autor. Oxford 1979.



Los hermanos Enríquez Espinosa: Marco Antonio, Inés, Edgardo y Miguel.



Miguel Enríquez y el autor, 1958.



Miguel Enríquez y el autor, 1968.



Marco Antonio Enríquez en París, doctorándose en historia en la Sorbonne



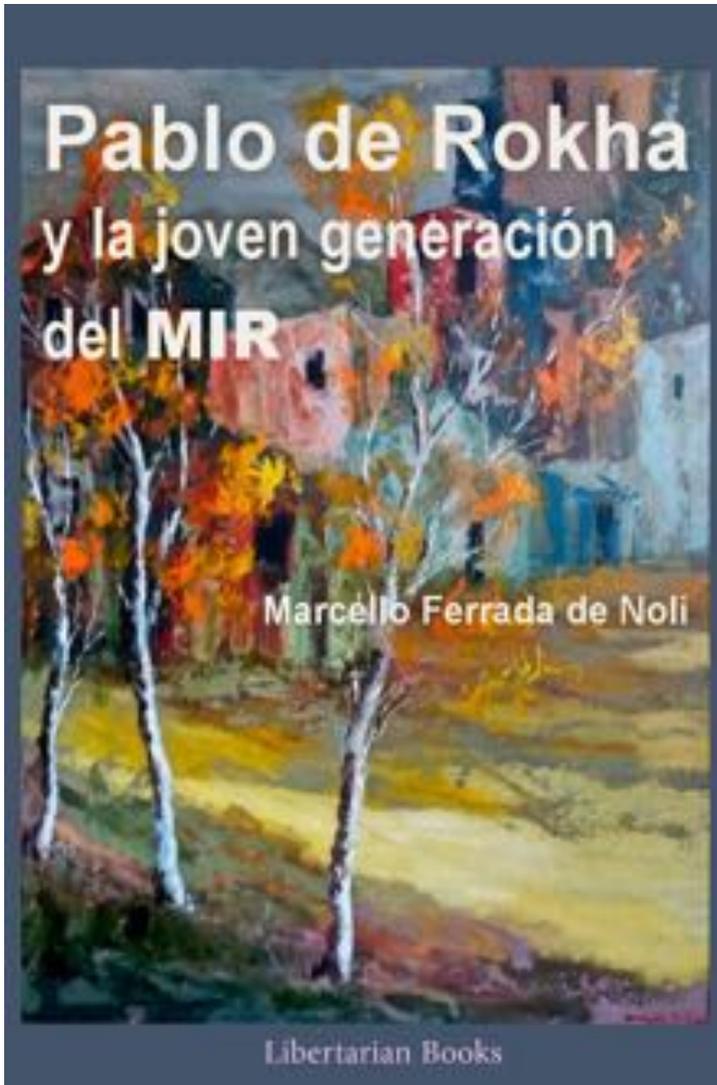
Hermanos Edgardo y Miguel Enríquez



Minero, de Miguel Enriquez E.



Mineros del Carbón, Miguel Enriquez E. 1958. Colección M Ferrada de Noli



En este libro, historias de Miguel, Bauchi y el autor, en torno a nuestro contacto con el poeta Pablo de Rokha.



Miguel en Punto Final

Aurora política de Bautista van Schouwen

Por Marcello Ferrada de Noli

LIBERTARIAN BOOKS 2019

ISBN 978-91-88747-11-2



Barrio Universitario, U de C, 1969

VOLVER A LOS 17

llevo ya más de una
semana en Concepción. Del 2 al
12 fui al mar. Siempre me
parece que el mar es
como si no hubiera sido; a veces
se le interpreta todo; como si
se le interpretara.

DIARIO DE VIDA de MIGUEL ENRÍQUEZ

Comentarios biográficos e históricos

por

**Marcello
Ferrada
de Noli**

